

MATERIA Y MEMORIA

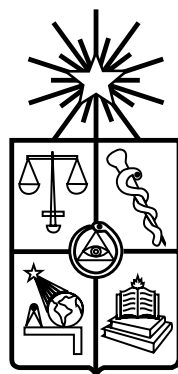
TESOROS PATRIMONIALES
DE LA
UNIVERSIDAD DE CHILE



MATERIA Y MEMORIA

TESOROS PATRIMONIALES
DE LA
UNIVERSIDAD DE CHILE

Dirección a cargo de
Sonia Montecino Aguirre y Alejandra Araya Espinoza



Textos e investigación:

Alejandra Araya Espinoza

Ayudante de Investigación

Michele Benavides

Colaboración en Textos

Michele Benavides

Danilo Cepeda

Luis Horta

Sonia Montecino

René Valenzuela

Caroll Yaski

Créditos de Fotografías

Todas las fotografías son de Jorge Marín Reiche, salvo en los casos señalados en los respectivos pies de foto.

Diseño gráfico y diagramación

María José Larrosa

Marcial Ugarte

Giancarlo Zautzik

PRESENTACIÓN



Este libro nos enfrenta a una mirada sobre la historia de la Universidad de Chile centrada en sus más preciados patrimonios. Hoy en día, cuando nuestra institución se ve tensionada en su vocación pública, abrimos las puertas de nuestras Facultades, Institutos Escuelas, Museos y Archivos para que toda la sociedad chilena pueda conocer y gozar de un acervo que al ser de la Universidad de Chile es de Chile entero. Esta afirmación se arraiga en que cada tesoro que se expone, fotográficamente y explicativamente, tiene un eco muy claro en la formación de nuestra República y en su vida social y política.

Materia y memoria. Tesoros patrimoniales de la Universidad de Chile muestra cómo nuestra institución ha sido el soporte de las distintas disciplinas del saber, desde las humanistas a las científicas, que paso a paso fueron edificando sus cimientos en el interés público. Por eso no es posible dissociar la vida de nuestra Casa de Estudios con la del país. Sus edificios, partiendo por la Casa Central, son monumentos inequívocos del sentimiento de la República con su principal formadora; sólidos y plenos de pasado se yerguen hasta el presente manifestando una tradición imborrable.

Me enorgullece presentar un libro que recoge ampliamente lo que cada unidad ha ido preservando porque representa la riqueza de su pasado, pero sobre todo porque habla del porvenir. La presencia en la cultura nacional no se compra, y las páginas de este texto así lo demuestran: es el hoy de nuestra Universidad, indisolublemente unida al Estado, el que se plasma en los bienes que considera su patrimonio y que coloca a la mirada del público como una pertenencia valiosa para todos y todas.

Nos asiste la plena convicción de que aquello atesorado por la institución que tengo el honor de dirigir, se afianza en su desarrollo como organización pública, estatal, que levantó -y continúa haciéndolo- lo mejor de la creatividad, de las ciencias, del intelecto, del arte.

Cada uno de los objetos que convergen en este libro patrimonial está vinculado a personas concretas, a rectores, a profesores y profesoras, a estudiantes, a ex alumnos(as) que los adquirieron, que los coleccionaron, que los donaron y que entendieron que en sus aulas, oficinas y edificios tendrían un espacio y una memoria -como bien señala el título-, los mismos que hoy día propiciamos y apoyamos con esta publicación.

Sin duda, estos tesoros de la Universidad de Chile serán bien recibidos por todos y todas quienes la valoran y anhelan cuidarla, asimismo, como un bien preciado, y por ello desean proyectarla hacia el futuro: como institución pública en la cual se han formado y se forman académicos y académicas, profesionales, investigadores e investigadoras cuyo norte es el servicio público. Su patrimonio está allí y se proyecta con fuerza en las colecciones que este libro compila con cariño y rigor. Les invito a recuperar con la mirada y el pensamiento la belleza de nuestros bienes y los sonidos de sus relatos: nos pertenecen a todos y todas como parte de Chile y de su cultura.

Por último, saludo afectuosamente a la comunidad de lectores y lectoras, académicos y académicas, y al amplio público que disfrutará -como yo lo he hecho- de estas páginas plenas de Universidad.

Víctor Pérez Vera

Rector de la Universidad de Chile

Diciembre de 2010

INDICE

Créditos	2
Presentación del Rector	3
Indice	5
Preámbulo	6
1. Casa Central de la Universidad de Chile	8
2. Archivo Central Andrés Bello	22
3. Palacio Matte. Escuela de Gobierno y Gestión Pública del Instituto de Asuntos Públicos	72
4. Piscina Universitaria	78
5. Facultad de Derecho	84
-Biblioteca Marcial Martínez	94
6. Facultad de Medicina	100
-Museo de Medicina Dr. Enrique Laval	100
-Museos de Anatomía Normal, Anatomía Comparada y Teratológico	111
7. Museo Nacional de Odontología	116
8. Museo de Química y Farmacia Dr. César Leyton	120
9. Facultad de Filosofía y Humanidades	126
10. Facultad de Ciencias Sociales	140
-Depósito de materiales arqueológicos	143
11. Cineteca de la Universidad de Chile	148
12. Facultad de Arquitectura y Urbanismo	158
-Archivo de Arquitectura Chilena	164
-Mapoteca	168
13. Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas	172
14. Observatorio Astronómico Nacional (Calan)	180
15. Facultad de Artes	192
- Las partituras del Departamento de Música y Sonología	198
-Patrimonio en el Departamento de Teatro	204
-Programas del Teatro Experimental de la Universidad de Chile	208
-Sala Antonio Varas y colección de vestuario del Teatro Nacional Chileno	220
16. Museo de Arte Contemporáneo (MAC)	228
17. Museo de Arte Popular Americano (MAPA)	242
18. Campus Antumapu y Rinconada de Maipú	248
-Herbario de consulta agronómica	266
-Hacienda la Rinconada	270
19. Museo Entomológico Luis Peña	276
Agradecimientos	285
Red Patrimonial de la Universidad de Chile	286
Bibliografía	288

Preámbulo

Para nadie es un misterio que la Universidad de Chile forma parte de la historia de nuestro país, y que su más de centenaria existencia -fue creada en 1842- ha estado signada por los avatares de nuestra vida cultural, económica y política. *Materia y memoria. Tesoros patrimoniales de la Universidad de Chile* es un testimonio de ese trayecto, en el cual nación y enseñanza se entrelazan para producir un abigarrado universo de significaciones que han quedado presas, impresas e inscritas en sus bienes tangibles, generando reverberaciones antiguas, pátinas y muescas. Sin embargo, la materia no es emblemática sin la memoria y sin el discurso que la relata, recreándola y haciéndola inteligible.

En ese sentido, la selección de objetos, gestos e imágenes patrimoniales que presentamos persiguen esa idea de ser "testigos", es decir, partícipes de un momento, de una época que habla no solo de la vida institucional, sino de la nacional. Por eso, entendemos que el pulso de los procesos republicanos -e incluso los anteriores a ellos, como los latidos de la vieja y colonial Universidad de San Felipe- pueden escucharse en la materia-testimonio, así como los de diversos proyectos, ensayos y fracasos nacionales cuyos devenires se adosan a las letras de los documentos, a las figuras de acuarelas, grabados y litografías, a los relictos y restos antropológicos, a los libros y documentos, a los edificios, o a la partitura de un docente músico que tuvo que dejar Chile ahuyentado por los malos vientos de la violencia militar o en búsqueda de nuevos horizontes. Cada patrimonio es en sí un modular de múltiples historias que conectan, como en un río atiborrado de afluentes, a nuestra Universidad con el tráfigo interno y con los espejos externos, con "la época", como diría Pablo de Rokha.

Este libro, como todos, ha nacido de la confluencia de múltiples circunstancias. La más prístina de ellas se ancla en nuestro trabajo en el Archivo Central Andrés Bello -núcleo patrimonial de la Universidad de Chile- y en la posibilidad que nos dio de maravillarnos con los tesoros que alberga, muchos de ellos desconocidos para los propios miembros de nuestra institución. En una suerte de labor arqueológica fuimos levantando trozos, develando secretos, corriendo los "tupidos velos" con que algunas colecciones se embozaban, aquejadas de olvido o simplemente custodiadas ("guardadas") porque la tradición lo exigía, sin mayores preguntas por su proyección en tanto bienes culturales. La puesta en valor de una multiplicidad de acervos (fotográficos, bibliográficos, artísticos, documentales, entre otros) y la consecuente declaración de algunos como Monumentos Históricos Nacionales por el Consejo de Monumentos Nacionales el año 2009, actuó como señal indicial para interrogarnos por otros patrimonios institucionales y su necesaria valoración.

Es así como logramos conjuntar, en la Red Patrimonial de la Universidad de Chile, a todas las unidades, académicos y académicas preocupados por preservar y cuidar el patrimonio acumulado por la universidad: desde los museos a las bibliotecas; desde las materialidades del cine a los vestigios arqueológicos; desde los registros sonoros a los del color y la forma. Ese impulso colectivo nos hizo concebir la idea de mostrar, difundir y colocar en la escena pública la enorme y plural riqueza que nuestra Casa de Estudios posee. Dentro del contexto global, que releva el cuidado de las herencias tangibles e intangibles -como lo promulga la UNESCO- este proyecto de hacer visible una genealogía de bienes, que parte con la propia figura de Andrés Bello y se prolonga en el tiempo, se tornó necesidad y deseo. Por otro lado, las presiones del modelo mercantil de educación y su acecho a lo público, el descuido en el trato del Estado a las universidades que le pertenecen, otorgaron otra tesitura al desarrollo de este proyecto. La simple mirada hacia los modos en que los patrimonios de la Universidad de Chile se constituyeron como tales, pone de manifiesto su insoslayable ligazón con las políticas republicanas y su vínculo estrecho con los destinos nacionales. En el hoy signado por la proliferación de variadas universidades privadas y de una visión neoliberal y postmoderna que procura fragmentar y privatizar las diversas expresiones de lo educativo, ese sello de las universidades estatales es obliterado al interior de un conjunto de "ofertas" que parecen querer señalar que todas las instituciones de educación superior son iguales. Sin embargo, esa pretensión se derrumba precisamente cuando colocamos el tiempo y su imborrable voz en las materias y memorias que nos sobreviven, pero sobre todo cuando el pertenecer a una historia de ideas y prácticas produce una tradición, una comunidad y un horizonte que se teje junto al Estado en una línea continua, en un proceso incesante de deudas y reciprocidades.

Materia y memoria fue concebido al alero de esos subtextos, sin melancolía -en el sentido de tristeza vaga por algo-, sin nostalgia -la tristeza por una dicha perdida- y sin el prurito del "productivismo archivístico" contemporáneo, como lo denomina Pierre Nora, sino más bien animado por la curiosidad antropológica e histórica de quien forma parte de una comunidad y lee desde el presente los registros de su memoria, haciendo que ella hable en el cruce de lo colectivo y lo individual. Sin duda, la acuciante contingencia, el contexto actual de la vida universitaria chilena, fue horizonte insoslayable para el modo de leer los indicios patrimoniales, pero sobre todo la conciencia de su desconocimiento desde el interior de la propia universidad al dejar su recuerdo solo como labor de los archivos, museos o bibliotecas institucionales. En esa perspectiva este libro entiende el rememorar en tanto acción crítica sobre el presente intra y extra universitario.

La indagación que hizo posible la concreción de este libro se inició trazando una cartografía del emplazamiento actual de las Facultades y otros edificios emblemáticos en la ciudad de Santiago, partiendo desde la Casa Central. El mapa urbano nos mostró así una serie de circuitos que se dibujan desde las comunas del centro de la ciudad, hasta las más periféricas, de oriente a poniente, de norte a sur, dando cuenta de la imbricación de nuestra Universidad en los barrios de la capital, como una suerte de ríos o insulas

académicas que hoy salpican la vida santiaguina como indicios nítidos del antiguo torrente que las situó como edificios y proyectos, o en tanto testigos privilegiados de los avatares institucionales, como la Rinconada de Maipú. Los recorridos en terreno pusieron de manifiesto que en cada espacio las diversas disciplinas producían sus memorias, algunas con mayor preocupación que otras por su conservación, pero todas albergando una serie de relatos que dan cuenta del desarrollo de las ciencias, de las artes, de las tecnologías, de las humanidades. Asimismo pudimos captar en esta suerte de trabajo de campo lo que denominamos el “síndrome del miembro amputado”, es decir todo aquello desaparecido, expropiado o perdido que perteneció a la Universidad de Chile, como el ex Instituto Pedagógico, las sedes regionales o partes de la Quinta Normal. Un cuerpo que se pensó extendido en la ciudad y en el país, recortado, seccionado, y que hoy conserva esas imágenes no al modo de las postales cuyo sepia va diluyéndose, sino precisamente como amputaciones, operaciones dolorosas cuyo recuerdo, en términos psicoanalíticos, se vive como trauma por parte de muchos académicos y académicas. También, en los diversos circuitos encontramos los “fantasmas” que cada edificio alberga, presencias en el relato oral de las anécdotas de antiguos profesores y profesoras, estudiantes, funcionarios y funcionarias que permanecen, como las del Teatro Nacional y las visciditudes experimentadas el día 11 de Septiembre de 1973, las cenizas del sabio Desiderio Papp que se conservan en el Archivo Central Andrés Bello, o las historias de las clases de anatomía de la Escuela de Medicina.

En todos lados pudimos capturar lo que Yi-Futuan denomina “topofilia”, es decir el lazo afectivo entre las personas y el lugar o el ambiente circundante. En cada facultad, departamento, instituto, museo o biblioteca encontramos a un funcionario o funcionaria, un académico o académica que, ya sea de manera personal o encomendado(a) por las autoridades, se ocupa de mantener el patrimonio, custodiarlo y de retener la historia de los edificios, de sus cambios y de sus tesoros. Sin duda, la conservación de gran parte de la materia y de la memoria se ancla en aquellas personas que establecen un nexo emocional-institucional con objetos y narraciones que dan vida al entorno académico. Así por ejemplo, cualquier visitante se estremece cuando recorre el Observatorio del Cerro Calán y ve emerger allí un antiguo telescopio que permite hasta hoy día contemplar el universo en medio de Santiago, pero sobre todo cuando sus custodios relatan amorosamente la historia de cada pieza, de cada lente, del ajuste del tiempo en relojes astronómicos y del mismo modo las nuevas tecnologías que allí se producen para la radiotelescopia. Otro ejemplo es la pertinacia con la cual los antropólogos y antropólogas, arqueólogos y arqueólogas guardan vestigios humanos, huesos, ceramios, más allá de su empleo pedagógico, como reservorio y misión en los subterráneos de la Facultad de Ciencias Sociales. La topofilia es quizás una de las actitudes más recurrentes que definen nuestra existencia institucional y la posibilidad de su memoria frente al “canibalismo” que a partir de mediados de 1970 se instauró como política hacia la Universidad de Chile: desmantelarla, jibarizarla, quitarle el poder de ser “nacional”. Una respuesta a ello fue vivir la fragmentación atrincherada en cada espacio de sobrevivencia, pero otra -desde nuestro punto de vista- fue la topofilia que hizo y hace prevalecer los nexos humanos afectivos con la historia de los lugares, dotándolos de densidad y haciendo restallar la fuerza de una memoria que permite renacer permanentemente porque la fuerza del devenir ha quedado impresa en ella. No hay muerte en ese pasado, sino cambio constante.

Este recorrido topográfico fue complementado con entrevistas, documentos, bibliografías, y un trabajo minucioso de archivos. Asimismo se realizó un registro fotográfico de los patrimonios y se contó con la valiosa cooperación de los miembros de la Red Patrimonial de nuestra institución en los inventarios de sus bienes. Cada espacio académico de lo que hoy es la Universidad de Chile puede constituir un libro particular, por eso lo que entregamos en *Materia y memoria* es una suerte de compendio, de antología de nuestros tesoros, una muestra de la diversidad de objetos, edificios, colecciones de arte e historias disciplinarias. El sentido actual de esta memoria puede entenderse como encarnación del espíritu público que animó y anima a nuestra Universidad: abrir sus puertas a todos y todas los que deseen entrar y democratizar el acceso a los símbolos que le son propios, pero al mismo tiempo pertenecen, por genealogía y voluntad, a todos los chilenos y chilenas.

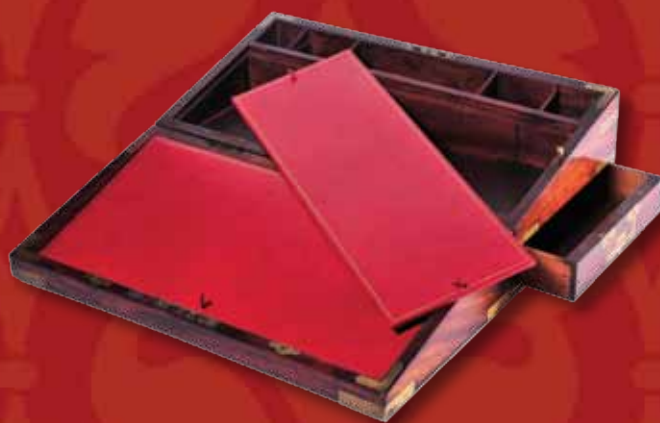
Sonia Montecino Aguirre - Alejandra Araya Espinoza
Coordinadoras.



CASA CENTRAL DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

“Nuestro inconsciente está “alojado”. Nuestra alma es una morada. Y al acordarnos de “las casas”, de los “cuartos”, aprendemos a “morar” en nosotros mismos. Se ve desde ahora que las imágenes de la casa marchan en dos sentidos: están en nosotros tanto como nosotros estamos en ellos”.

Gastón Bachelard, *La poética del espacio*.



El miércoles 1 de abril de 1863, el diario *El Ferrocarril* iniciaba la sección "Hechos Diversos" con la siguiente nota: "Edificio de la Universidad. El lunes de esta semana se dio principio a la construcción de ese edificio en el espacio de terreno ubicado en la acera de la Alameda de las Delicias, entre las calles Nueva y Vieja de San Diego. Se nos dice que la obra será monumental; que las murallas del primer orden del edificio, serán de sólida albañilería...". Este terreno -en la columna vertebral de la ciudad capital, antiguo brazo del río Mapocho- nos remite a la historia de los franciscanos que fundaron en él, en 1678, el Colegio de San Diego de Alcalá. La Universidad de Chile, creada en 1842 por Ley del 19 de noviembre durante la presidencia de don Manuel Bulnes, e inaugurada solemnemente el 17 de septiembre de 1843 bajo la rectoría de don Andrés Bello, no contaba con edificio propio, siendo el Instituto Nacional su sede provisoria entre 1844 y 1850. Ese mismo año, el gobierno autorizó los fondos destinados a la construcción del "Palacio de la Universidad". En 1863, bajo la guía del diseño realizado por el arquitecto Lucien Ambroise Hénault, se inician las obras que finalizan en 1872 a cargo del destacado arquitecto nacional Fermín Vivaceta. La Universidad se mudó a su casa definitiva en 1873, siendo rector Manuel Antonio Tocornal. Fue declarada Monumento Nacional el 7 de enero de 1974.



1. La iglesia de San Diego, visible aún en esta fotografía de 1872, constituyó por años un hito arquitectónico relevante y sobresaliente de la antigua Alameda junto con el Palacio Universitario. En las imágenes de 1949 y 1954 respectivamente, pueden verse las antiguas ubicaciones de la estatua de Andrés Bello y el monumento a los hermanos Amunátegui, hoy en la plazoleta de la calle Arturo Prat.





En el centro de la ciudad ha permanecido el corazón de la Universidad de Chile, su Casa Central (2). El Estado de Chile realizó un gesto político importante al destinar para la construcción de su edificio los terrenos ocupados por el Colegio de San Diego de Alcalá, demolido para ese efecto. El general Ramón Freire, en 1824, había decretado el secuestro de parte de los bienes de las comunidades religiosas, y desde entonces los edificios del Colegio fueron ocupados sucesivamente por la Casa de Huérfanos, la Cárcel de mujeres y niños (en la esquina de San Diego Viejo), el Cuartel N°1 y Cuartel N°3 (en el sector continuo a la Iglesia de San Diego). La historia estatal de estos terrenos se explica por el concepto de “casa de objeto público” que el censo de 1813 asignó a las iglesias, conventos y monasterios, cárceles y casas de corrección, hospitales, hospicios, casas de expósitos y fábricas, los cuales en razón de ello podían ser expropiados o redestinados a funciones públicas. ¿Cuál era el objeto público de esta casa destinada a la Universidad? Su primer rector, don Andrés Bello, lo señaló en el discurso de instalación, el 17 de septiembre de 1843: el objeto público de la Universidad de Chile sería el de “un cuerpo eminentemente expansivo y propagador”.



2. La Casa Central de la Universidad de Chile es un hito urbano, marca la ciudad de Santiago con su fachada neoclásica que se extiende por la Alameda Libertador Bernardo O'Higgins, entre las calles San Diego y Arturo Prat. Emplazada en terrenos con poderosas marcas culturales, educativas -como la del Colegio de San Diego-, y políticas. Entre 1812 y 1817, esos edificios religiosos fueron ocupados por diferentes bandos de las guerras de independencia, entre ellos los Húsares de José Miguel Carrera y de Manuel Rodríguez.



BELLO

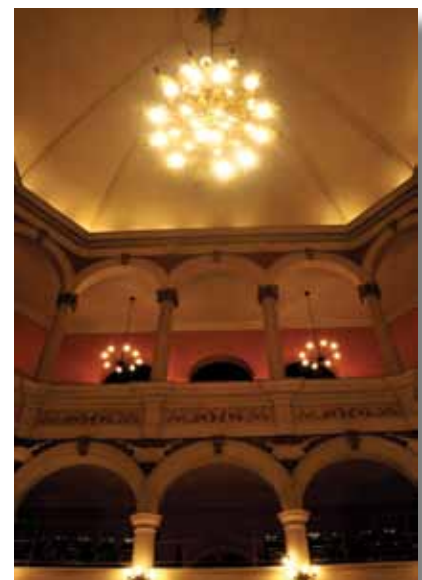


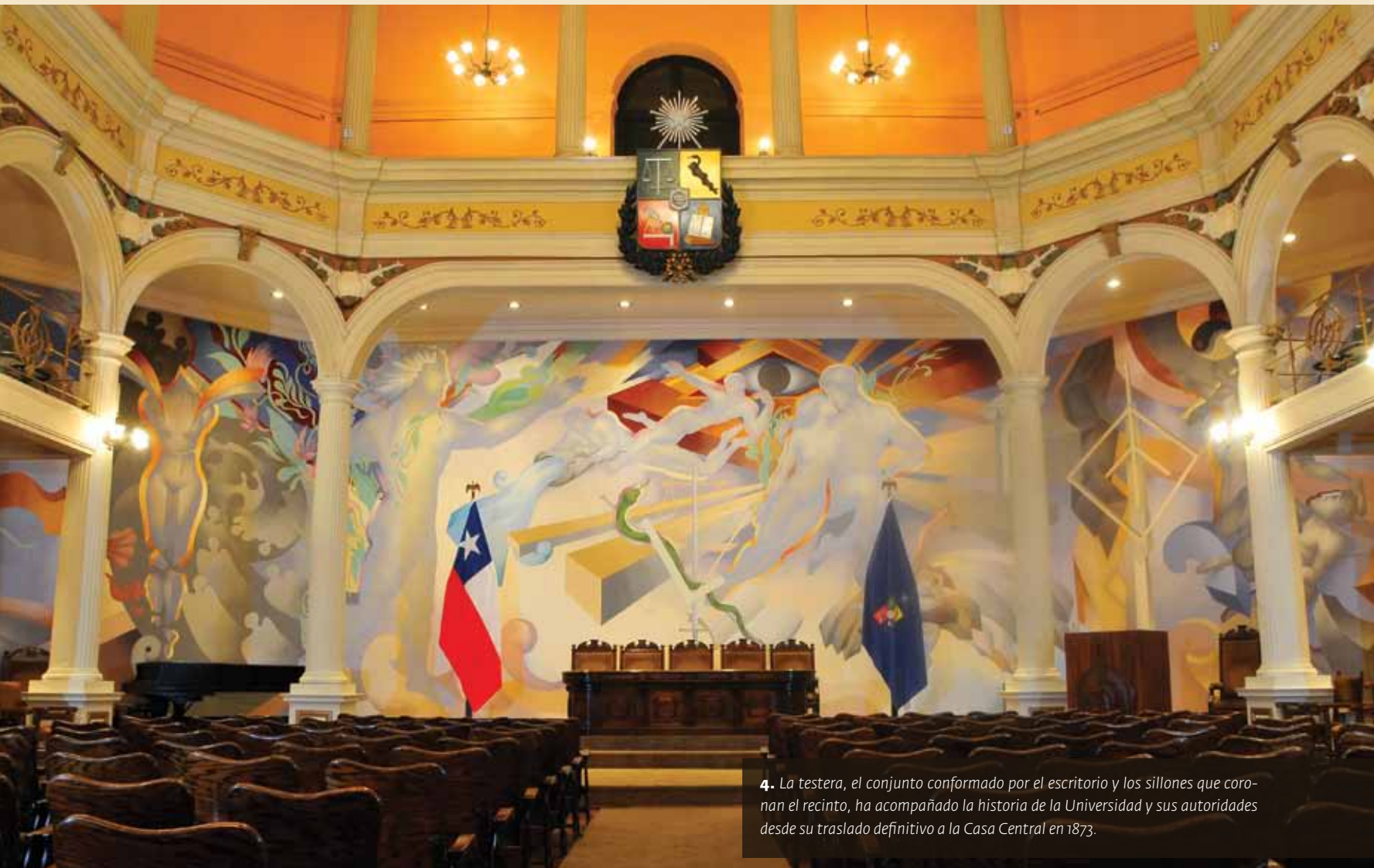
El corazón de la Casa es el Salón de Honor (3, 4), un espacio de doble altura rodeado de columnas de orden jónico en el primer nivel y corintio en el segundo, de estilo neoclásico francés, que organiza las circulaciones interiores que lo rodean comunicándose en el primer nivel con los patios Domeyko y Andrés Bello. Está destinado a las actividades más importantes de la vida universitaria.

Nuestra Casa se fue alhajando con símbolos propios. El Salón de Honor resguarda el escudo de la Universidad (5, 6), obra del conocido escultor Nicanor Plaza. Los patios, que presentan en sus caras vanos semicirculares, están coronados por frontones triangulares que otrora estaban descubiertos y pavimentados con piedra de huevillo, noble material que intervenía su espíritu francés con el color local de las casas y calles del Santiago tradicional. También definen su carácter los muros de albañilería (de 90 centímetros a 1 metro de grosor) unidos con mortero de cal, el envigado de madera en entresijos y tijerales, y la original cubierta de tejas de arcilla -que fue reemplazada por monteras metálicas para soportar las cubiertas de vidrio que se instalaron con motivo de la celebración de un importante congreso científico en 1907.



3. El Salón de Honor es el eje principal de la composición del edificio. Posee un largo devenir de rituales universitarios: discursos, graduaciones, conferencias, protestas. Las zonas de asientos ciegos, que se orientan al centro del salón, son huellas de su disposición original, un pequeño Congreso para autoridades y académicos. En 1908 se dispusieron hacia el estrado central como teatro. En 1929 se rebajó la altura interior de la cúpula con una gran estructura de madera de la cual se colgó el cielo falso del recinto. Se dice que allí quedaron ocultos los restos de una decoración de rasgos barrocos, con predominancia de tonos azules y dorados.





4. La testera, el conjunto conformado por el escritorio y los sillones que coronan el recinto, ha acompañado la historia de la Universidad y sus autoridades desde su traslado definitivo a la Casa Central en 1873.

5. El Estatuto de nuestra Corporación, en su artículo 2º, señala que "son emblemas oficiales de la Universidad de Chile el escudo distintivo y la bandera". En cada una de sus secciones el escudo tenía, como el de hoy, los símbolos de las cinco facultades originales de la Universidad (Filosofía, Medicina, Ingeniería, Derecho, y en el centro el de la facultad de Teología, que dejó de existir en 1927). En 1893, el rector Diego Barros Arana fijó la distribución de colores conforme a los que caracterizaban internacionalmente a cada facultad. El escudo que se encuentra en el Salón de Honor estaba originalmente en el patio Andrés Bello, al igual que la lámpara que lo adorna.



6. El escultor Nicanor Plaza incorporó en 1874 una modificación importante al escudo en la versión del bajorrelieve que luce el frontis de la Casa Central: la estrella radiante de Chile. Los soportes de los costados representan a las ciencias y las artes, y está enmarcado por las musas Urania (Astronomía) y Clío (Historia). La obra fue hecha en perspectiva, tomando como punto de vista al espectador que mira desde abajo.



En 1881 la Casa recibió la escultura de la figura intelectual a la que su origen estará siempre unida, su primer rector, don *Andrés Bello*. En mármol de carrara, también obra de Nicanor Plaza, preside el patio poniente que lleva su nombre (7). Esta imagen de Bello, pensada como monumento y como tal pétreo, durable e idealizado, contrasta con su retrato -tan emblemático como la escultura- realizado por *Raimundo Monvoisan* (8) el que preside actualmente el Gabinete de la Rectoría. La prestancia y solemnidad del conjunto (9), encarna los valores del servicio público de los intelectuales del siglo XIX. Aquí, el escritorio que la tradición señala como el mismo que ocupara Andrés Bello, nos lleva a su escritura pequeña, de días y noches de desvelo (10,11) así como las huellas de los pequeños gestos cotidianos y domésticos de quien presidió la Casa en un mueble pequeño y misterioso conocido como el "costurero" (12).

7. Raimundo Monvoisan (1790-1870), retrato del rector Andrés Bello, óleo sobre tela, 1844 (82x71). Existen numerosos retratos de Andrés Bello, pero la obra realizada por el pintor francés Raimundo Monvoisan se ha transformado en un ícono nacional, usándose como referencia para el actual billete de veinte mil pesos.



En el Gabinete de la Rectoría se conservan valiosas obras de arte, muebles y objetos significativos para la historia de la Universidad de Chile. Tiene comunicación directa con la sala de Consejo, la secretaría y una entrada independiente desde la calle San Diego. El recinto se destaca por los grandes ventanales que lo rodean y su gran altura de aproximadamente 7 metros. Con pisos de parquet de palmetas de dos colores de roble americano, originales y cuidadosamente restaurados, la sala se encuentra alhajada con mobiliario del siglo XIX. Destaca el techo del gabinete, cuyas vigas maestras están a la vista formando un artesanado de estilo veneciano que resulta realmente interesante por los colores cromados.



8. La estatua de don Andrés Bello le fue encargada oficialmente por el gobierno al escultor nacional Nicanor Plaza, también autor de los escudos de la Universidad en el Salón de Honor y el frontispicio. En esta obra, el artista conjuga la imagen pública de nuestro primer Rector, con la tradición romana de la estatuaria de los hombres públicos.

9. El epíteto de "Palacio Universitario" que recibió originalmente la Casa Central, explica el carácter político de esta construcción en la que, tal como en los palacios de Gobierno y grandes casas particulares, el dueño de la Casa es el Jefe de Gobierno de la misma. El Gabinete del Rector conjuga ambas dimensiones: la seriedad republicana en su galería de cuadros -entre los que se incluye el retrato del presidente Manuel Bulnes, primer patrono de la Universidad-, los sillones para recibir a los visitantes y la mesa de reuniones, con el espacio privado de un hombre público.





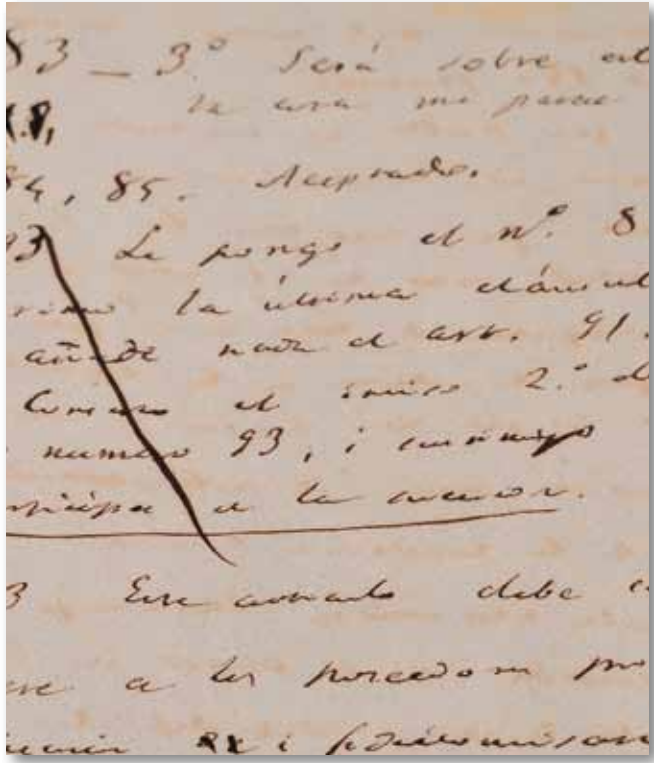
Junto a la antigua iglesia de San Diego, entre ella y el edificio de la Universidad, se encontraba la Sacristía de la iglesia. Ambas fueron intervenidas en 1885 para que siguieran líneas arquitectónicas similares a las del Palacio de la Universidad. También fue sede de la 6ª Compañía de Bomberos. Un tercer piso, agregado en 1885, sirvió de casa habitación para los prorectores de la Universidad. La iglesia de San Diego fue demolida en 1928. Construida a principios del siglo XVIII, de cal y ladrillo, se componía de una nave principal y cinco altares; una torre de tres cuerpos remataba en una pequeña cúpula de media esfera. Fue sede de la Biblioteca del Instituto Nacional desde 1857, según algunos autores, y para otros desde 1884. Se cuenta que, al remodelar la fachada oriente de la Casa Central, en 1960, se encontraron osamentas del periodo colonial, posiblemente de los cementerios asociados a la iglesia y el convento franciscanos.

Los fantasmas de la Casa Central

El 5 de septiembre de 1931, dos grupos de estudiantes, uno dirigido por Gerardo Gallmeyer Klotze y el otro por Francisco Maldonado Chávez, ingresaron y tomaron, respectivamente, el edificio del Seguro Obrero y la Casa Central de la Universidad de Chile. A esta última ingresaron por la puerta donde hoy está la Librería Universitaria, ocupándola sin resistencia. A los académicos y funcionarios se les permitió retirarse, salvo al rector Juvenal Hernández Jaque, quien quedó como rehén.

Cerca de las 13.30 de ese día llegaron efectivos del regimiento Tacna al frontis de la Universidad, y por órdenes del Presidente de la República, dispararon dos cañonazos derribando la puerta principal. Cuatro jóvenes murieron y tres quedaron gravemente heridos. Los rendidos en la Universidad fueron conducidos por la calle con los brazos en alto en dirección a la Caja del Seguro Obrero. En ese lugar, luego de haber logrado la entrega del resto de los atrincherados, los policías masacraron a los estudiantes, en un suceso conocido como la matanza del Seguro Obrero, el cual conmovió fuertemente a la opinión pública. La huella de este triste acontecimiento reaparece cada cierto tiempo en el edificio universitario, ya que la puerta de la entrada principal resultó dañada en el asalto del regimiento, necesitando desde entonces restauraciones periódicas.

Luego de la remodelación del Salón de Honor en la década de 1910, se encargó al pintor y profesor francés Ernesto Courtois Bonnencontre un gran mural sobre tela para decorar el parainfo tras la testera principal del salón. Este se llamó "La Alegoría de las Ciencias, las Artes y las Letras". La pintura fue destruida durante las jornadas de movilización estudiantil de 1931 en contra del régimen del general Carlos Ibáñez del Campo. Se dice que la tela fue cortada en varios trozos pequeños que incluso se vendían en las calles. Después de 70 años, el 27 de marzo de 2001, se inauguró un nuevo mural donado por el artista plástico Mario Toral.



10. La vocación pública de Andrés Bello se expresó en múltiples actividades. Su labor como rector de la Universidad de Chile fue tan monumental como su trabajo en la elaboración del Código Civil (véase sección Facultad de Derecho), al cual corresponde este manuscrito holográfico con sus correcciones y comentarios. Pertenecer a la Colección Manuscritos del Archivo Central Andrés Bello, declarada Monumento Nacional el 5 de septiembre de 2009.

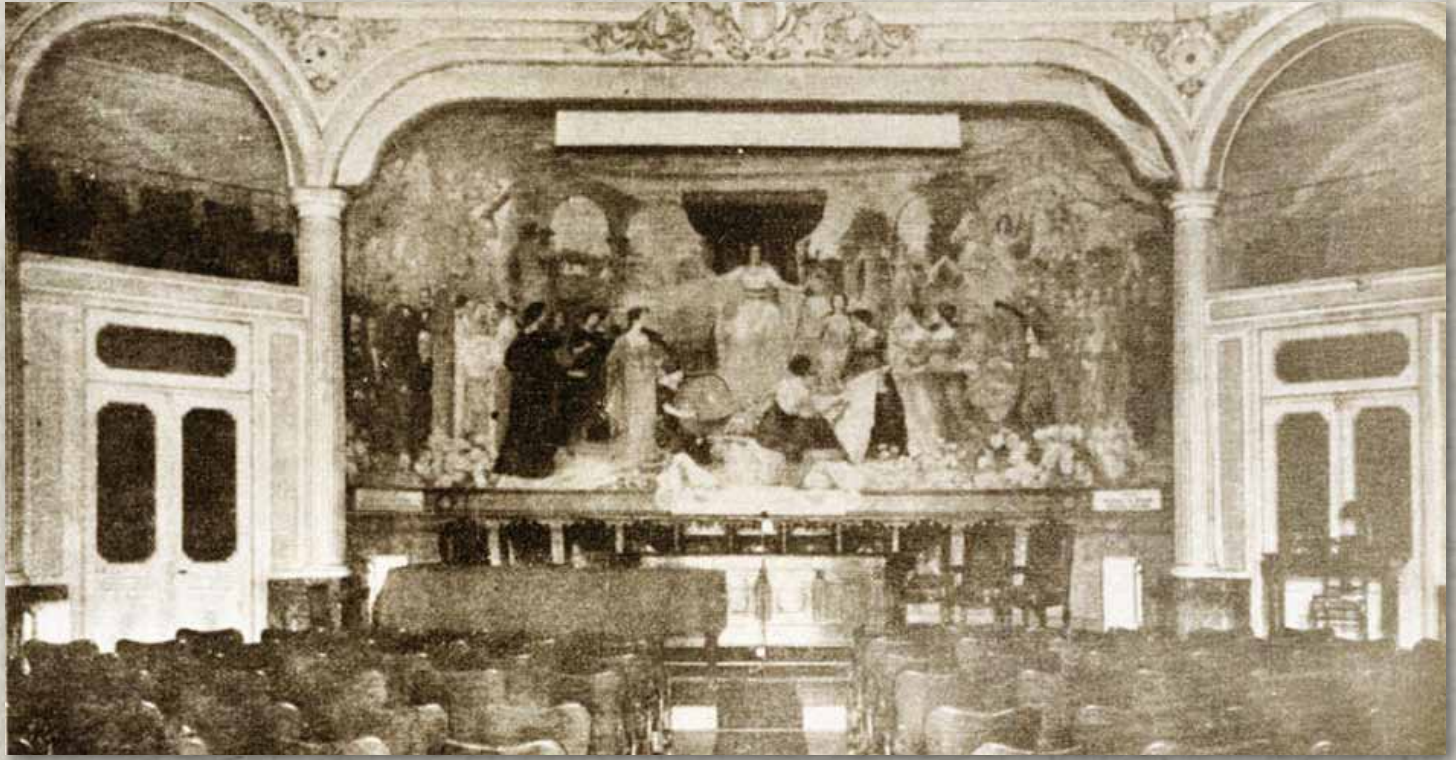


11. Dos muebles que pertenecieron a don Andrés Bello -en el Gabinete del Rector- simbolizan la imagen del intelectual del siglo XIX al servicio de lo público: su escritorio y una pequeña escribanía, soporte para la profusión de decretos y cartas a toda hora y lugar.



12. En el Gabinete del Rector un objeto en el cual descansa la escribanía de Andrés Bello recibe el nombre de "costurero". De líneas finas y de lujosa caoba, pareciera ser el mueble de una pequeña máquina de coser hoy inexistente. Los primeros reglamentos universitarios, creados por el propio Bello, nos dicen que las diversas ceremonias ameritaban atuendos especiales. Puede ser que la cercanía de los hilos y las agujas fuera indispensable para mantener la dignidad que estas ceremonias exigían.



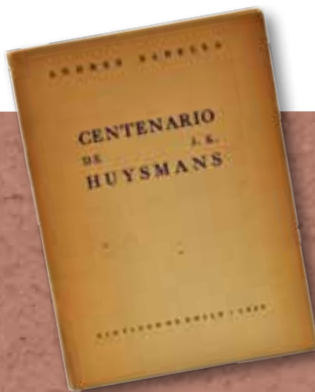




Editorial Universitaria

En la Casa Central funcionaban las prensas de la Universidad, uno de los antecedentes de la Editorial Universitaria, cuyos orígenes también se entroncan con la historia de los estudiantes. En 1943 un grupo de ellos, pertenecientes a la Facultad de Ingeniería y liderados por Arturo Matte Alessandri, formó una cooperativa de publicaciones de apuntes a mimeógrafo y de importación de libros de estudio, como alternativa a la interrupción del flujo de libros y revistas que la Segunda Guerra Mundial había producido. Cerca de 1500 alumnos y docentes se hicieron accionistas de la cooperativa. El rector Juvenal Hernández la apoyó aportando capital adicional y las prensas de la Universidad de Chile, dando paso a la creación de la Sociedad Anónima Editorial Universitaria. La editorial quedó constituida legalmente a fines de 1947, contando como librería

con el segundo piso de la Casa Central. Luego se extendió al primer piso, lugar donde antes se encontraban las bodegas de la Biblioteca Central. A principios de 1957, la editorial tuvo que mudarse de casa debido al terrible incendio que afectó y destruyó sus antiguas instalaciones. Gracias a Juan Gómez Millas, se pudo instalar en una nueva imprenta en la calle San Francisco, donde funcionó hasta 1998. En los talleres instalados en 1948, y en los que funcionaron después del incendio de 1957, se publicaron obras muy significativas de autores como Pablo Neruda, Guillermo Feliú Cruz, Jaime Eyzaguirre, Luis Oyarzún, Eugenio Pereira Salas y Tomás Lago, entre otros. Cabe destacar el trabajo de Mauricio Amster (1907-1980), uno de los primeros y mejores diseñadores gráficos de Chile, que diagramó parte importante de los libros de la editorial.



1. Andrés Sabella, *Centenario de J.K. Huysmans*, Editorial Universitaria, 1948. Este libro, ensayo del escritor y poeta Andrés Sabella, es uno de los primeros ejemplares impresos por la naciente Editorial Universitaria, recién instalada en sus nuevas dependencias de la calle Ricardo Santa Cruz 747. El libro se encuentra autografiado por la mano del mismo autor "Para Eduardo Castro Le Fort, con la gratitud de Andrés, Santiago, 1949".



2. Ramón Cortez, *Introducción al Periodismo: Apuntes de Clases*, Universidad de Chile, Escuela de Periodismo, Editorial Universitaria, Santiago, 1955. Ramón Cortez fue gestor de la fundación de la primera Escuela de Periodismo del país en la Universidad de Chile. Este ejemplar se compone de los apuntes mimeografiados de las clases dictadas por el mismo Cortez.



3, 4. Mauricio Amster, *Técnica Gráfica: Evolución, procedimientos y aplicaciones*, Editorial Universitaria, 1954. Amster es considerado el primer diseñador gráfico de Chile. Dio clases en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, dictando los cursos relacionados con la historia de las técnicas gráficas de impresión. Sus aportes a la historia del trabajo editorial en Chile se encuentran en las *Normas de Composición. Guía para autores, editores y tipógrafos* publicado por la propia Editorial Universitaria.



5. "Colección Saber", Editorial Universitaria. Dirigida por Clodomiro Almeyda y publicada entre 1955 y 1956. Fue pensada para una circulación popular, expresada en su formato y bajo costo. Entre los autores publicados se encuentran Enrique Rosenblatt, Felipe Herrera, Ricardo Latcham, Ernesto Montenegro, René Silva y René León Echaiz.



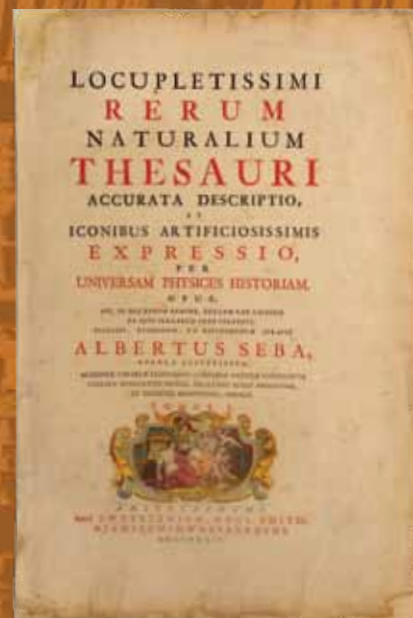
6. Colección Cormoran, Editorial Universitaria. Dirigida por Pedro Lastra, la colección se editó entre 1966 y 1973. Con un total de 20 volúmenes -y cerca de 3000 ejemplares- tuvo por objetivo actualizar y difundir, entre un público masivo, la ciencia y las humanidades con títulos como "El mundo de la ciencia", "El mundo de las letras" e "Ideas e indagaciones".



ARCHIVO CENTRAL ANDRÉS BELLO

“El archivo no es una reunión de textos, ni de documentos impresos, ni de relaciones, ni correspondencias, ni diarios ni incluso de autobiografías. Es difícil en su materialidad. Porque es desmesurado, envolvente como las mareas equinocciales, las avalanchas o las inundaciones”.

Arlette Farge, *Le goût de l'archive*



Los archivos son parientes de las “arquillas” o pequeñas arcas que resguardaban las escrituras públicas. Hoy, un cajón no es suficiente para contener los documentos que toda persona e institución pública o privada en un proceso natural -cualquiera sea su fecha, forma o soporte material- acumula en el transcurso de su existencia. Conservados, respetando aquel orden, son testimonio de los sujetos y grupos que los producen, por lo que son bienes ciudadanos y fuentes de la historia. Archivo -arkhe en su etimología griega- nos dice que el gesto de archivar es un comienzo, y también un mandato. Al ser creado el 10 de agosto de 1994, el Archivo Central Andrés Bello, la Universidad de Chile reconocía en su propio seno la misión de resguardar su patrimonio cultural, como una de las instituciones que es en sí misma signo tangible e intangible de los valores republicanos y de la historia del siglo XX. Sus colecciones tienen origen en donaciones de destacados intelectuales de los siglos XIX y XX, y en los acervos de las primeras bibliotecas de la Universidad. Tres de estas colecciones fueron declaradas Monumento Nacional el 5 de septiembre de 2009: Colección Manuscritos, Colección Americana y Colección Neruda. Completan su patrimonio colecciones iconográficas, de partituras, fotografías, periódicos, revistas y otras piezas de valor nacional e internacional.







1. Sala Universidad de Chile, una de las más emblemáticas del Archivo Central. Su mobiliario, del siglo XVIII, perteneció al Colegio de los Agustinos de Santiago y fue adquirido por la Universidad cuando este fue demolido en el siglo XX. La sala resguarda la colección de igual nombre que reúne la producción de los académicos y académicas más destacados de la institución.



2. La Sala Americana debe su nombre a la Colección Americana, Monumento Histórico Nacional desde el año 2009. Reúne libros de historia de América entre los siglos XVI y XIX, libros raros y curiosos, de viajes y viajeros por América. Los timbres y sellos en los libros de la colección son testimonio de la historia compartida entre la Universidad y otras instituciones emblemáticas como el Instituto Pedagógico y el Instituto Nacional, cuya Biblioteca -en la antigua iglesia del Colegio de San Diego- debió dispersarse al ser demolida en 1929.



3. El poeta Pablo Neruda legó su colección de libros, documentos, caracolas y revistas a la Universidad en 1953, por escritura pública, y en 1954 en ceremonia formal. La sala que lleva su nombre resguarda la sección bibliográfica, compuesta de 4961 libros de enorme valía tanto por sus autores, sus temas, sus años de edición, firmas y dedicatorias como las de Rafael Alberti, Paul Éluard, Federico García Lorca, Nicolás Guillén y Octavio Paz, entre otros. La Colección Neruda es Monumento Histórico Nacional, incluyendo sus 7.784 caracolas y 263 revistas.

El Archivo Central Andrés Bello, al crearse en 1994, agrupó a la Biblioteca Central de la Universidad de Chile, la Unidad de Fotografía -hoy Colección Archivo Fotográfico- y el Taller de Imprenta y Encuadernación, actualmente incorporado al Laboratorio de Conservación y Restauración de Papel.

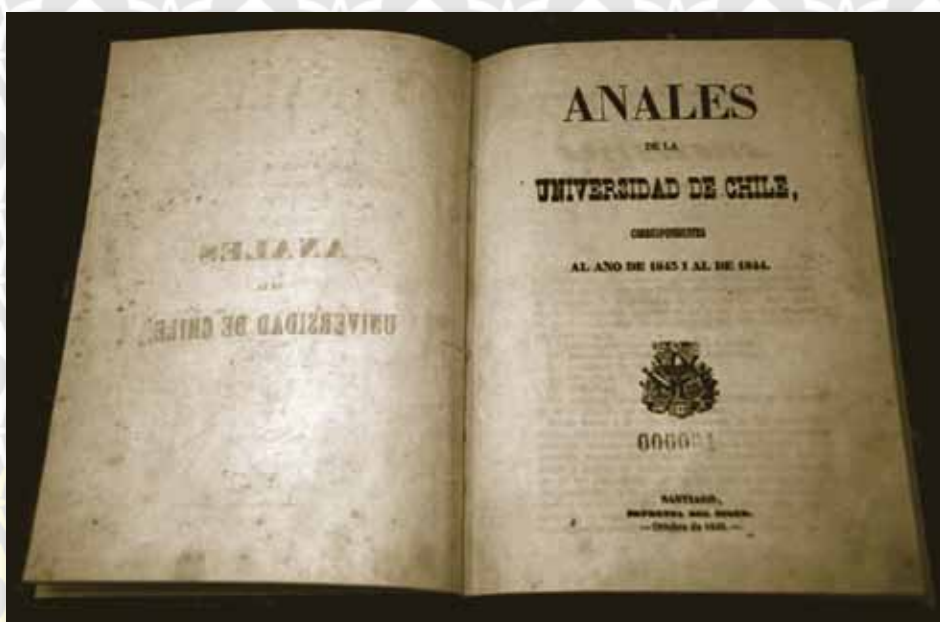
Gran parte del material que conforma sus colecciones proviene de la Biblioteca Central fundada en el año 1936 por el rector Juvenal Hernández, y cuyo origen se remonta al denominado Gabinete de Lectura que iniciara sus funciones en el año 1852, dirigido por Ignacio Domeyko. Fue incrementando su fondo bibliográfico con donaciones como la de Rodolfo Amando Philippi (en el año 1858) y el canje de los *Anales de la Universidad de Chile*, creada en 1843, la revista de más larga data del cono sur (4). Otros libros antiguos provienen de la Biblioteca del Instituto Nacional que inició sus actividades de obtención y uso de impresos a poco de nacer en el año 1813. En 1884 esta biblioteca y la perteneciente a la Universidad de Chile funcionaron juntas en el edificio que había sido del Colegio de San Diego. Otro grupo proviene de la donación del presidente Pedro Montt y parte de la antigua Biblioteca Nacional.

El Archivo también se ha nutrido de las donaciones de

destacados hombres y mujeres de la cultura nacional. Amanda Labarca, Armando Braun Menéndez, Desiderio Papp, Domingo Edwards Matte, Julio Escudero, Yolando Pino Saavedra, Irma Salas, entre otros benefactores, reconocieron en la Universidad lo que Pablo Neruda señalara en 1954 al entregar su colección: "El esplendor de estos libros, la gloria oceánica de estas caracolas, cuánto conseguí a lo largo de la vida, a pesar de la pobreza y en el ejercicio constante del trabajo, lo entrego a la Universidad, es decir, la doy a todos" (Discurso de donación, 20 de junio de 1954).

Patrimonio Librario

Los libros ocupan un lugar importante en la identidad del Archivo Central, otorgándole su carácter de biblioteca patrimonial, pues muchos de ellos pertenecen a la categoría de "libro antiguo", entendiéndose por ello los textos que fueron producidos desde la invención de la imprenta en el siglo XV, hasta inicios del siglo XIX. Se incluyen aquellos que, siendo de fecha posterior, fueron editados a mano, utilizando métodos iguales o parecidos a los de la imprenta manual. Los sellos e inscripciones de sus documentos y libros, encuadernaciones, gráficas, papeles y anotaciones de sus dueños, entre otros



4. *Anales de la Universidad de Chile* es la revista universitaria más antigua de América Latina, de carácter periódico y en lengua castellana. Fue fundada por el artículo 29 del Reglamento del Consejo Universitario de 23 de abril de 1844. El primer tomo se publicó en 1846 aunque su contenido corresponde a los años 1843 y 1844. En las secciones de discursos y memorias hay artículos célebres, estudios y discursos como la pieza oratoria que el rector Andrés Bello pronunció en la ceremonia de instalación de la Universidad, el 17 de septiembre de 1843. Sus páginas son un recorrido por la historia del quehacer universitario y cultural del país.

vestigios, hacen que estos materiales sean un capítulo fundamental de la historia del libro y las bibliotecas en Chile.

La Colección Neruda alberga algunos de los tesoros bibliográficos más destacados del Archivo. Conformada por el conjunto de libros y caracolas reunidos por nuestro premio Nobel en sus viajes, fue donada a la Universidad en vida por escritura del 29 de noviembre de 1953, y en ceremonia pública en su casa de Los Guindos, el 20 de junio de 1954. Entre sus más de cuatro mil volúmenes, de todos los rincones del mundo, se encuentra un incunable (5): la edición de Petrarca editada en Venecia en 1484 del *Illustrissimu Mutime Ducem Diu Borsium Estensem Bernardi glicini Medicine ophilophie discipuli in triumphorum*. Los incunables -del latín *incunabulae*, "en la cuna"- son los libros impresos con tipos móviles desde

la aparición de la imprenta hasta el año 1500, inclusive. Esta innovación tecnológica, sin embargo, no se tradujo en la industrialización de la manufactura de libros, puesto que los primeros impresores manejaban un arte manual: prensa, tipos, fabricación de papel, encuadernación y edición (6).

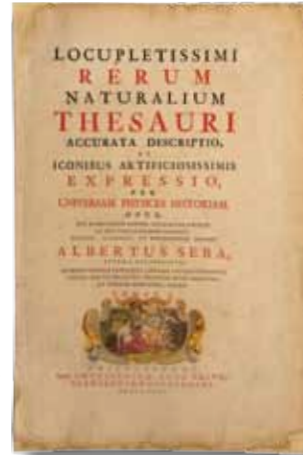
Se podría pensar que una biblioteca de poeta es predo-



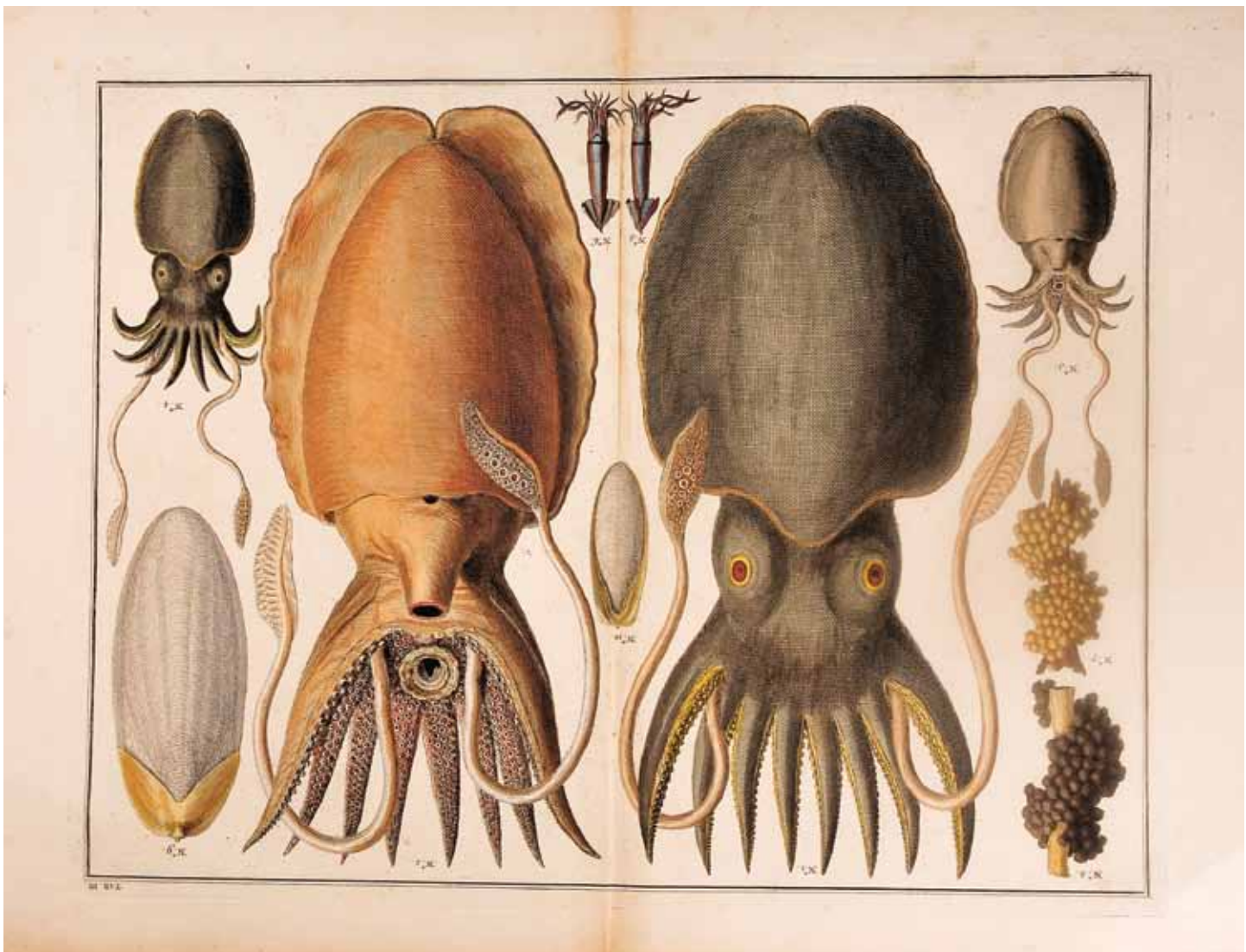
5. Petrarca (1304-1374), *Illustrissimu Mutime Ducem Diu Borsium Estensem Bernardi glicini Medicine ophilophie discipuli in triumphorum*, 1484. Incunable escrito en italiano antiguo. A lo largo de sus más de quinientos años de existencia, fue objeto de numerosas anotaciones por parte de sus dueños y usuarios. Los incunables se reconocen por las "marcas de agua" en el papel, los tipos de fundición utilizados, la ausencia de portada, los caracteres en letra gótica y el uso de abreviaturas, imitando los códices manuscritos. Colección Neruda.

6. En América, los incunables también comprenden los primeros libros publicados por las imprentas locales. Es el caso de este ejemplar del Arauco Domado, compuesto por el licenciado Pedro de Oña, natural de los Infantes de Engol en Chile, colegial del Real Colegio Mayor de San Felipe. Editado en Madrid por Juan de la Cuesta en el año 1605, su publicación fue aprobada en el año 1596 y escrito a petición del gobernador de Chile, García Hurtado de Mendoza, en respuesta a La Araucana de Alonso de Ercilla. Colección Edwards.

minantemente literaria, pero al igual que en sus casas, el mundo de Neruda sorprende con formas, colores, curiosidades y temas. Los libros no literarios de la biblioteca del poeta ponen de manifiesto que su afición por las caracolas está ligada a su admiración por las "curiosidades de la naturaleza", especialmente en forma de libros con sus ilustraciones. Dentro de este género, el llamado *Thesauri* (7), obra de Albert Seba -comerciante, farmacéutico y zoólogo de Amsterdam-, es una joya gráfica de la historia natural que debió fascinar al poeta por sus similares intereses. Seba reunió una gran colección de moluscos, conchas, piedras y animales traídos de los más remotos lugares, como Sri Lanka, Virginia, Groenlandia, y la colonia neerlandesa de Batavia. Su increíble colección ganó fama internacional entre los científicos y coleccionistas de su época.



7. Albert Seba (1665-1736), *Locupletissimi Rerum Naturalium Thesauri Accurata Descriptio, et iconibus artificiosissimis expressio, per universam physices historiam: opus, cui, in hoc rerum genere, nullum par existitit / ex toto terrarum orbe collegit, digessit, descripsit, et depingendum curavit, Amstelaedami, Apud Janssonio-Waesbergios & J. Wetstenium & Gul. Smith, 1734. Tomo I, Paris: F.-G. Levrault, 1827-28.* Se trata de un ejemplar rarísimo en su tipo. Originalmente los grabados fueron hechos en blanco y negro, pero esto dificultaba la identificación de los especímenes y se encargó a artistas desconocidos que las colorearan a mano. Hoy en día, las 446 láminas originales que componen el total de la obra -en cuatro volúmenes- solo se encuentran en exhibición permanente en la Koninklijke Bibliotheek en La Haya. Colección Neruda.





Otra dimensión de la fascinante historia de esta colección son los libros considerados objetos de culto. En la Colección Neruda, hay dos ejemplos de estos objetos, ambos de Víctor Hugo: *Paris* (8), y las pruebas de imprenta de *Les travailleurs de la mer* (9). El primero, con dedicatorias de Paul Éluard y firma de Hugo, forma parte de los libros dedicados en que las marcas de los autores, íconos de la literatura, los revisten de aura y mito. Asimismo se aprecian las obras de los llamados poetas malditos como Arthur Rimbaud (10) y Charles Baudelaire. Los lazos afectivos y la función de objetos de memoria tornan a algunos libros en una suerte de relicarios. Ello caracteriza especialmente al ejemplar de *España en el corazón. Himno a las glorias del Pueblo en la Guerra*, cuyo autor es Pablo Neruda. Esta edición representa su compromiso político-poético, y a los sujetos del mismo, por cuanto su papel está confeccionado con las camisas de los milicianos republicanos en la Guerra Civil Española (1936-1939) (11).



9. Víctor Hugo (1802-1885), *Les travailleurs de la mer*, pruebas de imprenta, dos volúmenes. Ambientada en el mundo de los marineros, la novela debió deslumbrar a Neruda por las minuciosas descripciones de pulpos, caracolas y embarcaciones que el autor francés conocía en detalle, como también por la empatía política que sentía por él. Las notas de puño y letra de Víctor Hugo son un tesoro valioso para conocer el mundo del libro desde el trabajo en obra. El libro -publicado en 1866 en Bélgica- está dedicado a la Isla de Guernsey, donde Hugo vivió 15 años en exilio voluntario como opositor a Napoleón III (1852-1870). Colección Neruda.



8. Víctor Hugo (1802-1885), *Paris* (introduction au livre Paris-Guide), Librairie Internationale, 1867. La siguiente cita posiblemente se refiere a este ejemplar: "Una noche en París, me festejaban mis amigos. Llegó el gran poeta de Francia Paul Éluard al festejo trayendo un puñado de tesoros. Era una edición clandestina de Víctor Hugo, perseguido en su tiempo por un pequeño tirano...", Pablo Neruda, discurso de donación, 20 de junio de 1954. Colección Neruda.



10. Arthur Rimbaud (1854-1891), *Une Saison en Enfer*, Bruselas, Alliance Typographique, 1873. Ejemplar del único libro publicado por Rimbaud, dado por perdido hasta 1914, fecha en que fueron encontradas algunas copias en Bélgica. La edición, de 1873, fue impresa por orden del poeta, el que jamás pagó el precio de la misma a la Alliance Typographique. De esta edición y de la edición original de *Les Fleures du Mal* (1857) de Charles Baudelaire (1821-1867), no existe al parecer, otro ejemplar en América. Colección Neruda.

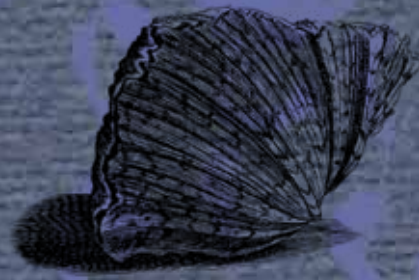
11. Pablo Neruda (1904-1973), *España en el corazón. Himno a las glorias del Pueblo en la Guerra. Ejército del Este*, Ediciones Literarias del Comisariado, 1938. Libro que es entendido como relicario, objeto de memoria y huella de los milicianos republicanos, por cuanto en la confección del papel de sus hojas se utilizaron las propias camisas de los combatientes. Colección Neruda.

ESPAÑA EN EL CORAZÓN

Himno
a las Glorias del Pueblo
en la Guerra
por PABLO NERUDA



EJÉRCITO DEL ESTE
Ediciones literarias del Comisariado
MCMXXXVIII



*Hermano, ésta es mi casa, entra en el mundo
de flor marina y piedra constelada
que levanté luchando en mi pobreza.
Aquí nació el sonido en mi ventana
como en una creciente caracola
y luego estableció sus latitudes
en mi desordenada geología.*

*Pablo Neruda
Testamento (I)
Canto general*

Esta es mi casa: las caracolas de Neruda en la Universidad de Chile

Libros y esqueletos de moluscos de todas las épocas y costas se transformaron en un regalo inigualable, cuando el poeta Pablo Neruda (1904-1973) los donó en vida en 1953 a la Universidad de Chile y fueron recibidos por el rector Juan Gómez Millas el 20 de junio de 1954 junto con sus libros. Las "caracolas" son solo aquellas conchas en espiral, particularidad de los moluscos gasterópodos pertenecientes al género *Strombus*, pero el nombre también se aplica a las conchas de caracoles de otras especies que tienen ambos extremos puntiagudos, es decir, que tienen espiras altas y un canal sifonal notable como las del género *Melongena* y *Turbinella*. Conchas y caracolas son puertas al universo nerudiano. En su obra, la naturaleza tiene un lugar fundamental, especialmente en Canto General (1950) con odas a los grandes y pequeños seres, y a la creación humana en toda su expresión. Varios de los ejemplares llevan en su interior una etiqueta escrita por el propio Neruda con el nombre científico, el valor comercial y el lugar donde se adquirió. En otros especímenes hay papeles en los que se lee "la encontré en Acapulco en agosto de 1942" o "la encontré en Manzanillo". Los variados enigmas de los moluscos que nos llegan desde la profundidad del tiempo fascinaron al poeta Neruda.

Mollusca, del latín *molluscus*, 'blando', designa a los invertebrados entre los cuales encontramos formas tan conocidas como las almejas, ostras, calamares, pulpos, babosas y caracoles, tanto marinos como terrestres. Se calcula que pueden existir cerca de 100.000 especies vivientes, y 35.000 especies extintas, ya que los moluscos tienen una larga historia geológica que se remonta al Precámbrico (desde hace 4.600 millones de años, y hasta hace aproximadamente 570 millones de años), la más antigua y larga etapa de la historia de la tierra.



1. Fam. Strombidae
Gen. *Strombus alatus* (Gmelin, 1791)
Origen: Carolina del Norte hasta Florida y Texas



2. Fam. Nautilidae
Gen. *Nautilus pompilius* (L., 1758)
Origen: Filipinas e islas Palau





3. Fam. Cymatiidae
Gen. *Charonia tritonis* (L., 1758)
Origen: Indopacífico



4. Fam. Turridae
Gen. *Thatcheria mirabilis* (Angas, 1878)
Origen: Japón y Filipinas



5. Fam. Epitoniidae
Gen. *Epitonium scalare* (L., 1758)
Origen: Japón, suroeste Pacífico



6. Fam. Haliotidae
Gen. *Haliotis cracherodii* (Leach, 1814)
Origen: Oregon y Baja California

“Mollusk” probablemente comenzó a expandir su uso desde la publicación del libro de Cuvier *Regnè Animal* (1817). De allí proviene “malacología”, que reemplaza a la “conchilología” fundada por Antoine Joseph Dezallier d’Argenville (1680-1765), naturalista, abogado e historiador del arte. En su obra *L’histoire naturelle éclaircie dans deux de ses parties principales, la lithologie et la conchyliologie, dont lune trite des pierres et l’autre des coquillages...* (Paris: Chez de Buré l’aîné, 1742) presentó una nueva clasificación de las caracolas y de las piedras, gracias a una nomenclatura binominal que prefigura la de Carlos Linneo (1707-1778), el más famoso de los naturalistas del siglo XVIII. D’Argenville tenía especial interés en las formas geométricas, las que estudió en sus primeras obras dedicadas a la jardinería. De allí también su interés por las caracolas, ya que muchas de ellas como la *Fusus antiquus*, el *Murex* y la *Scalaria pretiosa* presentan un crecimiento en proporción áurea, esto es, una relación constante en al menos tres vueltas de sus espirales. Esta proporción también se presenta en el *Nautilus*, un tipo de cefalópodo pariente de los pulpos y calamares, los cuales han evolucionado muy poco en los últimos 500 millones de años y son considerados como verdaderos fósiles vivientes.

Las conchas marinas al igual que los colmillos, el ámbar, el jade y los caparazones de tortuga estimularon la imaginación de joyeros, artesanos y grabadores. Estas materias primas exóticas fueron llevadas a Europa a raíz de los grandes viajes llamados de “descubrimiento” por Asia, África y América. Los viajes fueron sinónimo de lazos afectivos para Neruda, los que muchas veces se expresaron en regalos marinos, como la pieza autografiada (*Charonia tritonis*) por Rafael Alberti en 1939. En una carta enviada por Neruda a su amigo, de 1941, le comenta entre otras cosas: “mi colección comenzada con el tritón que tú y María Teresa me regalasteis en París ha crecido de manera alarmante, tengo miles de ejemplares”, aunque sabemos que la colección no se inicia con ella. De las piezas más delicadas, dice el propio Neruda:



“recuerdo que en el Museo de Pekín abrieron la caja más sagrada de los moluscos del mar de China para regalarme el segundo de los únicos ejemplares de la *Thatcheria mirabilis*. Y así pude guardar esa increíble obra en que el océano regaló a China el estilo de templos y pagodas que persistió en aquellas latitudes”. Para los malacólogos se trata de una pieza muy rara, siendo su rango de distribución desde Japón a Filipinas.

El enigma de sus formas también las ha relacionado con el secreto y los rituales de fertilidad, especialmente en aquellas que remiten a las formas femeninas (*Cypraea*

tigris). Las conexiones simbólicas entre la fertilidad y las caracolas, así como la protección que en sí misma es la concha para el molusco, nos remiten al hogar, y de éste a la familia, como en el conjunto de *Haliotis* que nos muestra un linaje familiar grabado en ellas.

Las conchas y las casas, las protecciones y los ecos míticos de las profundidades, los profundos lazos entre intelectuales y Universidad y entre objetos y donaciones, se reúnen en esta fascinante colección que hoy se encuentra en el Archivo Central Andrés Bello, declarada Monumento Histórico Nacional en el año 2009.



Fam. Trochidae
Gen. *Clanculus pharaonius* (L., 1758)
Origen: Océano Índico

Fam. Cardidae
Gen. *Cardium costatus* (L., 1758)
Origen: Oeste de África a Angola

Fam. Muricidae
Gen. *Bolinus cornutus* (L., 1758)
Origen: Islas Cabo Verde, oeste de África

Fam. Melongenidae
Gen. *Melongena corona* (Gmelin, 1791)
Origen: Florida y noreste de México

Fam. Turritellidae
Gen. *Vermicularia fargoi* (Olsson, 1951)
Origen: Florida, EEUU y Caribe

Fam. Mitridae
Gen. *Mitra mitra* (L., 1758)
Origen: Indopacífico

Fam. Muricidae
Gen. *Phyllonotus erythrostomus* (Swainson, 1831)
Origen: Oeste de México

Fam. Ovulidae
Gen. *Ovula ovum* (L., 1758)
Origen: Japón

Patrimonio Documental

Los documentos suelen asociarse de manera más inmediata a la identidad de un Archivo, aunque los libros también se tornan documentos en tanto testimonios de un momento, huella de una cultura y registro de los imaginarios de una sociedad. La Colección Manuscritos-Monumento Histórico Nacional desde el año 2009, como su nombre lo indica, reúne más de dos mil documentos escritos manualmente, por sus propios productores, copistas o secretarios, reunidos gradualmente desde la fundación de la Biblioteca Central de la Universidad de Chile. Cartas, decretos, oficios, libros de firmas, diarios de viajes y de misiones, actas de sesiones, catálogos de importantes bibliotecas privadas, textos originales de obras publicadas, tratados, certificados, y en menor número mapas, conforman el acervo. La colección comprende diversas materias, tales como política, administración pública, relaciones exteriores, jurisprudencia e historia institucional de la Universidad de Chile. Mención especial merece la correspondencia privada y los archivos personales de destacadas figuras del quehacer nacional como Andrés Bello, Manuel Montt, Diego Portales, Domingo Faustino Sarmiento, Salvador Sanfuentes, Ramón Briseño, Cornelio Saavedra, entre otros. Los documentos más antiguos son del siglo XVI, pero gran parte del conjunto corresponde al siglo XIX, comprendiendo también material del siglo XX.

Saber leer y escribir no siempre ha sido un bien accesible a todos. En los siglos anteriores al actual no se consideraba un derecho igualitario entre hombres y mujeres. Gran parte de los documentos considerados históricos ratifican una concepción de la historia de carácter masculino, épica, heroica, restringida a los hombres públicos. Por ello la escritura producida por las mujeres es un valioso elemento para modificar estos relatos. En esta reconstrucción la llamada escritura conventual, a nivel mundial, se ha transformado en un referente

con resiprocio ardimiento,
por qual de los dos quedava,
el Campo del Venimiento;
Por fin quedaron saluofantes,
las nuves y huyendo el viento,
quedaron con alibes,
satisfaciendo su intento.
Parecia, que Neptuno
dejando su antiguo puesto,
se defendia en las Nuves,
sin mixar en su respeto,
Y liquidando los mares,
Jargo, que del Firmamento
Llover oceano hizo,
para nuestro sentimiento,
pues de este modo se hacia
mas Caudaloso, y Violento,
el gran Mapocho, q corre
a la frente del Convento,
el qual compitiendo ya,
con rapido movimiento,
con Eran, y Mansanares,
y al Nilo aun llevando resto,
su sonido era atezante
al mas imparido aliento.
Fue temor no causaria
en quien sabian de cuento

que se alla
Sencadas de
La manana
sin socor
Fue ya ca
en la m
por que no
atendien
que era te
en ried
Ala dra,
con mar q
suviaron a
y al cora
que curra
mortal de
Viendo que
los Tagama
y con impeta
sin defensa
se encontr
sin marq
y tocando
a plegaria
de q. no
no se veí

12. Sor Tadea García de la Huerta (1727), "Relación de la inundación que hizo el río Mapocho de la ciudad de Santiago de Chile en el Monasterio de Carmelitas titular de San Rafael el día 15 de julio de 1783 por una religiosa del mismo Monasterio". Escrito en 516 versos octosílabos, la relación de Sor Tadea es una pieza clave de la escritura femenina en el periodo colonial, si bien se la ha

van indefensas
Elemento?
a haré pasados,
el detrimento,
usaban las aguas
nalla, y cimiento,
da no decían,
do al sentimiento,
gular tenen
go tan manifesto.
y media del Día,
ue Casual intento,
los á la Torre,
ex la Vista es cierto,
o sus corazones
fallecimiento,
el no avanzaba
axes de azemto,
u Natia
en el convento,
o para el adorno,
en el pensamiento,
las Campanas
con intento,
favoreciessen
á movimiento,

se que hazealo procurasen,
pues estaban muy de ariento.
En el Puente, y la Rivera
con parvito desaliento,
mas de cinco mil personas,
que con clamor y lamento,
causavan mas confusión,
fue alivio á nuestro tormento.
Mas haciendo la Plegaria
al llegar un Cavallero (1)
no pudo contener bruto,
ó compavio su pecho,
y sin poderlo estorbar
los que improbaran su intento,
se volto fogito á la Agua
con riesgo tan manifesto,
que todos los circunstantes
lo vociferavan muerte:
mas dándole paso franco
el Amor, ó el buen deseo,
pudo tomar nuestra calle,
sin el menor detrimento,
y con grande vigilancia
hizo piáren de presto
unos quantos que ala diestra
hacían calle al convento,

(1) D. Pedro Faxia Novales.

1572
en que represava el Agua;
pero cayendo con esto,
tomo rapida corriente
en menor peligro nuestro.
El toque de las Campanas
sirvió para que al momento
dió, que enfermas en la Camas
y algunas con excrementos
de calenturas, se allavan,
tuvieron conocimiento
del inminente peligro,
en que se veya el convento,
el susto solo les fue,
activo medicamento,
para recuperar fuerzas,
y causarles aliento,
y tomando sus vestidos,
para ponerse á cubierto,
entresacaen sus pasos
con Tremulo movimiento
al Coro, donde espeavan
fuese su fallecimiento.
Allí solo se escuchaba,
en muxmulo descompuesto
sus píos, llantos, clamores,
con profundo rendimiento,
y que se verificase

importante en la tradición escritural de las mujeres. No se había reparado que en el Archivo Central existía la única copia manuscrita conocida de uno de los textos reconocidos desde el siglo XIX como parte de esa tradición: la *Relación de la inundación que hizo el río Mapocho de la ciudad de Santiago de Chile, en el Monasterio de Carmelitas, titular de San Rafael el día 15 de julio de 1783 por una religiosa del mismo Monasterio* (12), Sor Tadea García de la Huerta, publicado en Lima a fines de ese año o a comienzos de 1784 (13). La obra permaneció anónima hasta 1850, año en que José Ignacio Víctor Eyzaguirre en su *Historia eclesiástica, política y literaria de Chile* revelara el nombre de la poeta que, con pluma ágil y divertida, a pesar de ser una tragedia, cuenta sus vivencias cuando el río creció después de seis días de lluvia y derribó parte del puente de Cal y Canto, inundando su propio monasterio.

La escritura de las mujeres ha hecho del género epistolar uno de sus principales espacios de expresión. En la Colección Manuscritos hay tres hermosas y desgarradoras cartas de Isabelle Rimbaud, que cuentan la agonia de su hermano, el poeta Arthur Rimbaud. Fueron obsequiadas, junto a una hoja de dibujos a lápiz, por Paul Éluard a Pablo Neruda en 1951 (14). La muerte y el amor, un sujeto femenino, y la escritura como obra literaria, se reúnen en el valioso fragmento hológrafo de *Los Sonetos de la muerte* de nuestra poeta Gabriela Mistral, la primera mujer y primer latinoamericano en recibir el Nobel de Literatura en 1945 (15, 16).



13. Copia del libro impreso en Lima en 1784. Considerada la primera escritora chilena cuya obra fue publicada, Sor Tadea describe una catástrofe, experiencia tan cara a los chilenos. Nos aproxima a las prácticas de la vida cotidiana de los sujetos coloniales y nos hace pensar en densidad acerca de nuestras actitudes frente a las desgracias y desastres naturales, la destrucción material y la inminencia de la muerte. Colección Edwards.



16. La vinculación de Gabriela Mistral con la educación fue temprana, ya que su padre fue maestro de escuela en La Unión, hoy Pisco Elqui. Ella nació en 1889, el mismo año en que se decretó la creación del Instituto Pedagógico. La Escuela Normal N^o 1 de Santiago le reconoció a Lucila Godoy Alcayaga su práctica como maestra de escuela otorgándole el título de Profesor de Estado. La Universidad de Chile le otorgó la distinción Doctor Honoris Causa y acogió sus restos en la Casa Central, lugar donde fueron velados al llegar a Chile el 19 de enero de 1957, nueve días después de su muerte en Nueva York.

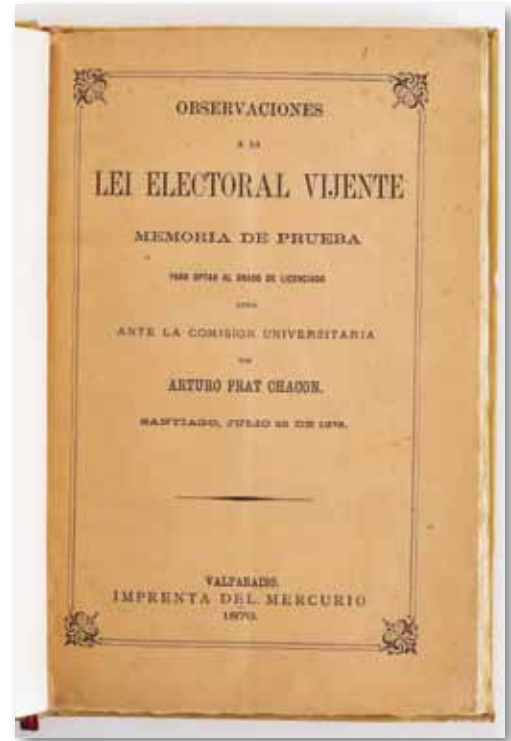
La Colección Manuscritos también reúne documentos relevantes de la vida administrativa de la Universidad de Chile en sus primeros años de funcionamiento, como el *Libro Mayor de registro de estudiantes de la Universidad de Chile 1852-1884*, que contiene datos personales de las primeras generaciones de alumnos: el nombre de los padres, profesiones de los mismos, establecimiento educacional de donde provenían, dirección del lugar de habitación al momento de inscribirse y materias cursadas **(17)**. Otro material muy importante de esa historia se encuentra en las tesis de los estudiantes, que manuscritas o impresas (véase ejemplos en Antumapu y Museo de Medicina Enrique Laval), se conservan en los fondos de todas las bibliotecas y museos de la Universidad. El Archivo Central Andrés Bello custodia una muy importante: la tesis de Arturo Prat Chacón, héroe del panteón nacional, presentada como memoria para obtener su grado de Licenciado en Leyes **(18)**.

La historia social de los estudiantes de la Universidad de Chile todavía aguarda su capítulo. Estos materiales contribuyen de manera importante a ella, junto con otros acervos de gran valor para el país: los registros de las matrículas, exámenes, fichas de estudiantes y currículos de los profesores del antiguo Instituto Pedagógico **(19)** y los registros de estudiantes de la Universidad, de todas sus facultades, hasta 1960.

Finalmente, en el patrimonio documental que resguarda el Archivo, destaca la sección de primeros impresos chilenos de la Colección Edwards, del bibliófilo Domingo Edwards Matte, donada a la Universidad de Chile por su esposa María Isabel González y sus hijos, en 1964. Se compone de varias secciones: la de primeros impresos chilenos, piezas de enorme valor tales como bandos y panfletos de las guerras de independencia, y escritos satíricos y políticos; la de periódicos chilenos de 1812 a 1849, donde destaca el n^o 1 de la *Aurora de Chile*; convocatorias a elecciones, normas, reglamentos y formularios que nos muestran la estrecha relación entre la impre-



17. "Libro Mayor de registro de estudiantes de la Universidad de Chile 1852-1884". En este libro institucional es posible rastrear los nombres de quienes serían futuros presidentes de la República como Manuel Bulnes y Federico Errázuriz Zañartu, así como artistas visuales tan reconocidos como el pintor Pedro Lira y el escultor Nicanor Plaza, autor del escudo de la Universidad y la escultura de Andrés Bello en la Casa Central. Colección Manuscritos.



18. Arturo Prat Chacón (1848-1879), Observaciones a la ley electoral vigente. Memoria de prueba para optar al grado de licenciado leída ante la comisión universitaria por Arturo Prat Chacón, Santiago, julio 26 de 1876. Valparaíso, Imprenta del Mercurio, 1876. Memoria presentada por Arturo Prat para obtener su grado de Licenciado en Leyes. En ella, el futuro "Héroe de Iquique" revisa la "esclencia de los principios" que sirvieron de base a la Ley Electoral promulgada el 12 de noviembre de 1874 bajo el gobierno de don Federico Errázuriz Zañartu. Dentro de los principales cambios introducidos por esta ley, se encuentra la presunción de la renta como requisito de sufragio a favor de saber leer y escribir, modificación que tuvo por resultado la extensión del alcance del electorado. En miras de la buena aplicación de esta ley, Prat propone un total de 16 observaciones por artículo e incisos, las que a su juicio eran necesarias para el correcto funcionamiento de esta. Colección Fondo General.



19. Matrícula de alumnos, Instituto Pedagógico, vol. 78, año 1948. Esta documentación se recibió entre 1981 y 1985, cuando el Instituto Pedagógico pasó a pertenecer a la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. El "Pedagógico", desde 1934, había formado parte de la Facultad de Filosofía y Educación. Detalle del expediente de matrícula de Rebeca Matte Alessandri. Colección Instituto Pedagógico.

BANDO

EL DIRECTORIO SUPREMO DEL ESTADO DE CHILE

CON ACUERDO DEL CABILDO HA RESUELTO LO SIGUIENTE

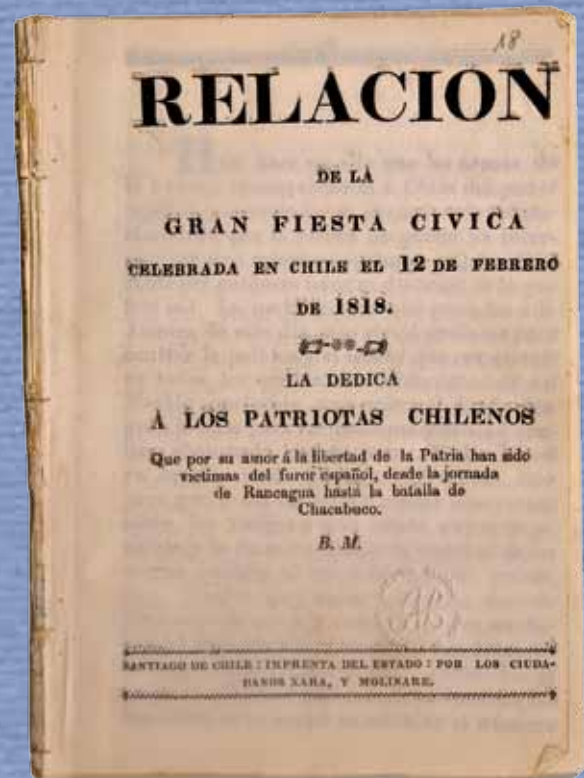
SIENDO acreedores los defensores de la Patria y en especial los que le restituyen su seguridad en los actuales apuros á la mas distinguida gratitud del Estado, se declarará que todos los soldados oficiales y comisionados militares que se distinguen en la presente defenza serán premiados en quanto alcancen las facultades del erario; pero especial y determinadamente se les señalarán todas las haciendas, ganados y aperos secuestrados á los enemigos de la causa pública que existen en las provincias y posesión engenados. Item todas las casas y fincas de la misma clase Item todo lo que pertenescan en el distrito de Maipú y que riega ó debe regar el canal de S. Carlos. Item todas las propiedades muebles, y muebles que por derecho de guerra puedan pertenecer y adquirirse por el Estado. Para el cumplimiento de esta solemne e indelible promesa se nombra en comision al Estado Mayor del Ejercito, quien procederá á repartir las tierras y demas fundos segun los informes que entro de diez dias de la victoria y extincion del enemigo le presentarán los tres primeros oficiales de cada cuerpo, de los soldados, y demas individuos que se hallaron distinguido en el servicio: y para calificar el mérito de dichos tres individuos, lo hará el Estado Mayor con informe del General, y con el consentimiento de la comision. Dicha comision dividirá los fundos, y ganados á proporción del mérito de los agraciados, y á mas de esto repartirá en nombre de la Patria las medallas de honor que se preparan á los cuerpos, é individuos que se distinguen en perpetuo monumento de su valor, cuando se hubiere acordado por bando fixese, imprimase, circulese, y se ponga en conocimiento de las provincias. Dado en el palacio directorial de Chile á 15 de Mayo de 1818.

Luis DE LA Cruz — MANUEL

ta y la organización del Estado. También se encuentran las gacetas de la reconquista y del gobierno de Bernardo O'Higgins, la colección de *El Mercurio de Valparaíso* hasta el año 1922, y una sección literaria con cerca de 1.800 títulos, no pocos concernientes a los primeros textos de la dramaturgia nacional, como la primera edición de *La Camila, ó la patriota de Sud-america: drama en cuatro actos*, de Camilo Henríquez, editada en 1817 en Buenos Aires.

Los primeros impresos chilenos reciben este nombre porque salieron de la primera imprenta traída a Chile bajo el gobierno de José Miguel Carrera en 1811. En ella fue impreso -en 1812- el primer diario chileno, *la Aurora de Chile* y en 1813, *El Monitor Araucano*. Los papeles periódicos han sido mejor estudiados que los papeles volantes, cuerpo principal del conjunto que relevamos como proclamas, bandos (20), manifiestos y relaciones. Son panfletos y manifiestos políticos en hojas sueltas (1 o 2) o en folletos de no más de 20 páginas de 10 por 20 centímetros. Fáciles de distribuir, baratos y rápidos de producir, cómodos de sostener y leer. Se utilizaron como soportes de programas de los bandos en disputa, de cara a un conjunto de hombres y mujeres que debían ser arengados a adherirse a una causa. Otros impresos, de mayor extensión, son los folletos. Sin tener periodicidad, informaban regularmente de las noticias del día o de un gran acontecimiento en forma de crónica como el de la *Relación de la gran fiesta cívica celebrada en Chile el 12 de febrero de 1818*, dedicada a los "patriotas chilenos que por amor á la libertad de la Patria han sido víctimas del furor español, desde la jornada de Rancagua hasta la batalla de Chacabuco" (21).

20. Bando del 23 de Marzo de 1818, firmado por Manuel Rodríguez y Luis de la Cruz, en el cual se lee una de las disposiciones de la alicaída facción patriota luego del desastre de Cancha Rayada -ocurrido unos días antes de la fecha del documento. Es probable que este bando coincida cronológicamente con los escasos días en los que Manuel Rodríguez figuró como Director Supremo interino. No se sabe sobre la historia de los rastros de fuego. Colección Edwards.

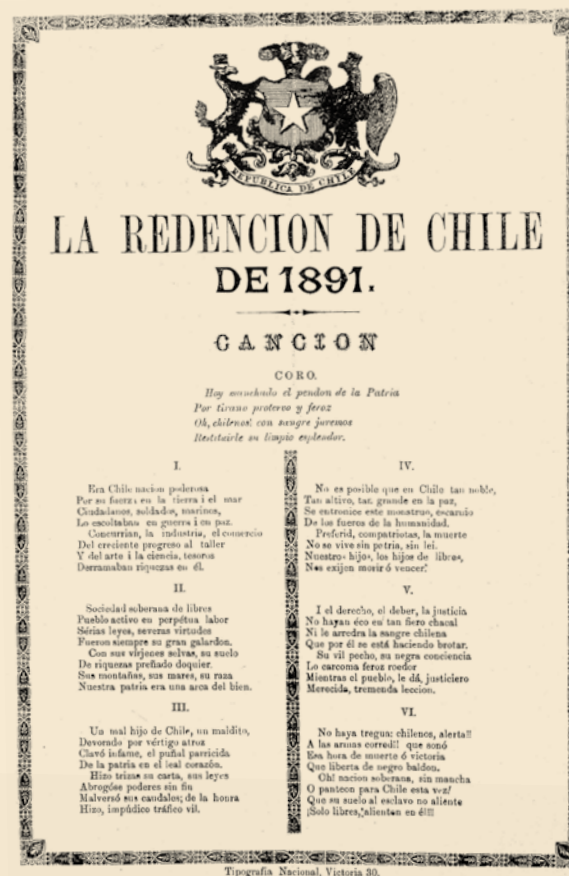


21. Bernardo Monteagudo (1789-1825), *Relación de la Gran fiesta cívica celebrada en Chile el 12 de Febrero de 1818, la dedica a los patriotas chilenos* Bernardo Monteagudo, Santiago de Chile: Imprenta del Estado; por los ciudadanos Xara y Molinare. Pequeño cuadernillo de 20 páginas impreso exactamente un año después de la batalla de Chacabuco, que consagra la Independencia de Chile de las fuerzas españolas. Es la única copia que se conoce. Su autor es el polémico tucumano Monteagudo, a quienes algunos atribuyen la redacción del acta de independencia de 1818 y se lo relaciona con las muertes de Manuel Rodríguez y José Miguel Carrera. En este texto, relata los pormenores, actividades y discursos realizados durante los 5 días de duración de dicha celebración en la que cada acto consagraba los nuevos símbolos de la cultura cívica: la constitución, la bandera, las escarapelas y los héroes. Colección Edwards.

Colección Lira Popular
de la Universidad de Chile:
nunca delirantemente pasionales.

La Colección Lira Popular es una de las tres existentes en Chile de este representante de la llamada "literatura de cordel", bautizada con ese nombre parodiando a la revista *Lira Chilena*, de la misma época (1886-1930). Los 850 pliegos fueron comprados por la Universidad a Raúl Amunátegui, miembro la Sociedad de Bibliófilos de Chile, razón por la cual se la ha identificado como la Colección Amunátegui. Es una de las menos conocidas por los investigadores, aunque en los últimos años el Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares de la Biblioteca Nacional, a cargo de Micaela Navarrete, la investigadora más reconocida de estos textos, ha publicado las obras de sus poetas más representativos, como Daniel Meneses y Rosa Aranda, incluyendo también a algunos de esta colección.

La literatura de cordel recibe este nombre porque los pliegos eran colgados de cordeles extendidos entre dos árboles, postes o muros. El gran formato que caracteriza a la Lira Popular se explica por la escasez de papel periódico que obligaba a maximizar el uso del espacio, característica que la diferencia de otras tradiciones de pliego. Sin embargo, las temáticas presentes en sus décimas son comunes al género: aventuras de bandidos y valientes, temas hagiográficos y doctrinales, históricos, arengas burlescas, sainetes, romances y tragedias. El género fue un fenómeno editorial y cultural de difusión popular y lectura "masificada". También debiera decirse de voluntad de masificación expresada en sus precios ínfimos de venta. Estas características sitúan a la Lira Popular en el centro de un debate sobre lo popular en la era de la cultura de masas. Populares por ser poetas "del pueblo", por campesinos o pobres, o clasemedios de la ciudad; populares por masivos; o populares debido a un canon esté-







La niña que hizo pacto con el diablo para que le diese marido
 Gran salteo a inmediaciones de Temuco: cuatro víctimas del bandolerismo

UNACTO DEL
 EL GRAN SALTEO A INMEDIACIONES DE TEMUCO

Por el amor de una niña
 un joven fue despojado
 por un gran salteador
 en una justa venganza.

Y el afortunado herido
 este salteador, y no obstante
 porque ha sido un hombre
 el mundo se ha llenado
 de hombres de gran valor
 por el amor de una niña
 y la vida a quien como
 un salvador prometió
 a la vida de una niña
 por el amor de una niña.

Este cuento es un cuento
 pero que lo narraba.
 Los dos niños han sido
 la víctima de un salteador
 diciendo que así se debe
 ser por ella salvada.
 la guerra de un estado
 hasta a la vida en un
 al instante por un
 no tiene el destino.

En mundo allí, cuando
 aquel mismo salteador
 pagó un regalo espantoso
 al padre del salteador
 después de la muerte
 de un niño en un estado.

En que tiene un estado
 en el mundo se ha llenado
 de hombres de gran valor
 por el amor de una niña
 y la vida a quien como
 un salvador prometió
 a la vida de una niña
 por el amor de una niña.

Al fin, llegó la noticia
 desde la vida libre
 dijo un cuento bastante
 se acabo quien no se acabo
 en el mundo se ha llenado
 de hombres de gran valor
 por el amor de una niña
 y la vida a quien como
 un salvador prometió
 a la vida de una niña
 por el amor de una niña.



tico decimonónico que asoció la violencia y lo rústico a un *ethos* de lo popular.

Una mirada importante sobre el arte de la Lira Popular es la de Antonio Acevedo Hernández (1886-1962). Señalaba que en sus décimas y en sus gráficas “denotan la ironía -que no es fruto infantil- y una malicia innata para reírse de los acontecimientos más serios” y sus autores “explotaban, precisamente, el aspecto ridículo de los hechos... No se manifestaban nunca delirantemente pasionales” (Antonio Acevedo Hernández, *Los cantores populares chilenos*, 1933, p.16-17). Por ello la Lira Popular es tanto patrimonio onírico como irónico de los chilenos, rasgos visibles de nuestra identidad y de nuestros imaginarios.

Hijo de minero y campesina, carpintero de oficio y escritor innato, Acevedo Hernández fue el creador del teatro social en Chile (véase capítulo Facultad de Artes) y admirador de los poetas populares, como su padre, combatiente en la Guerra del Pacífico y cantor de sus andanzas. Escribía en 1933 que los cantores populares “puetas” que cantaban cuanto componían ya no existían. La extinción de una sensibilidad propia lo empujó justamente a buscar a los últimos cantores vivos de la Lira Popular, los entrevistó en sus propias casas e hizo de ellos retratos emocionados de personajes casi de leyenda, que leían biblias desgastadas y tenían en sus prodigiosas memorias miles de historias: “veían el panorama desde sus puntos de vista; sabían identificarse con los hechos y los comentaban en sus versos. Las composiciones dan solo de vez en cuando la nota pasional, casi nunca la lírica; son narrativos y tienen además la sensación de lo teatral” (Acevedo Hernández, *Los cantores populares chilenos*, 1933, p.16).

La vida universitaria estudiantil ha tenido una relación histórica con los pliegos de cordel. En ellos, tunas y estudiantinas encontraban repertorio, difundían el propio o masificaban la literatura “culto”, especial-



EL MÓNSTRUO DE MARSELLA

VERDADERA RELACION I CURIOSO ROMANCE, EN QUE SE DECLARA EL RIGUROSO CASTIGO QUE EJECUTÓ DIOS NUESTRO SEÑOR CON UN CABALLERO DE MARSELLA POR HABER MUERTO A SU PADRE Y A UN HERMANO SUYO Y OTRAS ATROCIDADES, SE TRANSFORMO EN LA FORMA QUE VE EL CURIOSO LECTOR.

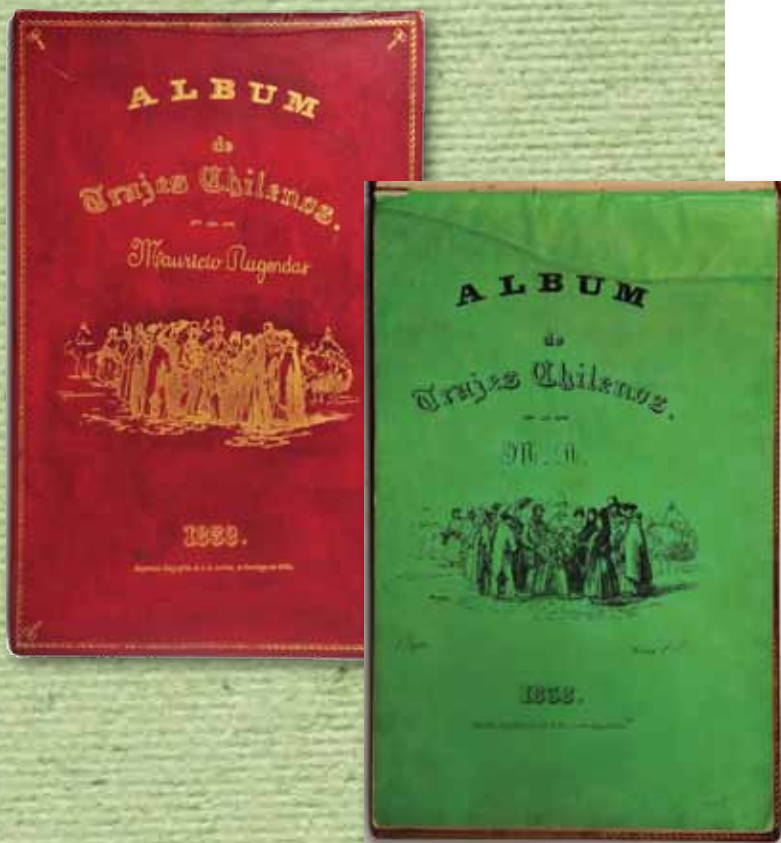
SANGRIENTA TRAJEDIA



mente el teatro, por medio de resúmenes de dramas y comedias. La Casa Central de la Universidad de Chile comparte la historia de los barrios en que los cultores e intelectuales productores de la Lira se movieron y circularon. La asociación de la cultura popular con el barrio de San Diego es clara y contundente como también nos cuenta Antonio Acevedo Hernández: "Nos hundimos en el arrabal. La calle de San Diego, Victoria, bordeada de canciones báquicas, de flores, de puñal, de llamados de pecadoras..." (*Memorias, Conociendo a la madre de Domingo Gómez Rojas*). Barrio también de las imprentas de bajos precios, aún hoy existentes en las calles Cóndor, Eyzaguirre y la misma San Diego. Barrio en que, en esas mismas épocas, vivían las primeras generaciones de estudiantes de la

Universidad, según nos los muestra el *Libro Mayor de la Universidad de Chile* (véase p. XX), en los alrededores de la Universidad y el barrio San Isidro.





22. Juan Mauricio Rugendas (1802-1858), *Álbum de trajes chilenos*, Santiago, Imprenta y Litografía del Estado, 1838. Es el único ejemplar de esta serie que se conoce en Chile. Llegó a manos de Luis Álvarez Urquieta, de quien lo obtuvo el bibliófilo Fernando Estefanía, quien a su vez lo cedió a Domingo Edwards Matte. La obra de Mauricio Rugendas es abundante, realizando por encargo numerosas acuarelas y óleos sobre paisajes y habitantes de nuestra tierra, como también de Brasil y Perú. Residió en Chile entre 1834 y 1842. Colección Edwards.

23. En algunos textos se llama a este personaje "santero" o vendedor de estampas con fama de milagrosas. Posiblemente el nombre pudo extenderse a todo aquel que comerciaba imágenes, pero una mirada más detenida muestra que las estampas que vende incluyen hombres a caballo y siluetas femeninas muy parecidas a quienes las están observando.

Patrimonio Visual

El Archivo Central también resguarda patrimonio visual muy importante para los imaginarios de nuestra identidad. Destacan en él las ilustraciones de la *Historia Física y Política de Chile* de Claudio Gay, publicación que da cuenta de la fisonomía del territorio y de sus habitantes entre 1828 y 1843, años de su residencia en Chile. Los grabados fueron realizados por "los primeros artistas de París" sobre la base de dibujos de Gay y Mauricio Rugendas, entre otros. *La Historia física y política de Chile* es un estudio monumental en treinta volúmenes, publicados entre 1844 y 1871, la obra más completa y acabada que se publicara sobre un país latinoamericano. El Archivo resguarda 54 láminas originales de la obra en la Colección Iconográfica. Si las láminas de Gay hacen del valle central un topo de la identidad de Chile en torno a la agricultura y el caballo, los dibujos del *Atlas Pittoresque* (Gide et. Cie. Editeurs, París, 1846), libro litografiado por Émile Lasalle, nos proporcionan imágenes del Estrecho

de Magallanes y los paisajes de los grandes hielos, que resuenan en los discursos más contemporáneos que apelan a un imaginario identitario en torno al frío y el aislamiento. Las 32 láminas en la colección se originaron a partir de la expedición de Jules César Dumont D'urville, realizada al Polo Sur y Oceanía (entre 1837 y 1840), y las obras de los artistas de la expedición, Louis Le Breton (1814-1840) y Ernest August Goupil (1818-1866).

El ejemplar más importante de este tipo de materiales en el Archivo es el *Álbum de Trajes Chilenos*, escasísima obra dentro de las realizadas por Juan Mauricio Rugendas y de la cual solo se entregó la primera parte de la serie proyectada (22). El álbum se abre al lector mostrando a un grupo de personas alrededor de un vendedor de estampas (23). Las láminas tienen como principal protagonista a hombres en actividades del "campo" -imagen recurrente en otros artistas extranjeros que recorrieron

América en el periodo- los que al parecer sintetizaban lo que se entendía por pintoresco: paisajes, escenas, tipos y costumbres que presentan una imagen peculiar, con cualidades plásticas, que permitían retratar viva y animadamente las cosas, hasta ser estrafalarios o incluso chocantes para el que mira (24, 25). La imagen que abre el libro también alude a la posibilidad de masificar la circulación de las imágenes gracias a la litografía, técnica creada por Alois Senefelder en 1799 en Alemania. El tiempo de trabajo de dibujo en la piedra y el de la impresión artesanal, eran infinitamente menores si se le compara con los métodos de reproducción de imagen mediante el grabado, en cualquiera de sus técnicas. Por esto, la litografía tiene un lugar importante en la historia socio-cultural del mundo moderno: su menor costo y su asociación con los medios de comunicación de masas -como la prensa- facilitó la comunicación y difusión de temas, otrora de especialistas, al gran público.

24. "Arriero" y "Lacho", láminas del Álbum de Trajes Chilenos de Juan Mauricio Rugendas. En ambas se describe con minuciosidad el atuendo de los jinetes, resaltando los atributos de la masculinidad asociados a la destreza física y la galantería. Mientras el primero hace gala de su oficio y se desplaza en su caballo sin necesidad de tomar las riendas, usando sus manos para partir una jugosa sandía, el segundo, hace gala de afectación citadina transmitida a su caballo.





La genealogía del género de los tipos populares, que se consolida como tal en la segunda mitad del siglo XIX, se conecta con los artistas de las expediciones, comerciales o científicas, y sus obras realizadas a mano, tales como bocetos a lápiz y acuarelas. En el siglo XVIII llegó a Chile la famosa "Expedición Malaspina" (1789-1809), un viaje político-científico financiado por el rey español Carlos III con el fin de visitar todas las posesiones españolas en América y Asia. Tomó su nombre del capitán a cargo, el marino español de origen italiano Alejandro Malaspina (1754-1809). La Colección Iconográfica cuenta con obras originales de tres de sus artistas: José del Pozo, Fernando Brambila (26) y Juan Ravenet. Este material forma parte de la donación que, desde 1962, Armando Braun Menéndez fue entregando a la Universidad de Chile. Miembro de una pionera familia magallánica, Braun creó su colección durante sus estancias en París. La Colección Iconográfica se nutre mayoritariamente de este legado, especializado en imágenes de la naciente República de Chile, como las obras del polé-

25. : "Topear", otra lámina del mismo álbum, refuerza los estereotipos masculinos de estos hombres americanos que hicieron del caballo uno de sus bienes más preciados. Las habilidades de un jinete no solo son apreciadas laboralmente sino también como atributos de la hombría. Como dato curioso, se observa la firma de Rugendas al revés y a su pie la fecha -1838-, trazos que seguramente el artista escribió al derecho sobre la piedra. Esta obra fue litografiada en la prensa del inmigrante Jean Baptiste Lebas, a quien en 1837 se le encomendó la tarea de establecer la "Imprenta y Litografía del Estado".

mico Alphonse Giast, Benoit-Henry Darondeau, Charles Wood, John Mark y André-Auguste Borget.

Las hermosas ilustraciones de Alphonse Giast, y su "caso", interpelan a una lectura nacionalista de las imágenes. En 1940, Braun encontró en el negocio de Ro-



bert Heyman -antiquario de París y gran conocedor de la iconografía sudamericana- una serie de acuarelas de Giast a todo color con motivos de Brasil, Uruguay, Chile y Perú. Bonifacio del Carril, destacado coleccionista argentino, le ofreció a Braun Menéndez una interesante colección de acuarelas con el título genérico "De Santiago a Mendoza", firmadas por el mismo Giast. Las 28 acuarelas probablemente fueron realizadas entre 1820 y 1824. La tesis de que todo el conjunto corresponde a Chile se apoya en la acuarela titulada "La Misión de Muzzi en Valparaíso" ejecutada entre el 21 y 30 de octubre de 1823, fecha de los acontecimientos, y en un retrato de O' Higgins, probablemente junto a Lord Cochrane, en la cubierta de una de las embarcaciones de la expedición libertadora al Perú. El pintor Giast, del cual no se tiene mayores informaciones, ha sido tratado comúnmente como otro pintor viajero al estilo de Rugendas que, de regreso a Europa, pasó por Chile haciendo el camino por Mendoza.

26. Fernando Brambila (1770-1823), "Talcahuano visto desde el mar", 1793, 56 x 30,5 cm., acuarela color. Esta imagen puede ser una de las primeras en "color" de nuestro actual territorio. El encuadre, que el artista ya había trabajado en una vista similar del puerto de Buenos Aires, no debe desvincularse de los objetivos político-económicos de la expedición para los cuales era relevante conocer la disposición de los puertos. Experto en perspectiva, su obra también abarca paisajes de Filipinas, Australia, Perú y Argentina.

La acuarela N°35 de la serie de Santiago a Mendoza, sin embargo, es asombrosamente parecida a la acuarela "Tienda de telas" (ca. 1830), del colombiano José Manuel Groot (1800-1878) hoy en el Fondo Documental de la Biblioteca Luis Ángel Arango en Bogotá. Groot es un escritor costumbrista muy conocido que pintaba a los personajes de sus cuentos y que nunca estuvo en Chile. Su principal estudiosa, la historiadora colombiana Beatriz Stephan, señala que el conjunto de acuarelas atribuidas a Giast corresponden a una serie que Groot pintó a pedido de William Turner, ministro británico de la época, con el objeto de ser grabadas para su publicación en libros. En París se encontraron unas planchas



27. Láminas 23 y 35 de la serie "De Santiago a Mendoza", de Alphonse Giast. Tratóndose o no de temas "chilenos", esta serie es muy valiosa como fenómeno cultural de la primera mitad del siglo XIX en todos los territorios americanos luego de la independencia. Tanto la literatura como las expediciones científicas y los artistas comienzan a articular nuevas representaciones geográficas y humanas. Costumbrismo literario y romanticismo pictórico contribuyen a crear estas hermosas imágenes, de gran movimiento y viva intimidad, en que los detalles de las telas y texturas atrapan la mirada del espectador. Colección Iconográfica.

con la firma del grabador Giast, lo que posiblemente hizo que el nombre de este borrara la autoría de Groot. Darío Osses, antiguo director del Archivo Central, bautizó esta situación como el "gran embrollo": "Tenemos así un embrollo fenomenal: un pintor del que nada se sabe, Alphonse Giast, pinta en nuestro país una serie de acuarelas costumbristas e históricas, con la misma mano del conocido artista colombiano José Manuel Groot, que nunca estuvo en Chile".

Menos polémicas y menos conocidas, pero igualmente importantes, son las aguadas de Benoit-Henry Darondeau, ingeniero hidráulico que formó parte de la expedición de la fragata francesa *La Bonite* en su viaje por el mundo entre 1836 y 1837. Junto con sus deberes científicos, tuvo la misión de retratar en acuarelas vistas de su corta estadía en Chile (28, 29). El Museo de Bellas Artes de Bordeaux (Francia), cuenta con numerosas obras de este destacado artista, que expuso en el Salón de París entre 1827 y 1841. La calidad estética de las once acuarelas con que cuenta la Colección Iconográfica y la singular mirada que se desplaza de las exigencias de la expedición (territorio, riquezas naturales, caminos, puertos, plantas, animales) a los apuntes sobre los habitantes, enriquece las imágenes más difundidas del periodo asociadas a Claudio Gay y Mauricio Rugendas.

Los artistas de expediciones y los pintores viajeros contratados por las autoridades de las nacientes repúblicas, contribuyeron a crear una "imagen país". Al observar algunas láminas de Rugendas para otros países de América, sin embargo, no se puede dejar de señalar el recurso del reemplazo de algunos fondos para hacer de un huaso un gaucho o viceversa, la generación de motivos reproducibles en distintos contextos, como las "tapadas" limeñas, que también se observan en la portada del *Álbum de trajes chilenos*. Si bien lo pintoresco apela a lo particular de paisajes, costumbres y personas, el fenómeno cultural de la producción de las imágenes en el siglo XIX trajo también la homogeneización de formas de representación de lo "americano". Estas imágenes nos plantean variadas preguntas sobre la cultura visual del siglo XIX y el fenómeno del coleccionismo, tan



28. Stanislas Henri-Benoit Darondeau (1807-1841), "Douane et de Débarcadère de Valparaíso", 24 x 15,5 cms., acuarela en blanco y negro. La corbeta La Bonite llegó a Valparaíso el 10 de junio de 1836 permaneciendo solo hasta el 24 del mismo mes, también se detuvo solo dos días en Cobija, en la actual región de Antofagasta. Su autor es un destacado artista francés, en espera de más estudios. La imagen nos muestra el edificio de la Aduana irrumpiendo en un Valparaíso rural. Colección Iconográfica.

29. Stanislas Henri-Benoit Darondeau (1807-1841), "Partie Est de Valparaíso, vue de petit Cap Horn", 24 x 15,5 cms., acuarela en blanco y negro. La hermosa vista de esta aguada destaca un aspecto constructivo particular de Valparaíso, sus casas engarzadas unas con otras siguiendo la pendiente de los cerros. Colección Iconográfica.



豊
國
色





propio de ese siglo, el que produjo una valorización de este tipo de obras, animando su publicación e incorporándolas de forma masiva a los repertorios visuales a menudo con posterioridad a sus fechas de realización. La mirada eurocéntrica e imperial del siglo XIX también hace de lo pintoresco una forma de lo exótico, útil tanto a la construcción de una mirada de galería o de exposición de feria, como a la pulsión de posesión de lo Otro en tanto radicalmente diferente a la sensibilidad burguesa decimonónica de lo "civilizado".

En este mismo fenómeno se inscribe el interés de los pintores impresionistas que coleccionaron apasionadamente estampas japonesas de ukiyo-e, como Toulouse-Lautrec, Edouard Manet, Edgard Degas, Mollet, Theodore Rousseau, Van Gogh, Paul Gauguin, Gustav Klimt y Egon Schiele (30). Las 28 estampas japonesas originales del siglo XVIII y primera mitad del XIX que posee la Colección Iconográfica son un tesoro patrimonial de carácter mundial. Fueron donadas por el coleccionista y bibliógrafo Alfredo García Burr. Las estampas son imágenes "del mundo que fluye" o "habla del mundo que flota", xilografías a color con características propias desarrolladas en Edo, la ciudad que después se llamó Tokio, que permitieron -como la litografía- la producción en grandes cantidades y a bajo precio de imágenes que mostraban las costumbres y formas comunes y placenteras de la vida, escenas eróticas y Kabuki o escenas de actores del teatro. Podría decirse que estas estampas fueron un arte subversivo -alejado de las elites- y cada vez más popular que, a diferencia de las imágenes sobre América, fueron exportadas de forma clandestina a Europa al ser leídas como eróticas.

30. Estampa de Kitagawa Utamaro (1754-1806), de la Serie Fojinso kabujittei, 10 tipos de fisonomía femenina. 37,4 X 24,8 cm. Xilografía a color. Utamaro es considerado uno de los mejores artistas del ukiyo-e, técnica de grabado en madera producido en Japón entre los siglos XVII y XX. Sus temas preferentes fueron las imágenes paisajísticas, del teatro y de los cuartos del placer. Todas las estampas de la colección, donada por Alfredo García Burr, pertenecen a los artistas más importantes y representativos de este tipo de grabados. Con motivo de la visita a Chile del Emperador del Japón, en 1978, se realizó una exposición de parte de la colección publicándose un catálogo de la misma. Colección Iconográfica.



*“El más antiguo Toro cruzó el día.
Sus patas escarbaban el planeta.
Siguió siguió hasta donde vive el mar.
Llegó a la orilla el más antiguo toro.
A la orilla del tiempo, del océano.
Cerró los ojos, lo cubrió la hierba.
Respiró toda la distancia verde.
Y lo demás lo construyó el silencio.”*

*Toro, Pablo Neruda
Las piedras de Chile*

Pablo Neruda poesía, Antonio Quintana fotografía,
Buenos Aires, Losada, 1960.

La fotografía de Antonio Quintana: y lo demás lo construyó el silencio

Antonio Quintana (1905-1972) es una figura emblemática del siglo XX. Representa la historia de muchos que vivieron, como él, en el cruce entre convicciones políticas, nuevos medios de expresión y arte. La Universidad de Chile tuvo el privilegio de contar con él como fotógrafo oficial y profesor de fotografía desde 1949 en el Instituto de Artes Gráficas, así como en la Escuela de Periodismo -la primera de Chile- creada en 1953. El Archivo Central Andrés Bello resguarda el principal acervo de los negativos de su obra desde 1994, cuando el Archivo Fotográfico de la Universidad -creado en 1940 quizás a impulso del propio Quintana- pasó a este nuevo organismo.

La fotografía ha estado ligada permanentemente al progreso industrial, en los propios aparatos que la posibilitan y en los contextos en que ella se ha vuelto el lenguaje visual del mundo contemporáneo. La condición de prodigio de la fotografía, sin embargo, no ha sido modificada. La transformación de la realidad en una imagen fotográfica fue la materia de la cual Quintana fue profesor hasta 1939, cuando tuvo que buscar otras formas de sustento al ser exonerado por razones políticas durante el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo. El Archivo Central resguarda su obra más importante y representativa, la cual se inserta dentro de grandes corrientes mundiales de la fotografía, entre 1940 y 1960. La Segunda Guerra Mundial presionó a los productores de aparatos fotográficos para capturar las acciones rápidas con películas más sensibles, cámaras más compactas, flash de bulbo integrado a la cámara y nuevos recursos técnicos de impresión. La profesión de reportero gráfico en los treinta y cuarenta cobró gran importancia con la inclusión





de imágenes en diarios y revistas. La fuerza informativa se cruzó con los nuevos postulados estéticos de los fotógrafos, permitiendo la aparición de nuevos géneros híbridos como el "fotoensayo", en los que la "opinión gráfica tenía tanto peso como un ensayo escrito", como lo señala la historiadora del arte Rebeca Monroy respecto de los fotógrafos y el periodismo en México de la misma época. Así también, la "fotografía *live*" y la "fotografía cándida", intentos formalistas que procuraban innovar los encuadres (picada, contrapicada), enfatizar los primeros planos o distorsionar las líneas compositivas con líneas oblicuas, todos

ellos recursos presentes en la obra de Quintana. Esos nuevos postulados estéticos han sido llamados "Nueva Fotografía", la cual particularmente entre 1920 y 1940 se desarrolla al alero de la experimentación con la manipulación de los lentes, el papel, los rangos de exposición y la explotación de la riqueza de los negros y los brillos. Algunos la consideran sinónimo de estética del realismo en fotografía, la cual fue expresada por el artista Mexicano Marius de Zayas -director de la Modern Gallery en Nueva York- en un artículo de 1913 en el que planteó que la fotografía era expresiva solo cuando era una forma de la verdad. Fotógrafos impor-





tantes de estas nuevas propuestas son Stieglitz, Paul Strandt y Edward Weston.

El compromiso ideológico de Antonio Quintana se expresa claramente en sus enunciados fotográficos. El contrapunto entre el mexicano Héctor García y Quintana, por ejemplo, permite instalar algunos hitos en esa mirada, como la película *Los Olvidados* (1950) de Luis Buñuel, ganadora del premio a mejor película en el festival de Cannes. El fotógrafo mexicano señaló que su contexto social fue el presentado por Buñuel, especialmente el mundo de la infancia, haciendo citas de algunos *still* clásicos de dicha película, que también encontramos en Quintana. Quizás estas resonancias mexicanas también se relacionen con sus innovaciones, como la fotografía mural de veinte metros por dos.

En 1948, al igual que Pablo Neruda, su gran amigo, partió al exilio al ser promulgada la "ley maldita" que proscribió al Partido Comunista durante el gobierno de Gabriel González Videla. Regresó en 1954 a la Escuela de Periodismo, el mismo año en que Neruda entregaba su colección de libros y caracolas a la Universidad. Emprenden juntos un proyecto de fotopoesía, llamado *Las Piedras de Chile* y un fotoensayo, *Las Manos de Chile*, que consistía en las manos de los trabajadores y campesinos del país.







El 13 de octubre de 1960 se inauguró su más famoso trabajo, la exposición "El Rostro de Chile" en la Casa Central de la Universidad. Se trata del trabajo colectivo de fotografía más importante que se haya realizado en el país: Roberto Montandón, Sergio Larraín, Baltasar Robles, Luis Ladrón de Guevara, Mario Guillard, Patricio Guzmán, Domingo Ulloa, el austriaco Ignacio Hochhausler y el húngaro Víctor Kabath. Con cerca de 8 mil negativos fue un proyecto que circuló por el mundo hasta 1969, exhibiéndose en Uruguay, Japón, Brasil, Panamá, Estados Unidos, Francia, Suecia, Hungría y la Unión Soviética. Los fotógrafos recorrieron el país de norte a sur, capturando paisajes y personas, de las cuales se seleccionaron 410 fotografías, incluyendo las del terremoto de 1960. Fue concebida por Quintana y apoyada por el rector Juan Gómez Millas con motivo de los 150 años de la Independencia de Chile.







PALACIO MATTE ESCUELA DE GOBIERNO Y GESTIÓN PÚBLICA DEL INSTITUTO DE ASUNTOS PÚBLICOS

“No es que oyera pasos ni voces, ni que sintiera que me vigilaban en los pasillos que me levanto a recorrer en esta Casa insondable. Pero poco a poco se me fue ocurriendo, y después advertí, que alguien había comenzado a recorrer los patios, las habitaciones huecas, los pasadizos, igual que yo.”

José Donoso, *El obsceno pájaro de la noche*.



En la segunda mitad del siglo XIX la ciudad de Santiago se pobló de lujosas residencias denominadas “Palacios”, surgidas de la nueva riqueza minera. Una de ellas es el Palacio Matte -ubicado en calle Compañía 1413- construido en 1875 por el acaudalado minero Francisco Barazarte (1). Fiel representante de la arquitectura de las casas santiaguinas tradicionales, el palacio se organizaba en un piso en torno a la sucesión de tres patios. La Universidad lo compró el 26 de diciembre de 1957 a don Claudio Matte, prominente educador y ex rector de nuestra casa de estudios. Inicialmente destinado a la Escuela y al Instituto de Ciencias Políticas y Administrativas, entre 1971 y 1973 acogió a la Escuela de Teatro y a la Escuela de Danza. Desde esa fecha el recinto permaneció más bien abandonado. Fue arrendado a diversas instituciones externas, las cuales lamentablemente lo deterioraron. En 1991 la Universidad inició un programa de restauración de los daños del terremoto de 1985 para acoger en 1993 a la Escuela de Gobierno y Gestión Pública. El 25 de mayo de 1995 fue declarado Monumento Histórico y hoy, nuevamente, está sin uso por los graves daños que le provocó el terremoto del 27 de febrero de 2010.





1. El Palacio Matte, construido en 1875 y modificado en su interior en 1910, se encuentra ubicado en el corazón político del siglo XIX, cercano al ex Congreso Nacional y la Academia Diplomática, espacios donde naturalmente se ejercía la formación de los hombres públicos.

El Palacio Matte sigue las líneas convencionales de las casas particulares del Santiago tradicional, con patios que estructuran la vida doméstica. Primero, un área de recepción y actividades públicas de las familias, en torno a la cual se disponen habitaciones como el despacho del jefe de familia, el comedor principal, la sala de música y salones para recibir a las visitas importantes. Un segundo patio es escenario de las circulaciones privadas, disponiéndose en torno a él las salas de costura, lectura y de juego para niños. Y al fondo, en el tercer patio o patio de la servidumbre el lugar del fuego, el lavado y el descanso de los hombres y mujeres a cargo del cuidado de la casa y sus habitantes. Esta historia se proyectó en la Escuela de Ciencias Políticas y Administrativas. En ella sus estudiantes se impregnaban del espíritu palaciego con adecuadas actividades de "corte" necesarias para la representación del gobierno, la diplomacia y la política. Como en todo palacio, no faltan las historias de fiestas y riñas, incluyendo el fuego y otros desmanes, especialmente en las recepciones de los nuevos estudiantes.

Al igual que la Casa Central, la administración de un palacio conserva las figuras de la administración doméstica, incluyendo ecónomos y mayordomos. El Palacio aún es custodiado por los descendientes del mayordomo de la familia Matte. Junto con la propiedad, la Universidad se hizo depositaria de su historia anclada a la casa desde 1892, cuando Claudio Matte la compró a Federico Brieba. Con ayuda del arquitecto francés Henri Grossin, en 1910 se modifican algunos elementos del edificio para dotarlo de aires de palacio italiano. En lugar del tradicional esquema de la casa chilena, con tres patios abiertos circundados de corredores, Grossin optó por integrar el primer y segundo nivel del primer patio a través de un gran hall, aproximándose a la idea de la casa pompeyana. En torno a este primer patio vivió la familia Matte.

El segundo y tercer patio se construyeron en tabiquería de madera, en dos niveles, con el fin de destinarlos al arriendo. En el currículum del arquitecto francés se encuentra el haber colaborado con Emilio Jecquier en el Palacio de Bellas Artes y en el diseño de planos de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas.

De los elementos originales del Palacio, hoy se conserva la gran escalera, la cúpula del hall central y el ventanal del costado norte, adornado con copihues y hojas verdes, decorados que se repetirían en la cúpula. Del parquet francés, con decoraciones florales, solo queda el del llamado "Salón de los Espejos". Cada habitación reforzaba su función con gobelinos en las paredes y hermosas pinturas en el techo, cuyos restos todavía pueden admirarse en la antigua sala de música, la cual conserva un retrato de Mozart. En el Salón de Honor, originalmente el comedor del Palacio, vemos el techo artesonado de maderas finas (cedro y caoba) bellamente talladas y una fina chimenea de mármol que nos recuerda el lujo y el estilo en boga a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, cuyo representante más importante es el conocido Palacio Cousiño.



2. El vitral del hall central, parte de las modificaciones del Palacio a cargo del arquitecto Henri Grossin, del cual solo se conservan fragmentos, presenta un diseño de estilo Art Nouveau de motivos florales, en este caso copihues seguramente en sintonía con el espíritu del Centenario de la República.





PISCINA UNIVERSITARIA

“Una gota de agua poderosa basta para crear un mundo
y para disolver la noche”.

Gastón Bachelard, *El Agua y los sueños*.



En la tradición oral de la comunidad de la Universidad de Chile, las piscinas tienen un lugar importante. Se narra que parte del edificio del antiguo Colegio de San Diego que ocupó la Casa Central -hacia la calle Arturo Prat- fue demolido en el año 1928 para construir una piscina temperada, quitándole con ello la sede a la biblioteca. También se cuenta que en el actual edificio del Departamento de Teatro (Morandé 750) existió hasta 1976 una pileta temperada con fines terapéuticos, testigo del antiguo Departamento de Educación Física, Kinesioterapia y Alimentación. Se suma a ellas la piscina de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, otrora en el patio de la facultad. En el antiguo barrio La Chimba, en la rivera norte del río Mapocho, en la actual comuna de Independencia, se encuentra la Piscina Universitaria, originalmente llamada "piscina escolar", cuya construcción se inició en 1925 en el marco de un plan de desarrollo para mejorar la capacidad física y la calidad de vida de los jóvenes. Obra del destacado arquitecto chileno Luciano Kulcezwsky (1896-1972) su construcción se inició durante el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo. Su diseño original, en estilo Art Déco, no tuvo intervenciones hasta el año 2006 y 2007, cuando se remodeló gracias a un proyecto impulsado por la Dirección de Deportes y Actividad Física de la Universidad de Chile y con el apoyo de Chiledeportes. Actualmente se encuentra declarado Inmueble de Conservación por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo.



1. La mayoría de los vecinos del recinto no saben que este imponente edificio alberga una piscina. La cara que da a la calle Bellavista cobija las calderas custodiadas fielmente, desde 1971, por don Hernán Rivera, conocido como "el calderero" y memoria viva de nuestra historia universitaria.



2. La Universidad, a inicios del siglo XX, tenía entre sus planes contar con una piscina profesional, la que se había proyectado al costado de la casa central, para lo cual se demolió la antigua Iglesia del convento de San Diego en el año 1928, proyecto abandonado ante la construcción de la Piscina Escolar.





3. El término Art deco proviene de la *Exposition Internationale des Arts Décoratifs et Industriels Modernes de París* realizada en 1925, mismo año en el que se inicia la construcción de la piscina, aunque el estilo tenía trayectoria previa teniendo en el diseño de maquinarias una de sus inspiraciones.

En sus 84 años de actividad, la Piscina Universitaria ha sido escenario de competencias nacionales e internacionales, como la del año 1977, siendo la única piscina que cumplía con las normas técnicas para este tipo de torneos. Por la misma razón, fue lugar de entrenamiento para destacados nadadores profesionales como Arturo Carvallo, Cecilia Requena y Gabriel Leal, así como cultores del salto ornamental. En 1926 acogió al "Club Náutico Universitario", asociado al famoso emblema del "chuncho". Los funcionarios más antiguos de la piscina señalan que aquí "anidó" el glorioso Club Deportivo Universitario de las décadas de 1950 y 1960 que abrió sus puertas a la comunidad en general en el año 1929. La cesión que se hizo de ella a la Universidad de Chile comprometía a la institución con el cultivo del deporte en su calidad de organismo del Estado y, por tanto, res-



4. Lo "moderno" en el estilo Art Deco se expresa en líneas geométricas, motivos florales y animales estilizados e influencias del arte "exótico" según la mirada Europea: oriente y las culturas pre-hispánicas. Su rasgo más interesante es su manifestación en distintas disciplinas: arquitectura, mobiliario, diseño industrial, tipografía, gráfica, moda, objetos de uso diario y el cine.

ponsable de sus políticas públicas. Fiel representante de la arquitectura de vanguardia de esos años (3), el edificio presenta una concepción integral entre arquitectura y diseño, en el que la funcionalidad no desdeña el valor de lo decorativo. De este modo, las líneas geométricas del volumen se corresponden con la cerrajería, las líneas de puertas y ventanas y los detalles que apoyan su diseño exterior. La natación, un deporte que simbolizaba los valores de la modernidad de los primeros años del siglo XX encuentra en el estilo Art Déco un lenguaje adecuado a la estética de la ciudad industrial, veloz y dinámica (4, 5).

Este hermoso edificio, en un barrio popular histórico de Santiago, merece ser declarado Monumento Nacional. Con este gesto no solo se reconocería su valor arquitectónico, sino también la propuesta social que Luciano Kulcewsky desarrolló en gran parte de su trabajo. En 1924, al arquitecto se le encargó uno de los trabajos que más apreció: el ingreso al funicular del cerro San Cristóbal, precisamente porque pudo contribuir, desde su diseño y planificación, al buen vivir cotidiano del hombre común y corriente. Estas ideas las volcó en variados proyectos y en su apoyo al presidente Pedro Aguirre Cerda, el cual había sido su profesor de castellano en el Instituto Nacional y quien lo nombró en 1939 administrador de la Caja del Seguro Obrero. Desde allí influyó en varios proyectos de vivienda social y enfrentó de manera personal el desastre producido por el terremoto de Chillán el 24 de enero de ese año. Alumno de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad, Luciano Kulcewsky ganó en tres ocasiones medallas en los salones del Museo de Bellas Artes, representando además un motivo de honor para la comunidad universitaria.

5. El interior del edificio se decoró originalmente con un conjunto de estatuas posiblemente de los dioses y diosas del Olimpo, de las cuales sólo queda "la Diosa", nombre con que los funcionarios designan a esta figura que recuerda las representaciones de Afrodita. Restos de un friso de igual inspiración griega se conservan en una sala lateral a la entrada principal.







FACULTAD DE DERECHO

“Parece, señor Intendente, que nuestras leyes se basan en el concepto de individuo, y ese concepto se me hace sospechoso: un individuo que no limita ¿qué individuo es? Su cuerpo aislado nos engaña con su apariencia independiente”.

Pedro Prado, *Un juez rural*.



La Facultad de Leyes y Ciencias Políticas fue una de las cinco primeras facultades de la Universidad. Esta otorgaba los grados académicos, pero la enseñanza del Derecho era impartida por el Instituto Nacional, tarea que tenía encomendada desde su fundación en 1813. La misión de la Facultad debía ser “preocuparse por la formación y el perfeccionamiento de las leyes orgánicas, por la recta y pronta administración de la justicia, velar por la seguridad en el respeto de los derechos de los ciudadanos y la credibilidad de las transacciones comerciales”. De este modo, los objetivos trazados permitirían cerrar simbólicamente la transición del régimen colonial al republicano. La entrada en vigencia del Código Civil marca un hito en dicha transición, obra estrechamente ligada al primer rector de la Universidad de Chile (véase cap.1). El 20 de marzo de 1857 se suprimió el estudio del Derecho Español reemplazándolo por el del Código Civil. La Universidad de Chile es por ello un signo clave de la compleja relación entre la Colonia y la República, y la Facultad de Derecho, en particular, resguarda las marcas más poderosas de dicha historia: por un lado, los primeros ejemplares impresos del Código Civil con dedicatorias de Andrés Bello (1) y, por otro, el retrato del último rector de la colonial Universidad de San Felipe (2).

3. Antonio Quintana, Puente Pío Nono, Santiago, 1955. Archivo Central Andrés Bello. Sobre la facultad, el arquitecto Guillermo Ulriksen escribió: “La fachada curva, más que nota sobresaliente del edificio, es elemento de alta significación en el rostro de la ciudad. Su volumen total, visto como escultura arquitectónica, adorna la metrópolis... La Escuela de Derecho tiene los méritos de un monumento nacional”. Antonio Quintana destaca justamente dicha forma y la relación armónica entre el volúmen y el cerro que lo enmarca, en la fotografía se aprecia el antiguo puente metálico sobre el Mapocho que formaba parte de la triada construida entre 1890 y 1891, testigo de las “regatas” hasta el puente Recoleta con motivo de la elección de las reinas estudiantiles y la Fiesta de la Primavera en el Parque Forestal.



1. La mayoría de los vecinos del recinto no saben que este imponente edificio alberga una piscina. La cara que da a la calle Bellavista cobija las calderas custodiadas fielmente, desde 1971, por don Hernán Rivera, conocido como “el calderero” y memoria viva de nuestra historia universitaria.



2. La Universidad, a inicios del siglo XX, tenía entre sus planes contar con una piscina profesional, la que se había proyectado al costado de la casa central, para lo cual se demolió la antigua Iglesia del convento de San Diego en el año 1928, proyecto abandonado ante la construcción de la Piscina Escolar.



4. El edificio fue obra del arquitecto Juan Martínez Gutiérrez (1901-1971) quien fuera estudiante de la Facultad de Arquitectura de la misma Universidad entre 1918 y 1922 (véase cap.X). Las referencias al estilo de la escuela alemana de la Bauhaus fundada en 1919, pueden observarse en sus pasillos y diseño de las puertas principales, que recuerdan a las de la sede en Dessau. El aula "Bernardo Lira" es la única que conserva las butacas antiguas del edificio.

La primera sede de la Facultad fue una casona entre las calles Bandera y Compañía. Hacia 1850 la Facultad funcionó en el Instituto Nacional, para unos pocos años más tarde radicarse definitivamente en el patio oriente de la Casa Central, de esta etapa se conserva la leyenda "LEX" en la puerta del sitio que hoy ocupa la Editorial Universitaria. Hacia 1930, se hizo imperioso un nuevo edificio. El decano Arturo Alessandri Rodríguez comenzó a gestionar una nueva localización para la Facultad. Se eligió un terreno adyacente al río Mapocho. La construcción del edificio de autoría del arquitecto chileno, de

origen español, Juan Martínez Gutiérrez - conocido por sus construcciones de estética monumental- se inició en 1934 y fue inaugurado en 1938 (3, 4). En esa fecha también se creó la Biblioteca Central de la Facultad de Derecho conformada por la colección existente en la Escuela de Leyes que funcionaba en la Casa Central. Destaca especialmente la Colección Histórica, con volúmenes de gran valor relacionados con la formación clásica de los abogados. La Facultad también cuenta con la biblioteca Marcial Martínez, creada en 1949, heredera de la Biblioteca de Ciencias del Derecho.

5. Franciscus Duareni (1509-1559), *Opera Omnia, quae in hunc usque diem edita extat in Iure Ciuili, ab ipso nunc demum auctore recognita atq̄ aucta*, Lugduni, Apud Gulielmum, 1558. Colección Histórica, Biblioteca Central Facultad de Derecho. Gran parte de la Colección Histórica, se compone de los libros de bibliotecas de destacados abogados, en este caso de uno de los fundadores de la Facultad, don José Gabriel Ocampo, cuarto decano de la escuela. El autor de este libro, jurista francés y profesor de Derecho en la Universidad de Bourges, aplicó los métodos filológicos de los humanistas italianos a los textos legales del derecho francés. También desarrolló un programa de estudios, *De ratione docendi discendique epistola iuris*, fue la primera muestra del mos gallicus o jurisprudencia humanista que se fundamentaba especialmente en el estudio del *Corpus Iuris Civilis* y el *Corpus Iuris Canonici*. El contenido básico de este programa llegó a ser introducido en la mayor parte de las facultades de leyes europeas. Es probable que dentro de estos comentarios se enmarque "Opera Omnia", libro de derecho canónico. Fue publicada en latín, en Francia en el año 1558 y editada por Guillaume Roville (1545-1589).

6. Giulio Landi Piacentino (1498-1579), *Le attioni morali : nelle quali, oltra la facile e spedita introductione all'ethica d'Aristoteles*, Vinegia, Appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1564. Colección Histórica, Biblioteca Central Facultad de Derecho. Este libro solo se encuentra en nuestra Universidad. En *Le attioni morali dell'illust. Landi* trata de las acciones morales a modo de introducción a La ética de Aristoteles. También se refiere a los duelos, los modos de los tratados de paz y las verdaderas formas de proceder de un gentilhomme, caballero y príncipe.



7. El libro salió de la casa del impresor Gabriel Giolito, importante editor italiano cuyas obras se reconocen por el logo tipográfico que aparece en la portada del libro: un ave fénix saliendo de una urna con alas, el lema dice "De la mia morte eterna vita vivo". En 1523 se instaló con su padre en Venecia, que en esa época era una de las capitales más importantes en el nuevo arte de la impresión.

La Colección Histórica, de la Biblioteca Central de la Facultad, tiene gran valor para la historia del libro y de la lectura en particular, en la formación de los abogados en Chile porque muchos de ellos formaron parte de sus bibliotecas personales (5). Entre ellos destacan aquellos relacionados con la formación filosófica y moral, como el ejemplar de Giulio Landi Piacentino, *Le attioni morali : nelle quali, oltra la facile e spedita introduttione all'ethica d'Aristóteles*, muy valioso como pieza única en la Universidad y en las bibliotecas públicas en Chile. El autor, Giulio Landi fue gobernador de parte de los actuales Estados Pontificios y realizó servicios bajo el mando del duque Guidubaldo D'Urbino y del cardenal Alessandro Farnese, Hipólito de Medici y Ercole Gonzaga. Es un reconocido comentarista de la obra de Aristóteles (6). El libro fue impreso por Gabriel Giolito di Ferrari en la ciudad de Venecia en 1564 tipógrafo italiano considerado como el más importante editor de la literatura en lengua vernácula e impresor de la famosa edición de 1555 de la Divina Comedia de Dante Alighieri (7, 8).

La formación de los abogados del siglo XIX siguió nutriéndose de la literatura clásica así como de los textos y temas de la sociedad colonial. Ejemplo de ello es un volumen referido a las formas de testar, que formó parte de la colección personal de don Gabriel Ocampo, fundador de la Facultad y cuarto decano de la misma entre 1869 y 1882 (9). Por medio de un testamento de tres páginas de un natural de Salamanca, se muestra la estructura del acto de testar, las cláusulas piadosas y las terrenales, así como las normas del derecho sucesorio castellano. La práctica de testar fue muy común en los siglos coloniales, cruzando barreras de color y condición social, proporcionándonos valiosos testimonios de la vida cotidiana y las mentalidades. Junto con esta literatura jurídica y piadosa al mismo tiempo, también fue fundamental en la formación de los hombres de letras la de tradición humanista. En ella destacan los libros de emblemas, género muy original de gran importancia en los estudios culturales contemporáneos. La Colección Histórica cuenta con un valioso ejemplar L. Anneo Seneca, ilustrado en blasones políticos, y morales, y su impugnador impugnado de si mismo de Juan Baños de



8. La imprenta de Giolito fue una de las primeras orientadas a la creación de series de libros o "collares tipográficos", es decir, conjuntos de libros pertenecientes a una misma especie o sobre un mismo tema, publicado por una sola casa impresora. El término "collar" hace referencia a una cadena, con un programa abierto de libros de autores o temas diferentes, pero unidos en un solo proyecto (similar a las colecciones de ahora). La serie podía tener su propio editor o director.



9. Diego Espino de Cáceres, *Specvlvm testamentorum sive Thesavrvs uniuersae iuris prudenciae. Nunc secunda ac postrema edicione ab ipso autores correcti emendati, Lucronii, Excudebar Mathias Mares*, 1592. Colección Histórica, Biblioteca Central Facultad de Derecho. Libro sin portada, en el folio I, en la viñeta superior, aparece firma de Gabriel Ocampo miembro fundador de la Facultad de Leyes de la Universidad de Chile. El autor, Diego Espino de Cáceres, fue un catedrático de la Universidad de Salamanca autoridad en derecho sucesorio castellano.



10. L. Anneo Seneca, ilustrado en blasones políticos, y morales, y su impugnador impugnado de si mismo. Al Serenissimo Señor D. Juan de Austria por Don Juan Baños de Velasco y Acebedo. En Madrid, Por Mateo de Espinosa y Arteaga, 1671. Colección Histórica, Biblioteca Central Facultad de Derecho. La obra es un valioso ejemplar de literatura emblemática, genero que en los siglos XVI y XVII contó con más de mil títulos con más de dos mil ediciones. En el caso de la literatura emblemática española, el contenido fue principalmente moral y religioso, la obra de Baños de Velasco es una de las pocas dedicadas a las recomendaciones políticas y en lengua vulgar.



11. Los emblemas del Seneca Ilustrado se encuentran en firmados por "Orozco presbiter". Marcos Orozco, destacado grabadista que se especializó en estampas de devoción, portadas y retratos de libros de religión, activo entre 1650 y 1680. No obstante los 23 emblemas también fueron realizados por otros dos artistas, Diego de Obregón y Juan Felipe Jansen. Los emblemas fueron grabados en cobre a media página, enmarcados en cartelas barrocas de gran consistencia y sólido buril.

12. Los emblemas son figuras simbólicas, compuestas de un título, seguido de un epigrama, con el fin de enseñar y moralizar. Esta obra cuenta con los grabados de Diego de Obregón, formado en el taller del famoso Vicente Carducho. Se le recuerda por ser el primer ilustrador español de la novela de Cervantes Don Quijote de la Mancha.



Velasco y Acebedo (1615-1682) (10). Cronista mayor de Castilla y rey de armas, Baños de Velasco fue un intelectual preocupado por la situación de España durante la segunda mitad del siglo XVII, dedicando la mayor parte de su obra literaria a la elaboración de discursos políticos y morales dentro del movimiento neostoicista cuyo máximo referente lo constituía Lucio Anneo Séneca. El neostoicismo fue la filosofía por excelencia del Barroco español, ella aspiraba a la educación política y moral de los burócratas y hombres públicos, como un nuevo *homo politicus*. El libro está dedicado al príncipe Juan de Austria. En la introducción se señala: "Lo excelente por lo ínclito de su magisterio ya que sola la virtud es el bien más heróico de la tierra, sin la cual nadie puede ser venturado".

El libro de Baños de Velasco es uno de los más destacados en el género de la emblemática, tanto por sus temas como por los artistas grabadores que en ella participaron (11). Los libros de emblemas, dialéctica de la palabra y la imagen, surgen en el siglo XVI época de las correspondencias, conocimiento basado en la asociación de una forma de lenguaje con otra para alcanzar la unidad de las palabras y las cosas. Al desarrollo de la literatura emblemática contribuyeron el neoplatonismo, el hermetismo, el principio de *ut pictura poesis* de Horacio, el arte de la memoria, la escolástica y la política tridentina. El emblema cumple dos funciones básicas, representación e interpretación. La emblemática surgió a mediados del siglo XVI, con la obra *Emblematum Liber* (1531) del juriconsulto italiano Andrea Alciato, influyó de manera notable en las artes plásticas y en la literatura de los siglos XVII y principios del XVIII (12).

Junto a estos libros de formación general, en las bibliotecas de los hombres de leyes también se encontraban clásicos del derecho indiano, o literatura jurídica referida al gobierno y asuntos de las posesiones españolas en América. En la Colección Histórica destacan varios de ellos, como el libro de Juan López de Palacios Rubios (1450 - 1524), de nombre real Juan López de Viveros, destacado juriconsulto español y redactor del famoso "Requerimiento" documento que hacía a los indígenas

vasallos del monarca castellano y súbditos del papa y en un colofón ordenaba que, si no aceptaban el dominio español sobre las Indias, serían sometidos por la fuerza. En la Colección Histórica se encuentra su obra *Commentaria vtilissima, insignisque repetitio rubricae & capituli, per vestras. De donationibus inter virum & uxorem. maiori quam hactenus unquam diligentia enarratorum*, libro de derecho canónico publicado póstumamente con adiciones a la primera edición de 1551 de otros autores, Bernardo Díaz de Lugo y Alonso Pérez de Bivero (13, 14).

A diferencia de Palacios Rubios, Juan de Solórzano Pereira (1575 -1655), que también estudió en Salamanca, sí conoció América. En 1609 fue nombrado oidor de la Real Audiencia de Lima, por real provisión del rey Felipe III de España. En 1616 el Virrey del Perú, don Francisco de Borja y Aragón lo designó como gobernador y visitador de las minas de Huancavelica, comisión que desempeñó por algo más de dos años. En la capital peruana Solórzano pasó dieciocho años, logrando la dispensa real para casarse con la criolla Clara Paniagua de Loaysa y Trexo, hija del gobernador de la ciudad del Cuzco. De re-



13. Juan López de Palacios Rubios (1450 - 1524), *Commentaria vtilissima, insignisque repetitio rubricae & capituli, per vestras. De donationibus inter virum & uxorem. maiori quam hactenus unquam diligentia enarratorum*, Salamanticae, Ex officina Ildefonfi a Terranoua & Neyla, 1578. Colección Histórica, Biblioteca Central Facultad de Derecho. El autor de esta obra fue uno de los teóricos más importantes de la llamada guerra justa, o derecho de conquista por resistencia a la fe de las poblaciones americanas. En la imagen, el escudo de Carlos I de España y V de Alemania, en que se agregó la leyenda "Plus Ultra" en representación del Imperio Ultramarino.

14. Juan López de Palacios Rubios (1450 - 1524), *Commentaria vtilissima, insignisque repetitio rubricae & capituli, per vestras. De donationibus inter virum & uxorem. maiori quam hactenus unquam diligentia enarratorum*, Salamanticae, Ex officina Ildefonfi a Terranoua & Neyla, 1578. Colección Histórica, Biblioteca Central Facultad de Derecho. Palacios Rubios, estudió derecho en Salamanca, fue miembro del Consejo de Castilla desde 1504, por nombramiento de los Reyes Católicos. Uno de sus temas predilectos, fue la legitimidad de la soberanía castellana en los territorios americanos. El ejemplar pertenecía a la biblioteca de don José Gabriel Ocampo.



15. Juan de Solórzano Pereira (1575-1655), *De indiarum iure : siue de iusta indiarum occidentalium [gubernatione]*, Lugduni, Lauretii Anisson, 1672. Colección Histórica, Biblioteca Central, Facultad de Derecho. Solórzano Pereira fue uno de los más destacados juristas españoles de derecho indiano, en su obra intentó sistematizar la legislación y política en la América Colonial. De *indiarum iure* es una las obras más notables y eruditas del pensamiento jurídico español para justificar el descubrimiento, la conquista y la colonización de América.



16. De indiarum iure se transformó en el libro de cabecera de los funcionarios de ultramar y de los que ejercían el gobierno de las Indias. La obra se encuentra dividida en dos partes, publicada en dos volúmenes de grandes proporciones. En 1647 fue traducida al castellano con el título de Política Indiana. Entre los dueños de este ejemplar se encontraron Enrique Wood (1854) y Juan Pablo Arancibia (1910).

17. Sebastián Guazzini (1559-1650), *Tractatus ad defensam inquisitorum, carceratorum, reorum & condemnatorum fuper quocunque crimine*, Genevae, Sumptibus Samuelis Chouët, 1654. Colección Histórica, Biblioteca Central Facultad de Derecho. La primera edición de este libro se publicó en Génova 1612 en latín, en él Guazzini realiza una descripción de los procesos seculares y eclesiásticos de la inquisición. Se centra en la defensa de los 'inquisicionados', encarcelados, culpados y condenados por cualquier crimen. Los temas cubiertos incluyen: la captura, prisión, inquisición, la tortura, la confesión, sentencia, apelación, la ejecución y la pena capital.



greso en España fue ocupó los cargos de fiscal del Consejo de Hacienda, fiscal del Real y Supremo Consejo de Indias, y consejero desde 1629. Su paso por América le permitió conocer y tratar los numerosos problemas que se planteaban respecto del Nuevo Mundo. En el mismo año de 1629 apareció con el título De Indiarum iure sive de iusta Indiarum Occidentalium inquisitione, acquisitione et retentione, el primer volumen de una obra que trata de los primeros años de la conquista. El rey Felipe IV, a quien estaba dedicada, le animó a proseguir con su erudita obra, apareciendo en 1639 el segundo volumen, De Indiarum iure sive de iusta Indiarum Occidentalium gubernatione (15) en el que se abordan las principales instituciones del gobierno y la sociedad indiana. Solórzano, como funcionario real, confeccionó su obra jurídica e histórica para probar la gloria y los derechos de España para gobernar el Nuevo Mundo. De tal manera analizó largamente los derechos de los españoles a ocupar y mantener su dominio en las Indias Occidentales. Por otro lado fue tal fue su "realismo" que su libro fue desaprobado por el vaticano por dar demasiadas atribuciones a la corona (16).

Los libros son herramientas de trabajo, tanto para pensar como para decidir o para preparar una defensa. Los que hemos destacado, refieren a las tradiciones intelectuales que podemos encontrar en la formación de los abogados y las herencias de dicha formación en las bibliotecas de los abogados del siglo XIX. Sus usos están señalados por las firmas, las notas manuscritas, las huellas de la lectura por medio de papeles o marcas. Un libro de la Colección Histórica, reúne todos estos elementos, conservando entre sus páginas un valioso testimonio del uso práctico de los textos en las causas judiciales. Entre las páginas 142 y 143 del *Tractatus ad defensam inquisitorum, carceratorum, reorum & condemnatorum fuper quocunque crimine* del año 1654 (17), se encuentra una carta posiblemente de propia mano de uno de seis trabajadores del campo que denuncian el maltrato y prisión a que se encontraban sometidos por exigir el pago de su trabajo (18). El autor del libro, un jurista italiano, dedicó gran parte de su carrera a la defensa y a la revisión de causas de prisioneros bajo investigación.

S. J. Ventura doy parte adn. Los moti-
 vos que dio meuro a nuestra pricio
 primera mente por averlos echado
 d. Miguel Quintana de la faena sin
 aver dado no solos el menca motivo
 solo a credito que fue afin de no pagar
 los nuestro trabajo y entonses no
 solos despusimos apelar aver a
 es d. Antonio Orosipo y puesta nu-
 estra querrela ante dicho Jues Loq.
 ejecuto fue mandar nos que puciere-
 mos los pies en el sepo hasta nueva
 la razon de d. Miguel entonses noso-
 tros que nos desase del cansar un ra-
 to y que des luego estabamos pron-
 to a obedeserle y nos respondio que no
 queria sino que luego entrásemos en
 el sepo, y le volvimos a pedir que lo
 yciese de por Dios, dejarlos descansar un rato
 y entonses lo que hizo fue llamar a la vos del
 Rey y pegarle a uno con el cañon del trabuco
 bisto nosotros es riguridad [sic] con pretendia
 castigarlos nin [sic] dar merito para ello tiraron
 afuir los compañeros entonses dio voz que
 prendiese vivos o muertos desarrajaron tres o
 cuatro trabucos que se escaparon milagrosa-
 mente que los hubieran muerto y dos que fueron
 de los compañeros volvio el juez con mas furia a
 apresarnos a nosotros que no quisimos arrancar
 y los quedamos en la casa considerando que no
 teniamos por que fuir de la justicia. Nos apreso
 trayendonos por el cuerpo a ver si teniamos ar-
 mas y no los hallo y dejandonos reos a nosotros
 determinaron seguir a los demas y dandoles
 siempre a sus soldados que vivos o muertos
 los cogiesen y los alcanzaran y prendieron uno
 que le trajeron aquí mal herido que le pasaron
 las piernas a balazo y a otro que tambien le
 pasaron un brazo tambien doy parte al tiempo
 que estamos padeciendo en esta carcel que son
 tres meses y catorce dias tambien doy a saber lo
 que tenemos ganado cada uno de por si Martin
 justamente tengo ganado 26 pesos, Francisco
 Vergara le debe diez pesos, Francisco Sandoval
 nueve pesos, Juan Ayala diez pesos, Francisco
 Orellana 11 pesos, Narciso Días no tiene pre-
 sente lo que se le debe, Juan de Dios González
 tampoco tiene presente ”



“Señor don Ventura doi parte a Vuestra Merced
 de los motivos que dio nuestra pricion primera-
 mente por averlos echado don Miguel Quin-
 tana de la faena sin a ver dado nosotros menor
 motivo solo acredito que fue a fin de no pagarlos
 nuestro trabajo y entonses nosotros dispu-
 mos apelar a ver al juez don Antonio Oros[]
 igo y puesta nuestra querela ante dicho juez lo
 que ejecuto fue mandarnos a que puciesemos
 los pies en el sepo hasta saber la razon de don
 Miguel entonses nosotros le dijimos que nos
 dejase descansar un rato y que des [sic] luego
 estabamos pronto a obedeserle y nos respondi-
 ó que no queria sino que luego entrásemos en
 el sepo, y le volvimos nosotros a pedir que lo
 yciese de por Dios, dejarlos descansar un rato
 y entonses lo que hizo fue llamar a la vos del
 Rey y pegarle a uno con el cañon del trabuco
 bisto nosotros es riguridad [sic] con pretendia
 castigarlos nin [sic] dar merito para ello tiraron
 afuir los compañeros entonses dio voz que
 prendiese vivos o muertos desarrajaron tres o
 cuatro trabucos que se escaparon milagrosa-
 mente que los hubieran muerto y dos que fueron
 de los compañeros volvio el juez con mas furia a
 apresarnos a nosotros que no quisimos arrancar
 y los quedamos en la casa considerando que no
 teniamos por que fuir de la justicia. Nos apreso
 trayendonos por el cuerpo a ver si teniamos ar-
 mas y no los hallo y dejandonos reos a nosotros
 determinaron seguir a los demas y dandoles
 siempre a sus soldados que vivos o muertos
 los cogiesen y los alcanzaran y prendieron uno
 que le trajeron aquí mal herido que le pasaron
 las piernas a balazo y a otro que tambien le
 pasaron un brazo tambien doy parte al tiempo
 que estamos padeciendo en esta carcel que son
 tres meses y catorce dias tambien doy a saber lo
 que tenemos ganado cada uno de por si Martin
 justamente tengo ganado 26 pesos, Francisco
 Vergara le debe diez pesos, Francisco Sandoval
 nueve pesos, Juan Ayala diez pesos, Francisco
 Orellana 11 pesos, Narciso Días no tiene pre-
 sente lo que se le debe, Juan de Dios González
 tampoco tiene presente ”

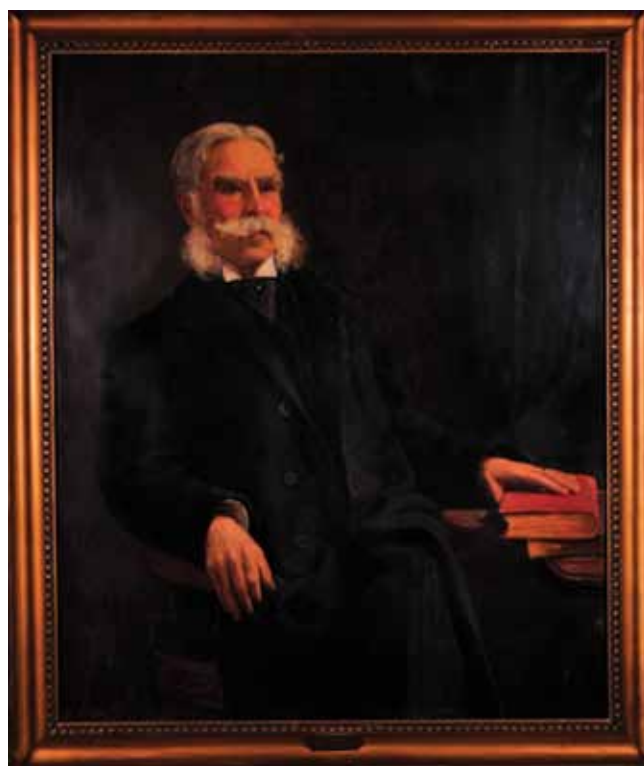
Biblioteca Marcial Martínez

En el siglo XIX generar una Constitución fue la motivación base de los nuevos pactos sociales, los cuales junto con los códigos y nuevas leyes orgánicas de la República fueron objeto de los desvelos de los hombres de letras, gran parte de ellos necesariamente estudiosos de las leyes, armas que se blandían con igual fiereza que las bayonetas en las guerras de esta centuria. La Biblioteca Marcial Martínez (18) homenajea a uno de esos hombres, abogado y político liberal, que formó parte de las primeras generaciones de abogados egresados de la Universidad de Chile, recibiendo su grado el 11 de agosto de 1855 después de haber cursado las respectivas asignaturas en el Instituto Nacional (19). Marcial Martínez se desempeñó como relator en la Corte Suprema de Justicia y la Corte de Apelaciones de Santiago. En 1862 se incorporó a la Facultad de Humanidades de la Universidad de Chile, de la cual fue docente, decano e investigador. Como político fue diputado por Curicó, Santa Cruz y Viñuquén (1864-1867), por Constitución, Cauquenes y Chanco (1867 y 1873) y senador de la provincia de Aconcagua (1894-1900). Durante la guerra del Pacífico, en 1880, se desempeñó como Ministro plenipotenciario de Chile en Washington.





La Biblioteca Marcial Martínez fue creada oficialmente en 1949, gran parte de sus volúmenes formaron parte de la Biblioteca de Ciencias del Derecho, surgió como una necesidad del Instituto Histórico y Bibliográfico de Ciencias Jurídicas y Sociales, bajo la preocupación del Decano Raimundo del Río. La biblioteca se encuentra ubicada en el edificio que perteneció a la conocida Editorial Quimantú, exactamente en el subterráneo donde se ubicaban las prensas (Avda. Santa María 076). Su colección está conformada por las bibliotecas personales de Marcial Martínez, Alamiro de Ávila, Benjamín Cid y Máximo Pacheco.



19. Exequiel Plaza (1892-1946), Retrato de Marcial Martínez, óleo sobre tela. Biblioteca Marcial Martínez, Facultad de Derecho. Como muchos abogados de su generación, Marcial Martínez (1832-1918) fue hombre de letras y de política, estos rasgos fueron retratados por el pintor Plaza considerado el más representativo de la Generación del '13' o Generación Trágica.

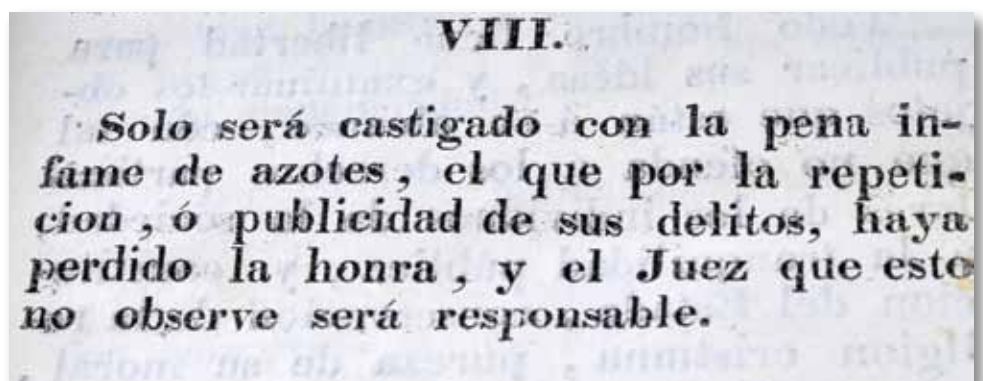
Darse una constitución propia fue una tarea que los nuevos hombres políticos -surgidos de las guerras de Independencia- emprendieron con conciencia y decisión. Los llamados "ensayos constitucionales" fueron un campo de batalla muy importante. En ellas, una palabra, hacia la diferencia: a quién se obedecía, si se era católico, apostólico o romano, o si valía más un derecho ciudadano que un derecho del Estado. En la Biblioteca encontramos un tomo muy interesante que reúne parte de esa historia. En un solo empaste se encuentran reunidos el Proyecto de Constitución provisoria para el Estado Chileno de 1818, el Reglamento Constitucional provisorio del Pueblo de Chile suscripto por el de la Capital presentado para suscripción á las provincias sancionado y jurado por las autoridades constituidas de 1812 –manuscrito- la Constitución Política del Estado de Chile, promulgada el 23 de Octubre de 1822 y la Constitución Política del Estado de Chile, promulgada en 29 de Diciembre de 1823 firmada por Ramón Freire y Mariano Egaña.

La Constitución provisoria de 1818 es considerada la primera Carta Fundamental de nuestro país, ya que consagra el principio de soberanía nacional en cuanto la Nación tiene la facultad de instalar su gobierno y dictar las leyes que lo habían de regir (20). Del conjunto, el texto más interesante y valioso es el documento manuscrito titulado "Reglamento Constitucional provisorio del Pueblo de Chile suscripto por el de la Capital presentado para suscripción á las provincias sancionado y jurado por las autoridades constituidas. Santiago 1812". El documento corresponde a un reglamento elaborado por el mismo José Miguel Carrera en dicho año, aunque no tiene firma (21).



20. Proyecto de Constitución provisoria para el Estado Chileno de 1818. Biblioteca Marcial Martínez, Facultad de Derecho. Fue el primer proyecto elaborado constitucional de la llamada Patria Nueva y el gobierno de O'Higgins. En él se reconocía por primera vez la separación de los poderes del Estado. Fue reemplazado por la Constitución de 1822.

21. "Reglamento Constitucional provisorio del Pueblo de Chile suscripto por el de la Capital presentado para suscripción á las provincias sancionado y jurado por las autoridades constituidas. Santiago 1812", manuscrito, Biblioteca Marcial Martínez, Facultad de Derecho. El Reglamento Constitucional de 1812 –de 27 artículos- fue promulgado por José Miguel Carrera el 27 de octubre de 1812. En el artículo V se señala: "Ningún decreto, providencia u orden, que emane de cualquier autoridad o tribunales de fuera del territorio de Chile, tendrá efecto alguno; y los que intentaren darles valor, serán castigados como reos del Estado", aunque más adelante se expresa el reconocimiento de la autoridad del Rey de España.



Reglamento
Constitucional provisorio
del
Pueblo de Chile
suscripto por el de la Capital
presentado para su suscripcion
a las provincias
sancionado y jurado
por las autoridades constituidas.

Santiago
1812.

La Universidad de Chile resguarda valiosos testimonios de la gran empresa legislativa que significó perfeccionar las leyes orgánicas de la nueva república. Al mismo tiempo que se formaban los nuevos abogados, se trabajaba en la redacción del primer Código Civil. La Biblioteca Marcial Martínez conserva un ejemplar impreso del Proyecto (22), con anotaciones de don José Gabriel Ocampo (23), quien formó parte de la Comisión Revisora, que trabajó desde junio de 1853 hasta fines de 1855 (24). El Código Civil de Chile o Código Bello fue aprobado el 14 de Diciembre de 1855, y entró en vigor el 1º de Enero de 1857, si bien no fue uno de los primeros códigos escritos en América Latina, sí fue uno de los más estudiados, Augusto Teixeira de Freitas (autor del Esboço de un Código Civil pra Brasil) y Dalmacio Vélez Sársfield (redactor del Código Civil Argentino) señalaron que era la obra jurídica más importante de Latinoamérica. José Gabriel Ocampo, también tuvo la misión de redactar el Código de Comercio para Chile, el primero de América Latina, tarea que le encomendó en 1852 el presidente Manuel Montt. Éste último grupo fue presidido por el propio Presidente de la República de ese entonces, don José Joaquín Pérez. La tarea de revisión acabaría formalmente en Septiembre de 1864. Una vez concluido el proceso legislativo el proyecto terminaría por ser promulgado el 23 de noviembre de 1865, para empezar a regir en 1867.

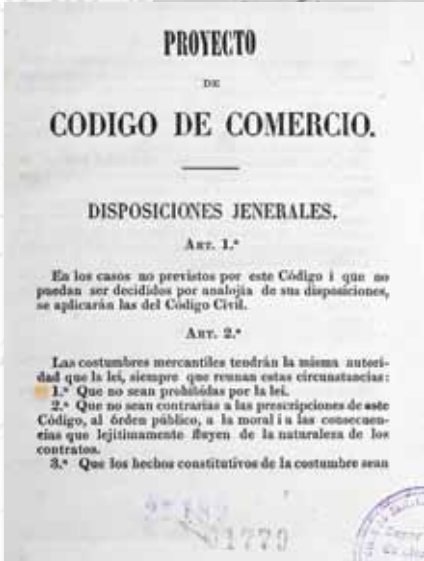
La labor de los hombres del derecho en el siglo XIX parecía no poner límites entre el mundo privado y el público, libros y documentos personales, como los de José Gabriel Ocampo, resguardados en la Biblioteca Marcial Martínez, o de otros abogados en la Colección Manuscritos del Archivo Central Andrés Bello son huellas y marcas poderosas de la estrecha relación entre intelectuales, Universidad y Estado en la construcción de un país autónomo e independiente, pero también de lo que Ángel Rama denominó la ciudad letrada, la construcción de los códigos del poder al calor de la escritura y los impresos de larga data colonial.



22. Proyecto de código civil, con anotaciones de Gabriel Ocampo, 1855. Biblioteca Marcial Martínez, Facultad de Derecho. Este ejemplar es uno de los pocos que se imprimieron una vez que Andrés Bello hubo elaborado la primera versión del Código Civil Chileno. Esta versión, de noviembre y último proyecto de código revisado, se puso a disposición de los legisladores para imponer sus deficiencias y proponer las enmiendas necesarias. En ello trabajaron arduamente el propio Presidente de la República don Manuel Montt, del redactor principal don Andrés Bello y de don José Gabriel Ocampo. De este último escribió en 1859 don José Bernardo Lira que en la comisión "formó una parte principal", y recordaba años más tarde don José Eugenio Vergara "que ejerció una influencia muy trascendental sobre las innumerables reformas que en el proyecto se introdujeron y que a él se deben las modificaciones casi completas de varios títulos".



23. Raymond Monvoisan (1790 -1870), Retrato de José Gabriel Ocampo, óleo sobre tela. Sala de Profesores, Facultad de Derecho. Libros y manuscritos, fueron los atributos de los hombres de leyes en el siglo XIX, los de Ocampo forman parte de las colecciones patrimoniales de la Facultad de Derecho. José Gabriel Ocampo, nació en la Rioja en 1798 y murió en Santiago, el 7 de febrero de 1882. Estudió en Córdoba, obtuvo el grado de doctor en jurisprudencia en 1818. Llegó a Chile en 1819 y revalidó al año siguiente su título de abogado en la Real Universidad de San Felipe. Fue profesor de jurisprudencia en el Instituto Nacional, hasta 1826 ya que la muerte de su padre lo obligó a regresar a Argentina. En 1840 envió y decidió regresar a Chile. En 1858 el Congreso Nacional, por espontánea decisión, le otorga la nacionalidad por gracia en reconocimiento a los servicios prestados en la revisión del Código Civil y la redacción de Código de Comercio entre los más destacados.



24. El Proyecto de Ocampo se encuentra repleto de apuntes y numerosas anotaciones escritas a mano a los costados. En general sus comentarios se refieren a palabras que podrían estar no claras, presunciones con la que no estaba de acuerdo, alcances y especificaciones. Respecto de las viudas, anotó: "Según este artículo es nulo el matrimonio de la viuda que lo contrae de más de 270 días. Yo no acepto esta nulidad" (p. 9).

25. José Gabriel Ocampo, Proyecto de Código de Comercio (1861- 1864?). La Biblioteca Marcial Martínez resguarda a única copia estas curiosas y escasas copias impresas, para revisión. El trabajo fue iniciado en 1852 y se extendió hasta 1861, modernizó el derecho comercial vigente, todavía basado en las coloniales Ordenanzas de Bilbao, vigente en nuestro país desde 1867 con las modificaciones del caso.



18 de 1857	Don Juan Antonio Bascuñan	4000 \$
18 de 1857	Don Juan Antonio Bascuñan	5000
18 de 1858	Don Juan Antonio Bascuñan	\$233
18 de 1858	Don Juan Antonio Bascuñan	\$233-59
18 de 1858	Don Juan Antonio Bascuñan	\$233-50
18 de 1858	Don Juan Antonio Bascuñan	\$233-50
18 de 1857	Don Juan Antonio Bascuñan	3000
18 de 1857	Don Juan Antonio Bascuñan	8757-50
18 de 1856	Don Juan Antonio Bascuñan	\$858-87
18 de 1857	Don Juan Antonio Bascuñan	2934-71
18 de 1857	Don Juan Antonio Bascuñan	51-75
18 de 1857	Don Juan Antonio Bascuñan	60-00
18 de 1857	Don Juan Antonio Bascuñan	1171
18 de 1855	Don Juan Antonio Bascuñan	2000
18 de 1855	Don Juan Antonio Bascuñan	100
18 de 1858	Don Juan Antonio Bascuñan	100
18 de 1858	Don Juan Antonio Bascuñan	4720
18 de 1858	Don Juan Antonio Bascuñan	4720



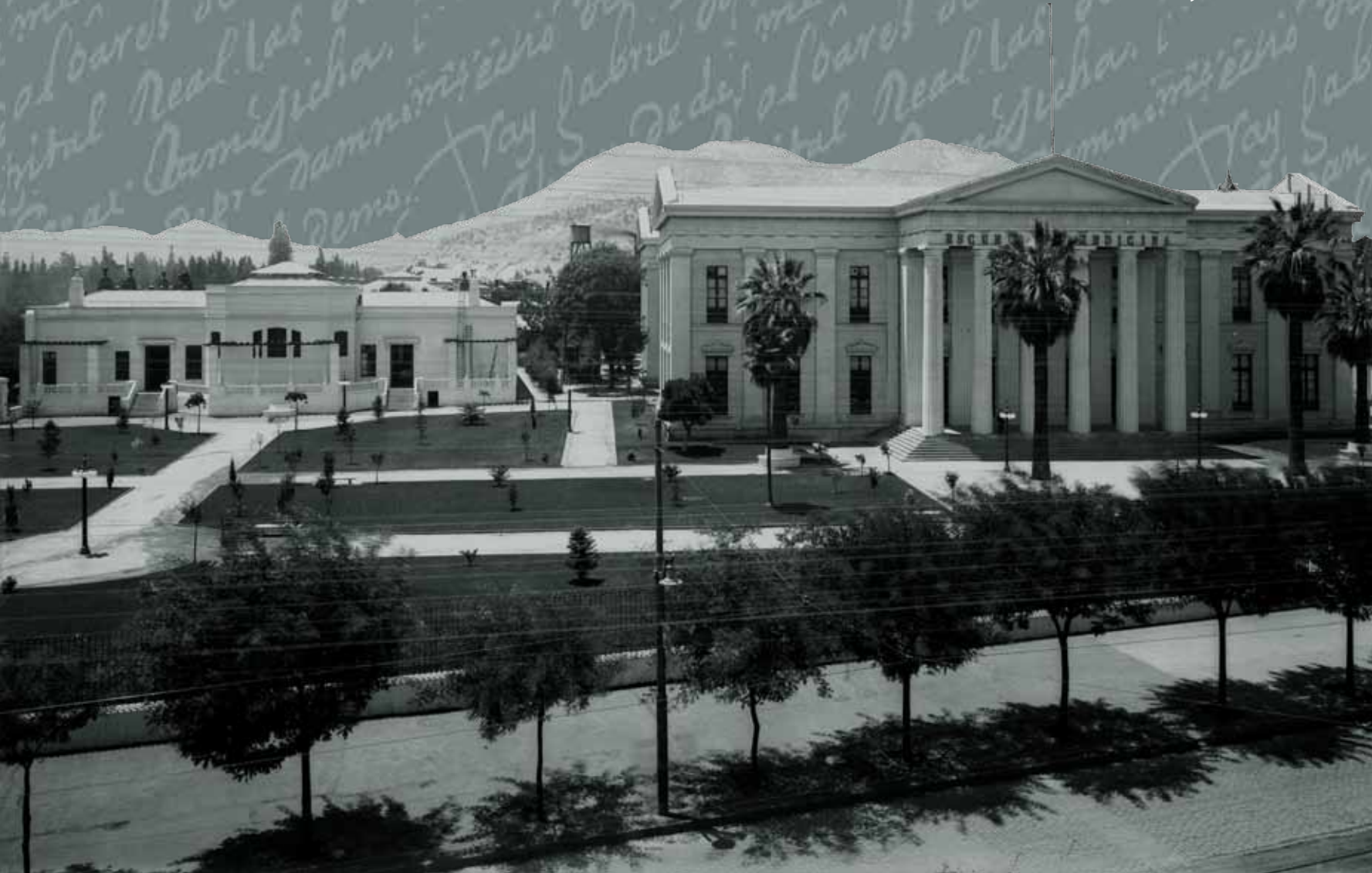
26. Gabriel Ocampo con Juan Ramírez Necochea, correspondencia. Biblioteca Marcial Martínez, Facultad de Derecho. Estos documentos forman parte de los libros de correspondencia del destacado abogado y jurista, entre 1862- 1882, vale decir los últimos veinte años su vida. Son un ejemplo de su trabajo cotidiano, entre las grandes tareas públicas y los casos comunes. En estos papeles encontramos peticiones, honorarios e informes que nos muestran la estrecha relación entre la letra y la justicia, que si bien permitió defenderse, demandar y denunciar, también forma parte de la historia de una burocracia muchas veces desesperante e injusta.

FACULTAD DE MEDICINA



“Escudad, aun, honorables señores, que tras estos de-
s usados párrafos que sirve de portada a mi Memoria de
prueba, haya escrito las siguientes frases, que son como
la íntima confesión de la primera mujer chilena que con
levantado propósito haya osado llegar hasta este recinto
donde se somete a prueba i se consagra al sacerdocio de
las mas nobles profesiones, porque ¿qué cosa hai mas no-
ble i grande que aliviar a la humanidad doliente i salvar la
vida del deudo querido?”

Eloísa Díaz, Memoria de Prueba para optar al grado de licen-
ciado en la Facultad de Medicina i Farmacia, 1886.



La actual Facultad de Medicina, una de las cuatro primeras facultades fundadas con la Universidad, es heredera de la primera Escuela de Medicina creada el 12 de marzo de 1833 bajo el gobierno del presidente José Joaquín Prieto y a cargo del médico inglés Guillermo Blest. En 1889 se construyó el primer edificio de la Facultad en la antigua Cañadilla, actual Avenida Independencia, decisión que obedecía a las tradicionales ideas respecto de las enfermedades y la muerte, expulsadas a los márgenes de la ciudad junto con las instituciones que las acogen: los cementerios y los hospitales. En la segunda mitad del siglo XIX la Facultad se hizo cargo de tres trabajos de utilidad pública relacionados con el estado sanitario de la capital: la vacuna (1), higiene pública y salubridad, y la estadística médica. La Universidad de Chile durante un siglo fue la única formadora de médicos en el país, por ello posee los archivos más completos referidos a la disciplina y sus cultores, así como testimonios de la historia de la constitución de los facultativos como nuevos actores sociales y políticos de la sociedad contemporánea.

En el periodo colonial, los hospitales estaban ubicados al sur de la ciudad, en ese entonces los extramuros de la Cañada o Alameda. Tanto el hospital San Juan de Dios, entre las calles San Francisco y Santa Rosa, para hombres, y el de San Borja -en las inmediaciones de lo que hoy son las calles Alameda y Dieciocho- para mujeres, estaban regentados por órdenes religiosas. Las terapias, más que sanar enfermedades, consistían en cuidados básicos de alimentación y descanso, propios de los códigos de la hospitalidad. Los médicos, o proto-médicos, no tenían el estatus actual, los "matasanos" como eran conocidos popularmente eran más teóricos que prácticos, diferenciándose de los cirujanos, flebotomistas y parteras justamente por no tener contacto directo con los cuerpos enfermos. La dignidad del oficio se asentó, desde el siglo XVIII, en la formación intelectual y en la labor de supervisión de aquellos que se dedicaban a las artes curativas. La enseñanza de la medicina, desde un punto de vista clínico o moderno, fue parte de los nuevos proyectos sociales luego de las



1. Medalla y diploma de honor discernido por la Junta Central de Lazareto de Santiago, Santiago 24 de octubre de 1872. Museo Nacional de Medicina Enrique Laval, Facultad de Medicina. En 1872 el país sufrió el azote de la viruela. El Lazareto del Salvador tuvo que iniciar sus funciones, aunque no estaba terminado, por no haber otro lugar aislado en el que acoger a los enfermos. Este diploma fue conferido al destacado psiquiatra Augusto Orrego Luco (1849-1933), en ese entonces estudiante. Se graduó como médico-cirujano el 1874 con una tesis sobre las "Causas Indirectas de las Alucinaciones Mentales", teoría que le valió su ingreso a la Academia Francesa. En la Escuela de Medicina impartió la cátedra de Enfermedades Mentales hasta el año 1907.



2. Puerta de la comunidad del hospital san Juan de Dios, 1714. Ala sur de la Facultad de Medicina. El hospital originalmente llamado de Nuestra señora del Socorro, desde 1617 pasó a manos de la orden de San Juan de Dios, especialmente creada para dedicarse al cuidado de los enfermos más pobres y todos los desvalidos sin distinción. Ubicado al costado del Convento de San Francisco, en los extramuros de la ciudad colonial, fue demolido en 1944 como parte del plan regulador de la ciudad que acabó con gran parte de las construcciones de esa época. La Universidad de Chile mantiene un estrecho vínculo con la institución hasta hoy.

guerras de independencia. La primera Escuela de Medicina funcionó, como gran parte de la actividad docente en Chile, en el antiguo Instituto Nacional, trasladándose en 1839 al hospital San Juan de Dios, edificio que fue demolido en 1944 (2). Su primer decano fue el Dr. Lorenzo Sazie.

El 18 de septiembre de 1833, el mismo año en que se creó la Escuela de Medicina, se inauguró el anfiteatro de anatomía para la disección de cadáveres en el primer patio del hospital San Juan de Dios. En 1890, un año después de establecida la Facultad de Medicina en la calle La Cañadilla, el Dr. Alejandro del Río propuso cambiar la localización del edificio a la calle Zañartu, conocida en ese entonces como El Panteón debido a las condiciones inapropiadas en que se encontraban sus instalaciones. De esta manera pasó a ocupar los terrenos donde estuvo ubicada la vieja Escuela de Farmacia, destruida tiempo antes por un incendio. El 4 de mayo de 1922 se inauguró allí el Instituto de Ana-





3. El anfiteatro de Anatomía fue construido a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, reemplazando al que existía en el Hospital San Juan de Dios. La anatomía estaba presente en la formación de los médicos desde la creación de la Escuela de Medicina, pero no es hasta 1864 que se transforma en una exigencia básica de la práctica médica.

4. El edificio actual de la Facultad de Medicina ubicado en la Avenida Independencia N°1027, se encuentra en un espacio urbano estrechamente ligado a la historia de la vida y la muerte en nuestro país. Los arquitectos Carlos Miranda y Pablo Undurraga, en su libro Juan Martínez Gutiérrez –autor del edificio– señalan: “tanto la concepción de su partido general (organización total del sistema) como cada una de sus zonas, han sido apreciadas internacionalmente como una obra genial de la Arquitectura de funcionamiento complejo”.

tomía, en homenaje al ex decano y rector, Dr. José Joaquín Aguirre, justo cuando se cumplían 100 años de su nacimiento **(3)**.

El recinto actual de la Facultad de Medicina, de grandes dimensiones, se encuentra integrado al complejo hospitalario José Joaquín Aguirre, construido entre 1936 y 1952, lo que acarreó la demolición del antiguo hospital de San Vicente de Paul que había funcionado como hospital clínico de la Universidad desde 1929. El nuevo edificio, obra del arquitecto Juan Martínez –también autor del de la Facultad de Derecho– se inició en 1953 luego del incendio del primer edificio en diciembre de 1948, terminándose en 1960 **(4)**. El lugar de su emplazamiento es también un museo de sitio de las antiguas instituciones relacionadas con la vida y la muerte marcadas por el sino trágico del fuego.



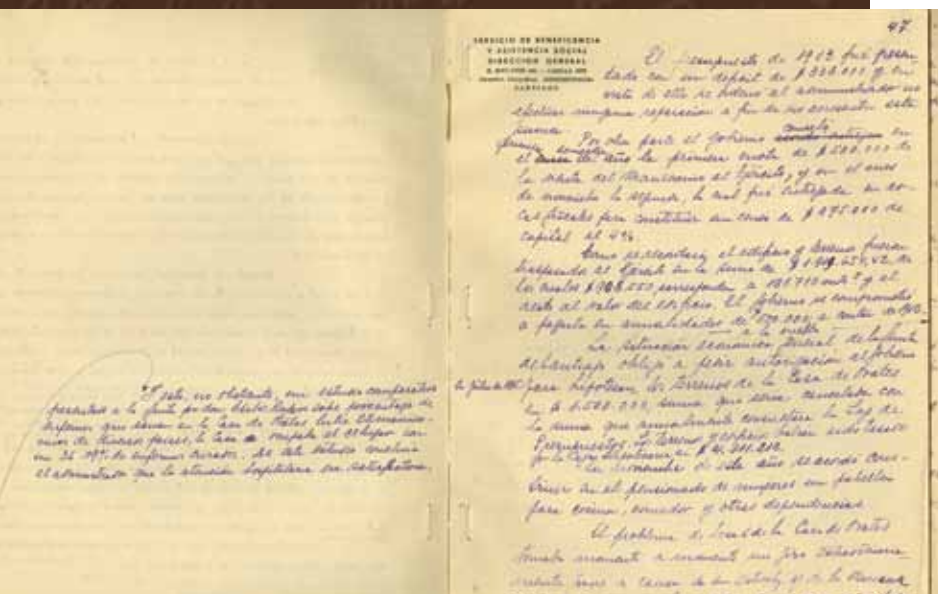
Museo Nacional de Medicina Enrique Laval

La Universidad de Chile cuenta con el único museo, en el país, dedicado a la medicina. El Museo Nacional de Medicina Enrique Laval posee alrededor de 2.500 objetos, gran parte de ellos piezas únicas, que dan cuenta de los aparatos, equipos e instrumental quirúrgico empleados entre los siglos XVII y XX. También incluye obras de arte, muebles y estatuas; 1.179 piezas manuscritas producidas entre 1541 y 1940; una colección fotográfica cuyas piezas más antiguas datan de 1860 y un acervo bibliográfico de 2.000 volúmenes. La misión del Museo Nacional de Medicina es proteger el patrimonio que constituye la historia de la Medicina en Chile, a través de su recopilación, conservación, investigación y difusión. Su objetivo es establecer las bases materiales y de conocimiento -a través de sus colecciones- que permitan comprender y entender el desarrollo técnico, social y cultural de la asistencia médico-hospitalaria en Chile.

El Museo Nacional de Medicina tiene su origen en el antiguo Museo Histórico del Doctor Enrique Laval fundado el 19 de febrero de 1955 en dependencias del Servicio Nacional de Salud. Este último, el primer Museo de Medicina del país, vino a crearse por iniciativa de destacados médicos del mencionado servicio y de algunos profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile como reacción ante la demolición del hospital San Juan de Dios en 1944, el incendio de la Escuela de Medicina en 1948 y la demolición del hospital San Vicente de Paul en 1954.

El 7 de julio de 1988 pasó a depender de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile homenajeando con su nombre a uno de los grandes investigadores de la historia de la medicina chilena (5). En el año 2006 el museo fue instalado en el 5° piso de la Biblioteca Central de la Facultad. Se organiza en tres secciones: biblioteca, colección de instrumental y aparatos médicos y archivo fotográfico.

Las obras de la Biblioteca del Museo forman parte de la colección más importante de medicina del país, con bibliografía nacional y extranjera de constitución de la teoría médica, desde la colonia hasta el siglo XX. Ellas abordan diferentes aspectos del conocimiento médico tales como la fisiología, cirugía, pediatría, obstetricia,

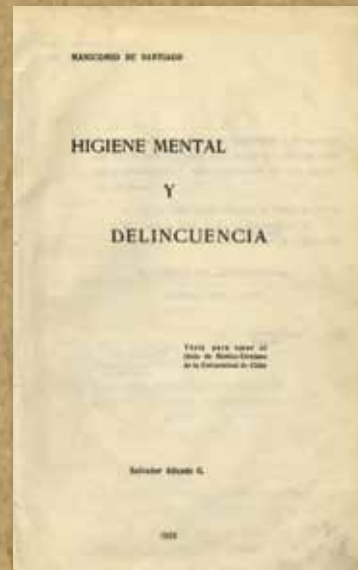


5. Manuscrito del estudio sobre el Manicomio Nacional del doctor Enrique Laval Manríquez. Museo Nacional de Medicina Enrique Laval, Facultad de Medicina. A Enrique Laval (1895-1971) se deben los primeros estudios de la historia de la medicina en Chile, en sus variados aspectos, el Museo se nutre de los materiales que él mismo utilizó en sus investigaciones. Se tituló de médico-cirujano en 1919 con la tesis Diagnóstico del tifus exantemático por la reacción de Weil-Felix.

psiquiatría, higiene y sanidad militar, entre otras (6). Destacan además las colecciones de revistas médicas nacionales y extranjeras, entre ellas la colección completa de la Revista Médica de Chile, cuya publicación inició en 1872. Las 1.179 piezas manuscritas producidas entre 1541 y 1940, corresponden a tesis de médicos, cuentas de los establecimientos públicos y privados hospitalarios, registros de matrículas de la facultad de medicina y apuntes de clases entre otros. Entre las tesis merecen especial mención la de la primera mujer en estudiar medicina, Eloísa Díaz y la del presidente Salvador Allende (7 y 8).



6. Avicennae Arabum medicorum principis _ex Gerardi Cremonensis versione, & Andreae Alpaga Belunensis castigatione ; a Ioanne Costæo, & Ioanne Paulo Mongio annotationibus iam pridem illustratus, Venetiis, 1608. Museo Nacional de Medicina Enrique Laval, Facultad de Medicina. La biblioteca patrimonial del Museo cuenta con valiosas ediciones de libros clásicos de la historia de la medicina, como éste de Avicena (ca.980-1037). Perteneció al médico Manuel Barros Borgoño, titulado en la Escuela de Medicina París en 1878. Fue presidente de la Sociedad Médica de Chile, Decano de la Facultad de Medicina (1889-1895) y rector de la Universidad entre 1901 y 1903.



7. Salvador Allende (1908-1973), Higiene mental y delincuencia, tesis para optar al título de médico-cirujano de la Universidad de Chile, Manicomio de Santiago, 1933. Museo Nacional de Medicina Enrique Laval, Facultad de Medicina. El presidente Salvador Allende dudó entre estudiar medicina o derecho, ambas profesiones están en el centro de los cambios sociales y políticos de las primeras décadas del siglo XX. Fue publicada en 2005 generando un encendido debate respecto de la eugenesia, teorías muy aceptadas en la época en que se realizó la investigación.



8. Eloísa Díaz (1886-1950), Breves observaciones sobre la aparición de la pubertad en la mujer chilena y las predisposiciones patológicas del sexo, memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Medicina i Farmacia, leída el 25 de diciembre de 1886, Santiago de Chile, Imprenta Nacional , 1888. Nominada en 1910 "Mujer Ilustre de América", Eloísa Díaz fue la primera mujer titulada en la Universidad de Chile y la primera en obtener el grado de Medicina en Chile y Sudamérica. La llamada ley Amunátegui, de 1877, permitió el ingreso de mujeres a la Universidad.

En esta colección también destacan archivos particulares donados por médicos que dedicaron su vida a la historia de la medicina: Enrique Laval, Claudio Costa Casaretto y René Artigas. El material se organiza en los siguientes fondos: Fondo de los Hospitales "Nuestra Señora del Socorro", San Juan de Dios (9) y San Francisco de Borja. Y los fondos de los establecimientos de Beneficencia, Protomedicato, Facultad de Medicina de la Universidad de Chile y Varios (Casa de orates, correccionales, cementerios, entre otros) (10).

El museo posee alrededor de 2.500 piezas únicas que dan cuenta de los aparatos, equipos e instrumental



10. Plano de ubicación de las Casas de Socorro, ca.1870. Museo Nacional de Medicina Dr. Enrique Laval, Facultad de Derecho. El patrimonio documental del Museo nos permite reconstruir la historia de la salud en Chile y sus relaciones con la Universidad. Las Casas de Socorro pueden ser consideradas los antecedentes de las postas, porque eran establecimientos benéficos donde se prestaban los primeros auxilios a heridos o atacados de cualquier repentino accidente. En el plano se señalan las ubicaciones y radios de acción, sitios en los que todavía se ubican los centros de atención de salud: Independencia, Matucana, Portugal, Santa Rosa.



9. Libro del fondo Hospital San Juan de Dios. Museo Nacional de Medicina Enrique Laval, Facultad de Derecho. La documentación de las primeras instituciones hospitalarias es de mucho valor, no sólo para Chile, especialmente la de los llamados "juaninos" por cuanto su exclusiva dedicación a la salvación del alma por los cuidados del cuerpo, incidió en la escasez de registros sobre sus acciones. En los siglos XVII y XVIII fueron propietarios de estancias y chacras que financiaban la institución y proveían de alimento a toda la comunidad hospitalaria, formada por enfermos, hermanos y sirvientes. En este caso se trata de un pleito por mensura de tierras de la Hacienda de Paine.

médico empleados entre los siglos XVII y XX. Esta producción nos permite cartografiar las estructuras mentales del pensamiento médico de nuestro pasado y sus cambios en el tiempo. Esta colección aborda de manera única la historia de la salud, desde sus diversas perspectivas histórico-tecnológicas. Es, sin lugar a dudas, el mayor acervo de su tipo en Chile. La complejidad y variedad de sus colecciones la hacen irremplazable y de alto valor patrimonial. En ella pueden encontrarse objetos de uso médico, farmacéutico y científico, tanto instrumental como aparatos, desde los Frascos de la Botica de los Jesuitas, que datan del siglo XVII, hasta el primer aparato de electroanestesia, de 1881, creado por el investigador chileno Dr. Ramón Araya Echeverría (11). El Museo también incluye obras de arte, muebles y estatuas del hospital San Juan de Dios, fundado en el siglo XVI y San Francisco de Borja, fundado en el siglo XVIII.



11. Aparato de electroanestesia, 1881. Museo de la Medicina Enrique Laval, Facultad de Medicina. Creado por el investigador chileno Dr. Ramón Araya Echeverría, anestesia por corrientes de alta frecuencia, rítmicas y polarizadas. En el Museo también se encuentra el libro manuscrito del autor, *La electroanestesia*. (1877-1882). Santiago, 1882, donde expone detalladamente la historia este método. En 1999, su nieto del Dr. Araya Echeverría, entregó oficialmente el aparato original, documentos y fotografías, donde se puede apreciar el impacto que causó este invento en el ámbito internacional. El Dr. Araya trabajó en los hospitales de París y Londres (1922-1932).



Como en todos los ámbitos del desarrollo intelectual y profesional en Chile, la Universidad ha estado en el centro de la construcción de una ciencia y una reflexión sobre los problemas nacionales. Sin duda, un patrimonio relevante son las tesis y memorias que en todas las facultades se encuentran manuscritas o impresas cuyos autores y temas ocupan lugares destacados dentro de la historia del país. Medicina no es la excepción, las dos que se han destacado forman parte de un conjunto mayor, especialmente las manuscritas entre los años 1877 y 1895 presentadas para postular al "Título de Licenciado en Medicina i Farmacia". Alrededor de 350 testimonian el compromiso de la Universidad y en particular de la facultad de Medicina, con los problemas sociales de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Las epidemias, la higiene y salubridad pública fueron objeto de los primeros estudios clínicos y teóricos de hombres y las primeras mujeres universitarias. La tuberculosis fue un flagelo común, y allí encontramos las investigaciones de Roberto del Río sobre la Congestión pulmonar activa idiopática (1882) y Daniel García Guerrero El remedio de Koch en la tuberculosis pulmonar (1892), la de Ernestina Pérez Barahona sobre Elementos de higiene popular (1886), la segunda mujer que obtuvo el título de médico-cirujano, el 6 de enero de 1887. La de María Griselda Hinojosa Flores, Contribución al estudio del Solanum Tomatillo (Natri) (1899), la primera farmacéutica universitaria. Los estudios de las propiedades curativas de los recursos naturales propios, también señalan un cambio en el cultivo de la medicina, ya que desde tiempos coloniales, los encendidos debates respecto del beneficio de los remedios locales en la ciencia mundial no habían tenido el estatuto que se merecían en una historia colonial del saber. De este modo, se estudiaron las aguas minerales y termales de Panimávida, Tinguiririca y Til-Til. Tanto en los Anales de la Universidad de Chile, como en estas tesis, se construyeron las bases éticas, legales y jurídicas de la profesión médica, de los servicios de salud, de los derechos sociales y del trabajador y los nuevos temas de debate en una sociedad cada vez más laica, que se permitía en 1887, estudiar El suicidio en Chile, tesis de Delfín Mori.



12. El Anfiteatro de Anatomía se construyó separado del resto de la Facultad para evitar la propagación de los malos olores. Actualmente conserva su mobiliario original, incluyendo un esqueleto para la docencia, presente en el auditorio por lo menos desde la década de 1920.



13. Los bancos del Anfiteatro de Anatomía son restaurados continuamente. Cada uno de ellos tiene adosado al respaldo de la silla una placa con números o letras. Los adelante, con letras, estaban reservados para los profesores, los numerados para los alumnos.

Museos de Anatomía Normal, Anatomía Comparada y Teratológico

Los Museos de Anatomía y Teratológico o de malformaciones -este último único en Sudamérica- son fundamentales en la docencia de pre y posgrado de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. Incluyen más de 300 piezas que permiten a los estudiantes aprender activamente los temas biológicos. El Programa de Anatomía y Biología del Desarrollo perteneciente al Instituto de Ciencias Biomédicas ofrece a cursos de colegio de tercero y cuarto medio, instituciones y universidades de todo el país, la posibilidad de participar en una clase de anatomía introductoria y una visita guiada a los museos. Desde el antiguo Anfiteatro Anatomía, se inicia un recorrido por la historia de las relaciones entre la medicina y los cadáveres como una forma particular de la ética y de las concepciones sobre lo humano. Es también la historia difícil de contar, el tabú médico, su relación con la carne y con la muerte.

Pese a la mejora en las técnicas de conservación de cadáveres durante el primer cuarto del siglo XX, el hedor de los cuerpos utilizados para docencia seguía siendo un elemento molesto dentro de la Facultad, es por esto que el Anfiteatro se construyó lejos de ella (12, 13). En el piso del anfiteatro, al centro, se puede observar un sitio donde las baldosas son de color más claro. Allí había una compuerta por la que subían y bajaban los cadáveres para su uso en clases. En su subterráneo se resguarda una valiosa colección de antiguos cuadros anatómicos ocupados por casi cien años en la enseñanza de cátedras de anatomía (14). La primera lámina data de 1903 y fue traída desde Alemania en un viaje realizado por el en ese entonces estudiante de medicina Basilio Muñoz Pal. A partir de entonces se comenzaron a confeccionar los planos en la Facultad de Medicina.

14. Colección de planos anatómicos. Anfiteatro de Anatomía, Facultad de Medicina. Se compone de más de 400 cuadros anatómicos, dibujados y pintados a mano por estudiantes y profesores de la Universidad, clasificados y ordenados sistemáticamente en las estanterías según la parte anatómica que ilustran. En la elaboración de estos planos se utilizaban distintas técnicas de dibujo, la mayor parte de ellos se elaboraban en base a imágenes reproducidas en textos de estudio. Del total, 43 corresponden a estudiantes.



La anatomía está estrechamente ligada a la historia del arte, por cuanto la posibilidad de estudiar con cadáveres estaba sujeta a restricciones morales y prácticas. Los artistas de las láminas anatómicas tienen un lugar importante en la historia de las concepciones y representaciones del cuerpo, en ellas no sólo se expresan los estilos en boga del dibujo o del color, si no también formas de representación que destierran la muerte y la podredumbre de su objeto. No obstante, las imágenes y objetos del arte anatómico siempre son polémicas e inquietantes. La estatua anatómica ecléctica del doctor Auzoux, "El desollado", merece un reconocimiento especial. Se trata de un modelo desmontable de cerca de 1150 piezas de papel maché. Creado por el doctor y anatomista francés Louis Auzoux (1797 -1880), llegó a la Facultad de Medicina en Julio del 1864, periodo en el que la Facultad se localizaba en un antiguo edificio de la calle San Antonio.

Louis Auzoux pretendía dar solución al problema de usar cuerpos reales en el estudio de la anatomía, inspirándose en el modelo anatómico de madera de Fontana. Para ello utilizó como soporte el cartón piedra o la técnica del papel, mucho más maleable, técnica que se conoce



15. Colección de planos anatómicos. Anfiteatro de Anatomía, Facultad de Medicina. Los planos anatómicos se desplegaban en paneles para el desarrollo de la clase de anatomía. En las imágenes vemos uno elaborado por Juan Frutos Martrat (Santiago, 1916), y el otro por M. Brieva S. 1924. Se dice que Juan Frutos Martrat realizó ese dibujo anatómico como estudiante, pocos años después abandonó la Escuela de Medicina y partió a Francia donde se desempeñó como pintor.



como anatomie clastique. Su invento se popularizó rápidamente en el ámbito universitario, ya que las piezas desmontables resultaban idóneas para la enseñanza al permitir acoplarlas por planos, establecer relaciones, el material era liviano, no se rompía fácilmente y no se deformaba ante las variaciones de temperaturas comunes como los modelos de cera. La ceroplástica se había transformado en el siglo XVIII en la técnica más utilizada para confeccionar reproducciones anatómicas, sustituyendo a las maquetas en marfil o en madera de caoba y a los dibujos. El Museo cuenta con varias piezas "curiosas" en esta técnica (18), así como un conjunto de modelos de cera elaborados por la Maison Tramond - N. Rouppert de París, establecida a mediados del siglo XIX, originalmente en el número 9 de la Rue de l'Ecole de Medicin de París, junto a un antiguo y emblemático anfiteatro anatómico (20).

En el siglo XIX las colecciones anatómicas se volvieron el eje central de la dinámica de la docencia y la investi-

16. Estatua anatómica ecléctica del doctor Auzoux, "El desollado", 1846 aprox. Museo de Anatomía Normal, Facultad de Medicina. En 1830 el doctor y anatomista francés Louis Auzoux (1797-1880) diseñó el "Hombre de 6 pies de altura", también llamado Grand Ecorché o "el desollado", hecho de 129 piezas diferentes y 112 detalles numerados. A esta línea pertenece la estatua anatómica de la Facultad de Medicina. Llegó a nuestro país durante el gobierno de Manuel Bulnes desde Francia, quién la encargó y compró para el Museo de Historia Natural. En algún momento del siglo XX el modelo fue embalado y guardado hasta que fue redescubierto en bodegas de la Facultad, hace más o menos 5 años atrás.



17. Cabeza embalsamada de niña. Museo de Anatomía Normal, Facultad de Medicina. Esta pieza es una de las piezas más extrañas de la colección del Museo de Anatomía Normal, se trata de la cabeza de una niña, embalsamada en la década del de 1940 o 1950. No se sabe a cierta cierta el tipo de técnica que se utilizó, se dice que habría sido la misma que se utilizó para embalsamar el cadáver de Eva Perón.



18. Modelo anatómico de cera de la fábrica Tramond Paris Maison Tramond Paris N. Pouppert, Succé osteologie, anatomia, zoología Rue del L'Ecole de Medicin Paris. Hasta el siglo XVIII las piezas anatómicas de cera eran principalmente objetos de contemplación siendo comunes en las colecciones de curiosidades. En el siglo XIX fueron adoptadas como instrumentos pedagógicos en todas las escuela de medician. Las preparaciones anatómicas de cera de Raymond Vasseur Tramond, artista perteneciente a la escuela de escultura en cera de Rouen, fueron cotizadas por diversos gabinetes, institutos y universidades de todo el mundo. Para confeccionar de estos modelos se utilizaba cera modelada y huesos reales de soporte.

gación médica. El trabajo de los artistas de la cera debió ponerse bajo la supervisión de médicos o especialistas en la materia. La producción de los modelos se realizaba obteniendo primero la sección del cuerpo a reproducir de forma disecada, se hacía una copia exacta en cera de calidad inferior de cual que se sacaba un molde en yeso o matriz. La etapa más compleja de la producción era el acabado definitivo, este exigía una gran precisión, un conocimiento perfecto de las sustancias que tenían que mezclarse con la cera para obtener el color y la consistencia deseada. La cera debía fundirse lentamente en baño maría para que su color no se alterara. Para volverla más maleable, se agregaban otras sustancias, como la trementina. Luego de estas operaciones artísticas y alquímicas, el cuerpo que había dado origen al modelo se borraba ante el espectáculo, macabro y maravilloso, de las figuras anatómicas de cera blanca de Esmirna, de China o de Venecia.

Primer edificio de la Escuela de Medicina

1889-1948

Antiguo Edificio Esc de Medicina y Farmacia.tif. Archivo Fotográfico, Museo de Nacional de Medicina. El 14 de abril de 1889, bajo el gobierno de José Manuel Balmaceda y por obra del arquitecto Eloy Cortínez, se inauguró edificio de la antigua Escuela de Medicina en Independencia, en ese entonces llamada "La Cañadilla". El Dr. Claudio Costa Casaretto lo describió así: "¡Un palacio! El único de aquella avenida y aquel barrio conocidos hoy como de la Independencia. Su pórtico imitaba el frontispicio del Partenón y la fachada se extendía a cada lado en un ala de dos pisos, donde pilastras empotradas alternaban con altos ventanales... El día de su inauguración un periodista, maravillado por la suntuosidad de sus salones -pero transparentando el menosprecio que por la profesión médica sentía- escribió que la grandeza de su estructura, así como la sencillez y elegancia de sus decoraciones, más parecían apropiadas a los estudios de leyes que a los de una rama de las ciencias naturales".

Hospital San Vicente de Paul o Lazareto de San Vicente de Paul 1875-1954

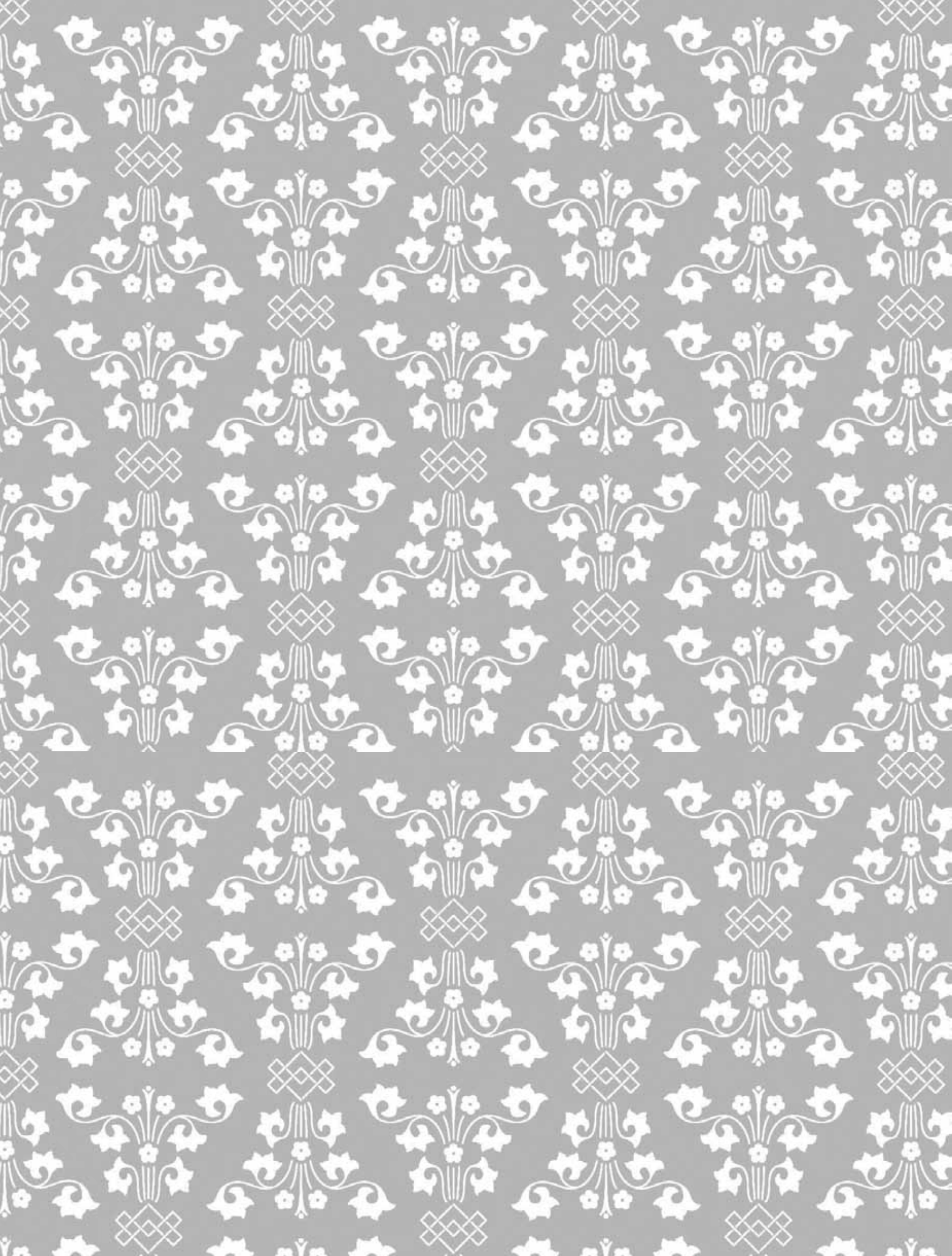
La Escuela de Medicina se encontraba emplazada en el espacio rectangular comprendido entre las dos secciones que conformaban el Hospital San Vicente de Paul inaugurado en 1875, el cual fue puesto a disposición de la Facultad de Medicina como Hospital Clínico en 1929. Se ubicaba en la manzana comprendida entre las actuales calles Profesor Zañartu por el norte, Santos Dumont hacia el sur, Avenida Independencia por el poniente y Avenida La Paz hacia el oriente, en la comuna de Independencia, en Santiago de Chile.

El antiguo Hospital San Vicente de Paul fue construido en 1872 debido a la gran epidemia de Viruela de ese año. Quedó a cargo de las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul, religiosas francesas que prestaron sus servicios hasta 1975. Las salas de este Hospital cobijaron a prisioneros bolivianos y peruanos durante la Guerra del Pacífico y a casi 2.000 heridos de las sangrientas batallas de Concón y Placilla en 1891.

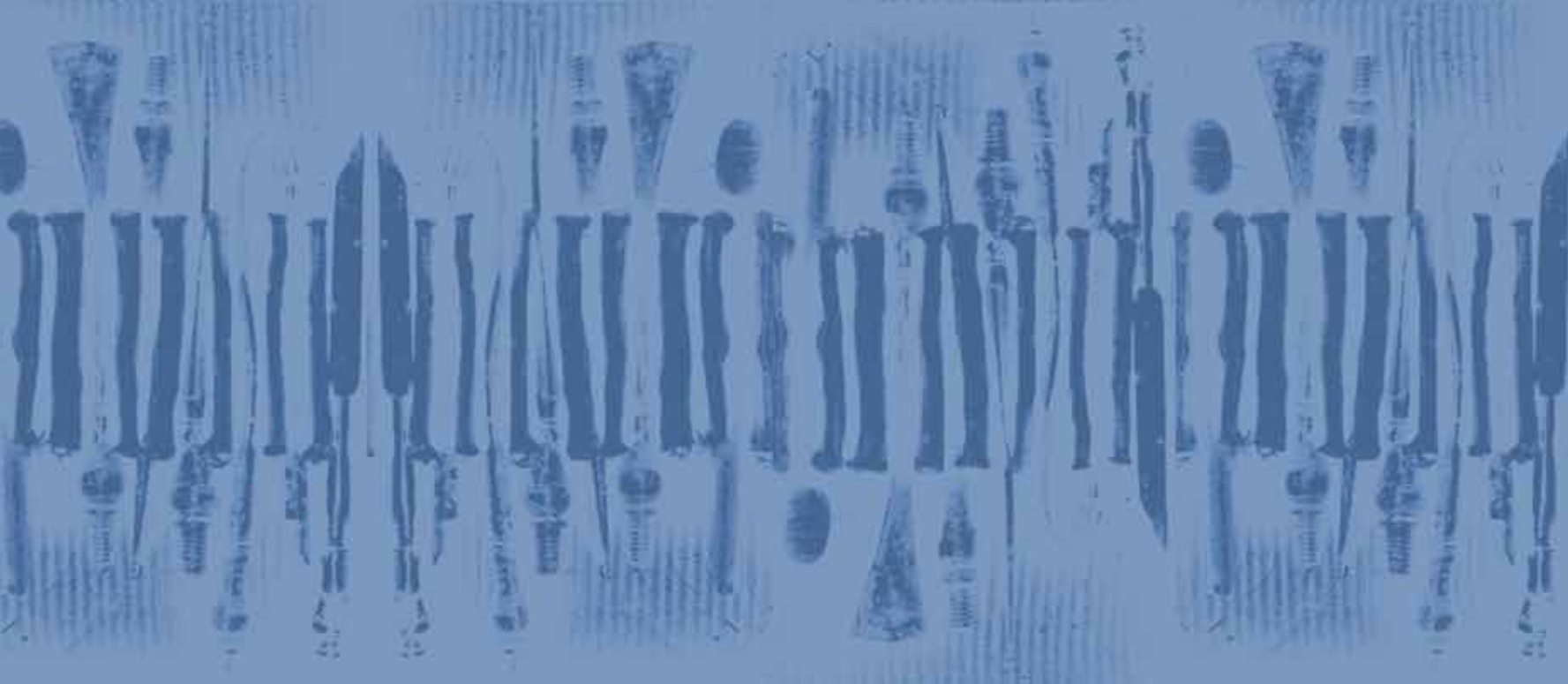
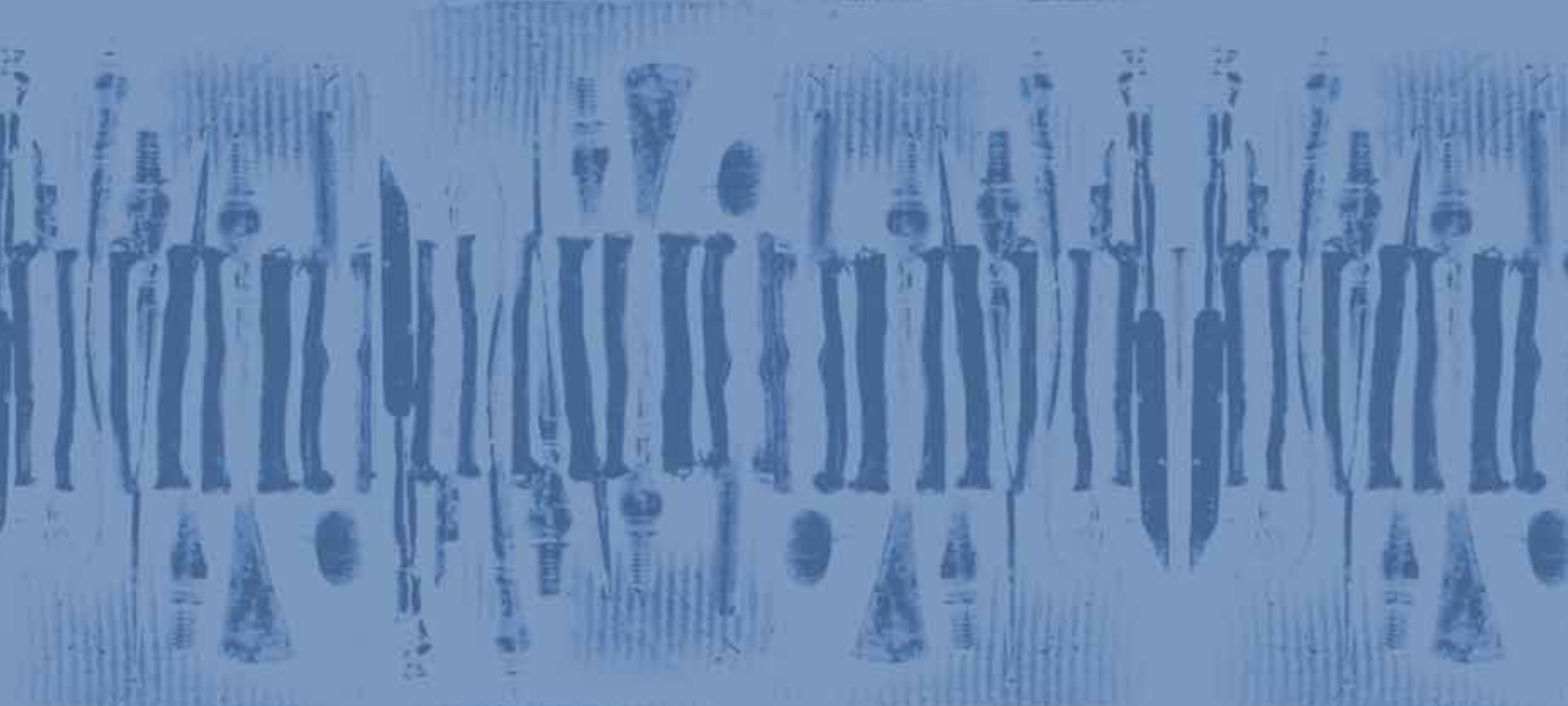
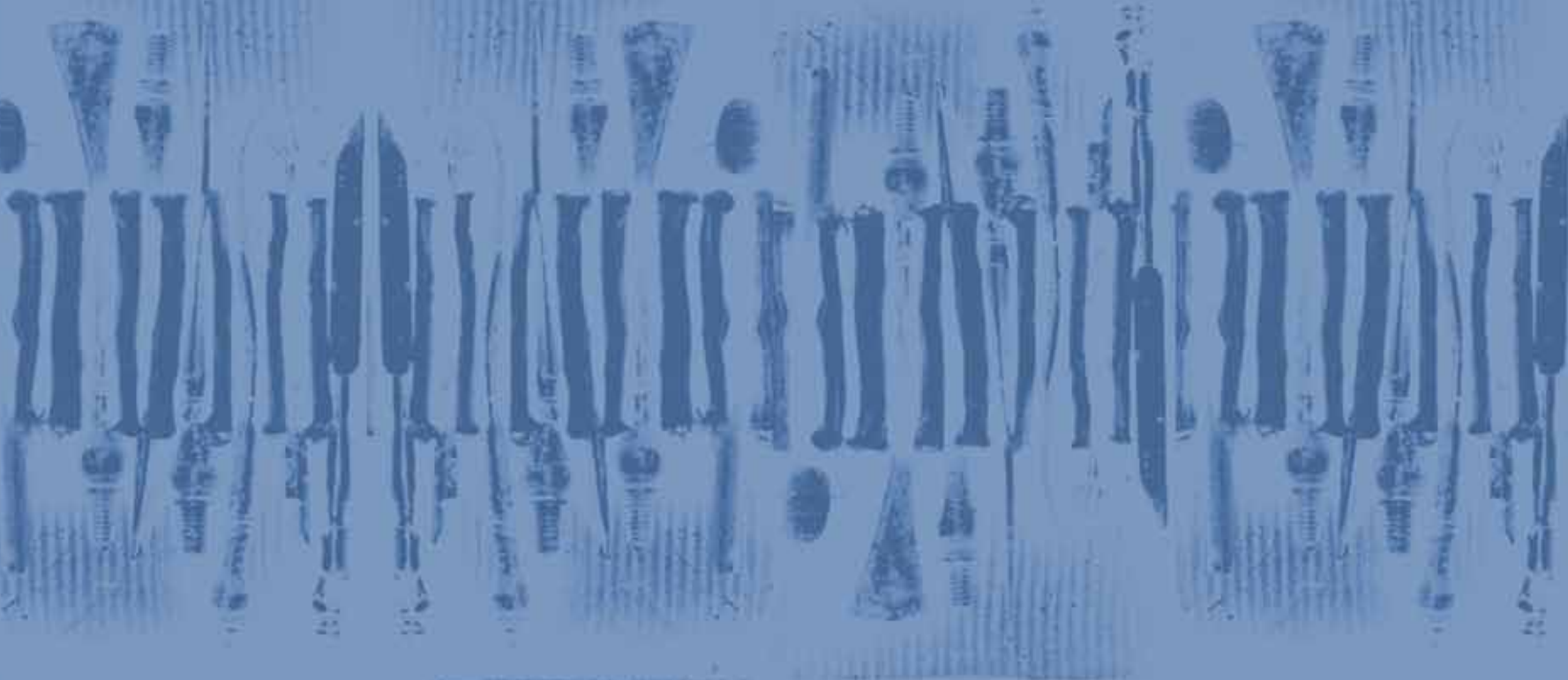
Los túneles hacia el Instituto Médico Legal

Se dice que debajo del campus Norte se encuentra un sistema de túneles, usado especialmente para trasladar cuerpos hasta el Instituto Médico Legal. El 13 de Febrero de 1906 se promulgó el código del Procedimiento Penal, que entregaba a los médicos la práctica de la medicina legal y determinaba que el profesor de esa cátedra en la Universidad de Chile sería el jefe del servicio. El 13 de mayo de 1909 se creó el Servicio de Medicina Legal con los departamentos de Toxicología, Autopsias y Psiquiatría. La antigua morgue de Santiago, que funcionaba en un local siniestro entre Teatinos y Morandé, al lado de la cárcel, fue reemplazado por un nuevo local en Avenida La Paz -construido en 1917-. El nuevo Servicio quedó bajo el control de la Facultad de Medicina de nuestra Universidad. El Instituto Médico Legal fue oficialmente inaugurado en 1926.

Al interior de la Facultad se conserva aun la capilla de estilo neorrománico perteneciente al primer nosocomio, nombre arcaico dado a los recintos para cuidados de enfermos. Fue construida según los planos del arquitecto Eusebio Chelli. La conducción de las obras estuvo a cargo de su colega Carlos Stegmoller. Tenía una posición central en medio de los pabellones hospitalarios, que la comunicaban con el exterior a través de patios y corredores. Fue declarada Monumento Histórico Nacional el 12 de enero de 1981. Recientemente se ha verificado que se conservan otros espacios del antiguo hospital: dos salas y parte de la lavandería. Estos espacios son: las dos salas Egaña, denominadas así en recuerdo del distinguido académico Enrique Egaña, Profesor de la Cátedra Extraordinaria de Fisiopatología que las utilizó como emplazamiento de su recordado Laboratorio de Medicina Experimental y por la Escuela de Nutrición y un edificio parcialmente derruido que alguna vez ocupó el Laboratorio de Patología Experimental de la Facultad de Odontología.









MUSEO NACIONAL DE ODONTOLOGÍA FACULTAD DE ODONTOLOGÍA

“Se encienden, centellean
Las ascuas de marfil,
el agua
inunda
aquella atroz sonrisa,
mar y muerte navegan
junto
al navío negro que entreabre
como una catedral su dentadura”.

Pablo Neruda, *Oda al diente de cachalote*



Las colecciones del Museo Nacional de Odontología se componen de fondos fotográficos, documentos bibliográficos y objetos tales como sillones de campaña de guerra de los llamados "Hospitales de sangre", máquinas a pedal, unidades dentales, equipos de rayos X, equipos de esterilización, modelos cefalométricos, muestrarios de piezas dentales, colección de fórceps para extracción de piezas dentarias, instrumental, jeringas y portabandas, entre otros. Todos ellos nos recuerdan que odontólogos y dentistas tienen en cirujanos, barberos, artesanos joyeros y la llamada flebotomía el origen de sus tradiciones. El Museo Nacional de Odontología depende de la Facultad de Odontología, creada en 1945.

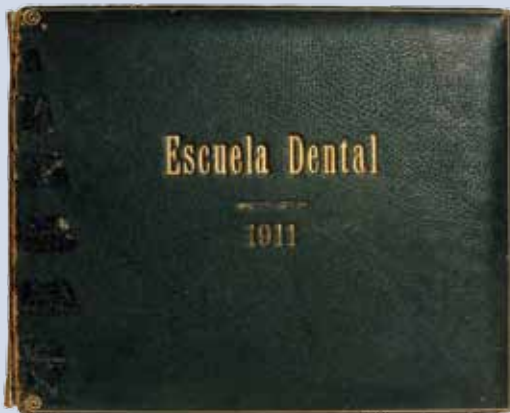


1. Los instrumentos de trabajo de los odontólogos nos remiten a la tradición de los llamados "oficios de sangre", o de contacto e intervención del cuerpo, al igual que el de los flebotomistas, cirujanos y barberos.

En el siglo XIX los hospitales funcionaban como lugares de enseñanza de los oficios y prácticas relacionadas con los cuidados del cuerpo. La primera Escuela de Dentística funcionó en 1888 anexa al hospital San Vicente de Paul. El curso duraba dos años, e incluía cátedras de anatomía, fisiología, anatomía patológica, terapéutica dentaria y cirugía clínica-dentaria. Su reconocimiento dentro de la Universidad de Chile se produjo en 1864 al reformularse los programas de medicina desde una tendencia fundamentalmente teórica hacia la utilidad pública, incorporándose un curso especial para dentistas. La Facultad de Odontología, por medio del Museo, es depositaria de un patrimonio que recoge la historia de los primeros odontólogos a través de su instrumental clínico. Corresponde a la iniciativa de un grupo de profesionales que en 1960 presentan el proyecto apoyado por el Dr. Enrique Laval Manrique, director del Museo de la Historia de la Medicina. Con motivo de los 100 años de la fundación de la Escuela Dental (1911) la Facultad ha impulsado un proyecto de recuperación y reestructuración del Museo. En la historia de esta primera Escuela jugó un rol muy importante el primer caso de odontología legal en Chile, conocido como el Caso Becker, ocurrido en 1909 y resuelto por el doctor Germán Valenzuela Basterrica. El Caso Becker toma su nombre del Canciller Guillermo Becker Trambauer, cuyo supuesto cadáver se encontró el 5 de febrero de 1909, aunque había simulado su propio asesinato para encubrir el robo de una importante suma de dinero. El cadáver en realidad era de Exequiel Tapia, portero de la Legación Alemana, situación que se descubrió gracias al peritaje de las piezas dentales realizado por el Dr. Valenzuela Basterrica a partir de la información de que Tapia tenía una excelente dentadura. Así se resolvió lo que hasta ese momento era un crimen perfecto (4, 5). El presidente Pedro Montt recompensó por este servicio público al Dr. Valenzuela, lo que permitió el inicio de la construcción del edificio para la Escuela Dental (2, 3).



2. Placa fundacional de la Escuela Dental en 1911.



3. Primer álbum de la Escuela Dental en 1911.



4. Cráneo de Exequiel Tapia, pieza clave en la solución del Caso Becker (1909) realizada por el Dr. Germán Valenzuela Basterrica, lo que lo convierte en pionero de la Odontología Forense en Latinoamérica. El presidente Pedro Montt, en agradecimiento -por ser un caso con implicancias diplomáticas- apoyó la fundación de la Escuela Dental.

5. Restauración del cráneo de Exequiel Tapia por el Profesor Luis Alberto Leyton (Dpto. de Medicina Legal / Facultad de Medicina Universidad de Chile). El Caso Becker también es un referente histórico y social para la identificación y el esclarecimiento de casos criminales y de DD.HH. de nuestra historia reciente.







MUSEO DE FARMACIA PROFESOR CÉSAR LEYTON CARAVAGNO

FACULTAD DE CIENCIAS QUÍMICAS Y FARMACÉUTICAS

“Se deshoja el clavel, se pone a cocer hasta que quede blanco y deje en el agua toda el color, se aparta y se le saca la hoja, se echa en aquella agua teñida la azúcar correspondiente a que quede como jarabe, subida de dulce. Se pone a la lumbre a que tome el punto de jarabe, antes de tomar punto, se le exprime limón y en una cuchara de plata se le va dando el color que quieren, se echa en los vidrios.”

Tintura o jarabe de clavel, Recetario Novohispano



El Museo de Farmacia, único en el país, fue ideado por el Profesor César Leyton Caravagno en 1951. En una salita ubicada en el segundo piso del edificio de la Escuela de Química y Farmacia de la Universidad de Chile, en una antigua casona en Vicuña Mackenna N°20 (1), el profesor Leyton fundó el museo tras recolectar diversos objetos de su interés en “boticas” de todo el país, en especial de cerámica farmacéutica, la que constituía su principal afición. Más tarde, el Decano de Farmacia, Carlos Mercado, lo trasladó al primer piso de la Facultad. Desde el 7 de julio de 1987 está en comodato en el Colegio Profesional de Químicos Farmacéuticos y administrado por la Academia de Ciencias Farmacéuticas. En 1997, por iniciativa del profesor Hermann Schmidt-Hebbel, se trasladó desde Vicuña Mackenna a su ubicación actual, a pocas cuadras del lugar, en el número 50 de la calle Merced (2). Desde el año 1925 la sede de Vicuña Mackenna -una residencia particular en ese entonces a las afueras de la ciudad- se ha distinguido por ser el lugar donde se forma a los farmacéuticos de la Universidad, mientras que los químicos puros y bioquímicos reciben su formación principalmente en el edificio Luis Ceruti, en Independencia.

Antes de que se fundara la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacéuticas en 1945, la enseñanza de la farmacia se impartía en la Escuela de Medicina. El curso estaba a cargo de José Vicente Bustillos, práctico, autodidacta y dueño de “droguería”, como se decía en la época. Es autor del primer libro didáctico sobre el tema: *Elementos de farmacia aplicada a la medicina. Obra aprobada i adoptada para la enseñanza por la Universidad de Chile* (Imprenta del Ferrocarril, Santiago, Chile, 1856). El curso de Farmacia duraba tres años y no se exigían estudios previos. En el primer año se dictaba Química, en el segundo Botánica y Zoología, y en el tercero aplicación práctica de los conocimientos farmacéuticos. La condición híbrida de la disciplina queda de manifiesto a fines de 1843 cuando el curso pasó a depender tanto de la facultad de Medicina como de la de Matemáticas. Hacia 1860 se había ampliado el campo de los conocimientos mínimos que requería el farmacéutico, con estudios de química orgánica, inorgánica, farmacia operatoria, química y galénica, ensaye de drogas y toxicología. En 1885 pasó a depender definitivamente de la Facultad de Medicina.



1. Edificio de la antigua Escuela de Química y Farmacia, en Vicuña Mackenna. Don Armando Soto Parada, su directo, consiguió en el año 1925 la adquisición y la adaptación del edificio, el que luego de su uso residencial, había sido ocupado por una bodega de vinos. Quizás por ello, desde 1923 era un lugar de encuentros universitarios. En sus instalaciones también se encuentran los laboratorios del IDIEF y CEDETEF, prestadores de servicios para la industria alimenticia y farmacéutica.



2. Morteros, edificio en Merced. Los morteros, o almirez, simbolizan al arte farmacéutico de tradición islámica. La pulverización o trituración aún es una forma fundamental para procesar las sustancias e incluirlas en compuestos. Los polvos han sido la forma más común, históricamente, de preparar los medicamentos.

Las piezas del Museo de Farmacia son muy valiosas. Muchas de ellas fueron rescatadas por el propio profesor Leyton de las antiguas boticas de todo el país, y condensan los elementos fundamentales de la historia de la teoría y práctica farmacéutica en Chile. En la colección ocupan un lugar muy importante los morteros. Metálicos o de cerámica, y de diferentes dimensiones, son un símbolo del otrora arte farmacéutico **(3)**.

Los objetos de las antiguas boticas nos muestran un arte que se relaciona con gestos ancestrales y prácticas de diverso orden antes de tornarse un ámbito de la ciencia moderna dentro de los nuevos paradigmas



3. Este mortero con su pistilo -posiblemente colonial- tiene una curiosa inscripción: De González, boticario. Mata a los buenos. Sana a los malos. Una vez fue robado, siendo recuperado en el persa Bío-Bío de Santiago o.

de la química. Redomas, vasijas, botes, alambiques, cedazos, tamices, cazos, ollas, pesos y medidas, hacen volver la mirada a las secretas prácticas alquímicas y al mundo de las cocinas y fogones domésticos. Pero también al de la magia y la hechicería, imaginarios que en el proceso de colonización se aplicaron las prácticas de sanación de las sociedades indígenas y africanas.

La necesidad de tener resultados curativos efectivos pasaba por saber extraer las propiedades o sustancias de la naturaleza para luego conservarlas, lo que generó desarrollos específicos del arte cerámico, del vidrio y metalúrgico. La cerámica, por ejemplo, debía usarse para contener las drogas más valiosas de la terapéutica tradicional. Se pensaba que las formas de los "albarellos" (cilíndricos, de boca ancha y cuello corto), "botijas" (de vientre abultado) y "jarrones" (de forma ovoide) incidían en las posibilidades de conservación (5). Así como el mortero representa a la farmacéutica, la retorta, vasija de cuello largo y encorvado tanto de vidrio como de cerámica, era el ícono de la química. Ya



4. Frascos publicitarios de gran formato, de la antigua Farmacia del Indio en el centro de Santiago. La Farmacia del Indio fue un importante lugar de formación para los farmacéuticos quienes debían hacer seis meses de práctica para titularse. El nombre nos recuerda la asociación que se hace de lo "indio" con las prácticas curativas, a la que alude este local de dueños alemanes.



en el siglo XIX los procedimientos industriales enriquecen esta gama de artefactos con mecheros a gas, calefactores, hornos, estufas, trituradores y maceradores mecánicos (6).

El museo también resguarda un conjunto de tesis de las primeras generaciones de farmacéuticos universitarios -graduados entre 1890 y 1948- como la de María Griselda Hinojosa Flores, la primera mujer de entre ellos con su tesis presentada en 1899: *Contribución al estudio del Solanum Tomatillo (Natri)*. Se debe destacar la amplia presencia de mujeres en este rubro. Sus tesis suelen versar sobre las propiedades y la conservación de los alimentos, signo de la estrecha relación entre mujeres y preparaciones curativas las que, tradicionalmente, han formado parte de las artes culinarias y domésticas.



5. El arte cerámico, metalúrgico y del vidrio tiene en el mundo de las boticas un espacio maravilloso de expresión. La manipulación de las sustancias simples y la fabricación de las compuestas tiene tradiciones alquímicas, culinarias y curanderas, las que replican sus misterios en estos singulares contenedores de píldoras, aguas, aceites, colirios, confecciones, eleutarios, emplastos, gomas, oximiél, polvos, ungüentos, jarabes, trociscos y triacas.



6. En el centro de esta sala se muestran una batidora, una mezcladora y afinadora de pomadas, elementos indispensables al inicio del desarrollo de la farmacia industrial en Chile. También, se exponen dispositivos que se utilizaron en tres campos en los que los químicos farmacéuticos chilenos fueron pioneros: análisis químico general, de alimentos y bebidas, toxicológicos y clínicos.

7. El Museo resguarda una colección de Libros y Revistas Antiguas de la Facultad de Química y Farmacia. Ellos dan cuenta de las influencias francesas y alemanas en la formación -especialmente durante la primera mitad del siglo XIX- de los farmacéuticos y dueños de las boticas. Muchos aprendieron, antes que en la Universidad, en las mismas boticas y en los libros. Destacan el *Journal de Pharmacie et Chimie* (1815-1939) y la *Revista La Farmacia Chilena* (1927 - 1954).



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

“La reflexión cotidiana, se comprende, es el salir de un lugar seguro –un lugar protegido como es la casa donde uno vive- al mundo, para volver ya un poco distinto a como salió, con todos los riesgos que significa salir. Por eso lo hacemos todos los días y lo hacemos como si no fuera una reflexión, como si no arriesgáramos nada...”

Humberto Giannini, entrevista con Cristián Warnken, 2007.



La Facultad de Filosofía y Humanidades fue fundada en 1842. Durante la Dictadura Militar, el Campus Macul, donde se encontraba, fue cercenado físicamente y su patrimonio despojado por el decreto DFL N°1 del 3 de enero de 1981. La historia de este periodo está en la memoria de sus académicos, estudiantes y funcionarios, como también en sus lugares y sus huellas materiales desperdigadas por la ciudad. La biblioteca de la Facultad, con vínculos estrechos con el Instituto Pedagógico, fue objeto de arremetidas furiosas de la “política cultural” de la dictadura. El desmembramiento y la destrucción dieron al libro una dimensión de reliquia. No es menor, entonces, que el edificio que hoy ocupa la biblioteca de la Facultad haya sido concebido como Biblioteca Central de la Universidad de Chile, y que encontremos allí valiosos ejemplares librarios de la cultura humanista clásica, primeras ediciones de escritores y escritoras nacionales del siglo XX y materiales de trabajo de académicos que donaron sus bibliotecas personales a su Universidad.



1. Edificio actual de la Facultad de Filosofía y Humanidades, originalmente construido para albergar a la Biblioteca Central de la Universidad de Chile.



2. Vista área del Campus Macul, ca. 1977. En ese entonces, se hablaba de la Facultad de Ciencias Humanas y de la de Filosofía y Letras. En 1981 pasaron en conjunto a formar la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, aunque dicha condición duró brevemente al crearse la Academia Superior de Ciencias Pedagógicas.



3. Memorial en homenaje a los miembros de la Universidad de Chile víctimas de la Dictadura, ubicado frente al ágora de la Facultad de Filosofía y Humanidades, año 2003.

La Facultad de Filosofía y Humanidades en su origen fue un organismo académico para el cultivo de las ciencias y las letras. No tenía responsabilidades docentes, pero sí tutelaba la enseñanza en las escuelas primarias y colegios secundarios. Esta función la ejerció hasta el año 1860, cuando comenzó a regir la ley orgánica de enseñanza elemental. La Facultad continuó ocupándose de los procesos de reforma de los estudios secundarios, en particular en el Instituto Nacional, con la intención de que se aplicase en todos los colegios públicos, cuestión a la que después se sumó el Liceo de Aplicación y, en el siglo XX, el Liceo Manuel de Salas. Estos vínculos con el sistema educacional nacional también son parte de su patrimonio.

En el ámbito académico, la Facultad tiene un lugar indiscutido en la creación y difusión de una cultura “nacional”, función que le fue encomendada especialmente en el ámbito de la lengua, la literatura y la historia. Los trabajos de sus académicos fundamentaron la reforma ortográfica, como los del propio Andrés Bello, así como la construcción de una historiografía nacional por medio de los concursos de memorias históricas anuales iniciados en 1844. La producción de sus académicos se encuentra ampliamente documentada en la revista *Anales de la Universidad de Chile* (véase cap.1). Debe destacarse tanto en el ámbito de los proyectos académicos

como en los relacionados con la educación a José Victorino Lastarria (1817-1888), decano en 1860 y 1865, y a Diego Barros Arana (1830-1907), quien ocupó el cargo en varias oportunidades, llegando a ser rector de nuestra casa de estudios entre 1893 y 1897.

Con la ley de enseñanza superior y secundaria promulgada el 9 de enero de 1879, la Universidad pudo dictar planes de estudio y reglamentos de los colegios, proponer supresión o creación de clases, incidir en el nombramiento o remoción de personal de los colegios, y contratar profesores extranjeros, entre otras facultades. En virtud de esta ley, la antigua Facultad de Humanidades se transformó en la Facultad de Filosofía, Humanidades y Bellas Artes, hasta que esta última pasó a ser un organismo autónomo el 31 de diciembre de 1929. La influencia de la Facultad en el sistema educativo tiene otro hito en 1889 cuando se incorpora a ella el Instituto Pedagógico, proyecto defendido por Diego Barros Arana.

En el siglo XX, la historia de la Facultad está estrechamente ligada a la del Campus Macul, lugar donde el Instituto Pedagógico se trasladó en el año 1950 (4). Este proyecto de Universidad fue encabezado por el rector Juvenal Hernández, en el cargo entre 1933 y 1953. Sin embargo, fue el rector Juan Gómez Millas (1953-1963) quien lo consolidó. Se le dio su nombre al campus que



4. Imágenes de estudiantes en el Campus Macul, ca.1950. El nuevo local de la Facultad de Filosofía y Letras en el Campus Macul -de ocho hectáreas de superficie y de cinco grandes pabellones- representó un nuevo período de modernización, transformación y expansión académica en la Universidad de Chile. Colección Archivo Central Andrés Bello.

hoy acoge la sede Las Encinas de la Facultad de Artes, la Facultad de Ciencias, la Facultad de Ciencias Sociales, la Facultad de Filosofía y Humanidades, el Instituto de Comunicación e Imagen y el programa de Bachillerato. Ellas fueron las más afectadas por el Decreto N°582 del 9 de abril de 1974 que modificó la estructura académica. El 20 de enero de 1981 la Facultad de Ciencias Humanas y la de Filosofía y Letras se unieron en la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, al mismo tiempo que se creaba la Academia Superior de Ciencias Pedagógicas como una institución independiente, la cual dio origen a la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.



La biblioteca de la Facultad, que lleva el nombre del historiador Eugenio Pereira Salas, es un testimonio del despojo y el desalojo de la "Casa". Las huellas de esta historia fragmentada se encuentran en los libros, cuyos sellos nos hablan de la relación con el Instituto Pedagógico, con la Biblioteca Central de la Universidad de Chile y la Facultad de Filosofía y Letras. En la Colección Depósito destacan libros de gran valor para la cultura del siglo XVI, por ejemplo, *Il pimandro* (o Poimandres), atribuida en el siglo XV a Hermes Trismegistus, considerado el fundador de los conocimientos alquímicos y la ciencia hermética. Este volumen formaba parte de una obra de catorce libros o tratados escritos en griego conocidos como *Corpus Hermeticum* (5). Estos textos fueron ampliamente leídos hacia el siglo V d.C., San Agustín (354-430) por ejemplo, se refería a ellos. En la biblioteca encontramos un valioso ejemplar de este último autor: *D. Aurelii Augustini Hipponensis Episcopi De Trinitate* en edición del año 1562 (6). Se trata de una serie de comentarios sobre teología cristiana de uno de los más eminentes doctores de la Iglesia occidental. Agustín se educó como retórico en las ciudades norafricanas de Tagaste, Madaura y Cartago. Fue un puente entre la Antigüedad clásica y



5. Hermes Trismegistus, *Il pimandro, di Mercurio Trimegisto; tradotto da Tommaso Benci in lingua Fiorentina*, Firenze, Imp. & del Duca di Fiorenza, 1549. El *Corpus Hermeticum* o *Il Pimandro* fue recuperado por Cosme de Médici alrededor de 1460. La versión impresa de esta obra se publicó en latín en 1471. Es uno de los primeros ejemplares impresos en lengua "fiorentina". Traducción de Tommaso Benci (1427-1470). Colección Depósito, Biblioteca Eugenio Pereira Salas.



6. Agustín, Santo, Obispo de Hipona (354-430), *D. Aurelii Augustini Hipponensis Episcopi De Trinitate: Unà cum reliquis illius libris, quibus [Ta Didaktikà], hoc est, quae propriè ad docendum pertinent: continentur Quorum seriem versa pagina indicabit: toms tertius Cum Indice rerum et sententiarum locupletissimo*, Lugduni, Apud Sebastianum Honoratum, 1562. Este pequeño libro (20 cm), empastado en madera blanda recubierta con cuero ennegrecido y marca de fuego, es muy raro y escaso dentro de las reediciones de la obra del obispo. Corresponde al tomo tercero de una edición más amplia. Colección Depósito, Biblioteca Eugenio Pereira Salas.

la cultura cristiana, y el interés que mostró por Virgilio y Platón marcó fuertemente las orientaciones filosóficas de siglos posteriores. Otro tesoro del siglo XVI, sin registro de su existencia en otros catálogos nacionales y cuyas copias no se encuentran en más de diez universidades europeas, es el libro conocido como "Dreydinge" ("Las tres cosas") un tratado escrito por el Georg Bezold (1538-1598), pastor de Legnica (Polonia). El libro se refiere a los llamados "tribunales del pueblo", comunes en las localidades del centro de Europa. Este conjunto de ordenanzas también se conoce como la Constitución de los Municipios (7).



7. Herausgeber Georgius Bezoldus Goldberg, Pastor Lignicensis (1538-1598), *Kurtzer Unterricht, Von dem numehr veralteten vnd verloschenen, aber doch hochnutzlichen vnd Gott gefelligen Dreydinge: Wie dasselbe ungefehrlich fur Alters... gehalten, Auch noch... gehalten werden mag; Was dann bey diesem... Tractat... Mehr von heilsamen Constitutionen, vnd auch Kirchen Ordnund, etc. zubefinden, wird der Freundliche Lehr, in dem nachtsfolgenden Blat zu nothwendigen Nachricht zusehen haben...; Mit einer Christlichen Vorrede, wegen des ruchlosen gemeinen Volcks, darinnen auch die liebe Obrigkeit ihres tragenden Ampts erinnert wird, etc /... [et al.], Dreyding, Gedruckt In... Liegnitz, Durch Nicolaum Schneider..., 1595. La obra, recopilación de la tradición jurídica oral de los municipios polacos, salió de la famosa imprenta de Nicolás Schneider. En este ejemplar se pueden hallar dos secciones: una impresa y otra manuscrita. Al parecer, una de estas está firmada por el padre Bezold, en la ciudad de Legnica ("Liegnitz") en 1595.*

La Facultad también tiene un valioso patrimonio en las llamadas "colecciones especiales", fruto de las donaciones de intelectuales que fueron parte de la Universidad. En ellas encontramos el libro más antiguo de sus acervos: una edición del año 1540 de la obra de Tito Lucrecio Caro (ca. 98-55 a.C.) *De rerum natura*, la única que se conoce del suicida poeta latino (8). Su importancia se asentó casi catorce siglos después gracias al humanista Poggio Braccionoli (1380-1459), quien la copió en 1418 del único códice conservado que se conoce. Es la primera obra conocida de versos hexámetros latinos, considerada una obra maestra de la filosofía epicúrea, un ícono del humanismo y la cultura renacentista, publicado por Sebastián Gryphius (1492-1556) el famoso impresor y librero dueño del *l'Atelier du Griffon*. El ejemplar perteneció al destacado investigador Alejandro Lipschutz (1883-1980), nacido en Riga, médico con estudios en la Universidad de Goettingen que recibió el Premio Nacional de Ciencias, otorgado por primera vez en Chile en 1969. Llegó a Chile en 1926 contratado por la Universidad de Concepción, en la cual fue decano de la Facultad de Medicina en 1972. La colección que lleva su nombre se compone de más de ocho mil ítemes especialmente relacionados con estudios etnográficos. A los libros y revistas se suman cartas, hojas manuscritas, recortes de periódicos, revistas, fotografías y libros en idioma cirílico. En ella también destaca una edición del siglo XVI de Cicerón, autor que fue reeditado al triunfar en la polémica humanista en torno a la conveniencia de erigirlo o no como máximo modelo de elegancia literaria, especialmente por sus obras en diálogo y sus tratados de retórica y oratoria (9).

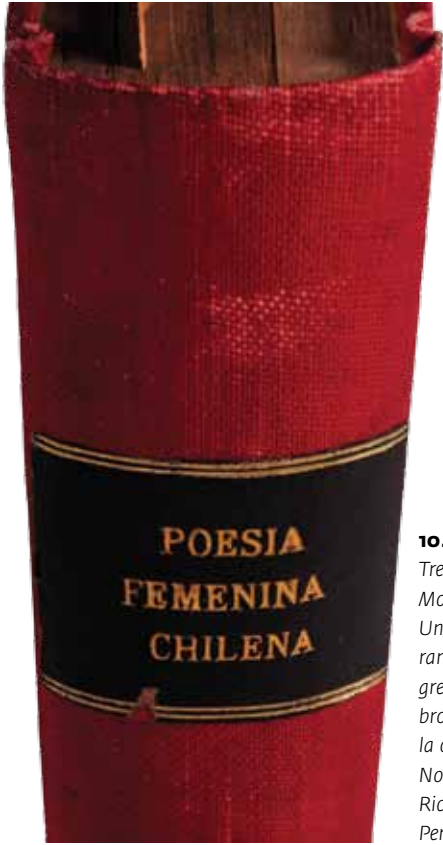
En la Colección Ricardo Latcham (1903-1965), que cuenta con 12.000 volúmenes de libros y folletos relativos a las áreas de literatura e historia hispanoamericana, encontramos valiosas primeras ediciones de destacados autores nacionales. Latcham fue un importante crítico literario cuya formación se inició en el Instituto de Humanidades y el Instituto Nacional. Opositor a Carlos Ibáñez del Campo, partió al exilio en 1927 a Europa, donde estudió Literatura Castellana e Historia Medieval. Regresó a Chile en 1929 y dos años más tarde se incorpo-



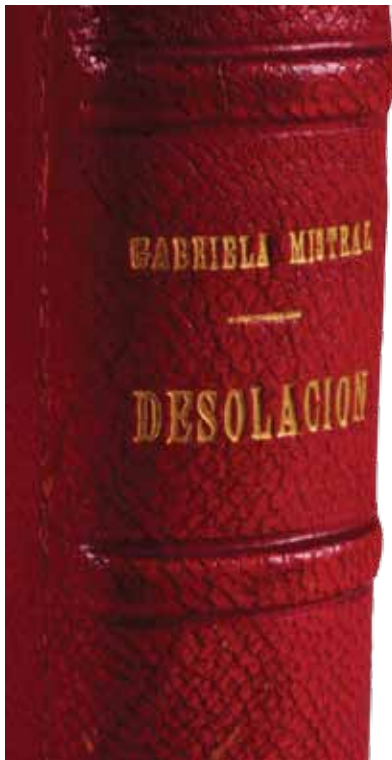
9. Tito Lucrecio Caro (ca. 98-55 a.C.), *De rerum natura libri sex*/ T. Cari, Lugduni Apud Seb Gryphivm, 1540. Es el libro más antiguo de la biblioteca, un ícono de la cultura renacentista, publicado por Sebastián Gryphius (1492-1556) humanista alemán que 1536 estableció una casa impresora independiente (*l'Atelier du Griffon*) cuyo logo era un grifo, el mismo que adorna la portada de este ejemplar. Colección Alejandro Lipschutz, Biblioteca Eugenio Pereira Salas



9. Marco Tulio Cicerón (106-43 a.C.), *M. Tullii Ciceronis Opera omnia. Praeter hactenus vulgatam Dionysii Lambini editionem, accesserunt D. Gothofredi IC. notae: in quibus variae lectiones propè infinitae: Synopses generales et speciales singulis vel libris vel paginis adjectae: Ciceronis loca praecipua et difficiliora, inter se primò: aliis deinde authoribus Grammaticis, Rhetoribus, Poetis, Historicis, Lugdun, Sumptibus Sybillae a Porta, 1588. Cicerón es considerado uno de los más grandes retóricos y estilistas de la prosa en latín. Este ejemplar es la única copia de las ediciones humanistas de su obra en bibliotecas públicas chilenas. Colección Alejandro Lipschutz, Biblioteca Eugenio Pereira Salas.*



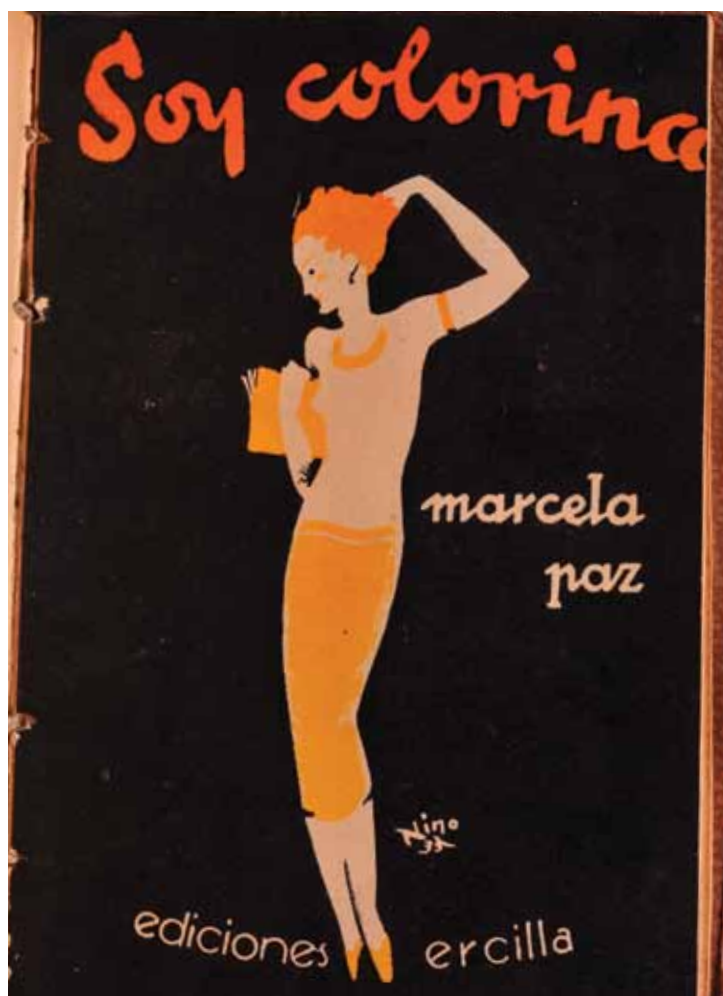
10. Teresa Wilms Montt (1893-1921), *Tres cantos*, Buenos Aires, Balder Moen Editor, 1917, primera edición. Un año después de que Teresa se arancara del convento "Preciosa Sangre" con la ayuda de Vicente Huidobro, se edita este valioso ejemplar de la obra de la poeta maldita de Chile. No se ha vuelto a publicar. Colección Ricardo Latcham, Biblioteca Eugenio Pereira Salas.



9. Mistral, Gabriela (1889-1957), *Desolación: poemas de Gabriela Mistral*, New York, Instituto de las Españas en los Estados Unidos, 1922. Primera edición de la obra que hizo conocida a Gabriela Mistral en el continente. Al año siguiente el libro fue publicado en Chile. Colección Ricardo Latcham, Biblioteca Eugenio Pereira Salas.

ró al Instituto Pedagógico siendo decano de la Facultad de Filosofía y Educación. Participó en la fundación del Partido Socialista (1933) por el cual fue diputado con la primera mayoría nacional. Entre las primeras ediciones de escritoras, encontramos las de las emblemáticas Teresa Wilms Montt, Gabriela Mistral y Marcela Paz.

De Teresa Wilms Montt (1893-1921), nuestra poeta maldita, encontramos la primera edición de su obra realizada en Buenos Aires en 1917: *Tres cantos* (10), empastada junto a *Lo que no se ha dicho*, escrita a los 24 años, y la obra *Fue así* de María Monvel. El libro lleva una dedicatoria impresa: "Para ti que te fuiste sin oír mis Cantos, dejando un sollozo ahogado en mi garganta". Su conducta rompió las normas del deber ser exigido a las mujeres de elite, la que unida a sus simpatías con el anarquismo y la masonería hizo que su esposo acudiera a un Tribunal Familiar para recluirla. El 18 de octubre de 1915 Teresa fue encerrada en el Convento de la Preciosa Sangre. Escapó de allí hacia Buenos Aires en 1916, con la ayuda de Vicente Huidobro, para nunca más regresar a Chile. Tras errar por Buenos Aires, Sevilla, Córdoba y Granada se estableció en 1920 en París donde se reencontró con sus hijas luego de cinco años de separación. El dolor del retorno de ellas a Chile le provocó una terrible depresión que la llevó, cerca de la Navidad de 1921, al suicidio. Falleció por una sobredosis de Veronal a los 28 años de edad. En las antípodas de Teresa, nuestra Premio Nobel Gabriela Mistral (1889-1957) publicaba su primera obra, la que la hizo conocida a nivel mundial: *Desolación: poemas de Gabriela Mistral* editado en Nueva York (1922) por el Instituto de las Españas fundado en 1920 con el objetivo de patrocinar y difundir investigaciones sobre las culturas ibérica y latinoamericana (11). La mayoría de los poemas que forman este libro fueron escritos cerca de diez años antes de su publicación, cuando Gabriela residía en la localidad de Coquimbito, en Los Andes. En estos años Gabriela viajaba a México invitada por José Vasconcellos para hacerse cargo del proyecto de educación para las mujeres y formación de las maestras rurales.



La tercera, Esther Hunneus Salas, más conocida como Marcela Paz (1902-1985) -y quien firmara en sus primeros textos como *Paula de la Sierra*, *Lukim Retse*, *P-Neka* y *Juanita Godoy*- Premio Nacional de Literatura 1982, es una de las pocas exponentes de la literatura infantil. Sus primeros trabajos fueron publicados en *El Peneca* y *Zigzag* y posteriormente en los periódicos *La Nación*, *El Diario Ilustrado*, *El Mercurio* y *La Tercera*. En la Colección Latcham encontramos las primeras ediciones de su primeros libros: *Tiempo, papel y lápiz* (1933) y *Soy Colorina* (1935) (12). En 1947 logra el segundo lugar en el concurso de la Editorial Rapa Nui con *Papelucho*, su creación más conocida y que con los años se convertiría en obra de referencia en todas las escuelas del país formando parte del imaginario de la infancia de las generaciones nacidas entre 1960 y 1980. En 1978 lanza *Perico trepa por Chile* junto a su amiga Alicia Morel.

12. Marcela Paz (1902-1985), *Soy colorina*, Santiago de Chile, Ediciones Ercilla, 1935. Empastado junto a *Tiempo papel y lápiz*, Santiago de Chile, Imp. y Lit. Universo, 1933. Primera edición. Marcela Paz recibió el Premio Nacional de Literatura en 1982. Entre 1964 y 1967 la creadora del popular *Papelucho* fue directora de la Organización Internacional del Libro Juvenil (IBBY). Colección Ricardo Latcham, Biblioteca Eugenio Pereira Salas.



13. Eduardo Barrios Hudtwalcker (1884-1963), *El niño que enloqueció de amor; Pobre feo!; Papá y mamá*, Imprenta New York, Santiago de Chile, 1915. Ejemplar dedicado por Eduardo Barrios a Ricardo Latcham. Esta primera edición cuenta con ilustraciones del famoso caricaturista y periodista Jorge Délano "Coke" (1895-1980) en los inicios de su carrera como dibujante. Tanto Barrios como Coke trabajaban en ese entonces en publicaciones de la Editorial Zigzag. Délano se haría nacionalmente reconocido por su trabajo en la revista política *Topaze*. Colección Ricardo Latcham, Biblioteca Eugenio Pereira Salas.

Entre las primeras ediciones de autores masculinos, encontramos un hermoso ejemplar de la clásica novela de Eduardo Barrios (1884-1963): *El niño que enloqueció de amor* (1915), ilustrado por el destacado artista Jorge Délano (Coke) (13). Eduardo Barrios vivió en Lima varios años, en 1909 se estableció en Santiago y comenzó a trabajar como taquígrafo en la Cámara de Diputados y como funcionario en la Universidad de Chile. Integró el famoso grupo literario de "Los Diez", de influencia ingente en la escena literaria chilena de principios del siglo XX, junto a otros destacados miembros como Pedro Prado, Magallanes Moure y Augusto D'Halmar. En 1927 fue nombrado Director de Bibliotecas, asumiendo el mismo año, brevemente, como Ministro de Educación.

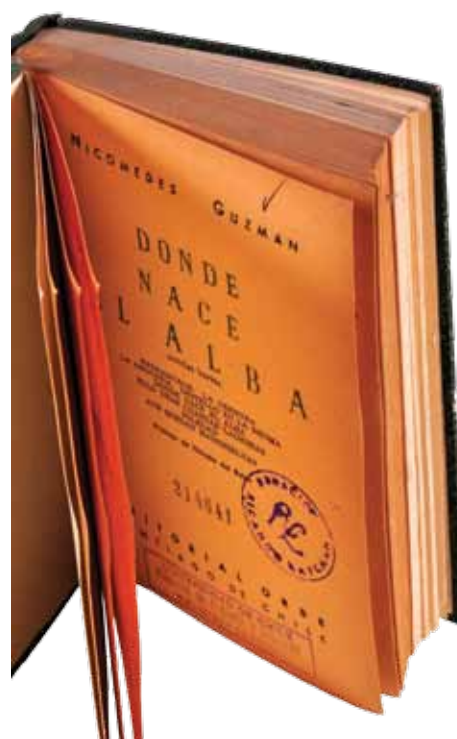


14. Manuel Rojas (1896-1973), *Mejor que el vino*, [1a. ed.], Santiago de Chile, Zig-Zag, 1958. Muchas de las peripecias de los personajes creados por Rojas se inspiran en su propia vida. Rojas también tuvo participación política en el movimiento anarquista de la época, formando lazos con el escritor José Santos González Vera y el poeta José Domingo Gómez Rojas, junto a quienes dio un vuelco a la literatura nacional. Colección Ricardo Latcham, Biblioteca Eugenio Pereira Salas.

A la caída del gobierno de Ibáñez del Campo, renunció a los cargos políticos para trabajar como agricultor. Recibió el Premio Nacional de Literatura en 1946.

Del influyente Manuel Rojas (1896-1973), representante del realismo y profesor de Literatura en la Universidad de Chile, premio Nacional de Literatura 1957, se cuenta con la primera edición de *Mejor que el vino* (14), segundo volumen de la tetralogía de uno de sus personajes más conocidos y protagonista de varias de sus obras: Aniceto Hevia. En ellas transita desde la adolescencia a la adultez, eje de la llamada tetralogía de aprendizaje: *Hijo de ladrón* (1951), *Mejor que el vino* (1958), *Sombras contra el muro* (1964) y *La oscura vida radiante* (1971). Sus primeras apariciones como escritor fueron en la llamada generación de 1927, en la que compartió con varios de los autores más importantes de aquel tiempo.

Completa esta tríada Óscar Nicomedes Vásquez Guzmán (1914-1964), hijo de un heladero ambulante y una



15. Nicomedes Guzmán (1914-1964), *Donde nace el alba: novelas breves, prólogo de Hernán del Solar*, Santiago de Chile, Orbe, 1944. Empastado junto con *La carne iluminada: pequeñas narraciones*, Santiago, Chile Amura, 1945. Primera edición de la obra del autor considerado el creador de la novela proletaria. Con su escritura abogó por la cultura de las letras como forma de liberación de los sectores populares -a los cuales perteneció- que plasmó en sus conmovedores relatos. Colección Ricardo Latcham, Biblioteca Eugenio Pereira Salas.

empleada doméstica, trabajador desde los 12 años, que logró completar sus estudios de Humanidades en el liceo nocturno Federico Hanssen mientras en el día trabajaba en una oficina de propiedades. Fue asistente de encuadernación y pioneta de un camión en el barrio Matucana, lugares que fueron el escenario de sus historias. Fue miembro del grupo literario de Rancagua, agrupación que fundó junto a su amigo Óscar Castro, ambos los miembros más destacados de la llamada "Generación del 38". Debido a la coincidencia de nombres, asumió el seudónimo de Nicomedes Guzmán. En 1939 aparece su primera novela, *Los hombres oscuros*, dedicada a sus padres. Una de las obras más significativas de Guzmán es la novela *La sangre y la esperanza* (1943), un logrado relato acerca de la huelga de los trabajadores tranviarios. Unos años después publica *Donde nace el alba*, su primera colección de relatos (contiene ocho novelas breves), con un fuerte contenido social inspirado en autores realistas como Baldomero Lillo y Máximo Gorki (15).

Entre las colecciones especiales, también destaca la de Eugenio Pereira Salas (1904-1979), profesor de Historia y Geografía (1929) del Instituto Pedagógico, Premio Nacional de Historia (1974), decano de la Facultad de Filosofía y Educación en 1950, 1953-1956 y 1957, y director en dos ocasiones del Departamento de Historia. Se dedicó a la Historia de América y la Historia de Chile, siendo pionero en la investigación sobre la historia de las artes y la cultura, especialmente la música, el teatro y la cocina. La colección se compone de 6.149 volúmenes de libros sobre variadas temáticas, destacando aquellos que son considerados fuentes fundamentales para documentar la cultura colonial y del siglo XIX, como la de José Zapiola (1802-1885), uno de los personajes más multifacéticos y destacados del Chile del siglo XIX, del cual encontramos la primera edición de su escrito *Recuerdos Treinta Años* (1810-1840). Se trata de un texto autobiográfico que aborda los procesos históricos tanto culturales como políticos en el Santiago del siglo XIX, aparecido primero en forma de crónicas entre 1872 y 1874 en el periódico *La estrella* y luego en *El Independiente* (16). Es considerado uno de los primeros autores memorialistas chilenos, junto a José Victorino Lastarria y Vicente Pérez Rosales. La residencia de Zapiola se transformó en paradero obligado para intelectuales y artistas de la época, hasta su muerte en 1885. Su legado inspiró la creación del Círculo Musical Zapiola, en 1898.



16. José Zapiola (1802-1885), *Recuerdos de treinta años: (1810-1840)*, Santiago de Chile, Imprenta de "El Independiente", 1872-1874. Memorias del famoso autor del "Himno a la Victoria de Yungay" (1831), el "segundo himno" chileno, miembro de la famosa Sociedad de la Igualdad y director del Conservatorio Nacional en 1857. Es un valioso documento de la sociedad de la primera mitad del siglo XIX con poderosas imágenes de su infancia y su experiencia como músico. Colección Eugenio Pereira Salas, Biblioteca Eugenio Pereira Salas.

En esta colección también hay materiales muy codiciados en el mercado nacional, como el *Álbum del Santa Lucía*, testimonio de la obra del escritor y político Benjamín Vicuña Mackenna (1831-1886) cuyas imágenes son patrimonio y referente de la ciudad de Santiago (17). El álbum testimonia la obra de Vicuña Mackenna en su calidad de Intendente de la ciudad entre 1872 y 1875, siendo el responsable de la conformación de un imaginario "moderno" de Santiago con referentes parisinos: la Plaza de Armas, el Mercado Central y la remodelación del cerro Santa Lucía, que para ese entonces era un peñón transformado prácticamente en un basural. La comunidad santiaguina pudo disfrutar de este nuevo paseo a partir de septiembre de 1874, aunque el proyecto culminó en 1902 con la remodelación del Castillo Hidalgo, la instalación de la estatua de Neptuno y un arco del triunfo en la ladera sur del cerro.



17. Benjamín Vicuña Mackenna (1831-1886), *Álbum del Santa Lucía*: colección de las principales vistas, monumentos, jardines, estatuas, y obras de arte de este paseo, dedicado a la Municipalidad de Santiago por su actual Presidente, Santiago de Chile, Imprenta de la Librería del Mercurio, 1874. Testimonio del gran proyecto "civilizador" de uno de los personajes más controvertidos del siglo XIX, que se propuso transformar un peñón "al uso i propósito de las ciudades modernas, es decir, su adaptación para paseo público i sitio de reuniones populares, labrando entre las duras rocas anchas avenidas i seguras carreteras, senderos pintorescos i variados, jardines i plantaciones en sus grietas i desfiladeros (...), en una palabra lo que constituye un verdadero paseo, en el sentido moderno de esta palabra que significa recreo i arte, salud e higiene". Colección Eugenio Pereira Salas, Biblioteca Eugenio Pereira Salas.

Eugenio Pereira fue pionero en variadas temáticas, entre ellas la historia de la fotografía en Chile, incorporando en ella materiales de la nueva cultura visual y su reproducción por medios mecánicos como el *Álbum fotográfico de las instalaciones de la firma Gildemeister & Co.*, empresa importadora cuyos orígenes se remontan a mediados de 1850. En 1854, el nuevo negocio del salitre en el norte de Chile llevó a Juan Gildemeister a Iquique, donde abrió una filial (imagen 18). Es probable que las fotografías hayan sido tomadas a principios del siglo XX, antes de la decadencia del salitre, ya que las fotos contienen numerosas muestras de las labores realizadas. Se registra la oficina Peña Chica, que comenzó a elaborar salitre en el año 1875 con el sistema de máquina (inyección de vapor abierto en los cachuchos). Junto a la oficina salitrera San José, fue uno de los dos establecimientos que no fueron vendidos al gobierno peruano (Ley de 28 de mayo de 1875, que reemplazó a la llamada Ley del Estanco, de 17 de enero de 1873).

Las donaciones más recientes de bibliotecas personales son las que conforman la Colección Mario Góngora (1915-1985) y la Colección Mario Ferreccio P. (1931-2008), ambos representantes de la formación académica e intelectual de los estudiantes del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. La del destacado historiador Mario Góngora, Premio nacional de Historia en 1976, y decano de la Facultad, fue donada por su familia en el año 2000 y se compone de 2.189 volúmenes de libros. La Colección Mario Ferreccio fue legada en el año 2008. Se compone de 9.348 volúmenes de libros del filólogo que fuera profesor auxiliar del Instituto de Filología y fundador del Seminario de Filología Hispánica de la Universidad de Chile (1967). Estas donaciones ratifican el estrecho lazo que la Universidad tiene con sus académicos. El gesto de legar los libros personales señala que la cultura del libro es símbolo de la libertad de pensamiento, de la república de las letras y del derecho al conocimiento como expresión de una cultura democrática.

18. Gildemeister & Co. [Album gráfico], Santiago: s.n., 19. La Colección Eugenio Pereira destaca por material poco explorado en nuestra historia social, económica y ambiental, como es el caso de este ejemplar en el que encontramos fotografías de las oficinas salitreras Peña chica, San José y San Pedro, de las bodegas de la firma Gildemeister en Antofagasta, Iquique, Oruro, Concepción y Valparaíso.



El Instituto Pedagógico

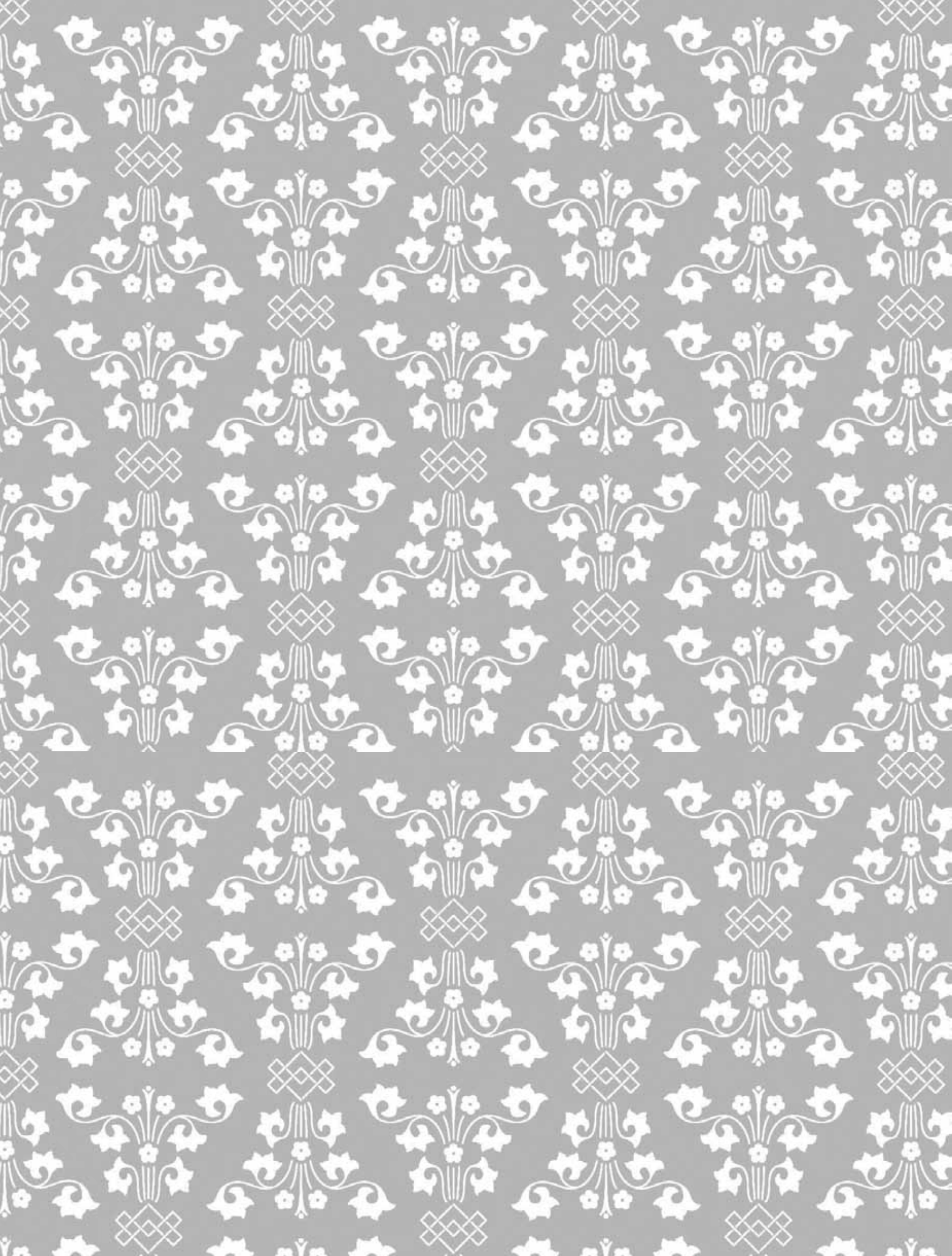
Creado en 1889 durante el gobierno del presidente José Manuel Balmaceda y el ministro Julio Bañados Espinosa para entregar formación profesional universitaria al profesorado de la educación secundaria, fue incorporado a la Universidad de Chile ese mismo año. Sus profesores debían pertenecer a la Facultad de Filosofía o a la de Matemáticas, según las asignaturas que desempeñaran.

Fachada y sede de lectura en la primera sede del Instituto en calle Duarte (hoy Lord Cochrane) con Alameda de las Delicias. Colección Archivo Central Andrés Bello, ca.1920.

En 1892 se le construyó un edificio especial en la Alameda esquina de San Miguel, hoy sede del Liceo de Aplicación, creado para que los profesores del Instituto “aplicaran” sus conocimientos y metodologías de enseñanza. Colección Archivo Central Andrés Bello.

Fachada de la sede del Instituto en calle República N° 517. El aumento de la matrícula obligó al Instituto a tener un anexo en la calle República N° 517, que pocos años más tarde pasaría a ser sede de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad y de la Escuela de Arquitectura hasta 1944. Fotografía del Instituto de Cinematografía Educativa de la Universidad de Chile.

Estudiantes del Pedagógico ca.1950, en la época de mayor esplendor del proyecto en la Universidad de Chile. En 1950 el Instituto Pedagógico fue trasladado al Campus Macul, a los edificios donde había funcionado el Instituto Inglés y la Embajada de Japón (Av. Macul 550). El decreto con fuerza de Ley N° 7 de febrero de 1981 los reemplazó por la “Academia Superior de Ciencias Pedagógicas”, origen de la actual Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Fotografías de Baltazar Robles, Colección Archivo Central Andrés Bello.





FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

“un antropólogo puede revelarse sociólogo y todo el mundo puede resultar un excelente museógrafo. Por lo tanto, partir muchos juntos”.

Marcel Mauss, *Manual de Etnografía*.



La Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile es una de las más nuevas de nuestra Casa de Estudios, creada en 1989. Pero sus disciplinas ya se cultivaban en la Universidad, en la Facultad de Filosofía y Humanidades. El Departamento de Psicología, el primero del país, fue creado en 1947 con los pioneros Abelardo Iturriaga, Egidio Orellana, Manuel Poblete, Jean Cizaletti e Israel Drapkin. En la misma Facultad, en 1954, Bernardo Berdichevsky, Carlos Munizaga, Alberto Medina, Jorge Kaltwasser, Juan Munizaga y Gonzalo Figueroa formaron el Centro de Estudios Antropológicos. La Escuela de Sociología también es la primera y más antigua del país, creada en 1957 y eliminada de la formación universitaria en 1973. De entre ellas, solo Antropología resistió los embates de la nueva política sin interrumpir sus clases. Los grandes cultores de estas líneas de investigación y docencia en el pasado, y actualmente, reunieron un patrimonio que delata su paso por todo el territorio tras las preguntas por los sistemas simbólicos, sociales y económicos de nuestros antepasados.



1. La Facultad de Ciencias Sociales fue creada en 1989. Su edificio actual, en el campus Juan Gómez Millas, fue construido en 1992 permitiendo reunir al cuerpo disperso de sus departamentos luego del Golpe Militar de 1973, el cual había sido ubicado en las dependencias de Marcoleta conocidas como "La Placa".



2. Fotografía de 1977 en que académicos de la Universidad de Chile examinan restos encontrados en excavaciones arqueológicas, tutela que la Universidad de Chile tenía sobre el patrimonio de esta naturaleza a nivel nacional.

Depósito materiales arqueológicos

Los laboratorios y bodegas del Departamento de Antropología y Arqueología atesoran vestigios y huellas del pasado de lo que hoy es Chile, las que al mismo tiempo son testigos de estas tradiciones disciplinarias y de su camino constante de descubrimientos y enseñanzas. Su nacimiento, en el seno de la Universidad de Chile, está marcado por el sello de conjuntar arqueología, antropología socio-cultural y antropología física, siendo esta complementariedad única, fecunda y distintiva en nuestro país. Durante todo el siglo XX, los académicos del departamento fueron los responsables de las excavaciones arqueológicas a nivel nacional; los materiales recabados en ellas son un valioso patrimonio, referente de las investigaciones actuales y fundamentales para nuestra cultura.

Las vasijas y objetos del Complejo Llolleo, encontradas en el *Sitio El Mercurio*, retrotraen el espejo a nuestro hábitat centralino y metropolitano, donde construyeron su mundo -nuestro antiguo mundo- las poblaciones denominadas Bato y Llolleo, también en constante cambio. El sitio está en terrenos de la empresa El Mercurio, sector La Pirámide, Santiago, y pertenecen al periodo Alfarero Temprano (200-1000 d.C.). Fue descubierto por trabajadores de la misma empresa tras una remoción de tierras en el sector. Fue excavado por un equipo compuesto por Fernanda Falabella, Carlos Thomas y Antonia Benavente, entre los años 1988-1990. Sobre la terraza fluvial del margen norte del río Mapocho a los pies del cerro Manquehue, en este sitio se reconocieron enterratorios en la primera zona de excavaciones, desde donde se recuperaron 36 individuos, muchos de ellos con ajuares y ofrendas. Las vasijas asimétricas, las ollas,

las representaciones antropomorfas y probablemente los motivos de estrella fueron asociados en el grupo cultural al género femenino. Pese a que no se conoce en realidad un sitio con exactamente las mismas características culturales como para ser incluidos en alguna fase o complejo cultural regional, este sitio comparte muchos elementos con el Complejo Llolleo. El collar de cuentas hecho de tembetá fue hallado en un ajuar y se encuentra asociado a niños y a mujeres adultas. Las cuentas de minerales de cobre delatan el viejo sentido del adorno corporal que especifica rangos, géneros, generaciones (3). Encontradas en los ajuares mortuorios, reverberan un tiempo en el que las diferencias entre hombres y mujeres fueron tenues, en que al parecer la complementariedad más que la oposición fundó las identidades femeninas y masculinas. El poderoso significado de la bebida emerge en este jarro de doble cuerpo, que quizás contuvo chicha, y que recuerda su cotidiano compartir o el ceremonial colectivo en el que bebían las parentelas (4). Como materialidad y como producto "cocido" por las mujeres, denota el manejo de las claves culturales que ellas reproducían, conocían y dominaban.

En la cultura Llolleo es típico encontrar entierros en donde se acompaña a los muertos con cerámicas, dentro de las cuales no se han encontrado rastros de comida. Estilísticamente este objeto es muy representativo de este complejo cultural: es asimétrico, y destacan en él el asa y el gollote. Tres fueron las vasijas de este tipo encontradas en el sitio, la de la imagen corresponde al periodo alfarero temprano de Chile Central, en entierros que se asocian a mujeres adultas (5). El trazado continuo de cejas y nariz, formando dos arcos donde reposan los ojos, proyecta el estilo de los habitantes de Chile Central. Sus rituales funerarios prescribieron en esta miniatura un gesto de mimesis y ofrenda, evocando las vasijas que en vida unieron, ya sea comiendo o bebiendo, a los sujetos en una comensalidad que los hacía hermanos y hermanas entre sí. Junto a estas vasijas, la "cerámica matada" -piezas confeccionadas y destruidas con fines funerarios- pone en evidencia que nuestros parientes del temprano Chile Central elabora-



3. Nº Inventario: s/nº
 Sitio: El Mercurio
 Área: Chile central
 Cronología: 400-1000 d.C.
 Adscripción cultural: Complejo Llolleo
 Descripción: collar



4. Nº Inventario: A00004
 Sitio: El Mercurio
 Área: Chile central
 Cronología: 150 d.C.
 Adscripción cultural:
 Descripción: vasija cerámica

ron representaciones en las que la chicha, como bebida compartida, fue un símbolo de la sociabilidad. También destaca otra vasija por sus detalles antropomorfos incisos, el uso de un solo color -monocromía- sin decoraciones, aunque su estética escapa a la típicamente identificada como propia del Complejo Llolleo (6).

El Sitio Los Jazmines (Melipilla) fue excavado por un equipo de la Universidad de Chile compuesto por Carlos Thomas y Carlos Ocampo, entre los años 1985-1986. Los restos encontrados en este sitio corresponden a un cementerio perteneciente al periodo cerámico tardío -Aconcagua e Inca-, con contacto con componentes hispanos (1470 al 1536 d.C.), en el que se hallaron ente-

5. N° Inventario: A0010
Sitio: El Mercurio
Área: Chile central
Cronología: 400-1000 d.C.
Adscripción cultural: Complejo Lolleo
Descripción: vasija cerámica asimétrica, miniatura.



6. N° Inventario: A00029
Sitio: El Mercurio
Área: Chile central
Cronología: 400-1000 d.C.
Adscripción cultural: Complejo Lolleo
Descripción: vasija con decoración antropomorfa modelada en cuerpo.

rratorios, fragmentos cerámicos, instrumentos líticos y hueso animal. En el sitio se conjugan tres tradiciones: la incaica con los motivos de clepsidra, el juego cromático blanco y rojo de los diaguitas y el interior de estilo Aconcagua. En este caso el objeto corresponde a un “puco”, el cual se usaba como contenedor de alimentos. Este en particular probablemente fue usado ya que presenta huellas y marcas en su fondo (7).

El Norte Grande está representado por las piezas del sitio llamado *Tarapacá 40* y *Molle Pampa*, los que espejean los tránsitos nortinos desde la caza y recolección a la agricultura y domesticación de animales. Las improntas locales y el influjo Inca se inscriben en estas mi-



7. Pie de foto: N° Inventario: A01213
Sitio: Los Jazmines
Área: Chile central
Cronología: 1450-1500 d.C.
Adscripción cultural: Inca local
Descripción: puco

niaturas, con una voz clara y audible. El sitio Tarapacá 40 se encuentra ligado a Pica 8, por el oasis homónimo ubicado en la quebrada de Tarapacá, al poniente de la localidad de Huarasiña. Fue excavado por un equipo de la Universidad de Chile compuesto por Lautaro Nuñez, en la década de 1960. Hasta la década de 1980 la Universidad de Chile lo tuvo a su cargo.

El *Sitio Molle Pampa* fue excavado en el marco de un proyecto de la Universidad de Chile compuesto por Mario Orellana, Carlos Thomas, Guillermo Focacci y Percy Dauelsberg en 1975. Está ubicado en el valle de Azapa, Arica, en el kilómetro 35 del valle de Lluta y pertenece al periodo de contacto inca. A él pertenecen estos "keros", siempre dobles en su existencia de regalos a personajes de rango, los cuales se levantan como signos propios de la sociedad incaica (8). De madera y lisos fueron los objetos más antiguos y distintivos de los ceremoniales y ritos propiciatorios. Donados al propio Inca o a quienes él investía de prestigio, los keros fueron traspasados transgeneracionalmente, ocupados y reocupados para libar y brindar en los momentos culmines del diálogo entre las personas y las divinidades.

El uso de las cucharas de madera en el universo cultural incaico se restringió a ritualidades especiales y de profundos sentidos político-religiosos (9). El Inca no ingería alimentos con sus manos; bebidas y comidas debían ser mediadas por objetos, como esta cuchara que en su aparente simpleza concentra no solo el vínculo del Inca con el alimento, sino el que los colectivos ofrendaban a sus dioses.



8. N° Inventario: s/n°

Sitio: *Molle Pampa*

Área: *Norte Grande*

Cronología: *prehispánico*

Adscripción cultural: *Inca local*

Descripción: *keros de madera, de estilo plano, encontrados en una tumba en el sitio Molle Pampa en Arica. Objeto utilizado para bebidas, principalmente tiene un uso ritual. Se estima que estos objetos pueden estar datados Ca. 1400 d.C.*



9. N° Inventario: s/n°

Sitio: *Molle Pampa*

Área: *Norte Grande*

Cronología: *prehispánico*

Adscripción cultural: *Inca local*

Descripción: *Cuchara de madera encontrada en el mismo enterramiento de los keros de madera. Su uso principal era para trasvasijar sustancias desde un cántaro a un vaso. En el extremo del mango la cuchara presenta una incisión para ser colgada. Más que un uso doméstico, tenía uso ritual.*

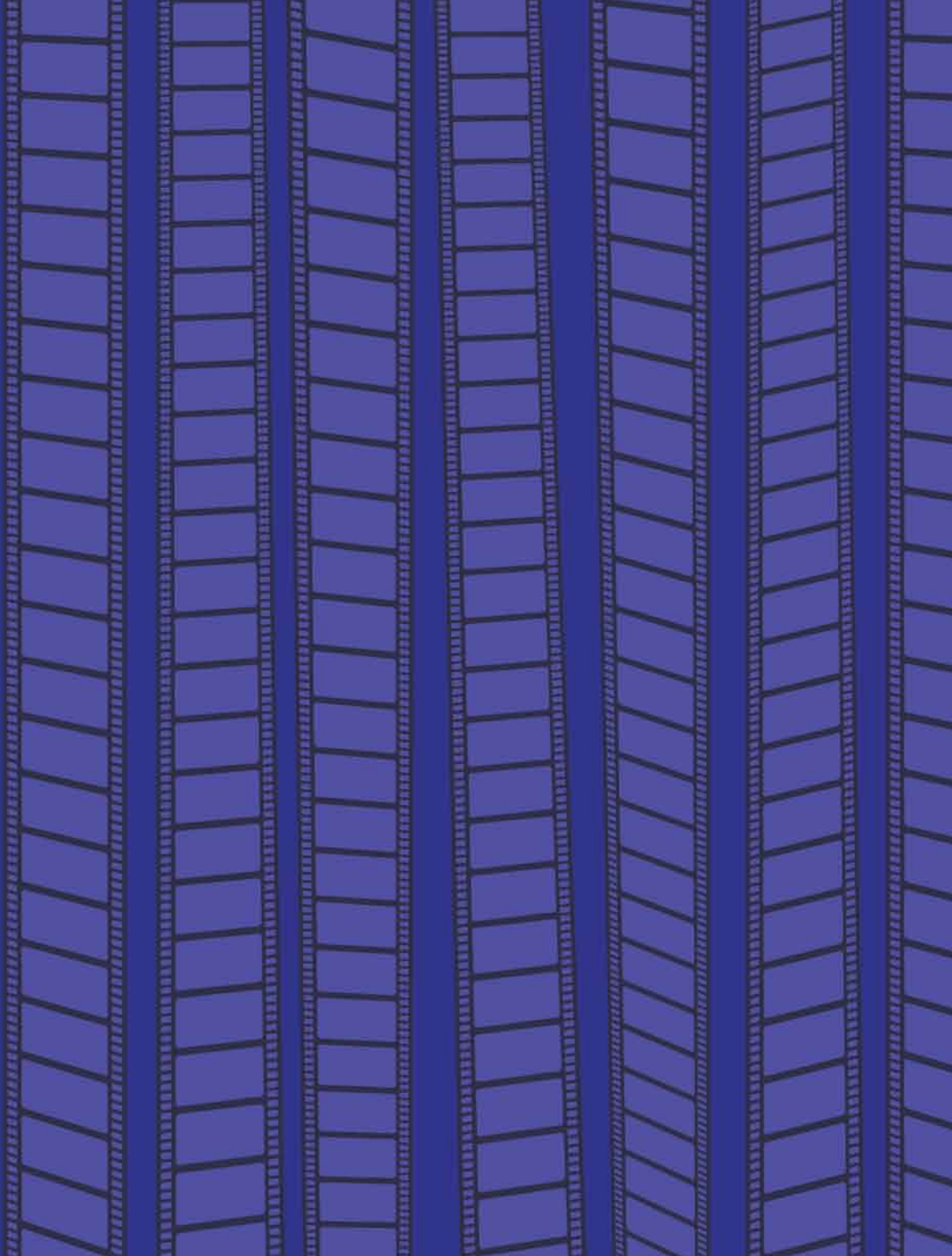


10. N° Inventario: A04024
Sitio: Tarapacá 40
Área: Norte Grande
Cronología: prehispánica
Adscripción cultural:
Descripción: turbante policromo

Este turbante fue uno de los encontrados en el cementerio prehispánico Tarapacá 40, en el cual los cuerpos eran enterrados en fardados y presentaban turbantes como este, como parte del ajuar (10). Se estima que estos restos pertenecen a un estadio cultural formativo temprano, antes de la presencia de las influencias de las culturas Tiwanaku e Inca. El sitio presenta fechas desde el 1500 a.C. hasta el 700 d.C. Esta pieza está asociada a una larga tradición de turbantes y tocados registrada en el área, especialmente en grupos de la costa. Se estima que su uso respondía tanto a cuestiones prácticas como a identitarias, aunque está asociado a enterramientos de carácter funerario más que a sitios domésticos. Posiblemente los adornaban con otros aditamentos, como espinas de cactus, elementos de metal y piedras, entre otros. Algunas de las lanas se encuentran teñidas en colores verdeazulados y rojo. Esto permite deducir las rutas de los productos necesarios para dar la forma final al turbante: el tinte rojo se saca-

ba de las cochinillas, pequeños parásitos de los cactus en la zona de los Andes Centrales y el norte de los Andes del sur, y los verdeazulados de sustancias derivadas del cobre, junto con la sal como mordiente para fijar el color en las lanas.

Hombres, mujeres y niños del norte grande, cubrieron -enmadejaron- sus cabezas con tocados de lana torcida. Los turbantes portan la historia de los cambios sociales en ese territorio: de la recolección y caza a la domesticación de animales (camélidos), y luego a la agricultura. La cabeza, como metáfora del cuerpo, es el principal soporte de este signo de mutación y puesta en escena de la oposición vida/muerte que se nos revela en los claros y oscuros de la lana. En los esqueletos el turbante prolonga el pelo, como diciéndonos que la sustancia creada no se desvanece; como ataviados para la "otra vida" los difuntos parecen querer anteponer la vida por sobre la muerte.



CINETECA DE LA
UNIVERSIDAD DE CHILE

INSTITUTO DE LA
COMUNICACIÓN E IMAGEN

FACULTAD DE ARTES

“...estamos jugando con anomalías de la duración
del tiempo”.

Raúl Ruiz, entrevista con Cristian Warnken, 2007.



La Cineteca de la Universidad de Chile nació en 1960 cuando se crea el Departamento de Cine. Su historia y sus acervos también se vinculan con el Instituto de Cinematografía Educativa (ICE), dirigido por Armando Rojas Castro. El 11 de septiembre de 1973 se expulsó a todos los trabajadores del departamento, y unos años después se decretaría el cierre del archivo, acabándose la primera etapa de la Cineteca, al menos de manera pública. Actualmente depende de manera conjunta del Instituto de la Comunicación e Imagen ICEI y de la Facultad de Artes, con una nueva sede ubicada en el Campus Juan Gómez Millas. Desde el año 2005 la Cineteca está enfocada en investigar, recuperar, restaurar y difundir el patrimonio fílmico que posee, compuesto de más de dos mil rollos de materiales en 16 mm, 35 mm, 9,5 mm y súper 8 mm, materiales que datan entre los años 1925 y 1973.



1. La Cineteca de la Universidad de Chile se encuentra en el edificio de la Escuela de Cine. Es un proyecto conjunto entre la Facultad de Artes y el Instituto de la Comunicación e Imagen que recupera la memoria histórica de la Universidad y el patrimonio fílmico nacional, desde su refundación en el año 2005.





2. El logo de la Cineteca fue creado por el artista plástico Santos Chávez (1934-2001) en la década de 1960 para el Cine Experimental de la Universidad de Chile. El original se perdió post golpe de estado y se pudo recuperar de un duplicado resguardado por el ex trabajador de Cine Experimental, Leonardo Céspedes, y digitalizado por su director Pedro Chaskel como símbolo para la refundación. Se utilizaba en las etiquetas de los envases de las películas que pertenecían al archivo: esto ha permitido recuperar la colección fílmica desperdigada en distintas colecciones públicas y privadas luego del golpe de Estado de 1973.

La relación entre el material fílmico y la Universidad de Chile tiene un interesante comienzo en el antiguo Instituto de Cinematografía Educativa (ICE) creado el 20 de diciembre de 1929 en la Academia de Bellas Artes, bajo la dirección de Armando Rojas Castro. Al año siguiente pasó a depender de la Facultad de Filosofía y Educación porque su objetivo principal era el de servir a los establecimientos educacionales del país, produciendo proyecciones “fijas o móviles” como “auxiliar didáctico”. De esta forma, la producción de películas, dispositivos o tarjetas episcópicas y su uso formó parte de los cursos de perfeccionamiento para profesores. El Laboratorio de Fotografía del Instituto confeccionaba diapositivas, fotografías de textos de estudio y ampliaciones, trabajo que es antecedente del Archivo Fotográfico de la Universidad creado en 1940. El ICE fue el lugar de formación de los primeros creadores y técnicos del arte cinematográfico en Chile, especialmente en el Laboratorio de Microcinematografía y Fotografía Científica que contaba con todos elementos necesarios -como informaba el historiador Luis Galdames en su reporte sobre la Universidad en 1934- para la “realización de películas, desde la más sencilla hasta la gran película de argumento”. A esa fecha se registraban, según la misma fuente, treinta películas educativas y culturales: *Cayutué*, *Especies Briófilas*, *Arte Decorativo*, *El Maestro y el Cine*, *Eclipse Parcial de sol*, *Efectos del calor en los gases*, *Campos de rulo*, *Termas de Chillán*, *Cultura del Cuerpo*, *Escuela de Artes y Oficios*, *Cerro Santa Lucía*, *Santiago*, *Salitre Natural y Artificial*, *Estuario de Reloncaví*, *Lago Llanquihue*, *Lago Todos los Santos*, *Puerto Montt*, *Del Mundo que no vemos*, *Escuela de Caballería*, *Festividades Nacionales*, *Conjuntos Gimnásticos*, *Concentración Secundaria de Constitución*, *Equitación de Alta Escuela*, *Curso de Escuelas Granjas*, *La Provincia de Concepción*, *La Asistencia Pública*, *La Isla de Pascua*, *Paludismo en el Norte*, *Viajes por Tierra del Fuego* (3, 4 y 5).



3. Curso de Cinematografía, ca.1933. Fotografía del Instituto de Cinematografía Educativa de la Universidad de Chile, uno de los pocos registros rescatados de su existencia, reproducida en el libro de Luis Galdames, *La Universidad de Chile, 1843-1934*, Santiago, Prensas de la Universidad de Chile, 1934.



4. Laboratorio de Microcinematografía, ca.1933. Fotografía del Instituto de Cinematografía Educativa de la Universidad de Chile reproducida en el libro de Luis Galdames, *La Universidad de Chile, 1843-1934*, Santiago, Prensas de la Universidad de Chile, 1934. Todas las imágenes de este texto fueron realizadas por el ICE.



5. Estudio Cinematográfico, ca.1933. Fotografía del Instituto de Cinematografía Educativa de la Universidad de Chile reproducida en el libro de Luis Galdames, *La Universidad de Chile, 1843-1934*, Santiago, Prensas de la Universidad de Chile, 1934.

Todas ellas fueron pioneras en el campo documental, del noticiero, del arte experimental y el reportaje. Dos de ellas, *El Cerro Santa Lucía* (1930 / Documental / 14 min. / 16 mm / Blanco & negro / Muda) y *Santiago* (1933 / Documental / 16 mm / Blanco & negro / Muda) fueron obra de Armando Rojas Castro (1897-1968), el primer director del Instituto de Cinematografía Educativa que fue inaugurado con la exhibición de uno de sus documentales: *Educación Física* el 20 de diciembre de 1929 (Documental / - / 16 mm / Blanco & Negro / Muda). Rojas había estudiado arquitectura en la Universidad de Chile, y su primer largo lo realizó con sus compañeros de carrera en 1920: *Uno de abajo*, la primera película de temática social del periodo mudo chileno. Siendo todavía estudiante, viajó a los estudios de la UFA en Alemania para conocer lo más importante del "nuevo" arte en el mundo donde se filmaron obras maestras del cine expresionista como *El Gabinete del Doctor Caligari* (Robert Wiene, 1920) y *Metrópolis* de Fritz Lang (1927). Las copias de los trabajos mencionados se encuentran en el Archivo del Ministerio de Educación, quizás por las relaciones de Rojas con el gobierno: fue contratado en 1942 por Chile Films para que se hiciese cargo de la adquisición de equipos técnicos en el extranjero y en 1944 se hizo cargo del Servicio Cinematográfico de la Dirección General de Informaciones y Cultura, donde realiza el famoso noticiero *Chile al día*. En 1955 vuelve a Chile Films para la dirección técnica donde trabajó hasta 1964.

El Instituto también producía el *Noticiero ICE* que era almacenado en las dependencias ubicadas al costado de la Casa Central -hoy el Archivo Central Andrés Bello- donde funcionaba además una sala de cine, un estudio de filmación equipado con cámaras y luces y un archivo cinematográfico, probablemente el primero existente en nuestro país. También contaban con camiones equipados con salas de montaje, proyectores portátiles y equipos suficientes para llevar el cine a las calles, a las poblaciones y a las regiones. De todo este patrimonio ya no quedan huellas. El rastro del material fílmico empieza a difuminarse cuando en 1949, durante el gobierno de Gabriel González Videla, se crea el Servicio De

Radio y Cine Educativos dependiente del Ministerio de Educación y al cual fue integrado el Instituto de Cinematografía Educativa.

Desde 1959 el cine se desarrolla en el Departamento de Foto-Cinematografía. Se produjeron documentales, algunos de ellos con recreaciones a cargo de los actores del Teatro Experimental. En 1960 se crea el Centro de Cine Experimental y la Cinoteca Universitaria, dando paso a un periodo luminoso en el campo de la cinematografía, el cual se interrumpe en 1973 con el cierre del Departamento de Cine y la expulsión de sus trabajadores. Solo se conservan algunos breves noticieros del quehacer universitario de esos años y copias originales de películas nacionales. Al acervo se fueron sumando películas que no llegaban a las salas comerciales. Gracias a la Cinoteca y al Cine Club Universitario se pudieron ver por primera vez en nuestro país películas de Pabst, Bergman, Buñuel, Chaplin, Lang, Gance, Ivens o Eisenstein y de cineastas latinoamericanos como Raymundo Glayzer, Jorge Sanjinés, Santiago Álvarez o Lautaro Murúa. Desde el año 2005 la Cinoteca ha realizado una labor de catastro y pesquisa de piezas, rescatándose importantes obras del cine nacional como los tres primeros cortometrajes de Helvio Soto, *Érase una vez* (1965) y *Testimonio* (1969) de Pedro Chaskel y Héctor Ríos (6). También se participó en la reconstrucción de *La maleta* (1963) la primera obra de Raúl Ruiz estrenada en el Festival de Valdivia de 2008 (6). El retorno de su director histórico, Pedro Chaskel, y la reinstalación de la Cinoteca en la Universidad representan el inicio de una deuda por saldar, retazos por unir, y un patrimonio de luces y sombras que se hace necesario rescatar como parte de nuestro imaginario contemporáneo

6. Copias de la películas rescatadas por la Cinoteca de la Universidad de Chile entre ellas, *Testimonio* (1969) / Documental / 10 min. / 16 mm / Blanco & negro de Pedro Chaskel.



El Húsar de la Muerte

(1925)



Únicas copias en nitrato de la película más importante del período mudo chileno, rescatada en los años sesenta por la propia Cineteca. El original está perdido. El film es Monumento Histórico desde 1998.



Still de *El Húsar de la muerte* (1925). El famoso guerrillero Manuel Rodríguez, protagonista de la película, es interpretado por Pedro Sienna (Pedro Pérez Cordero [1893-1972]) también su director y guionista. Sienna fue un reconocido actor de teatro de comienzos de siglo y director de cinco largometrajes. En 1966 recibió el Premio Nacional de Artes por su contribución al teatro nacional. Archivo Cineteca de la Universidad de Chile.

Largometraje / 60 min. / - / Blanco & negro / Muda

Dirección: Pedro Sienna (1893-1972)

Guión: Pedro Sienna / Hugo Silva

Idioma: español

Estreno nacional: 24 de noviembre de 1925

La película se filmó de forma muy modesta en los estudios de Andes Films, de propiedad de Alfredo Wolnitsky, ubicada en calle Teatinos N° 41, y según palabras del propio Sienna, en muy malas condiciones: "Se iluminaba con lámparas de arco en que los carbones nos fallaban a cada rato" y "los reflectores eran unos cartones grandes, cuadrados, refregados con polvo de aluminio" (carta de Pedro Sienna, en Alberto Santana, *Grandezas y miserias del cine chileno*). La película fue fotografiada por uno de los técnicos más importantes y prolíficos del periodo, Gustavo Bussenius. La película se estrenó en el Salón de Honor de la Universidad de Chile el 21 de noviembre de 1925, llegando a salas de cine el 24 de noviembre: teatros Brasil, Septiembre, Esmeralda y O'Higgins en Santiago. Después de su estreno, la película quedó mucho tiempo en el olvido, como gran parte de las producciones realizadas en el periodo del cine mudo chileno entre 1897 y 1933. En 1962 Sergio Bravo, a cargo del Centro de Cine Experimental de la Universidad de Chile, compró una copia con sonido realizada en los años cuarenta, coloreada y con subtítulos explicativos, la cual se restauró y hoy corresponde a la versión más cercana a la original que se conoce.

El Corazón de una Nación

(1928)



Documental / 10 min / 16 mm / Blanco & negro / Muda
Dirección: Edmundo Urrutia (1907-1962)
Idioma: español

Edmundo Urrutia, formado como camarógrafo de noticieros en los años veinte, fue uno de los pioneros de la cinematografía nacional y del rescate del patrimonio fílmico. *El corazón de una nación* es un documental de ocho minutos que muestra las nuevas construcciones del centro de la ciudad de Santiago de Chile, incluyendo imágenes de la Plaza de Armas, el Palacio de La Moneda y el Barrio Cívico. El film se exhibió en la inauguración del Canal de Televisión de la Universidad de Chile el 4 de noviembre de 1960, y fue presentado por el actor Rafael Frontaura. La Cineteca conserva una copia en 16 mm original de la época, y duplicados de los negativos.

Copia original del documental *El corazón de una nación* y fotograma del film en el archivo de la Cineteca de la Universidad de Chile.



Colección de Cine Experimental de la Universidad de Chile (1960-1973)

La colección se compone de treinta documentales, entre ellos óperas primas de autores que alcanzarían notoriedad nacional e internacional: *La Maleta* de Raúl Ruiz; *Por la tierra ajena* de Miguel Littin; *Aquí Vivieron* de Pedro Chaskel y Héctor Ríos; *Yo tenía un camarada* de Helvio Soto; *Entre ponerle y no ponerle* de Héctor Ríos, entre otras. La colección, después de 1973, peregrinó por diversos departamentos hasta ser depositada, en la década de los noventa, en una institución externa. Al reabrirse la Cineteca en el año 2005, se constató que habían desaparecido valiosas piezas, entre ellas, la única copia en español del documental *A Valparaíso*, de Joris Ivens (1963) y la copia de *El canto de los ríos*, documental que el mismo Ivens realizara en 1954 y que donara a la Universidad. El cineasta holandés fue invitado por la Universidad de Chile en 1961 para dar a conocer su obra. Su visita fue el inicio del proyecto *A Valparaíso*, relato poético sobre el puerto, con la participación de todo el equipo de Cine Experimental, vecinos y aficionados a la cinematografía, quedando en su memoria hasta hoy. Se estrenó en 1963, fue premiada en los festivales de Bergamo y Oberhausen, convirtiéndose a juicio de muchos críticos e historiadores en uno de los films más importantes del autor.

A Valparaíso (1964)

A Valparaíso (1964)

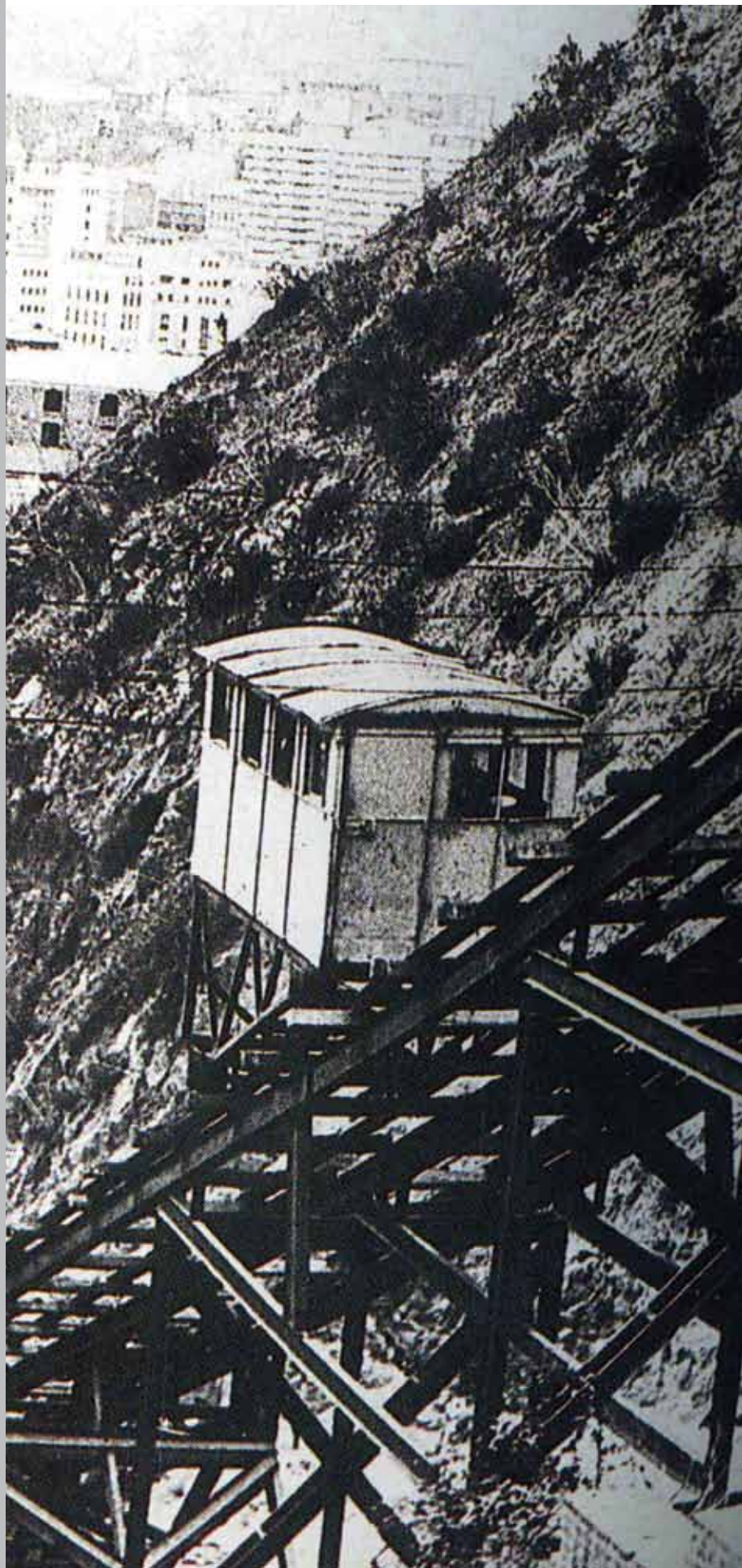
Documental / 27 min. / 35 mm / Color - Blanco & negro

Director: Joris Ivens (1898-1989)

Guión: Chris Marker

Idioma: francés/español

Imagen de prensa de la película A Valparaíso. La película fue producida por todo el equipo del Centro de Cine Experimental de la Universidad de Chile y es una pieza fundamental para la generación del Nuevo Cine Chileno: Miguel Littin, Raúl Ruiz, Pedro Chaskel y Patricio Guzmán, entre otros. Archivo Cineteca de la Universidad de Chile.



Celebración en Isla Negra del estreno de *Fulgor y Muerte de Joaquín Murieta* (1967)

Esta fue una de las películas a las cuales se le cambió la identificación con el fin de evitar su posible destrucción en un allanamiento militar. Durante años, junto al resto de las películas pertenecientes a la Cineteca, deambuló por diversos departamentos de la Universidad. Fue rescatada y actualmente se está realizando un estudio que permita determinar la autoría de la filmación, así como la identificación de los personajes presentes en la casa de Neruda, junto a Matilde Urrutia, el compositor Sergio Ortega, el actor Jorge Boudon y gran cantidad de gente del ambiente artístico de la época.

Copia de la película y fotograma de la filmación anónima en casa de Pablo Neruda que registra la celebración tras el estreno de la obra Fulgor y Muerte de Joaquín Murieta (1967). Archivo Cineteca de la Universidad de Chile.



El Chacal de Nahueltoro (1969)

Basada en un hecho real y en las crónicas noticiosas de la época, el filme de Miguel Littin -su guionista y director- cuenta la historia de José del Carmen Valenzuela, autor de un brutal asesinato múltiple en la zona agrícola de Nahueltoro, cerca de Chillán. Después de dos años de prisión, durante los cuales aprende a leer y escribir y es rehabilitado, es condenado a muerte y finalmente fusilado. La película se hizo con escasos recursos con un equipo de no más de diez personas, más los actores y el compromiso del equipo técnico de la Universidad de Chile: Héctor Ríos en la fotografía, Pedro Chaskel en el montaje, Fernando Bellet y Pepe Sánchez como asistentes de dirección, Sergio Ortega en la composición musical, la contribución de los campesinos de Nahueltoro y la actuación de Nelson Villagra, Shenda Román, Héctor Noguera, Marcelo Romo y Luis Alarcón, entre otros. Se proyectó por primera vez en el Festival de Viña del Mar de 1969, y se transformó en la más vista de las películas chilenas.



Copia de la película y afiche de la misma. Su título original era: En cuanto a la infancia, andar, regeneración y muerte de Jorge del Carmen Valenzuela Torres, quien se hace llamar también José del Carmen Valenzuela Torres, Jorge Sandoval Espinoza, José Jorge Castillo Torres, alias El Campano, El Trucha, El Canaca, El Chacal de Nahueltoro. Archivo Cineteca de la Universidad de Chile.



*El Chacal de Nahueltoro (1969)
Largometraje / 94 min. / 35 mm / Blanco & negro
Dirección: Miguel Littin (1942-)
Guión: Miguel Littin
Idioma: español
Rodaje: Santiago, Chillán (Chile)
Estreno nacional: 1969
Estreno internacional: 1970 (Festival Internacional de Cine de Berlín)*



FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO

“...hay una cosa importante para el arquitecto y es que aquellas obras que hace ayuden a la felicidad y al buen vivir”.

Luciano Kulcezwsky, en entrevista con Enrique Burmeister, estudiante de quinto año de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, 1969.



En 1849, por decreto de 17 de noviembre, se crea la Escuela Práctica de Arquitectura asociada a la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Allí se desarrolla la enseñanza de la arquitectura en Chile, hasta que el 16 de enero de 1944 se funda la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, la más antigua del país. Su historia es nómade: de Avenida República a la Plaza Ercilla, luego a Cerrillos para finalmente en 1976 establecerse en su actual ubicación: Marcoleta con Avenida Portugal, en las antiguas construcciones del mercado Juan Antonio Ríos y el Liceo N°5 de niñas. Estos edificios entre 1893 y 1933 albergaron al Cuartel del Regimiento de Caballería N°2. Junto a este patrimonio arquitectónico, la Facultad posee importantes colecciones reunidas en el Archivo de Arquitectura Chilena y la Mapoteca, desde las cuales podemos leer la historia de la arquitectura, del urbanismo y la expansión del territorio nacional, como también incorporar a nuestros registros visuales hermosos y frágiles materiales.



1. Los actuales edificios de la Facultad fueron construidos en 1883 para el Regimiento de Caballería n° 2, Cazadores, creado en 1818. En estos terrenos, conocidos como la Ollería, los jesuitas habían establecido a principios del siglo XVIII su primera Casa de Ejercicios.

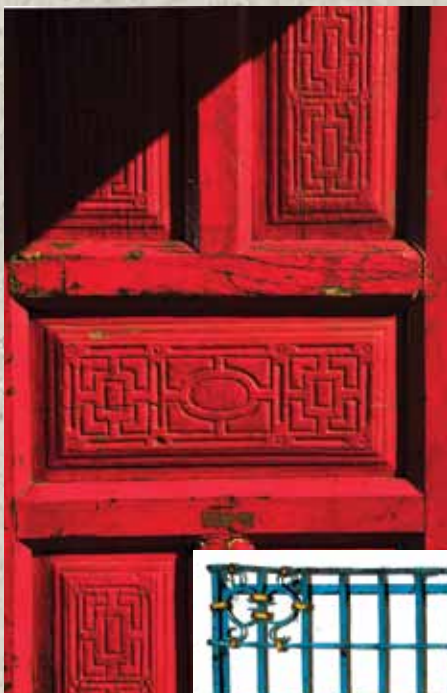


3. El estudio de la arquitectura dependió de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas hasta el 16 de enero de 1944, cuando se creó la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. El edificio hoy es ocupado por Geología, y conserva gran parte de sus aspectos decorativos originales en estilo Art déco y mobiliario con muestras geológicas.



3. El estudio de la arquitectura dependió de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas hasta el 16 de enero de 1944, cuando se creó la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. El edificio hoy es ocupado por Geología, y conserva gran parte de sus aspectos decorativos originales en estilo Art déco y mobiliario con muestras geológicas.

3a. Fotografía de Antonio Quintana. Antigua sede de la Facultad de Arquitectura en la comuna de Cerrillos. Colección Archivo Central Andrés Bello



4. Rejas de ventanas y balcones de hierro y madera (siglos XVII a XX) de la colección personal del profesor arquitecto Roberto Dávila, destacado investigador de la arquitectura colonial. Donada a la Facultad en 1971.

La Escuela Práctica de Arquitectura Civil fue creada con el objetivo de satisfacer la necesidad de obras públicas en el país, bajo la dirección del arquitecto francés Claude François Brunet de Baines. Entre sus primeros estudiantes destacó Fermín Vivaceta (1827-1890), quien trabajó exitosamente con Brunet de Baines -hasta su muerte en 1855- y, aunque nunca se tituló, llevó a cabo el diseño de la Casa Central de la Universidad de Chile. Vivaceta había aprendido dibujo lineal e industrial en el Instituto Nacional y de forma autodidacta geometría y matemáticas. La escasez de profesionales que pudieran enseñar estas materias, como en otras áreas de los saberes prácticos, impidió el funcionamiento regular de la escuela hasta la llegada de Lucien Ambroise Henault. Ricardo Brown, en septiembre de 1862, fue el primero en titularse en el país como "Arquitecto General de la República".

La historia y la teoría de la arquitectura son una línea de trabajo que distingue a los arquitectos formados en la Universidad de Chile, y fue elaborada desde las primeras décadas del siglo XX. Entre 1933 y 1946 esas marcas se profundizaron apelando al concepto de formación integral de base humanista. Roberto Dávila Carson (1889-1971) es un buen ejemplo de ello. En 1917 inició sus estudios e impulsó, siendo estudiante, una visión de la arquitectura que postulaba a la historia como base del diseño de una construcción, cuestión ejemplificada en su proyecto de título "Monumento Conmemorativo y Sepulcral" de la Batalla de Maipú del año 1925. En 1971, su sobrino donó los objetos que Dávila recolectara en sus frecuentes recorridos por la zona central de Chile en búsqueda de los elementos de una arquitectura chilena. La donación se compone mayoritariamente de rejas y algunas puertas de madera y hierro de construcciones entre 1650 y 1800 (4, 5) y fueron la base de la colección de objetos arquitectónicos de la Facultad. La colección se incrementó con donaciones de otros profesores, como la de Aquiles Zentilli en los años sesenta, una balaustrada de madera que formaba parte del antetecho original del Palacio de La Moneda (6). Zentilli animó el movimiento arquitectónico moderno, en el que la funcionalidad fue el determinante principal de la compo-



5. Entre los objetos coleccionados por Roberto Dávila, destacan dos vigas talladas de madera de una antigua iglesia colonial -posiblemente de La Serena- y que formaban parte del taller del arquitecto en su casa de Santiago poniente.

sición de las obras. Como profesor -entre 1950 y 1960- realizó, junto con sus alumnos, variados seminarios de investigación en los que desarrolló su interés por los elementos históricos de la arquitectura previos a 1900 (7). Esta tarea fue continuada por Myriam Waisberg Izacson (1919-2004), titulada en la Universidad de Chile en el año 1950, gran impulsora de la investigación, preservación y difusión del patrimonio arquitectónico de Chile, siendo una de las responsables de que Valparaíso fuese declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad en el año 2003, un año antes de su muerte.



6. Balastrada de roble y ciprés valdiviano del edificio original de La Moneda, actual Palacio de Gobierno, cuya construcción se inició en 1780 según el proyecto del arquitecto italiano José Joaquín Toesca y Ricci.

7. Escudo a gas de cobre perforado, de fines del siglo XIX. El gas quemado lo convierte en un letrero luminoso. Fue incorporado a la colección por el arquitecto Aquiles Zentilli.

Archivo de Arquitectura Chilena

El Archivo de Arquitectura Chilena nació en el año 2002 al alero del Departamento de Historia y Teoría de la Arquitectura, creado en 1952. En sus acervos destacan más de 600 seminarios de investigación, el material más completo a nivel nacional sobre el patrimonio arquitectónico, y muchas veces la única información existente sobre edificios de valor patrimonial. Se suman a ellos una colección de planos, fotografías, negativos, placas de vidrio y diapositivas que, al igual que los seminarios señalados, datan de fines del siglo XIX. Otros materiales se agrupan en el Fondo Arquitectura Portuaria, Fondo Chiloé, Fondo estancias magallánicas, Fondo industrial, Fondo Roberto Dávila Carson, Fondo Arquitectos y Fondo documentales.



Del material de los fondos de arquitectos, es importante reseñar el conjunto de acuarelas y bocetos de Roberto Dávila y Juan Martínez. Para ingresar a la Escuela de Arquitectura se exigía un examen especial de dibujo, y desde 1903 se había incorporado también el curso de dibujo natural y acuarela, arte del cual hacen gala los grabados, bocetos a lápiz grafito y a color del arquitecto Roberto Dávila realizados en la década de 1930 durante su estadía en Austria en la Academia de Bellas Artes de Viena (8, 9). También destaca el boceto de un proyecto de sede para la Facultad de Arquitectura (10) y los grabados de construcciones coloniales urbanas y rurales (11, 12). En 1933, como parte del movimiento de reforma de la enseñanza en toda la Universidad, se incorporó como profesor de colorido al pintor y futuro Premio Nacional de Arte (1950) Camilo Mori. Posiblemente estaba en este cargo cuando se le encomienda la misión de retratar a las autoridades universitarias, obras que se encuentran en distintas sedes y que merecen una investigación particular. En la Facultad hay dos obras sin data, huellas de su legado y maestría (13, 14).

8. Roberto Dávila Carson (1899-1971), bocetos en lápiz grafito, Viena, Austria, 1932. Archivo de Arquitectura Chilena, Fondo Roberto Dávila Carson.

9. Roberto Dávila Carson (1899-1971), perspectiva, ténpera sobre papel transparente, 1932. Archivo de Arquitectura Chilena, Fondo Roberto Dávila Carson.



ROBERTO DAVILA C. - PERSPECTIVA. TEMPERA SOBRE PAPEL TRANSPARENTE, 1932



10. Roberto Dávila (1899-1971), boceto de proyecto de una Escuela de Arquitectura para la Universidad de Chile, para ser ubicada en el Cerro San Luis, papel y lápiz de color, 1931. Archivo de Arquitectura Chilena, Fondo Roberto Dávila Carson.



11. Roberto Dávila (1899-1971), grabado de la iglesia de Santo Domingo, Santiago, sin fecha. Archivo de Arquitectura Chilena, Fondo Roberto Dávila Carson.



12. Roberto Dávila (1899-1971), "Nilcunlauta", grabado, 17 de noviembre de 1964. Archivo de Arquitectura Chilena, Fondo Roberto Dávila Carson.



13. Camilo Mori (1896-1973). Sin título, óleo sobre tela, sin fecha. Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

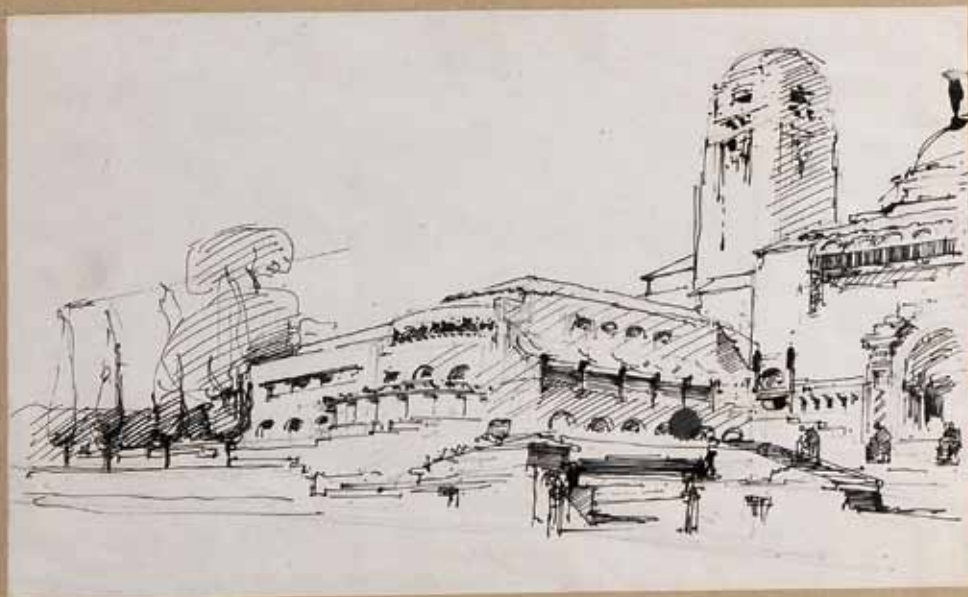


14. Camilo Mori (1896-1973). Sin título, témpera, sin fecha.

Juan Martínez ingresó a la Escuela de Arquitectura en 1918, formación que complementó con la de pintor en la Escuela de Bellas Artes bajo la guía del maestro Juan Francisco González. Prueba de su talento son los dibujos de proyecto de título -un crematorio- presentado el año 1922, con influencias *Art déco* (15). En 1923 fue nombrado Director *ad honorem* de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile y en 1924 se le encargó el proyecto del edificio de la Escuela de Derecho, su obra más representativa, construida entre 1934 y 1938. El Pabellón de Chile en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929 fue obra de Martínez (16). A principios de 1940 se le encargó la construcción del Templo Votivo de Maipú. Su formación y experiencia la puso al servicio de la reforma de la enseñanza de la arquitectura que inició en 1946, que propuso como concepto la formación humanista e integral del arquitecto. La última de sus grandes obras fue la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile (iniciada en 1950 y terminada en 1960), edificio funcionalista en el que se pone de manifiesto su influencia lecorbusiana. Fue el primer arquitecto en recibir el recién creado Premio Nacional de Arquitectura, en 1969.



15. Juan Martínez (1901-1971), "Crematorio", acuarelas de proyecto de título, 1922. Archivo de Arquitectura Chilena, Fondo Roberto Dávila Carson.



JUAN MARTÍNEZ G. — ESTUDIO DE PABELLÓN DE CHILE PARA EXPOSICIÓN DE SEVILLA DE 1929
PINTA MEDRA SOBRE PAPEL MANTECILLA

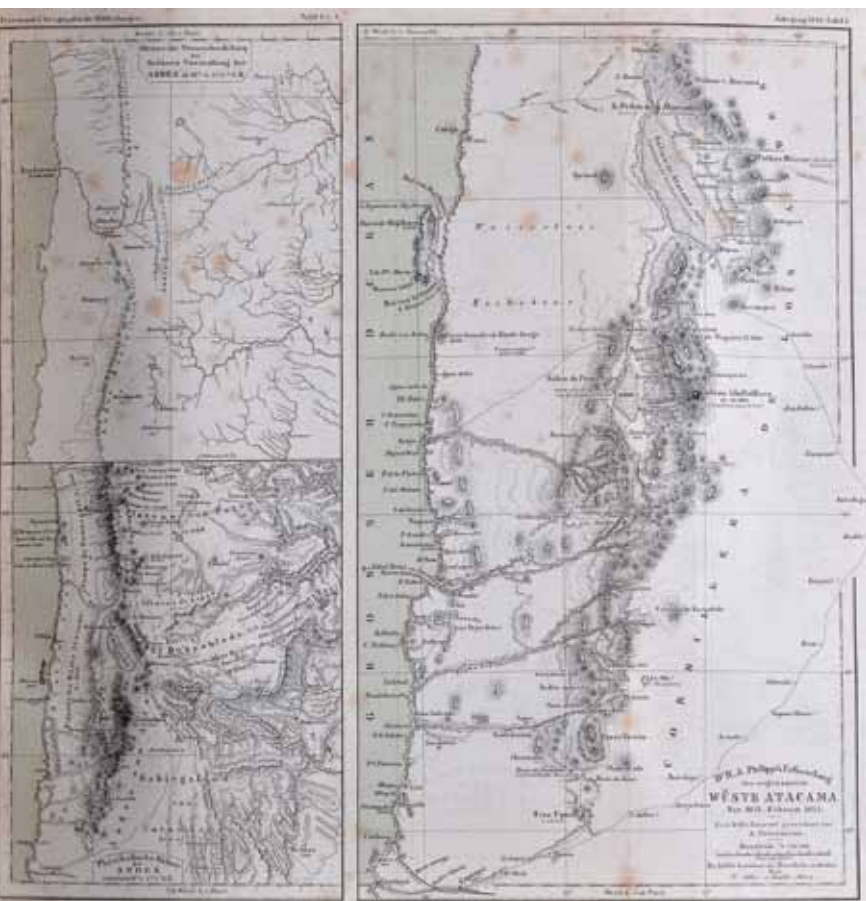
16. Juan Martínez (1901-1971), pabellón de Chile en la Exposición Internacional de 1929, Sevilla, acuarela. Proyecto ganador del concurso en 1927.

Mapoteca

La Mapoteca forma parte del Departamento de Geografía, heredero del Instituto de Geografía creado en 1942 bajo la dependencia de la Facultad de Filosofía y Educación. En 1985, al ser intervenido, el Departamento pasó a la Facultad de Arquitectura enriqueciendo con ello su quehacer académico y recibiendo un valioso acervo: mapas y planos, croquis y levantamientos que son parte de la historia de la conformación del territorio nacional, de las políticas estatales sobre obras públicas, urbanización y modelos de ciudad desde mediados del siglo XIX hasta hoy.

La Universidad de Chile formó a los primeros Ingenieros en geografía y minas, los cuales tenían entre sus clases dibujo lineal, topografía y agrimensura: todo ello los calificaba para el levantamiento de planos, mapas y cartas. Allí se conectaban arquitectos e ingenieros para cumplir la misión encomendada de hacerse cargo de las obras públicas, lo cual puede explicar el origen mayoritario del acervo de la mapoteca: la Dirección General de Obras Públicas. Su paso al Departamento de Geografía pudo ser desde el Instituto Pedagógico, donde desde 1890 se dictaban las cátedras de geografía. Con anterioridad a su creación, la cartografía en Chile se desarro-

lló fuera de las aulas universitarias. En 1848 el Ministerio del Interior le encargó a Pedro José Amado Pissis (1812-1889), geólogo francés de la Escuela de Minas, "hacer la descripción geológica y mineralógica de la república de Chile, cuya obra se compondrá de texto y mapas". Durante 20 años Pissis recorrió el país, destacando su reconocimiento del Desierto de Atacama, por el cual fue nombrado miembro de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de nuestra Universidad. En 1875 publicó en París su obra más importante: *Geografía física de la República de Chile* la cual incluyó un *Atlas de geografía física de la República de Chile*, considerada el documento geográfico más relevante sobre América en la época (17). La relación entre mapas y poder también se expresa en la creación del Servicio Geográfico del Ejército, heredero el actual Instituto Geográfico Militar, en el álgido año 1881, en el cual confluyen los conflictos de límites con Argentina, la fase final de la llamada Pacificación de la Araucanía y el inicio de la explotación económica de las salitreras siendo presidente Domingo Santa María, antiguo maestro de Historia y Geografía y abogado de la Universidad de Chile (18). El presidente José Manuel Balmaceda crea la Dirección General de Obras Públicas el 27 de enero de 1888, la cual al estudiar, ejecutar y vigilar todos los trabajos públicos que se emprendiesen en el país, por parte del Gobierno o por particulares, produjo valioso material para una historia sociocultural de las ciudades (19, 20). Con la creación de la Dirección General de Obras Públicas en 1888, y con Nicolás Boloña como director y jefe de la oficina de inspección de Geografía y Minas, se realizaron los primeros mapas oficiales de las ciudades de Chile. Su obra más conocida fue el *Álbum de planos de las principales ciudades y puertos de Chile* (1896) con la que Boloña sentó las bases para el trabajo cartográfico ulterior en nuestro país. Paralelamente, Balmaceda generaba las condiciones para la formación de



17. Mapa del desierto de Atacama de Pedro José Amado Pissis, reproducido en el número 1 de la revista *Proceedings of the Royal Geographical*, año 1879. Pissis fue contratado por el Gobierno de Chile para realizar el primer mapa del total del territorio. Su exploración del desierto de Atacama fue fundamental, y es significativo que una revista inglesa lo publique en 1879, año de inicio de la Guerra del Pacífico. Colección de revistas antiguas del Departamento de Geografía.

18. Estos frágiles documentos fueron materiales de trabajo previos a la confección de los mapas. Son huellas de la expansión del territorio de Chile, hacia las riquezas forestales por el sur y la nueva riqueza salitrera en el norte, en los que el imperial gesto cartográfico de dibujar en espacios "vacíos" se cumple cabalmente.



BORRADOR DE RADICACIÓN DE INDIJENAS EN PUREN S/I, 1 ejemplar color. Mapoteca, Departamento de Geografía.



CROQUIS DEL RIO AYSÉN. Comisión Exploradora enero-abril de 1900, Bracey R. Wilson, Escala 1:100.000, 1 ejemplar color. 1900. Mapoteca, Departamento de Geografía.



NOR-OESTE DE LA PROVINCIA DE ANTOFAGASTA EL TOCO. Mapa compilado por L.J.V. ABD El Kader Antofagasta, abril de 1905. Escala 1:200.000, 1 ejemplar color; referencias y notas. 1905. Mapoteca, Departamento de Geografía.

CROQUIS DEL DEPARTAMENTO DE FREIRINA, 1876. Sin mayor descripción, 1 ejemplar; simbología. 1876. Mapoteca, Departamento de Geografía.

19. El Santiago que se fue: las estaciones desaparecidas de Santa Elena, San Diego, Central, Moderna, Monterrey, Balmaceda, O'Higgins, Buenos Aires, Morandé, Garín; canales hoy invisibles como el Yungay y Zapata, poblaciones del sur poniente como Lourdes, San Antonio, Villasana, Besa o al sur el mítico Chuchunco, o los predios de la Legua.



PLANO DE LA CIUDAD DE SANTIAGO CON ALGUNAS POBLACIONES DE LOS ALREDEDORES. Confeccionado por la Inspección de Jeografía i Minas de la Dirección de Obras Públicas. Dibujado por J. Valenzuela; VºBº Pedro P. Cuevas. 1911, 1 ejemplar; simbología. 1911. Tinta sobre paño encerado. Mapoteca, Departamento de Geografía.



DEPARTAMENTO DE SANTIAGO, 1907. Dibujado por H. Pinto V.; VºBº J. del C. Fuenzalida Escala 1:100.000, 1 ejemplar. 1907. Mapoteca, Departamento de Geografía.

20. Un conjunto importante de planos y mapas responde a los proyectos urbanos que dieron forma al Santiago del centenario: la canalización del río Mapocho, y el parque Cousiño, hoy parque O'Higgins.



PLANO DEL RIO MAPOCHO DESDE EL PUENTE MANUEL RODRIGUEZ A LA ESTACIÓN YUNGAI, F. Cereceda; VºBº Pedro P. Cuevas C, Santiago, noviembre de 1910 Escala 1:2.000, 1 ejemplar color. 1910. Mapoteca, Departamento de Geografía.



PARQUE COUSIÑO, M. Pomar P., ayudante de topografía; Alfredo Délano; Gustavo Donoso; Augusto Lazaeta, diciembre, 1910. Escala 1:500, 1 ejemplar color. 1910. Mapoteca, Departamento de Geografía.

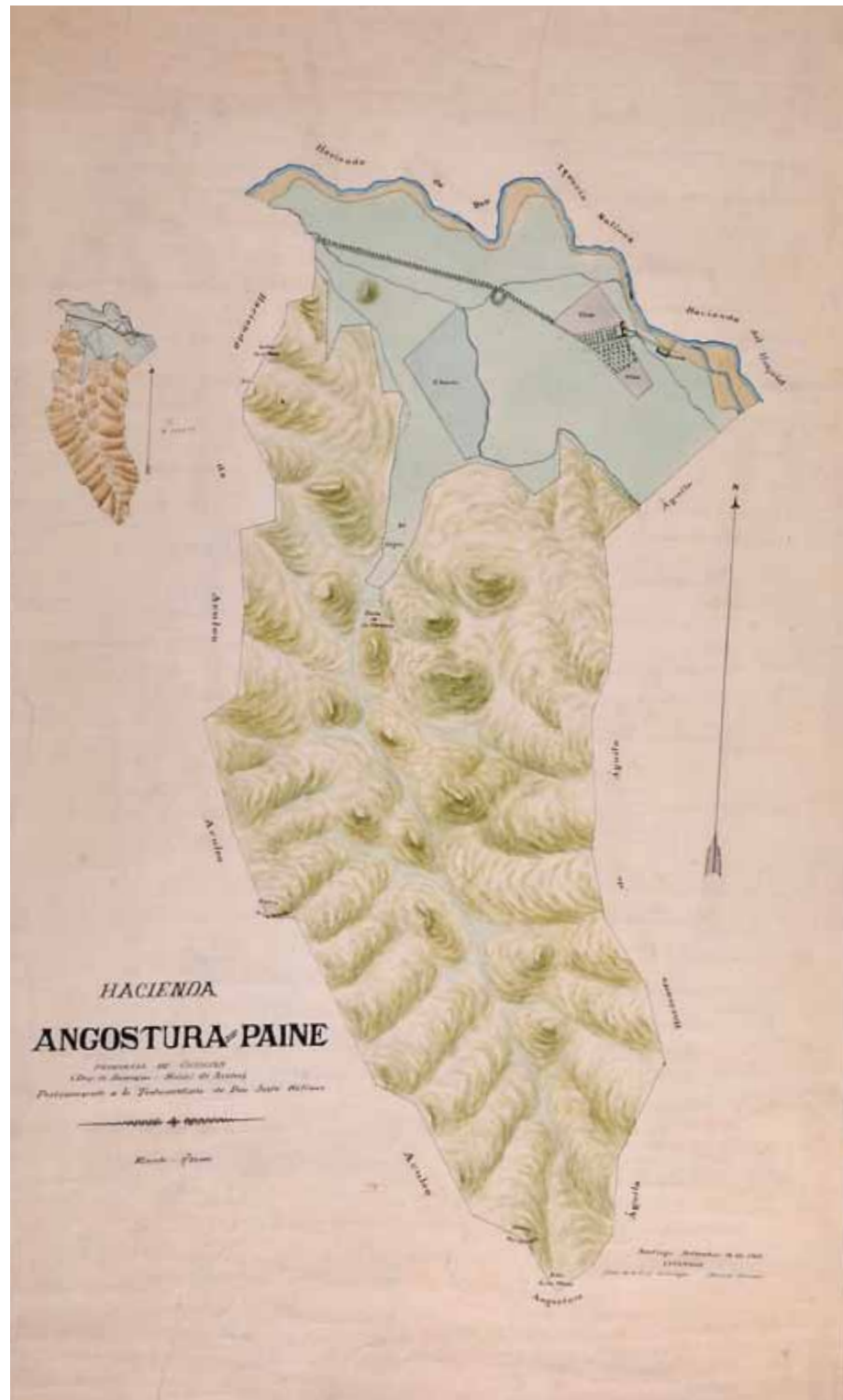
cartógrafos en Chile en el Instituto Pedagógico. Entre los 180 profesores alemanes que llegaron, se encontraba el geógrafo alemán Hans Steffen (1865-1936) formado bajo la guía del Dr. Ferdinand von Richthofen de la Universidad de Berlín, dándole ese sello a la cartografía nacional (21).

Otra tradición de mapas es la de los asociados a la inscripción de propiedades o litigios por tierras. Realizados a mano, son huellas de dibujantes técnicos y agrimensores, y de los conocimientos implicados en su confección: la geometría, el magnetismo terrestre, la fisiografía, la hidrología, la geografía, la semiología, la caligrafía, el dibujo y la impresión, entre otros (22). Como el nuestro se trataba de un territorio ignoto y sin límites, altamente deseado por el Estado, el juego entre vacíos y silencios, apropiación y dominio del "mundo" que traduce todo gesto de cartografiar y mapear, parece invertirse cuando esa imagen se torna testimonio de una ausencia, de una falta o una pérdida de un lugar de memoria: Concepción, Dichato e Iloca, nombres que nos hacen remecer y no olvidar nuestra conexión con los violentos movimientos de la tierra que nos obligan a cambiar nuestras cartografías mentales (23).

22. Las tradiciones cartográficas asociadas a las instituciones del Estado, conviven en el siglo XIX y principios de XX con la tradición de mapas coloniales asociadas a probanzas de propiedad, demandas por tierras y herencias. Colores, perspectivas, formas de representación, el predominio de la escritura por sobre la simbología, reafirman esa tradición. Este conjunto de mapas de haciendas y fundos es relevante para nuestra historia social, particularmente cuando en ellos podemos hacer aparecer a los inquilinos. Coloreados a mano.



21. Carta de la Región Hidrográfica del Río Puelo, por Dr. Juan Steffen, 1896. Escala 1:250.000, 1 ejemplar color; referencias. Esta carta seguramente formó parte de los informes de las exploraciones que el geógrafo realizó entre 1892 y 1902 por la Patagonia. Este material ayudó a definir el laudo arbitral con Argentina por estos territorios. Mapoteca, Departamento de Geografía.



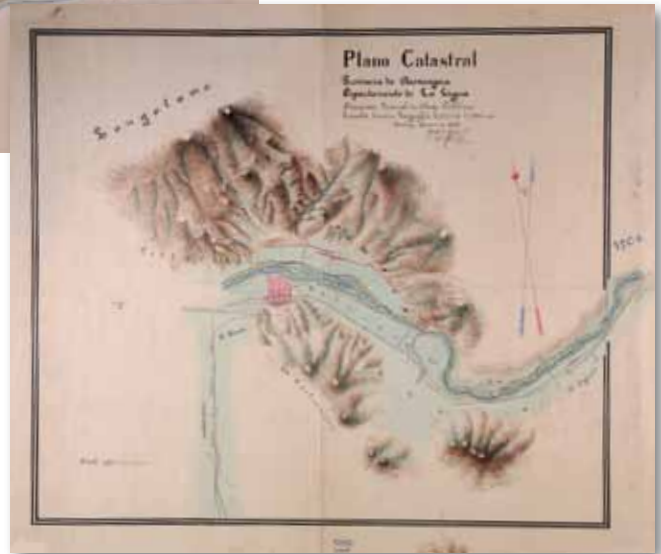
HACIENDA ANGOSTURA DE PAINE. Provincia de O'Higgins (Dep. de Rancagua - Subdel. de Aculeo). Perteneciente a la testamentaria de don Justo Salinas; Juan de la Cruz Sotomayor; Manuel Gormaz. Santiago, septiembre 14 de 1849 Escala 1:20.000, 1 ejemplar color. 1849. Mapoteca, Departamento de Geografía.



PLANO DE LA HACIENDA "EL ROMERAL" SITUADA EN EL DEPARTAMENTO DE QUILLOTA. Propiedad de la sucesión de Don Ramón Morandé i de Doña Delfina Ramos Este plano es copia fiel del que en Diciembre de 1870 levantó don J.M. Figueroa. Escala 1:100.000, 1 ejemplar color. 1870. Mapoteca, Departamento de Geografía.



PLANO DE LA HACIENDA "ORREGO". Departamento de Casablanca. Levantado el año 1838 por Don Juan de la C. Sotomayor Copiado por B.G.G., Noviembre del 95. Escala 1:20.000, 1 ejemplar color. 1895. Mapoteca, Departamento de Geografía.

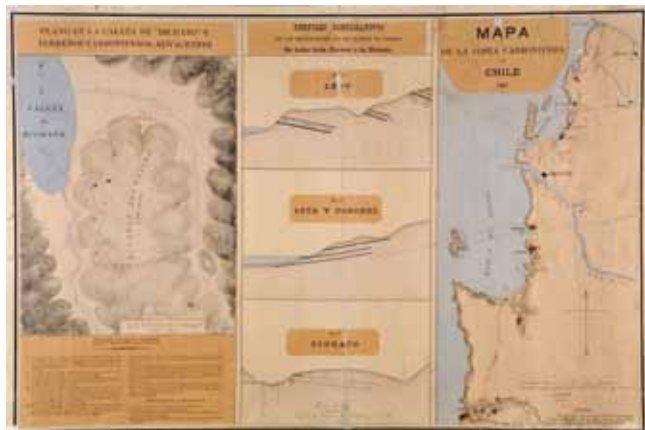


PLANO CATASTRAL, PROVINCIA DE ACONCAGUA, DEPARTAMENTO DE LA LIGUA. Dirección Jeneral de Obras Públicas, Cuarta Sección Jeografía, Jeodesia i Minas Manuel A. Rojas N., Injéniero. Santiago, marzo 1898. Escala 1:20.000, 1 ejemplar color. 1898. Mapoteca, Departamento de Geografía.

19. El Santiago que se fue: las estaciones desaparecidas de Santa Elena, San Diego, Central, Moderna, Monterrey, Balmaceda, O'Higgins, Buenos Aires, Morandé, Garín; canales hoy invisibles como el Yungay y Zapata, poblaciones del sur poniente como Lourdes, San Antonio, Villasana, Besa o al sur el mítico Chuchunco, o los predios de la Legua.



PLANO DE LA CIUDAD DE CONCEPCIÓN DE CHILE en que se indican todas las propiedades raíces de la parte urbana y alrededores, Levantado por Edmundo Larenas; dibujado por Roberto Haschke, enero, 1892. Contiene: División de las Subdelegaciones de la parte urbana 1:25.000; variados avisos comerciales. Escala 1:6.250, 1 ejemplar color. 1892. Mapoteca, Departamento de Geografía.



MAPA DE LA COSTA CARBONÍFERA DE CHILE 1887; Perfiles comparativos de las inclinaciones de los mantos de carbón de Lebu, Lota, Coronel y de Dichato; plano de la caleta de "Dichato" y terrenos carboníferos adyacentes. Ramón Salazar, autor de los estudios sobre "Dichato y de Lebu", 1874-1887, 1 ejemplar color; notas y explicaciones. 1887. Mapoteca, Departamento de Geografía.

PLANO DE ILOCA, Inspección de Jeografía i Minas V^oB^o Pedro P. Cuevas; E. Arancibia; A. Arqueros R. Santiago, marzo de 1911. Escala 1:2.000, 1 ejemplar color. 1911. Mapoteca, Departamento de Geografía.







FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICAS Y MATEMÁTICAS

“Saber que cálculo, en latín, quiere decir piedrecita y que los pitagóricos las usaron antes de la invención de los números, no nos permite dominar los arcanos del álgebra...”.

Jorge Luis Borges, *Sobre los clásicos*.



La Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas fue fundada en 1842, centuria en la que su actividad fue discontinua debido a la escasez de docentes para la preparación profesional de ingenieros geógrafos, de minas, de puentes y caminos, así como para agrimensores y arquitectos. La disciplina básica para todos ellos era la matemática, materia que desde 1826 dictaba el ingeniero español Andrés Antonio Gorbea, posteriormente primer decano de la Facultad. Como en otros ámbitos en que a la Universidad se le encomendó la formación práctica, incorporó otras instituciones anteriores, en este caso el cuerpo de ingenieros civiles (1843). Diez años después se organizó la enseñanza de la Ingeniería propiamente tal, tomando la Facultad la fisonomía de un politécnico. En 1908 se creó el Instituto de Sismología -el primero de nuestro país- y en 1928 el Observatorio Astronómico Nacional, ambos dependientes de la Facultad. El edificio original de la Facultad, inaugurado el 8 de abril de 1922, es uno de los más destacados del barrio Club Hípico, en el predio donde se ubicaba la antigua prisión de la ciudad.



1. En la *Guía de Arquitectura de Santiago de Chile*, se dice: "es notable cómo su escala se adecua al sector al estructurar la manzana en su borde hacia Avda. Beauchef y parte del borde norte (Avda. Blanco Encalada)". En marzo de 1985 el edificio original fue severamente dañado por el terremoto. Las obras de reconstrucción y remodelación se iniciaron en 1993, y se inauguraron en 1997.



2. Fachada de la Facultad de Ingeniería, 1933. La construcción del nuevo edificio, de albañilería y estilo francés, se inició en 1911, pero recién en 1922 la Facultad se trasladó a él. Fotografía del Instituto de Cinematografía Educativa de la Universidad de Chile.



3. Estatua de Minerva, diosa etrusca de las ciencias e hija de Júpiter, donada por la Escuela de Ingenieros en 1922 al inaugurarse el edificio. Dicen que los estudiantes se le encomiendan antes de un examen. Crédito foto: Marcel Augsburg, estudiante de ingeniería civil en computación, en Autorretrato, más allá de los números, p.53.



4. Cancha de Deportes, Facultad de Ingeniería, 1933. Los edificios originales de Geología y Física y Química, simétricos y en medio de la gran manzana, contaban con una cancha de tenis. Fotografía del Instituto de Cinematografía Educativa de la Universidad de Chile.

5. Acelerador electrostático de iones positivos, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Departamento de Física. El primer acelerador lineal fue diseñado por los físicos británicos Cockroft y Walton en Cambridge en 1930. Este modelo llegó a la Universidad de Chile en 1955, traído desde Holanda por mandato del rector Juan Gómez Millas. Este modelo de generadores ha sido crucial en la historia de la física nuclear. Formó parte del desarrollo de la bomba atómica.

El patrimonio de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas está representado por sus edificios, instrumentos de medición y observación, y pruebas científicas cuyo rastro muchas veces se pierde por la exigencia de renovación tecnológica permanente a que estas áreas se ven exigidas. Entre 1940 y 1959 el alumnado estaba compuesto principalmente por hombres, y las mujeres representaban solo el uno por ciento del total de los estudiantes de la Facultad, destacando entre ellas Justicia Espada Acuña Mena, la primera mujer ingeniero de Chile y Sudamérica con la mención Civil. En la segunda mitad del siglo XX, la Facultad consolidó su liderazgo en la formación de ingenieros y científicos, contribuyendo al desarrollo del país en áreas como la electrificación (5), agua potable, obras civiles de gran envergadura, transporte y telecomunicaciones. Fue además la primera en incorporar computadores de carácter científico, en torno a los cuales surgirá uno de los primeros centros de computación y las primeras carreras de programación del país a fines de 1960.



Hasta la década de 1950, la física tuvo un rol complementario en la formación de las profesiones tradicionales. Juan Gómez Millas, en ese entonces decano de la Facultad de Filosofía y Educación, apoyó el desarrollo de dos grupos: el de estudio en física nuclear y radiación cósmica a cargo de Gabriel Alvial, y el grupo en cristalografía y física molecular a cargo de Naum Joel. Ellos generaron en 1953 dos publicaciones pioneras de física chilena. Más adelante en 1955, ya como rector, Juan Gómez Millas gestionó personalmente la llegada desde Holanda de un acelerador de partículas Cockcroft-Walton, de hasta 800 kev de energía, el cual aún se encuentra en las dependencias de la Facultad (6). La llegada de este instrumento comenzó a gestarse en 1954, con la creación del Laboratorio de Física Nuclear en la Facultad, iniciándose con su llegada una intensa actividad formativa.

6. Carta de Ismael Gajardo a Montessus de Ballore, Quilpué, 17 de enero de 1912. Ismael Fajardo le cuenta que hizo una entrevista al señor Francisco Fonk (famoso explorador alemán) sobre el terremoto de 1906 y le remite a Ballore la curiosa simbología que utilizó para graficar las formas o detalles de los movimientos de la tierra: ruido, sacudimientos fuertes, suaves o algo suaves. Papeles personales de Montessus de Ballore, Biblioteca Instituto Sismológico, correspondencia científica N-Z, sobre 2.

Instituto sismológico Departamento de Geofísica

Tras el devastador terremoto de Valparaíso del 16 de agosto de 1906, con gran parte de la zona central y el puerto destruido, el Gobierno decidió desarrollar un organismo científico capaz de hacerse cargo del estudio de los sismos. Como respuesta a esta demanda, y siguiendo la propuesta del entonces rector de la Universidad de Chile, don Valentín Letelier, el presidente Pedro Montt decidió fundar un Servicio Sismológico de carácter nacional. Para dicha tarea se buscó en Francia a uno de los científicos más destacados en el estudio de la sismología, el conde Fernand Montessus de Ballore (1853-1923), primer director del nuevo Servicio Sismológico que entró en funcionamiento el 1 de mayo de 1908, puesto en el cual se mantuvo hasta el año 1923.

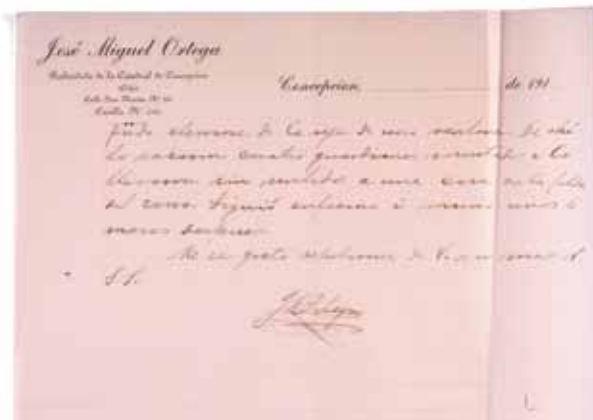
Montessus de Ballore se dedicó a recolectar información



para realizar un recuento o catálogo de eventos sísmicos y sus características en todo el mundo, un acucioso ejercicio de recolección, resumen, compendio y descripción de los "temblores de tierra" que le permitió sostener una de sus principales conclusiones: la independencia de los terremotos respecto del clima y la astronomía, estableciendo que estaban relacionados con la inestabilidad del relieve de la corteza. También estableció las reglas generales del proceso de generación de terremotos y la importancia en ellas de la información sobre su distribución geográfica. En Chile continuó su trabajo recopilatorio, parte del cual es custodiado en la biblioteca del Instituto Sismológico en el Departamento de Geofísica de la Universidad de Chile. La colección fue donada probablemente en 1971 por su nieta, María Bacarreza. En ella destacan los apuntes manuscritos del recuento de los movimientos sísmicos desde tiempos bíblicos, y unos curiosos documentos del Observatorio de Manila

de los padres de la Compañía de Jesús de 1890. También hay parte de su biblioteca y correspondencia personal con diversos personajes y sociedades científicas, únicas estrategias posibles para obtener información sísmica de primera mano de diversas partes del mundo y del territorio nacional (7, 8 y 9). En 1909, Montessus comenzó a impartir los cursos de Ingeniería sismoresistente. En Santiago ya se había publicado su libro El arte de construir en los países espuestos a temblores de tierra. Este trabajo pretendía contribuir a minimizar sus efectos, mostrando “por dónde pecan” las construcciones

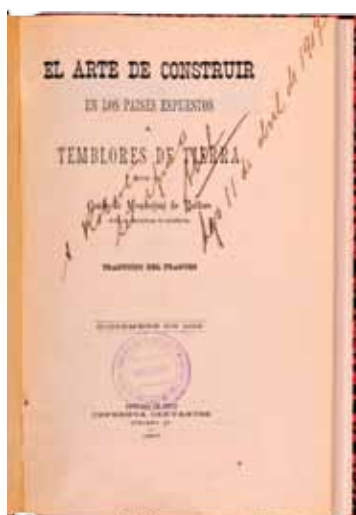
(10). En un libro posterior, La sismologie moderne: les tremblements de terre, Montessus sostuvo que la sismología ya era una ciencia con características propias y que requería de la participación de los conocimientos de geólogos y astrónomos para poder explicar los movimientos de la corteza terrestre de origen volcánico, tectónico y submarino. Fue el primero en establecer el concepto de cinturón de fuego del Pacífico, para identificar la región del globo más expuesta a los terremotos, y los países involucrados, dentro de los cuales incluyó a Chile (11).



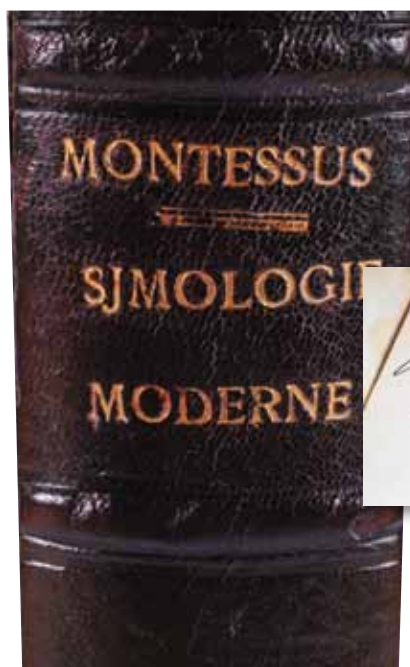
7. Carta de José Miguel Ortega, junio 21 de 1912. Prebendado de la catedral de Concepción, Calle San Martín N° 939, casilla N° 616. Carta enviada desde Concepción en la que agradece a Ballore el envío de una copia de su libro Historia de los Andes Meridionales. Se refiere al maremoto de Talcahuano, en 1906, donde no hubo temblores: “yo fui quien mandó a avisar al gobernador Marítimo, don Carlos Possi, que saliera porque iba a salir el mar, i por no creerme, fue tomado por las aguas, como el dice, i ya en la calle pudo afirmarse de la seja de una ventana. De ahí lo sacaron cuatro guardias montados i lo llevaron sin sentido a una casa en las faldas del cerro”.



8. Postal de Bernardo Paolini a Montessus de Ballore, Observatorio Meteorico - Aerologico, Geodinamico di Montecassino. Este observatorio fue fundado en 1875 y estuvo bajo la dirección del padre Bernardo Paoloni, sacerdote benedictino, entre 1908 y 1931. Biblioteca del Instituto Sismológico. una casa en las faldas del cerro”.

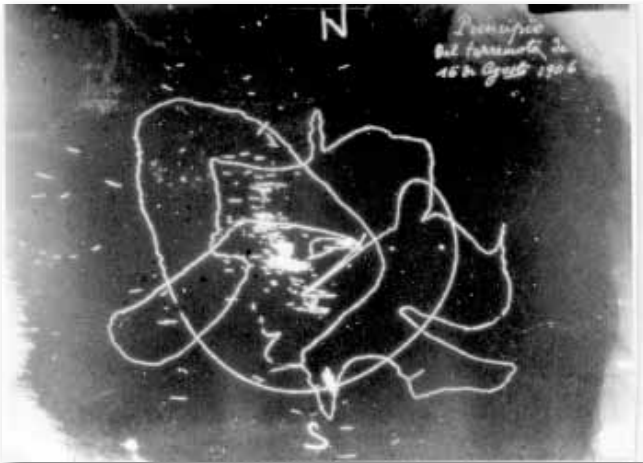


9. Fernand Montessus de Ballore, Comte de (1853-1923), El arte de construir en los países espuestos a temblores de tierra”, Imprenta Cervantes, 1907.



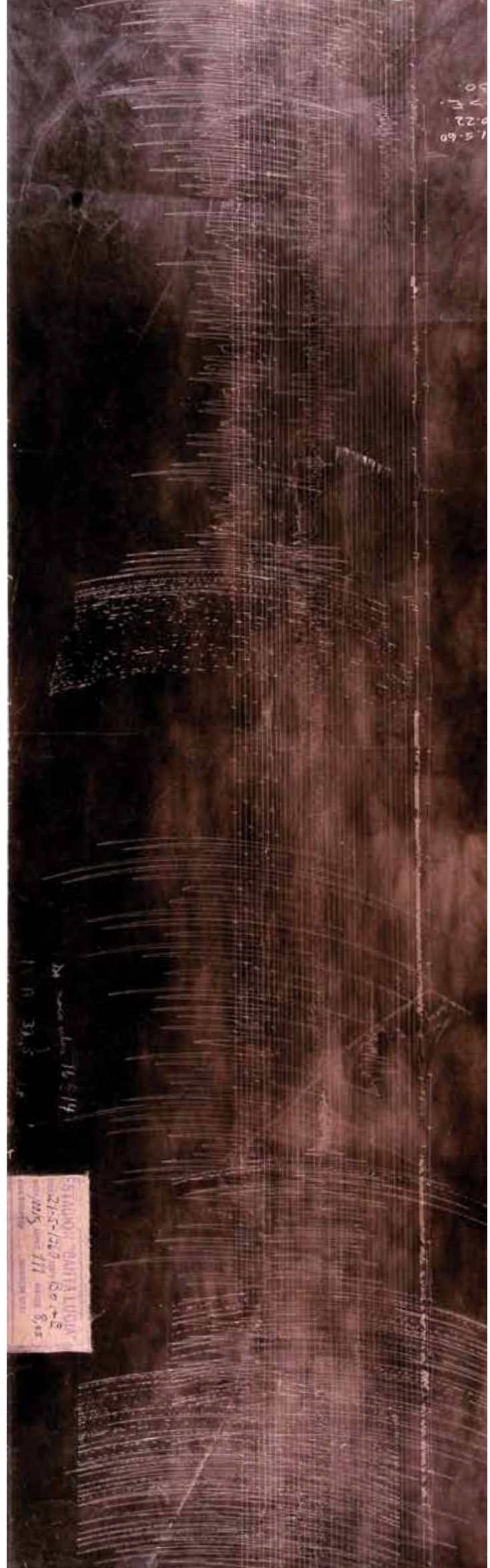
8. La sismologie moderne: les tremblements de terre, Comte de Montessus de Ballore, Directeur du Service Sismologique de la République du Chili. 64 figures et cartes dont 16 planches de reproductions photographiques et 2 cartes hors texte. Librairie Armand Colin. Rue de Mézières 5, París. Biblioteca del Instituto Sismológico.

El terremoto de Valparaíso del 16 de agosto de 1906 (12) y el terremoto del 22 de mayo de 1960 son hitos de nuestra larga historia sísmica. Este último, conocido como el terremoto de Valdivia, es el más grande que registra la tierra por su duración y la energía liberada, cuyo movimiento fue sentido, con distintas intensidades, en prácticamente todo el territorio nacional. La Universidad custodia el sismograma original tomado por la estación del cerro Santa Lucía, en Santiago. La violencia del movimiento dejó huellas en este frágil papel, en el cual los rastros de la aguja se desbordan (13).



12. Registro de sismoscopio del terremoto de Valparaíso del 16 de agosto de 1906, el primero del siglo XX, cuya violencia impuso al país la necesidad de acudir a las mediciones científicas, el control de los instrumentos y políticas públicas, creándose el Instituto Sismológico.

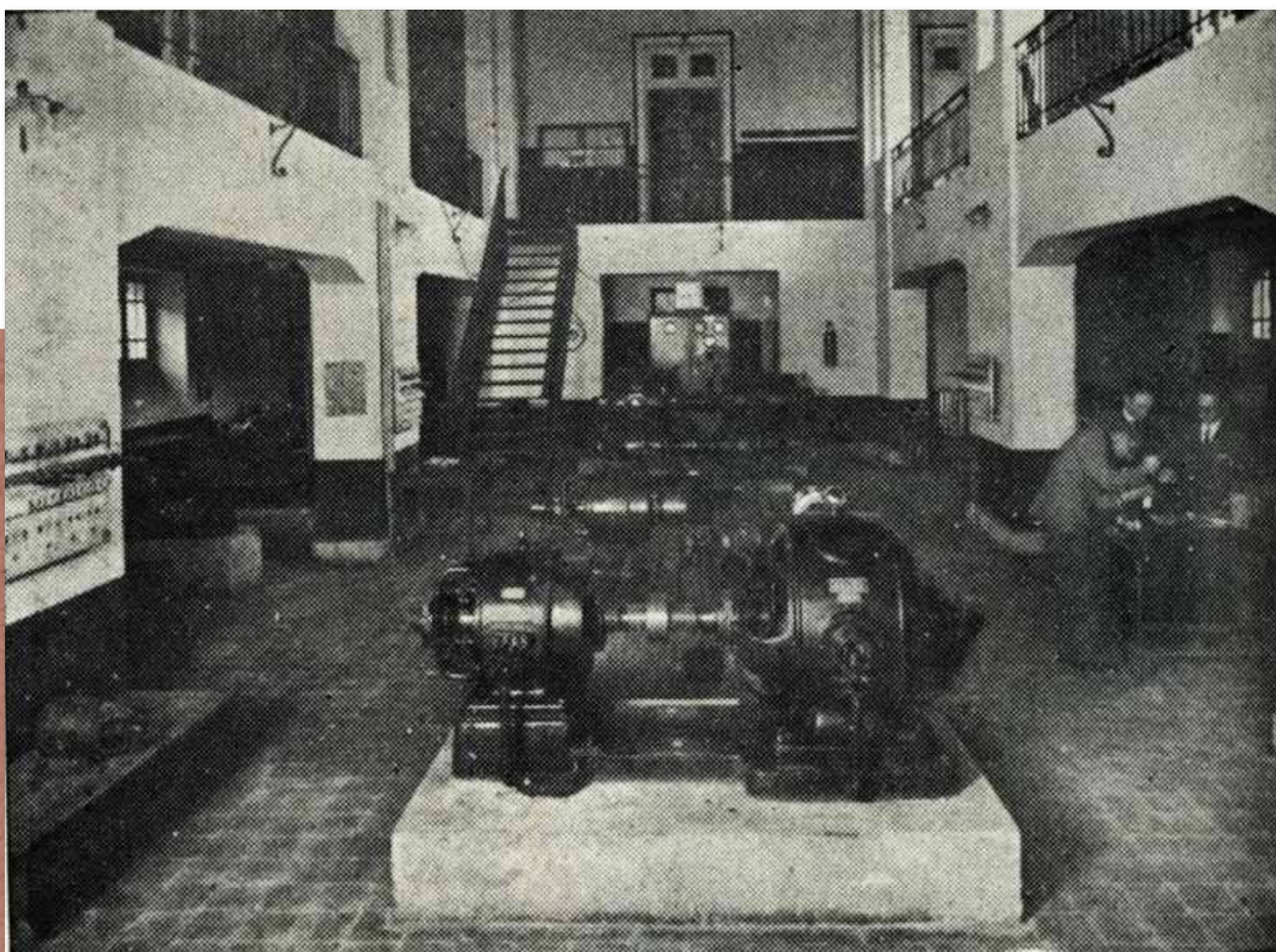
13. Sismograma del terremoto del 22 de mayo de 1960, el mayor sismo de la historia desde 1900 hasta 1996. Su epicentro fue en Valdivia, dejando en el suelo a gran parte de la zona sur de nuestro país. Durante mucho tiempo, los mismos sismólogos confeccionaban el papel ahumado usando una lámpara de parafina. La aguja del sismógrafo surcaba el papel manchado, la información se sellaba con un barniz especial.



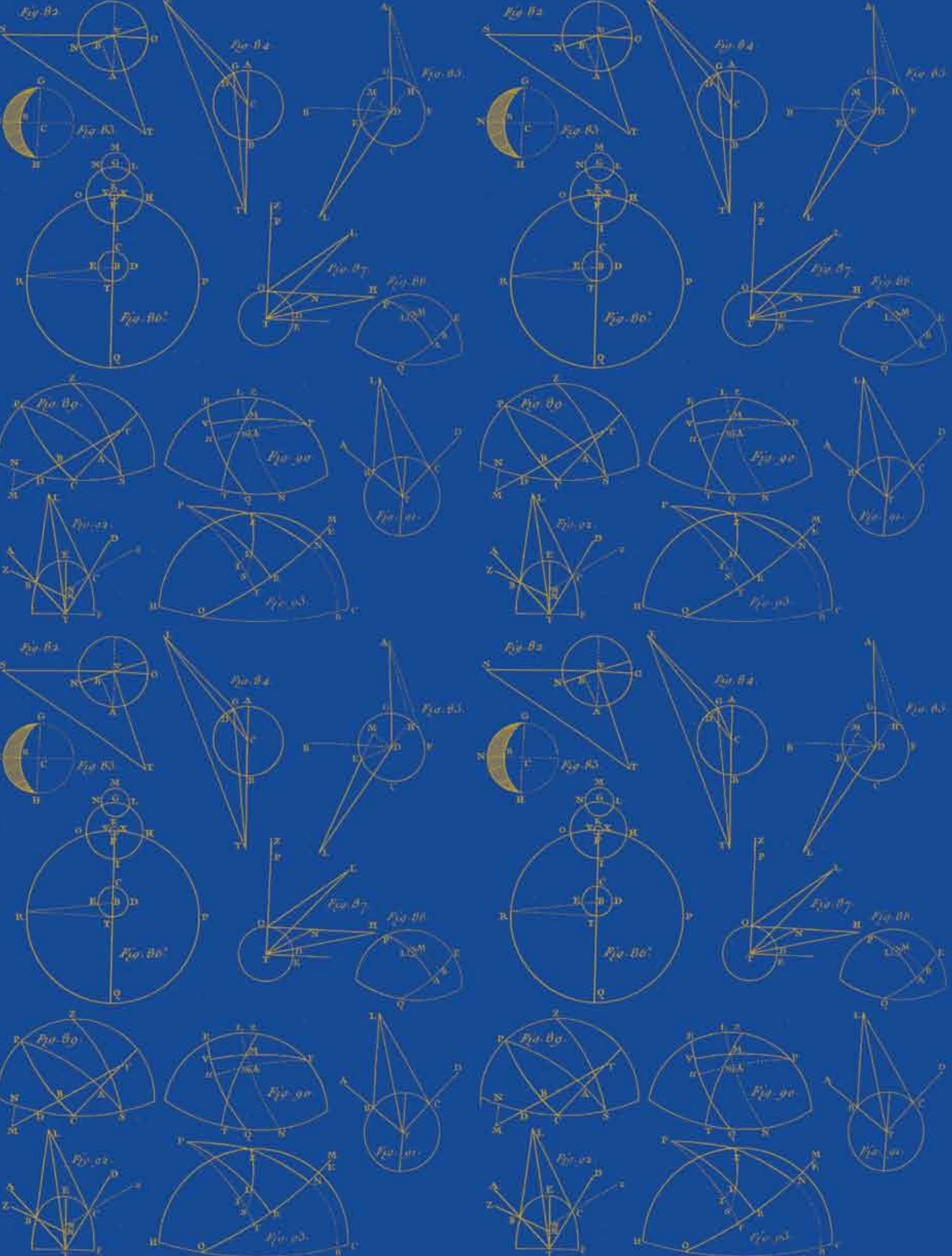
La primera transmisión de televisión

Bajo la presidencia de don Jorge Alessandri se ideó colocar bajo tutela de las universidades chilenas la televisión, con el fin de que este medio de comunicación estuviera dirigido por las instituciones culturales de mayor prestigio y que sirviera así como un medio de difusión educativa. En el año 1956, el Laboratorio de Electrotecnia y Telecomunicaciones del Instituto de Ensayos Eléctricos de la Facultad realizó la primera transmisión pú-

blica televisiva en nuestro país. Fue el primer paso para la creación del canal de televisión de la Universidad de Chile -canal 9 en 1960-, actualmente señal concesionada a Chilevisión. Para la ocasión, se celebró con una fiesta transmitida en vivo, con poca difusión y que solo las pocas personas que poseían un televisor pudieron ver. Entre 1958 y 1962 las transmisiones fueron más elaboradas, hasta que un vendaval derribó la antena.



14. Laboratorio de Electro-técnica, 1933. Fotografía del Instituto de Cinematografía Educativa de la Universidad de Chile.





OBSERVATORIO ASTRONÓMICO
NACIONAL, CERRO CALÁN
DEPARTAMENTO DE
ASTRONOMÍA, FACULTAD
DE CIENCIAS FÍSICAS Y
MATEMÁTICAS



“Las estrellas siguen dando
en densa leche dorada
sus pulsaciones ardientes,
su exigencia apasionada”

Gabriela Mistral, “Noche andina”, 1967.

En el siglo XIX, las exploraciones geográficas y la observación de la naturaleza cobran un nuevo impulso, en estrecha relación con nuevos movimientos de expansión desde Europa y Estados Unidos hacia América Latina, Asia y África. Esto explica que la investigación astronómica en Chile se inicie en 1849 con la llegada a Santiago de una expedición de la Armada de los Estados Unidos a cargo de James T. Gillis para observar el planeta Venus y Marte, lo que permitiría realizar un mejor cálculo del paralaje solar. El viaje también debía recopilar observaciones astronómicas para fijar la longitud de las tierras recientemente exploradas. Este es el origen del Observatorio Astronómico Nacional de la Universidad de Chile, dependiente de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas desde 1927, el más antiguo de Sudamérica, emplazado en el único país americano cuyo cielo es referencia esencial para la navegación espacial.



1. Observatorio Astronómico Nacional en Cerro Calán, dependiente de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas desde 1927. La cumbre de Cerro Calán, a 860 metros sobre el nivel del mar y a unos 20 kilómetros al este del centro de Santiago, en 1955 era un sector retirado de las perturbaciones urbanas. El traslado del observatorio se completó en 1962.

La expedición de Gillis estuvo en Chile entre los años 1849 y 1852. El gobierno del presidente Manuel Montt la apoyó y se interesó por adquirir los instrumentos y edificaciones que ella traía para implementar el primer observatorio de la República. La compra se hizo efectiva el 17 de agosto de 1852. Ese mismo año se inauguró oficialmente el Observatorio Astronómico Nacional, que dependió del Ministerio de Instrucción Pública. Su primer director fue el astrónomo alemán Carlos Moesta. Los instrumentos de la expedición Gillis fueron confeccionados especialmente para su viaje a Chile: un lente de 6 ½ pulgadas para el telescopio ecuatorial, principal de la expedición, también un círculo meridiano *Pister y Martins* -que fue terminado en nueve meses trabajando "día y noche"-, y un telescopio pequeño, completaban la lista de instrumentos ópticos -cuyo paradero no se conoce- más los cronómetros para la medición de las



2. Círculo Meridiano Repsold. Los círculos meridianos se utilizan para observar el tránsito de un objeto astronómico a través del meridiano del observador. Este es un modelo antiguo, de las múltiples versiones del mismo que aparecieron desde fines del siglo XVIII. Construido en la década de 1930. Se utilizó para mantener constante la hora oficial de Chile. Colección de instrumentos antiguos, Observatorio Astronómico Nacional (OAN).

observaciones de tránsito. Por último, dos pequeñas casetas, una circular para el telescopio mayor, y otra rectangular, fueron montadas en Washington y rearmadas en Chile.

Todo el equipo se instaló en el Cerro Santa Lucía, en los restos del antiguo fuerte español (hoy Castillo Hidalgo), a una altitud de 53 metros sobre la ciudad. En 1862 el observatorio se trasladó a Quinta Normal a construcciones más idóneas y a un barrio con menos luminosidad en la periferia de Santiago. En 1911 se mueve a una zona menos poblada y menos luminosa en la comuna de Lo Espejo, en la que permaneció hasta 1955. La cercanía de la Escuela de Aviación obliga a un nuevo traslado, esta vez a su emplazamiento actual, en la cumbre del Cerro Calán. El director del observatorio, don Federico Rutllant, le imprimió un gran dinamismo y empuje a la astronomía en Chile. Uno de sus logros fue la creación del Radio Observatorio de Maipú en 1959, convirtiendo a Chile en el primer país Latinoamericano que inició investigaciones en ese campo. En el año 1965 se creó el Departamento y la Licenciatura en Astronomía. El observatorio fue incorporado al nuevo Departamento junto con los antiguos instrumentos usados a lo largo de toda su historia, entre los cuales se encuentra un Círculo Meridiano (2) usado para astrometría, y dos valiosos telescopios: el francés Gautier adquirido en 1893 (3) y el telescopio refractor Heyde, traído desde Alemania en 1912 (4). Se suman a ellos tres relojes de la



3. Telescopio Gautier. Llegó desde Francia en 1893, es uno de los cuatro que existen en el mundo: Santiago, Córdoba, Sudáfrica y Australia. Los astrónomos de antaño debían saber de mecánica y óptica para poder hacer los ajustes que los instrumentos requerían. OAN.



4. Telescopio refractor Heyde, objetivo de 28 centímetros de diámetro y 4,6 metros de distancia focal. El telescopio refractor Heyde, o antejo ecuatorial, fue traído desde Alemania en 1912 por Federico Guillermo Ristenpart, quien fue contratado por el presidente Pedro Montt para modernizar el observatorio. Fue instalado en Lo Espejo en junio de 1913 para observar unos 200 objetos nebulosos del cielo austral y luego estrellas dobles. Desde 1922 se utilizó para la observación de estrellas variables, cometas y pequeños planetas, entre ellos el Encke, el cometa de menor periodo de órbita en torno al sol (3,3 años). A partir de 1962 se destinó principalmente a la docencia y visitas guiadas del observatorio. Todas sus piezas son originales y funciona manualmente. No se tiene conocimiento de otro, en el mundo, que esté en operaciones. OAN.

firma de Clemens Riefler (1820-1876) uno de los más célebres y reconocidos relojeros alemanes, cuyo sistema se transformó en uno de los reguladores astronómicos más utilizados para controlar posibles alteraciones en el periodo de oscilación de los péndulos, y por ende, de alteraciones en la exactitud de la hora (5, 6).

Gran parte del patrimonio de instrumentos para "ver" las estrellas del siglo XIX se produjo al interior de un pensamiento que aceptaba que el Universo era inmóvil o que había sido creado en un tiempo pasado finito. Aunque las mediciones de Galileo Galilei (1564-1642) y las leyes del movimiento de Isaac Newton (1643-1727) introdujeron en la historia de las ideas las preguntas respecto de las posiciones de los sucesos y la distancia entre ellos -como ausencia de una posición absoluta (recordemos por qué Gillis debía tomar medidas des-

de dos puntos) y por tanto de un tiempo absoluto- el propio Newton no estaba dispuesto a aceptarlo (7). En 1905, un desconocido empleado de la oficina de patentes en Suiza -Albert Einstein- publicó un artículo en el que señaló que el problema del atraso de los relojes se resolvía si se dejaba de pensar que la luz viajaba a través del "éter" -como se sostenía desde la teoría de Newton-, es decir, que nos dispusiéramos a pensar que no había tiempo absoluto.



5. Tres relojes fijos permitían controlar los desfases horarios, dato fundamental para los cálculos astronómicos. El del centro data de 1856, el segundo -de 1912- es un reloj al vacío, y el tercero de 1908. Todos son "Riefler", la más famosa de las casas fabricantes de relojes astronómicos de alta precisión. Colección de instrumentos antiguos, OAN.



6. Reloj alemán de cuarzo, se consiguió para el observatorio después de la segunda guerra mundial, por el embajador de Chile en Berlín. Usa una radio y una televisión para corroborar la hora. El cuarzo oscila y por tanto "envejece", perdiendo precisión. Colección de instrumentos antiguos, OAN.



7. "Arrebatada por el tiempo, empujada hacia un punto siempre en fuga, la tierra rueda con rapidez a través del espacio", en Camille Flammarion, *Astronomie populaire: description générales du ciel*, Paris, C. Marpon et E. Flammarion, 1881. El grabado es del artista Mettais y reproducida por los famosos grabadores Régnier-Barbant, este último, ilustrador de los libros de Julio Verne.

Colección Montt

Biblioteca del Departamento de Astronomía

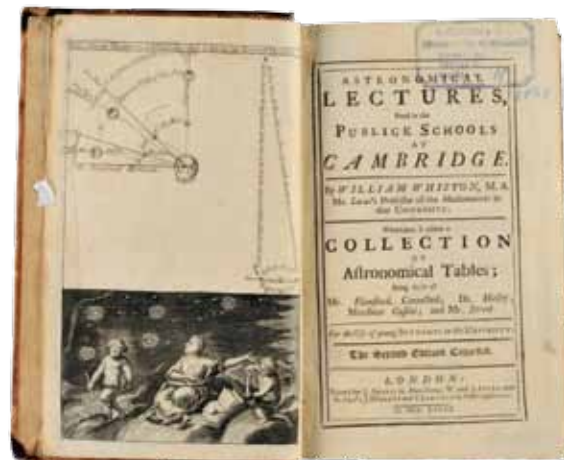
La Biblioteca del Departamento de Astronomía, ubicada en el mismo Cerro Calan en el hermoso edificio original de fines de la década de 1950, resguarda la Colección de Libros Antiguos -o Colección Montt- que reúne ediciones de libros de astronomía y ciencias de los siglos XVIII, XIX e inicios del siglo XX. Los hay desde los atisbos medievales de las Tablas Alfonsíes hasta las obras clásicas de Copérnico, Brahe, Galileo, Kepler, Newton, Laplace, Lalande y Lagrange, piedras angulares de la astronomía moderna. En la Colección Montt -cuyo nombre recuerda al presidente Manuel Montt, a quien se debe la instalación del primer Observatorio Astronómico- encontramos un rastro de la expedición Gillis: una edición del libro de James Willis *Magnetical and Meteorological observations made at Washington under orders of The Hon. Secretary of the Navy* de 1845 (8).

Matemáticos, astrónomos y navegantes comparten una historia y, al mirar hacia el cielo, también recuerdan que tienen a filósofos y teólogos entre sus compañeros. El Universo y el Cielo imponen, en la cultura occidental, la pregunta por Dios y la creación. Un bello texto que aborda estos temas es el de William Whiston, *Astronomical lectures, read in the publick schools at Cambridge*, destinado a los jóvenes estudiantes universitarios de Londres (9, 10). Whiston fue un conocido teólogo, astrónomo e historiador inglés, admitido en 1693 en la Universidad de Cambridge donde inició sus estudios de Matemáticas y conoció a Newton, del cual fue alumno y amigo, sucediéndole en 1703 como Profesor Lucasiano de Matemáticas. Entre sus trabajos se cuenta *Una nueva teoría de la Tierra desde su origen hasta la consumación de todas las cosas* (1696), en el cual explica la historia sagrada

10. Frontispicio del libro de William Whiston (1667-1752), *Astronomical lectures, read in the publick schools at Cambridge*. El grabado puede representar a Urania, la celestial, musa de la astronomía y la astrología, la cual aparece casi siempre con instrumentos matemáticos, razón por la cual también se la considera musa de las matemáticas y de todas las ciencias exactas.

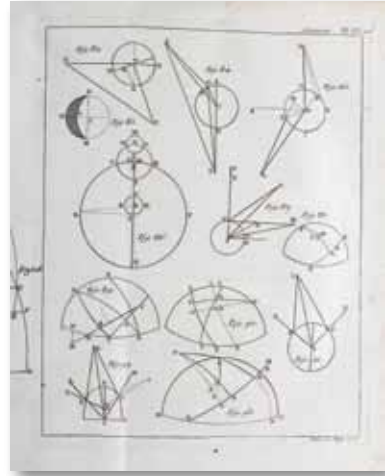


8. James Melville Gillis (1811-1865), *Magnetical and Meteorological observations made at Washington under orders of The Hon. Secretary of the Navy*. Date August, 13. 1838, Washington, Gales and Seaton printers, 1845. El ejemplar, firmado por el mismo Gillis, posiblemente formó parte de la implementación del primer Observatorio Astronómico Nacional. Gillis regresó a su país en 1855. Colección Montt, Biblioteca del Departamento de Astronomía.



9. William Whiston (1667-1752), *Astronomical lectures, read in the publick schools at Cambridge*, London, J. Senex, W. and J. Innys, J. Osborne, and T. Longman, 1728. Este libro compila variados materiales diseñados por Whiston para sus alumnos de Astronomía y Teología de la Universidad de Cambridge. Colección Montt, Biblioteca del Departamento de Astronomía.





11. Robert Smith (1689-1768), *Cours complet d'optique, traduit de l'anglois de Robert Smith, contenant la théorie paratique & les usages de cette science, par l. p. Pazenaz*, Avignon, La Veuve Gibard, 1767. Copia de la segunda edición del libro de Smith, famoso matemático inglés, reconocido por sus alcances sobre la teoría particulada de la luz, así como de otros aspectos de la óptica de Newton. Es considerado el primer texto de diseño óptico, y fue referencia obligada para la fabricación de telescopios durante décadas. Colección Montt, Biblioteca del Departamento de Astronomía.



12 Jean Sylvain Bailly (1736-1793), *Geschichte der Sternkunde des Alterthums bis auf die Errichtung der Schule zu Alexandrien*, Leipzig, Schwickert Verlage, 1777. Título original: "Histoire de l'astronomie ancienne: depuis son origine jusqu'à l'établissement de l'école d'Alexandrie", 1775. Jean Sylvain Bailly, político, astrónomo y académico francés, guillotinado bajo el Régimen de Terror en 1793. Tuvo especial interés por la divulgación por medio de textos que en ese entonces se calificaban de científico-literarios, los cuales apelando a la revisión total y extensiva desde un punto de vista cronológico de un campo, se nombraban "historias". Esta es su primera obra, compuesta en cuatro volúmenes, en la que destaca la inclusión de los conocimientos astronómicos de culturas no europeas. Un cráter lunar fue llamado en su honor con el nombre "Bailly". Colección Montt, Biblioteca del Departamento de Astronomía

sobre la base de elementos científicos, por ejemplo, que el diluvio universal habría sido provocado por la colisión de un cometa contra la superficie terrestre.

El conocimiento de los cuerpos celestes se une a la historia de los objetos ópticos, mecanismos complejos que se desarrollaron entre la historia de vidrios y cristales, las matemáticas y la anatomía. El libro *Cours complet d'optique* de Robert Smith -jesuita inglés, astrónomo, matemático, profesor de hidrografía y director del Observatorio de Marsella- fue uno de los primeros y más reconocidos estudios del siglo XVIII en este campo. Su autor también escribió de teoría de la música, otro campo del tiempo y la distancia. En la Colección Montt se cuenta con la edición en inglés traducida por Esprit Pezenas (1692-1776), otro astrónomo jesuita y director del Observatorio de Marsella, casi diez años antes de su publicación en Francia **(11)**.

En el siglo XVIII la astronomía se popularizó por medio de las enciclopedias, las historias ilustradas y los atlas astronómicos. Destaca entre ellas la *Histoire de l'astronomie ancienne: depuis son origine jusqu'à l'établissement de l'école d'Alexandrie*, de Jean Sylvain Bailly, publicada en 1775 y del cual la Colección Montt cuenta con una edición en alemán publicada en Leipzig en Schwickert Editores en 1777, poco después de su publicación en Francia **(12)**. Dentro de los trabajos del autor destaca su estudio sobre la órbita del cometa Halley en su aparición de 1759. Un año más tarde fundó un observatorio y publicó los resultados en su obra más famosa: *Essai sur la théorie des satellites de Jupiter* (1766). A partir de 1789 interrumpió sus estudios para participar en los sucesos revolucionarios. Bajo la Comuna, se transformó en el Primer Alcalde de París y responsable directo de la conocida masacre del *Champ de Mars* a manos de la Guardia Nacional. Esto lo hizo sumamente impopular. Murió guillotinado en 1793.

Otra forma de divulgación fue el almanaque, un tipo de calendario basado en la posición de los astros para calcular efemérides e hitos de importancia para navegantes, agricultores, agrimensores y, cada vez más, de interés para el público en general. Uno de los almanaques astronómicos más conocidos y de larga data es el *Connaissance des Temps*, publicado con algunas interrupciones desde 1759 por la Academia Real de Ciencias de París, y hoy en día por la Oficina de Longitudes en la misma ciudad. Este almanaque fue ordenado y calculado, en gran parte, por Joseph Jérôme Lalande. Su libro más famoso es el *Traité d'astronomie*, una serie de cuatro volúmenes publicados entre 1764 y 1781. El ejemplar de la Colección Montt corresponde a la segunda edición en cuatro volúmenes que aparece entre 1771 y 1781 con el nombre de *Astronomie*, con numerosas anotaciones manuscritas (13).

Sin embargo, la obra más importante del siglo XVIII, en el género de divulgación astronómica, es la de Pierre Simon Marquis de Laplace, *Traité de mécanique céleste*, que se publicó entre 1799 y 1825 en cinco volúmenes. En la Colección Montt está la primera edición completa de este compendio del conocimiento astronómico de su época, en la que el "Newton de Francia", uno de los matemáticos más notables de su tiempo, también ofrece una solución completa a los problemas mecánicos del sistema solar (14).

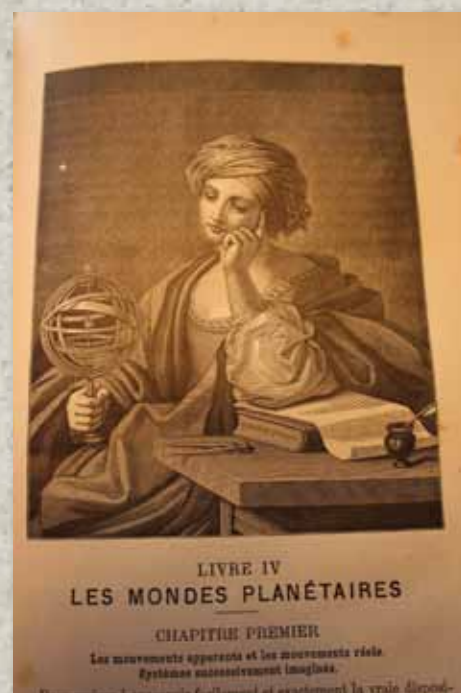
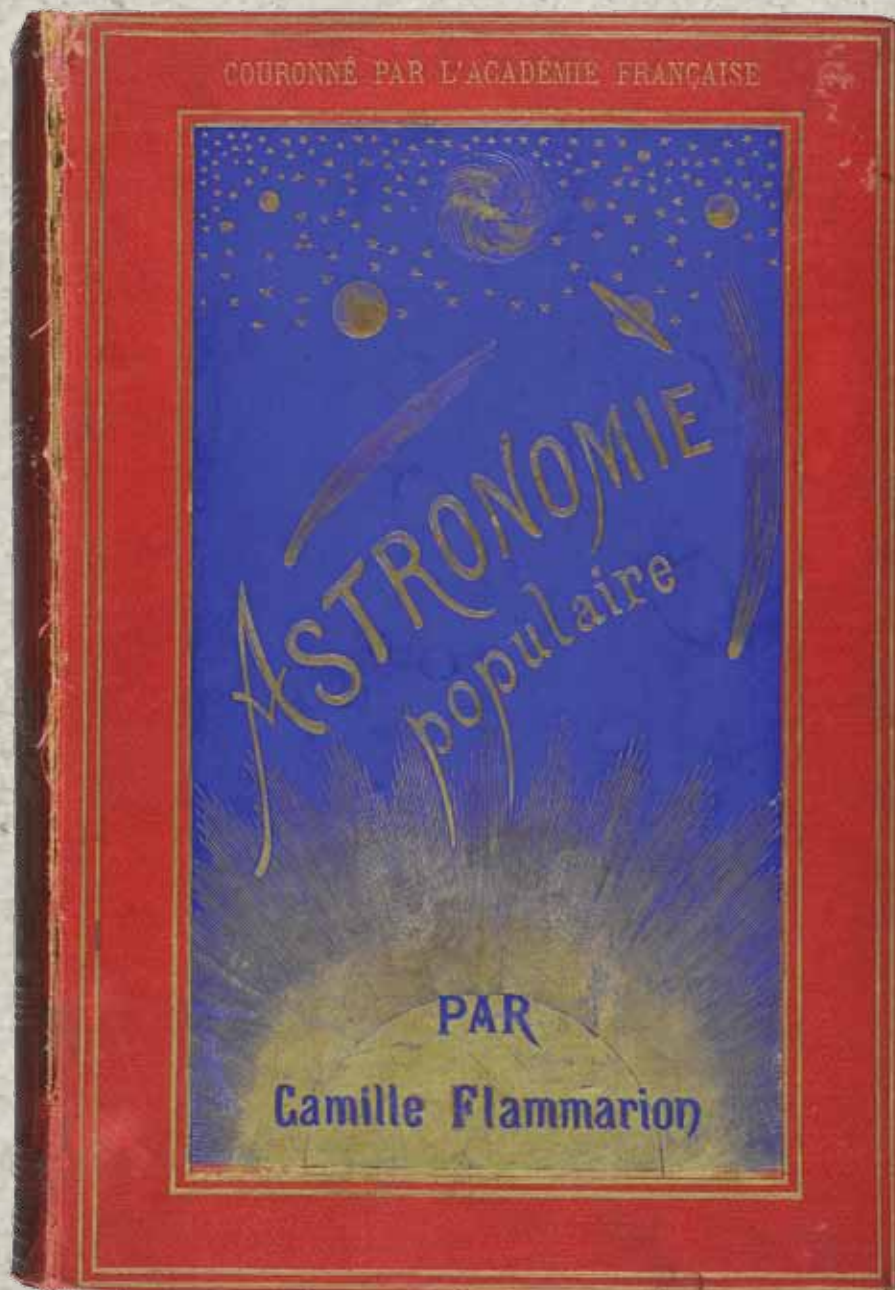
En el siglo XIX todas las obras de divulgación se potenciaron con las nuevas técnicas de impresión de imágenes con atractivas láminas a bajo costo. El libro más famoso en este género es *Astronomie populaire: description générales du ciel*, de Camille Flammarion, editado en 1881, luego de su premiación por la Academia Francesa a recomendación del Ministerio de Instrucción Pública para uso en las bibliotecas populares (15). Flammarion mostró desde pequeño interés por el estudio de los astros, pero problemas económicos lo obligaron a trabajar como aprendiz en un taller de grabado, experiencia que de seguro marcó sus proyectos de escritura y edición de libros. En 1858, con dieciséis años de edad fue admitido como junior en el Observatorio de París, en el



13. Joseph Jérôme Lalande (1732-1807), *Astronomie*, 2. éd., revue et augm., Paris, la Veuve Desaint, rue du Foin Saint Jaques, 1771-81. Fue la más popular de las obras de divulgación astronómica, concebida como un manual práctico para quienes desearan observar y obtener sus propios cálculos astronómicos. El ejemplar tiene anotaciones manuscritas en francés, muchas de ellas sobre las anomalías del promedio del sol. En la colección también se encuentra una copia del volumen 4 en primera edición. Colección Montt, Biblioteca del Departamento de Astronomía.



14. Pierre Simon Marquis de Laplace (1749-1827), *Traité de mécanique céleste*, [Paris] Impr. de Crapelet; A Paris, Chez J. B. M. Duprat... 1799-1825, 5 v. Copia de la primera edición de esta magna obra científica del astrónomo francés Laplace, el "Newton de Francia", recordado por sus habilidades matemáticas sin igual. Los costados de las páginas tienen numerosas notas escritas en francés y cálculos matemáticos de lector, usuario o dueño desconocido. Colección Montt, Biblioteca del Departamento de Astronomía.

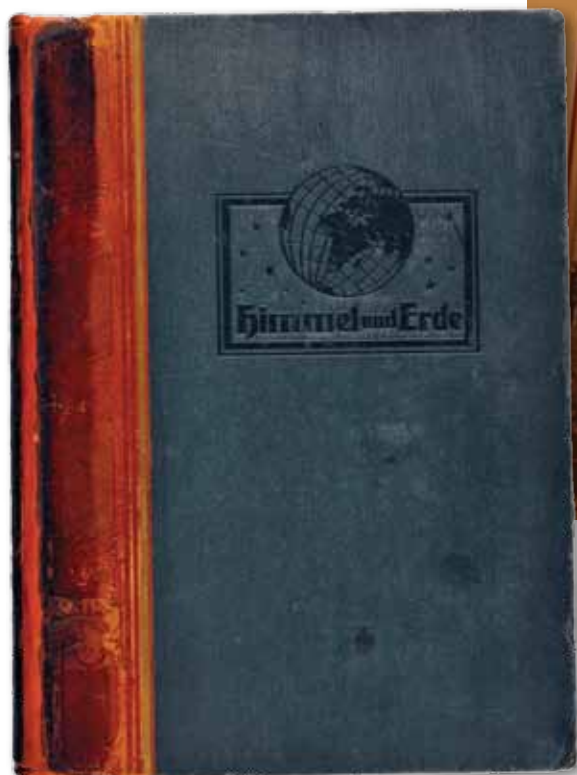


15. Camille Flammarion (1842-1925), *Astronomie populaire: description générales du ciel*, Paris: C. Marpon et E. Flammarion, 1881. Flammarion fascinó a sus contemporáneos con títulos como *Los mundos imaginarios* (1874), *Las maravillas celestes* (1875) y *Astronomía popular*, obra que entre 1879 y 1924 tuvo más de 130.000 ejemplares y se tradujo a varios idiomas. La obra tiene más de 360 figuras, dibujos y grabados de tipo didáctico que fueron parte importante de su éxito masivo, especialmente entre los niños. Colección Montt, Biblioteca del Departamento de Astronomía.

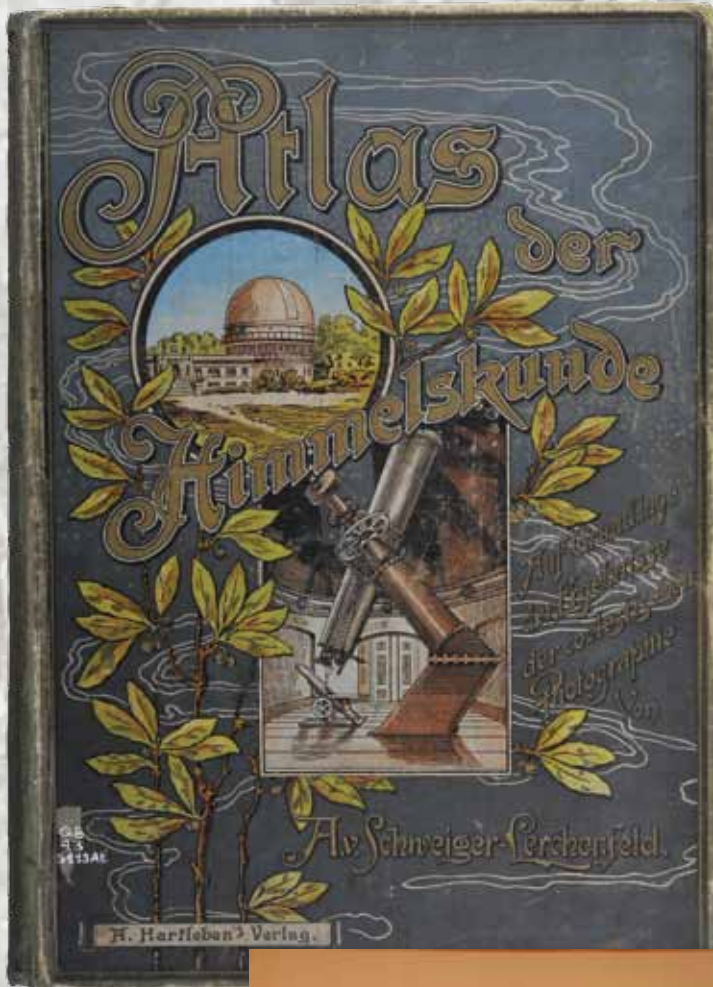
que trabajó en la Oficina de Longitudes durante cuatro años. En 1862 apareció su primera obra de carácter divulgativo, *La pluralité des mondes habités*, que le reportó enorme fama y el despido del observatorio. Fue reconocido como el primer divulgador "serio" en este campo. Una de sus obras más interesantes es *Histoire du ciel* (1867), una magnífica descripción novelada histórico-filosófica del cielo estrellado. En el ámbito alemán, un autor destacado de obras populares de astronomía fue Josef Plassmann. Obtuvo su doctorado en 1904 en Bonn con una tesis sobre el cambio en la luminosidad de la luz en la estrella "Mi Cefeo". Ese mismo año se publicó una segunda edición de su libro *Himmel und Erde* en dos volúmenes: el primero con 500 ilustraciones, más 67 láminas y suplementos gráficos, y el segundo con 715 ilustraciones, además de 56 láminas y mapas. El primer volumen trata del Cielo y el segundo, de la Tierra (16).

El *Atlas der Himmelskunde*, de Amand Freiherr von Schweiger-Lerchenfeld, publicado en 1898, es un interesante ejemplo de la configuración del género de divulgación científica unido a las nuevas técnicas de impre-

sión de imágenes. Su autor, escritor y editor cambió su carrera militar por la escritura y los viajes, financiados por su riqueza. En 1889 fundó la revista *Stein der Weisen* ("piedra del saber") en la que se desempeñó como editor por varios años. El *Atlas de Astronomía* es su única obra en este género, basada en una recolección de fotografías y la participación de varios de los astrónomos más importantes de aquel momento. El libro inicia con una historia de la fotografía y su servicio a la astronomía, para luego presentar las formas de observación astronómica y la diversidad de cuerpos que componen el sistema solar, terminando con un compendio de la historia y desarrollo de la astronomía. Todos los temas se acompañan de numerosas imágenes, mapas e ilustraciones especialmente realizadas para la obra con diversas técnicas de impresión: xilografía, cromolitografía y fotograbados que reproducen fotografías astronómicas tomadas directamente del cielo con la técnica de la autotipia. Inventada en 1880 por Stephen H. Horgan, permitió imprimir en una misma hoja, y al mismo tiempo, texto e imagen (17).



16. Josef Plassmann (1859-1940), *Himmel und Erde: Unser Wissen von der Sternenwelt und dem Erdball*, Wien, Verlags-Leo Gesellschaft [1904] 2 v.: il. La obra fue publicada en Viena por la Sociedad "Leo" (Leo-Gesellschaft), grupo fundado en 1892 por Joseph Alexander von Helfert para promover la ciencia y el arte con bases católicas, para lo cual apoyó proyectos de difusión de gran atractivo visual. Algunas de las láminas son pinturas originales de W. Kranz. El libro incorpora hermosos mapas y láminas desplegables de las constelaciones en el cielo y de la vía láctea.



17. Amand Freiherr von Schweiger-Lerchenfeld (1846-1910), Atlas der Himmelskunde: auf Grundlage der Ergebnisse der coelestischen Photographie, Wien, A. Hartleben's, 1898. El autor, escritor y editor de trabajos de corte periodístico y de investigación, tuvo especial interés en generar publicaciones de divulgación científica con nuevas tecnologías de impresión y reproducción de imágenes. El Atlas der Himmelskunde contó con la colaboración especial del profesor Ladislav Weinek -director del Observatorio de Praga en aquel entonces-, productor del primer atlas lunar basado en fotografías. Colección Montt, Biblioteca del Departamento de Astronomía.



FACULTAD DE ARTES

“...Pedro de la Barra se ha hecho acreedor del agradecimiento conmovido de todos los aficionados al buen teatro. Armando Carvajal frente a la Orquesta Sinfónica de Chile y Ernst Uthoff por sus coreografías y desvelos merecen también el aplauso entusiasta de los que consideran al arte como antídoto contra la maldad”.

L. E. M., *Revista Arcilla*, 2 de enero de 1945.



La Facultad de Artes de la Universidad de Chile, creada el 31 de diciembre de 1929, reunió a la Escuela de Bellas Artes, el Conservatorio Nacional de Música y Declamación, el Instituto de Cinematografía Educativa y el Departamento de Extensión Artística. Con ella se da, por primera vez en el mundo, rango universitario a los estudios artísticos. En 1941 se incorporó la Escuela de Danza. Forman parte de ella el Teatro Nacional Chileno (heredero del Teatro Experimental), el Museo de Arte Contemporáneo (MAC), el Museo de Arte Popular Americano Tomás Lago (MAPA) y el Instituto Superior de la Universidad de Chile (ISUCH). Partituras, programas de teatro, restos de infraestructura, montajes y vestuario, fotografías, registros sonoros y audiovisuales forman parte de su patrimonio, que es también el de los proyectos culturales y sociales del siglo XX.



1. Sede Las Encinas de la Facultad de Artes en el Campus Juan Gómez Millas. Allí funcionan desde 1973 el Departamento de Artes Visuales y el de Teoría de las Artes.

2. La sede de calle Compañía 1246 alberga a los departamentos de Música y Danza. Su construcción se inició en 1958 a partir del diseño del arquitecto León Prieto Casanova, en el mismo lugar donde se encontraba el antiguo Conservatorio. Originalmente se compartiría con la Facultad de Economía, lo que explica su doble estructura con comunicaciones internas. La construcción finalizó en 1962, año en que entró en funcionamiento el "Teatro de Cámara", que en 1968 se llamó "Teatro de la Reforma" y, finalmente, "Sala Isidora Zegers de Huneeus".



3. Morandé 750, sede "Pedro de la Barra" del Departamento de Teatro. Edificio declarado de interés patrimonial, al que la Escuela de Teatro llegó en 1987 después de transitar por la Casa Central, el Palacio Matte y Amunátegui 73.



El patrimonio de la Facultad de Artes presenta interesantes desafíos por su compleja materialidad. Más que de obras, el catálogo se compone de sus creadores, sumándose a ello una historia difícil de hilar y de rastrear por su dispersión física. Sin embargo, los objetos permiten vislumbrar una memoria sobre las producciones culturales del siglo XX, en el cual una generación de hombres y mujeres nacidos en el centenario de la República se hace visible en escenarios de crisis políticas nacionales e internacionales, transformándose e incorporando al campo artístico nuevos lenguajes técnicos y tecnológicos, como el cine y la música, incorporando nuevas formas de expresión, bajando del escenario o saliendo de las academias y conservatorios para hacer del "público" un nuevo actor. Es por eso también, que junto con el ámbito de las humanidades y ciencias sociales, las artes muestran las heridas más violentas del Golpe de Estado de 1973: visibles, sonoras, corporales, las más tangibles de las intangibles marcas de la memoria.

De las instituciones cuya historia hereda la Facultad de Artes, la más antigua es la de la Academia de Pintura, creada en 1849, a cargo del pintor Alejandro Cicarelli. La recién inaugurada academia, ubicada en el segundo piso del Congreso Nacional de la época, quedó bajo responsabilidad de la Facultad de Filosofía y Humanidades. En 1858, la Academia pasó a depender de la sección universitaria del Instituto Nacional, fortaleciendo con esta decisión el carácter de establecimiento de educación superior. Al ampliar los cursos ofrecidos con los de Escultura y Arquitectura, pasó a llamarse Academia de Bellas Artes, trasladándose al recinto del Instituto ubicado detrás de la Casa Central. Con la promulgación del Estatuto Orgánico de 1879, la Universidad de Chile crea una nueva Facultad: la de Filosofía, Humanidades y Bellas Artes, bajo cuya tutela quedará la ahora Escuela de Bellas Artes. Después de la Guerra Civil de 1891, la Escuela fue trasladada a un local ubicado en la calle Maturana 750, donde permanecerá hasta 1910, cuando es instalada en el recién inaugurado Palacio de Bellas Artes (4). Momentáneamente durante 1929 la Escuela dependió del Ministerio de Instrucción Pública para luego retornar, por decreto ley, a la Universidad de Chile junto con el Conservatorio Nacional de Música y la Es-

cuela de Artes Aplicadas (5). En 1969 un incendio dañó la Escuela del Parque Forestal, la cual deambuló luego por diversos lugares arrendados. Durante la presidencia de Salvador Allende se acordó construir una nueva sede en los terrenos de la chacra Santa Julia, futuro Campus Juan Gómez Millas. El Estatuto Orgánico de 1971 transformó a la Escuela de Bellas Artes en el Departamento de Artes Plásticas, el que se trasladó a la nueva sede en 1973, aunque no estaba terminada. Luego del Golpe de Estado, el proyecto arquitectónico queda detenido e inconcluso hasta el día de hoy. En 1981 la Facultad de Artes toma su fisonomía actual, con los departamentos de Artes Visuales, Danza, Música, Teatro y Teoría de las Artes. En 1987, las primeras agrupaciones artísticas nacionales como la Orquesta Sinfónica (1941), el Ballet Nacional Chileno y Coro Sinfónico (1945) se agrupan el Centro de Extensión Artística y Cultural Domingo Santa Cruz, actualmente el más importante centro de música, canto y danza del país, dependiente de una universidad pública.

4. Taller de pintura en la Escuela de Bellas Artes en el edificio del Parque Forestal. Fotografía de Antonio Quintana, Archivo Central Andrés Bello.





Hasta la intervención militar de 1973, el impacto cultural de la Universidad de Chile desde las artes fue muy amplio, quedando en la memoria colectiva sus programas de educación y vinculación con el medio, potenciados por las transmisiones radiales, que fueron eliminadas en 1976. En la década de 1950 fue emblemático el programa de ciclos musicales "Arte para todos", donde tanto el Ballet Nacional como la Orquesta Sinfónica, los Coros Sinfónicos y de Cámara visitaban distintas poblaciones de Santiago y de provincias para realizar presentaciones a la comunidad. En 1977 contaba con 23 giras y 26 temporadas oficiales. Curiosamente, en una de estas presentaciones en el cerro Santa Lucía -*Obertura 1812*, que intenta ilustrar la derrota de Napoleón- se contó con la colaboración de Carabineros de Chile, quienes simulaban el sonido de armas de fuego en combate.

5. Foto de la Escuela de Artes Aplicadas en el Complejo Universitario de Cerillos -donado a la Universidad en 1950- que también acogió a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. La Escuela de Artes Aplicadas funcionó allí hasta 1968. Su primera sede estuvo en la calle Arturo Pratt, entre Avda. Matta y Santiaguillo, cercana a las imprentas y casas tipográficas según los lineamientos del director de la Escuela de Bellas Artes, el pintor y músico Carlos Isamitt (1887-1974) Premio Nacional de Artes mención música en 1965. Fotografía de la Colección Archivo Central Andrés Bello.



Las partituras del Departamento de Música y Sonología

El 17 de junio de 1850 el presidente de la república Manuel Bulnes creó el primer Conservatorio Nacional de Música, con Adolfo Desjardín como su director. Fue incorporado a la Facultad de Artes en 1929, al suprimirse la Dirección General de Enseñanza Artística. En 1968 se transformó en el Departamento de Música y Sonología, siendo decano de la Facultad Domingo Santa Cruz (1899-1987). En la biblioteca del Departamento se encuentra un conjunto de partituras pertenecientes al antiguo Instituto de Extensión Musical fundado el 2 de octubre de 1940 e incorporado en 1942 a la Universidad, y del cual es heredero el actual Centro de Extensión Artística Cultural de la Universidad de Chile que se separa de la Facultad de Artes en 1987.

Santa Cruz compuso obras para orquesta, cámara, solista y coro. Siendo secretario de la Embajada chilena en Madrid, entre 1922 y 1923, estudió con el compositor español Conrado del Campo (1897-1953). En la década siguiente será uno de los compositores renovadores más influyentes en la música docta chilena. Entre sus obras más destacadas se encuentran *Cuarteto de cuerdas N° 1* (1930-1931), *Cinco piezas para orquesta de cuerdas* (1937) y *Variaciones para piano y orquesta* (1943), muy próximas a la escuela expresionista alemana. Por ellas ha sido considerado, en la perspectiva del atonalismo, un puente con la obra de Alfonso Leng, y se proyectará de muy buena forma en compositores más jóvenes como Alfonso Letelier y Gustavo Becerra. En la colección de partituras se encuentra su *Cuatro poemas de Gabriela Mistral para canto y piano* (6) y en la Mediateca (ver recuadro) la grabación de *Preludios dramáticos*, Op. 23 (1946).

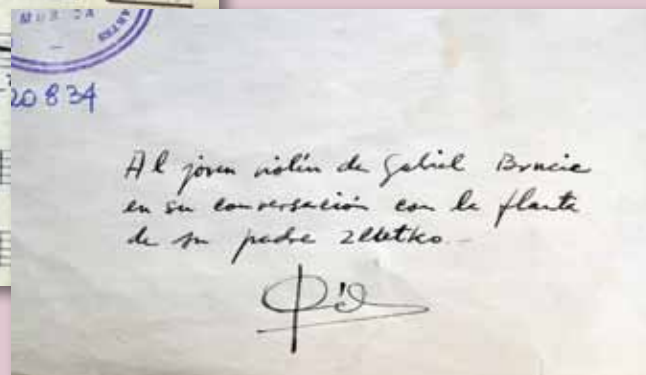
Gran parte las partituras fueron donadas por Jorge Urrutia Blondel (1905-1981), colección reunida -posiblemente- como miembro de la Junta Directiva del Departamento de Extensión Universitaria, cuyo presidente era Domingo Santa Cruz. Ambos tuvieron una estrecha relación formativa en la Sociedad Bach. Jorge Urrutia fue nombrado secretario del Conservatorio Nacional



6. Domingo Santa Cruz (1899-1987), partitura de *Cuatro poemas de Gabriela Mistral para canto y piano* (1927). Creador de la Sociedad Bach e impulsor del estudio de la música en la universidad, Santa Cruz recibió el Premio Nacional de Artes, mención Música, en 1951. Los poemas de la Mistral son "Árbol Muerto", "Piecitos de niño", "Tres árboles" y la "Lluvia lenta". Biblioteca del Departamento de Música.

de Música al producirse la reforma de 1928, y ese mismo año fue becado para ampliar estudios de Composición en Europa. Antes de regresar, en 1931, visitó Austria, Italia e Inglaterra para conocer el movimiento musical contemporáneo en estos países. A su llegada a Chile fue nombrado profesor de Armonía y Composición en el Conservatorio Nacional. A lo largo de las décadas de 1940 y 1950 ejerció como secretario de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile y como miembro del Instituto de Investigaciones Musicales. En el año 1976 fue distinguido con el Premio Nacional de Artes por su aporte a los estudios analíticos de la música chilena del siglo XX y de investigación folclórica, en particular, de las provincias del norte de Chile. Su obra incluye las suites sinfónicas *La Guitarra del Diablo* (1942) y *Música para un Cuento de Antaño* (1948), *Pastoral de Alhué para pequeña orquesta* (1937), *Canciones y Danzas Folclóricas de Chile para coro* (1933-37, 1944), *Música folclórica ritual de La Tirana para coro* (1962), entre muchas otras.

Juan Amenábar (1922-1999) estudió composición con Jorge Urrutia en el Conservatorio, y estudios instrumentales y de teoría general con los profesores Luis Vilches, Pedro Valencia-Courbis y Lucila Céspedes. Su trabajo destaca en el ámbito de la música experimental, no por nada era ingeniero y compositor. Entre 1955 y 1957 cofundó el Taller Experimental del Sonido en la Univer-



sidad Católica de Santiago y compuso *Los Peces*, considerado el primer disco electroacústico del país y de Latinoamérica. *Los Peces* es un estudio monódico sobre un diagrama rítmico-espacial según proporciones determinadas por la serie matemática de Fibonacci, para el cual se utilizó como único material sonoro grabaciones de algunas notas de piano. Entre 1981-1983 fue director del Departamento de Música y vicedecano de la Facultad de Artes. Su catálogo comprende obras para casi todos los géneros musicales, las que han sido estrenadas en Chile, América y Europa. En la Mediateca está la grabación de su obra *Feedback* para violín (1964) y entre las partituras de la biblioteca del Departamento de Música y Sonología, una copia de *Cuatro diálogos para flauta y violín* (7). En 1991 fundó el Gabinete de Electroacústica para la Música de Arte (GEMA).

Como en otros ámbitos de la creación y el saber, la Universidad de Chile ha sido un espacio de estímulos permanentes para la experimentación, la investigación en musicología y los desafíos de la educación musical. Una figura central del siglo XX en estas problemáticas es la de Pedro Humberto Allende (1885-1959), el primer músico chileno en recibir el Premio Nacional de Artes en 1945, reconocido como uno de los compositores

7. Juan Amenábar (1922-1999), partitura de *Cuatro diálogos para flauta y violín*, s.f. Amenábar, junto con José Vicente Asuar, fue pionero en la manipulación de sonidos a través de las máquinas. La obra está dedicada por el autor al destacado violinista Gabriel Brncic, que mostró tempranamente un fuerte interés por la electroacústica: "Al joven violín de Gabriel Brncic en su conversación con la flauta de su padre". Este puede ser un trabajo inicial del compositor, famoso por la obra *Los Peces* (1955). Biblioteca del Departamento de Música.

más importantes del siglo pasado. Hijo del periodista, caricaturista, dramaturgo y poeta popular Juan Rafael Allende (1848-1909), promotor de la difusión de la música y el teatro en los sectores populares de la ciudad de Santiago, para Pedro Humberto la figura paterna seguramente influyó en sus intereses. Ingresó en el año 1899 al Conservatorio Nacional de Música, donde tuvo como maestros a músicos como Domingo Brescia, Enrique Soro, Aurelio Silva y Federico Stöbel. Allí obtuvo los títulos de profesor de violín (1905) y profesor de armonía y composición (1908). En varias oportunidades el gobierno de Chile lo comisionó para estudiar la problemática de la educación musical en otros países, lo cual lo llevó a recorrer países como España, Checoslovaquia, Hungría, Austria, Uruguay, Costa Rica, Francia, Italia, Bélgica e Inglaterra, donde pudo tomar contacto con las nuevas tendencias de composición contemporánea como el impresionismo, el neoclasicismo y el expresionismo. Allende destaca por su hábil integración de los



8. Pedro Humberto Allende (1885-1959), *Tonada sin gloria para contralto y soprano con acompañamiento de piano*, 1926. Allende es sin lugar a dudas uno de los compositores más importantes del siglo XX. Realizó los primeros estudios de las manifestaciones musicales del pueblo mapuche, trabajo que publicó en 1928 como parte de su proyecto de construir una música "nacional". Biblioteca del Departamento de Música.

recursos propios del arte con algunos elementos tomados del folclor campesino y urbano, creando una especie de "nacionalismo musical". También fue un destacado musicólogo, realizando los primeros estudios de las manifestaciones musicales del pueblo mapuche, trabajo que publicó en 1928. Entre sus composiciones destacan *Escenas campesinas chilenas* (1914) para orquesta, *Doce tonadas de carácter popular chileno* (1918-1922) para piano solo, y *La voz de las calles* (1920) cuya grabación se encuentra en la Mediateca. En la colección de partituras, destaca la *Tonada sin gloria para contralto y soprano con acompañamiento de piano* (1926) con letra del poeta Maximiliano Troncoso (1886-1965), Premio Nacional de Literatura en 1956 (8).

Como pedagogo, Pedro Humberto Allende formó toda una generación de compositores, entre ellos a Alfonso Leng, Carlos Isamitt, Alfonso Letelier, Gustavo Becerra, Juan Orrego Salas, Carlos Riesco, Jorge Peña Hen, Eduardo Maturana y René Amengual (1911-1954). Este último compositor es el autor de la música del *Himno de la Universidad de Chile*, creada en el año 1941 y gana-

dora del concurso público que el rector Juvenal Hernández convocara con motivo de la celebración de los cien años de la Universidad. La letra es del poeta Julio Barrenechea (1910-1979), abogado de la Universidad de Chile que trabajó en la revista *Mástil* de los alumnos de derecho, y presidente de la Federación de Estudiantes en 1930. Amengual fue director del Conservatorio desde 1947 hasta su muerte. En la colección de partituras se encuentra su obra *Cuarteto de cuerdas* (9), y en la Mediateca de la Universidad *Sonatina* del año 1939.

Juan Orrego Salas (1919-) compositor y musicólogo, fundador de la Escuela Moderna de Música junto a René Amengual, se formó primero como Bachiller en Historia y Letras e ingresó a la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica. En 1943 se tituló de Arquitecto, carrera que abandonó al año siguiente para consagrarse por entero a la música. Los primeros estudios musicales los llevó a cabo en el Conservatorio Nacional de la Universidad de Chile, con los profesores Alberto Spikin (piano), Pedro Humberto Allende (armonía y composición) y Domingo Santa Cruz (composición). En Estados Unidos estudió Composición con Randall Thompson, en las Universidades de Virginia y Princeton, y con Aaron Copland, en la Escuela de Verano de Tanglewood. Fue además alumno en los Seminarios de Musicología de Paul Henry Lang y George Herzog, en la Universidad Columbia de Nueva York. Una vez en Chile, se convirtió en 1949 en editor de la *Revista Musical de Chile* y crítico musical del diario *El Mercurio* (1950). Entre 1957 y 1959 se hizo cargo del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile. En 1961 se marchó definitivamente a Estados Unidos, fijando su residencia en Bloomington, Indiana. Recibió el Premio Nacional de Artes Musicales en 1992. En la colección de partituras está una de sus primeras composiciones: *Variaciones y fuga sobre el tema de un pregón*, estrenada en junio de 1946 en la ciudad de Santiago por Oscar Gacitúa (piano) (10). Es probable que haya sido escrita cuando se perfeccionaba en Estados Unidos, auspiciado por la Fundación Rockefeller (1944-1945) y la Fundación Guggenheim (1945-1946). La obra está dedicada a Alberto Ginastera, compositor argentino de música académica contemporánea, consi-



9. René Amengual (1911-1954), Cuarteto de cuerdas, 1941. Partituras de la composición ganadora del segundo lugar en la sección de cámara del concurso del IV Centenario de la Fundación de Santiago en 1941 y de Chanson de Automne, musicalización del poema de Paul Verlaine. Amengual compuso la música del Himno de la Universidad de Chile. Biblioteca del Departamento de Música.

derado uno de los compositores latinoamericanos más importantes del siglo XX, el que por esos mismos años se encontraba estudiando en Tanglewood.

En los Seminarios de Composición de Tanglewood, impartidos por Aaron Copland y Olivier Messiaen, también participó Carlos Riesco Grez (1925-2007) distinguido con el Premio Nacional de Artes en el año 2000. También alumno de composición del maestro Pedro Humberto Allende, al egresar de la Universidad de Chile prosiguió su formación en Estados Unidos y México. Fue director del Instituto de Extensión Musical hasta el año 1974. Entre sus obras se encuentran *Concierto para Violín y Orquesta*, *Concierto para Piano y Orquesta*, *Ballet Candelaria*, *Sinfonía "De Profundis"*, *Mortal Mantenimiento para soprano y orquesta*, *Quinteto de vientos*, *Sonata para piano* y *Sobre los Ángeles para voz y piano* de 1962, pieza de la cual se encuentra la partitura en la colección del Departamento de Música y Sonología, con texto de Rafael Alberti y dedicada a Nadia Boulanger, de quien Riesco fue aprendiz (11).

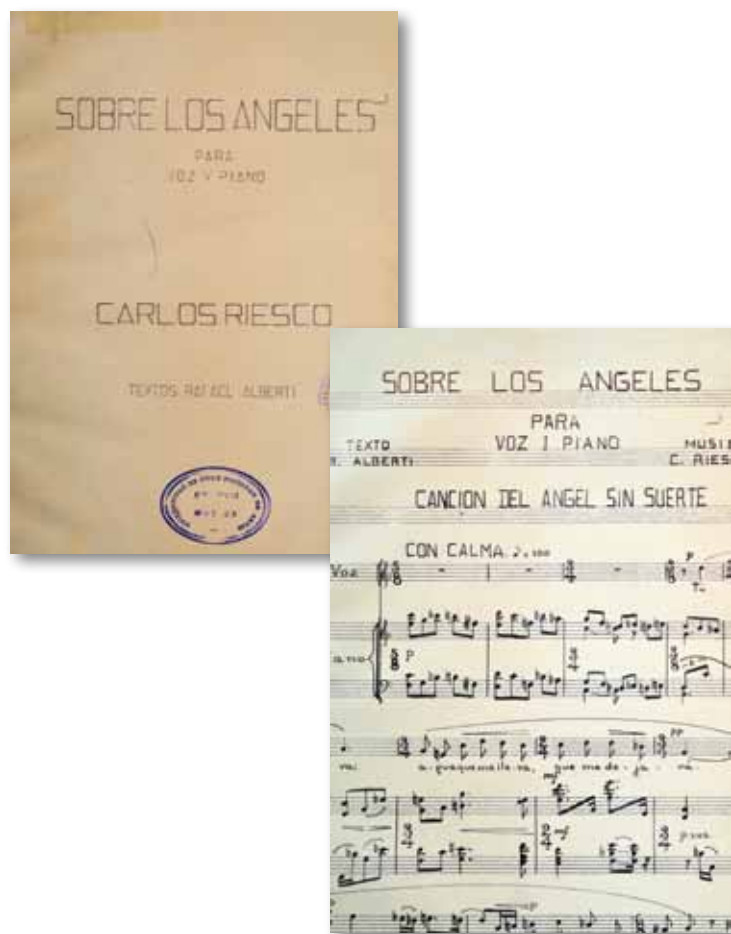


10. Juan Orrego Salas (1919-), Variaciones y fuga sobre el tema de un pregón, 1946. Orrego Salas es una de las figuras más destacadas en la historia musical latinoamericana contemporánea, con innumerables aportes a diversas áreas de la música, especialmente la composición y la musicología. La partitura fue donada por el embajador de Austria en Chile. Dedicada a Alberto Ginastera y Señora. Biblioteca del Departamento de Música.

Junto con estas marcas de una generación y una tradición de maestros y aprendices que rompen e innovan en la producción de obras, las partituras que resguarda el Departamento de Música y Sonología también recogen autores y obras relevantes en la historia de la música. Entre ellas destaca *Zamacueca*, de Federico Guzmán Frías (1827-1885), posiblemente de inicios del siglo XX, la primera zamacueca de la que se tiene registro litográfico en Chile, publicada en 1851 por la casa editorial de su padre, Eustaquio Guzmán (12). En 1890 la casa de Carlos F. Niemeyer siguió publicando música y editó una compilación de ocho piezas llamada "Bailes Nacionales". Seis de ellas eran zamacuecas, ritmo que llegó a Chile entre 1810 y 1825 desde Lima, donde sufrió algunas variaciones, y hacia 1870 cambió su nombre a cueca. Incluso se difundió a Lima con ese nombre, y también como zamacueca chilena. Federico Guzmán Frías, pianista y compositor, es considerado el músico chileno más importante del siglo XIX, nacido en el seno de una familia musical de raíces limeñas y mendocinas.

Al mismo tiempo que Pedro Humberto Allende generaba espacios para nuevos sonidos, Adolfo Leng (1884-1974), Premio Nacional de Artes 1957, odontólogo y de formación musical autodidacta, marcaba hitos en la historia de la música de concierto chilena del siglo XX, relacionándose con el Grupo de los Diez, la Academia Ortiz de Zárate, la Sociedad Bach (1917-1932) y la Asociación Nacional de Compositores de Chile (1936). En la partitura que aquí se destaca, Leng musicaliza un fragmento del poema "Alma mía" de Manuel Magallanes Moure (1878-1924), dedicado a Jorge Urrutia por el autor (13). De él también encontramos en la Mediateca las grabaciones de *Preludios N°1 y N°2* (1905-1906).

Otro contrapunto es Luis Advis (1935-2004), compositor de la emblemática obra de la memoria nacional *La Cantata de Santa María de Iquique* (1969), interpretada en gran parte por el grupo Quilapayún, a cuyos integrantes conoció al estudiar filosofía en la Universidad. *Preludios para piano* pertenece a su formación temprana, la que no contempló la creación musical chilena sino el bagaje tradicional clásico-romántico. Fue así que forjó



11. Carlos Riesco Grez (1925-2007), *Sobre los Ángeles para voz y piano*, 1962. Riesco fue distinguido con el Premio Nacional de Arte en el año 2000. La obra, para canto y piano, se basa en el poema "Canción del Ángel sin suerte" de Rafael Alberti, publicado en el libro *Sobre los Ángeles* en 1929. La partitura está dedicada a Nadia Boulanger, compositora francesa, directora de orquesta y maestra del autor. Biblioteca del Departamento de Música.

una especial afinidad con el romanticismo tardío, donde reconocía a Wagner, Mahler y Strauss como sus principales referentes estéticos (14). Solo de adulto conoció a los compositores chilenos, y desarrolló su gusto por la música popular y tradicional de nuestro continente -música que antes rechazaba y consideraba "inferior", como boleros, chacareras, joropos, milongas y bosanovas- la cual ingresó en su mundo creativo a partir de la literatura. Junto con Gustavo Becerra (1925-1999), Premio Nacional de Artes 1971, renovaron las artes escénicas incorporando la música como un actor relevante, marcando hitos en la trayectoria del Teatro de la Universidad de Chile (véase más adelante). En la Mediateca se encuentra la obra *Tres móviles para clavecín y cinta* (1968) de Gustavo Becerra.



12. Federico Guzmán Frías (1827-1885), Zamacueca, 19—. La "zamacueca" de Federico Guzmán forma parte del llamado criollismo, en tanto precedente de la cueca. Contiene instrucciones para ser interpretada en piano, como imitar el arpa o ser cantada con la gracia del mar. Biblioteca del Departamento de Música.



13. Alfonso Leng (1884-1974), Alma mía, 1916. Leng fue odontólogo, y músico con formación musical autodidacta. Recibió el Premio Nacional en 1957. Perteneció al Grupo de Los Diez, al igual que Manuel Magallanes Moure, autor del poema Alma mía, obra que Leng dedica a su esposa "María Cuevas con todo el amor y ternura". La partitura está dedicada a Jorge Urrutia por el autor. Biblioteca del Departamento de Música.



14. Preludios para piano, junio 1960. Obra temprana del autor de la Cantata de Santa María de Iquique, compuesta hacia 1969 e interpretada por el grupo Quilapayún. Con dedicatoria del autor: "Para don Carlos esperando algún día mostrarle algo que le guste". Biblioteca del Departamento de Música.

Patrimonio en el Departamento de Teatro

Las temporadas teatrales de 1937 y 1939 fueron fundamentales para el futuro desarrollo del teatro chileno y la fundación del Teatro Experimental de la Universidad de Chile, del cual es heredero el Departamento de Teatro. En él se encuentra el eco del movimiento de reforma iniciado en Europa y en Estados Unidos, que experimentaba con nuevas técnicas teatrales y escénicas. La propuesta podría resumirse en que el teatro es obra de un colectivo que incluye a los escenógrafos y al público. Esta propuesta fue acogida con entusiasmo por un grupo de estudiantes del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile que integraban el CADIP (Centro de Arte Dramático del Instituto Pedagógico) creado en 1941, y dirigidos por Pedro de la Barra (1912-1976). De la Barra había ingresado al Instituto para estudiar Pedagogía en Castellano, pero allí comenzó a escribir sus primeros guiones. *La Feria*, su primera obra, trata de la urgente necesidad que tenía el teatro chileno por alcanzar la profesionalización. Pedro de la Barra soñaba con un teatro netamente chileno y a ello abocó su tarea desde el grupo rebautizado como Teatro Experimental de la Universidad de Chile en 1942. Salió al exilio en Venezuela en 1974, donde murió dos años después. Sus restos fueron repatriados en 1990.

Las reuniones fundacionales del Teatro Experimental se realizaron en calle Las Heras, y a ellas asistían: Pedro de la Barra, Agustín Siré, Jorge Lillo, Domingo Piga, Roberto Parada, María Maluenda, Bélgica Castro, Coca Melnik, Domingo Tessier, Pedro Orthous, María Cánepa, Héctor del Campo, Edmundo de la Parra, Chela Álvarez, Óscar Oyarce, Rubén Sotoconil, Kerry Sëller, Enrique Fajardo, Fanny Fischer, Oscar Navarro, entre otros. Este teatro estudiantil debutó el 22 de Junio de 1941, a las diez de la mañana, con *La guardia cuidadosa* de Cervantes y *Ligazón*, esperpento de Ramón del Valle Inclán. En el Departamento de Teatro se conservan un foco de iluminación (15) y un calendario del Teatro Experimental (16).

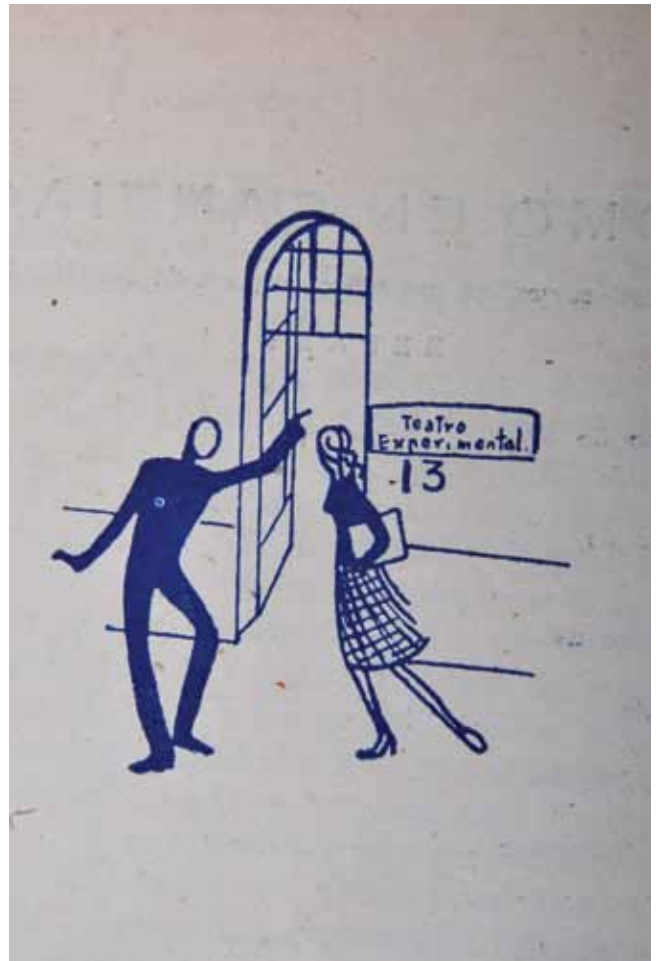


15. Foco del Teatro Experimental de la Universidad de Chile (1941-1958) en el Departamento de Teatro. Rastro del nuevo concepto de escenografía e iluminación en íntima consonancia con la obra: las luces ya no se alineaban frente a los actores sino que entraban en juego directo con la escena.



16. Calendario utilizado por el Teatro Experimental de la Universidad de Chile. Facultad de Artes, Departamento de Teatro. Se encuentra en la Biblioteca de Morandé 750.

Agustín Siré (1908-1986), Premio Nacional de Artes 1972, fue uno de los actores más significativos de su época. Su infancia no fue fácil, y para poder estudiar tuvo que enfrentar privaciones y procurarse los medios económicos con todo tipo de trabajos. Al terminar sus estudios secundarios en 1929, viajó a Italia para estudiar Historia del Arte. Al volver, ingresó al Instituto Pedagógico con cursos de francés, italiano, filología y filosofía clásica, hasta que finalmente obtuvo el título de profesor de Francés y Filosofía. Mientras estudiaba aún, entre 1932 y 1933, hizo sus primeras incursiones en el teatro profesional en diversas compañías. Al Teatro Experimental se incorporó en su segundo estreno oficial, haciendo el papel del padre del Mancebo, en la obra *El Mancebo que Casó con Mujer Brava* en adaptación de Alejandro Casona. En 1946 viajó a Londres contratado por la BBC y asistió a los cursos de la Real Academia de Arte Dramático y de la Escuela de Teatro del Old Vic, con el propósito de estudiar la organización de las escuelas dramáticas. Posteriormente fue becado por la Fundación Rockefe-



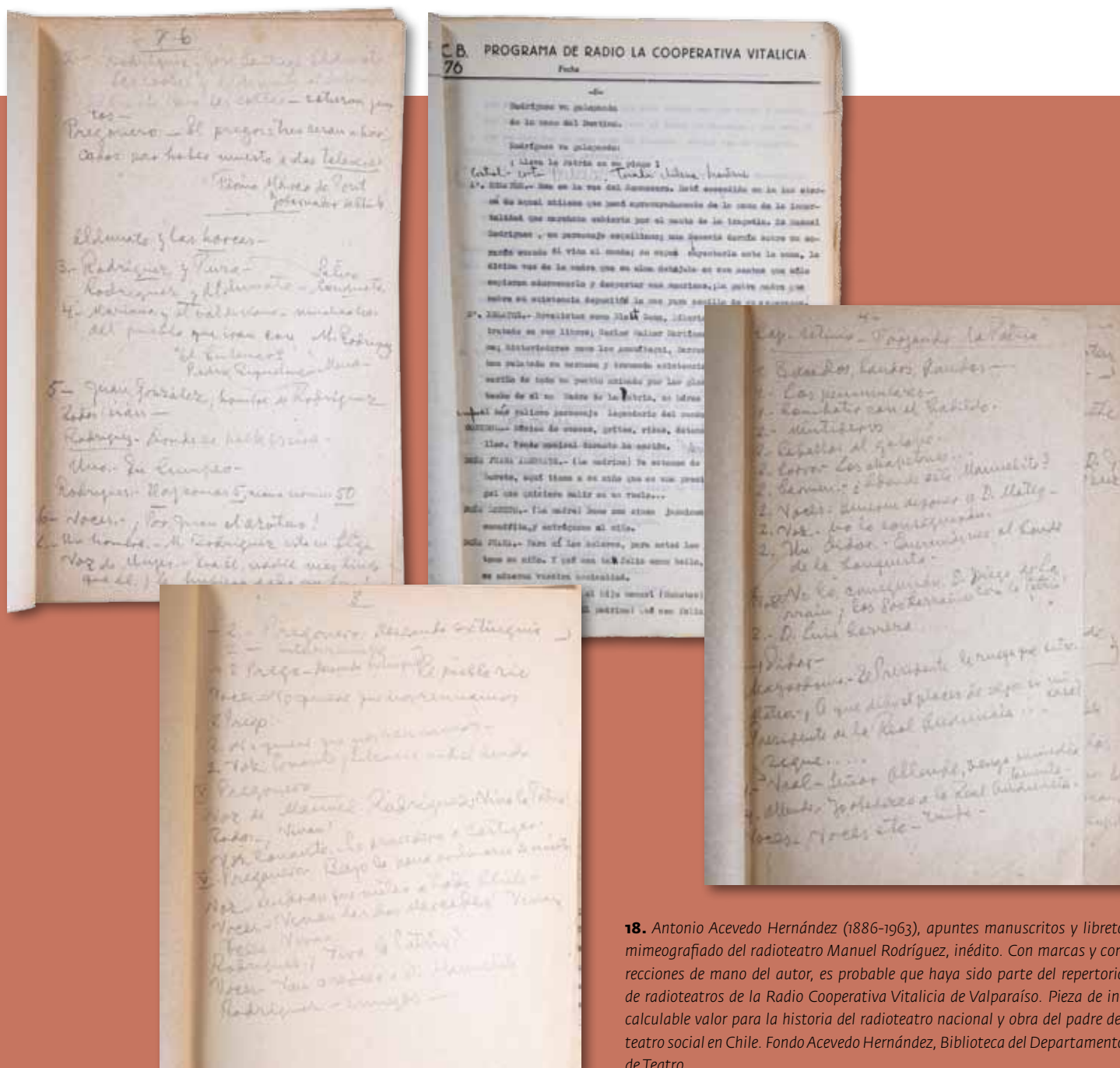
17. Detalle de la contraportada del programa de la obra *Como en Santiago*, de Daniel Barros Grez, estrenada por el Teatro Experimental en 1958, en el cual se indica la mítica Sala 13 de la Casa Central como lugar de la presentación.

ller para estudiar las escuelas de Estados Unidos y allí tomó contacto con las teorías de Stanislavsky. Con este aprendizaje desarrolló los primeros planes de estudio para la nueva Escuela de Teatro, la cual inició sus actividades en abril de 1949, en la sala 13 de la Casa Central (17). Siré fue su director hasta 1959. Hoy, la Universidad de Chile es la única escuela que imparte dirección teatral en nuestro país.

De 1941 a 1958 la institución a cargo de las actividades teatrales de la Universidad de Chile fue conocida como Teatro Experimental. Entre 1959 y 1968 se la llamó Instituto de Teatro (ITUCH) y desde 1969 a 1973 Departamento de Teatro. En 1974 pasó a ser el Teatro Nacional Chileno, denominación que conserva en la actualidad. Después de 1973 los teatros universitarios fueron desmantelados, se exoneró al 90% del personal contratado y sus oficinas fueron "saqueadas" por militares. Muchos

de los funcionarios fueron sometidos a sumario producto de una "depuración ideológica", incluyendo a Pedro de la Barra, uno de los fundadores de la compañía, a quien se le solicitó su renuncia de la sede de Antofagasta. La escuela se vio obligada a quemar parte del material que poseía su biblioteca por su posible carácter subversivo, por lo tanto, los programas que se conservaron son sobrevivientes de la barbarie, que hoy nos permiten reconstruir la creación de muchas voces, por esencia colectiva: actores, guionistas, directores, diseñadores teatrales, montajistas, operadores de sonido, iluminación, diseñadores de vestuario, sastres, tramoyas...

Junto con la colección de programas, la biblioteca del Departamento resguarda el valioso legado del escritor y dramaturgo chileno Antonio Acevedo Hernández (1886-1963), donado por su familia el año 2008. Se compone de manuscritos y documentos mecanografiados que abarcan el periodo de producción del autor entre 1917 (*Jauría*) y 1955 (*Claudia*, novela epistolar), de gran valor para la dramaturgia nacional. Entre ellos también se encuentran originales de sus obras *Raíces Amargas*, en dos versiones (1921 y 1950), el libreto de *Los Payadores* (1931) y el libreto radial de *Manuel Rodríguez*, basado en su novela del mismo nombre del año 1945 (18).



18. Antonio Acevedo Hernández (1886-1963), apuntes manuscritos y libreto mimeografiado del radioteatro Manuel Rodríguez, inédito. Con marcas y correcciones de mano del autor, es probable que haya sido parte del repertorio de radioteatros de la Radio Cooperativa Vitalicia de Valparaíso. Pieza de incalculable valor para la historia del radioteatro nacional y obra del padre del teatro social en Chile. Fondo Acevedo Hernández, Biblioteca del Departamento de Teatro.

Antonio Acevedo Hernández fue uno de los primeros autores que se atrevieron a desarrollar problemáticas sociales en el teatro chileno a principios del siglo XX. Este autor trabajó desde muy pequeño en diversos oficios, para lo cual debía abandonar su casa. Cerca de los dieciséis años llegó a Santiago, donde adhirió a las diversas protestas populares que bullían en la capital a principios del siglo XX. Alrededor de 1910, Acevedo conoció al escritor Domingo Gómez Rojas, figura fundamental en el desarrollo de su carrera como dramaturgo. Fue en esa misma década cuando escribió su primera obra, *El rancho*, basada en un episodio de su vida en Longaví: allí vio a varios perros comerse una oveja; el patrón, ante este hecho, acusó a un inquilino de habérsela robado. Antonio declaró en favor del inquilino, pero no fue escuchado, y por haber testificado a favor del inocente fue amarrado y azotado. El patrón era un pariente de su madre. Fue reconocido con el Premio Na-

cional de Teatro en 1937 por su obra *Chañarillo* (1936), la vida de un pueblo nortino en la época de auge de la explotación de minas de plata. Fue un referente para los teatros universitarios que surgen en esos años ligados a los movimientos sociales de la época. Los críticos reconocen que el montaje más destacado que se ha hecho de ella es el del Teatro Experimental de la Universidad de Chile en el año 1953, bajo la dirección de Pedro de la Barra y con la actuación de Roberto Parada. Fue remontada el año 1979 por el Teatro Itinerante de la Universidad de Chile. La última vez que fue llevada a escena fue en el Teatro Nacional Chileno el año 2000, de la mano de Andrés Pérez, en la temporada de "Hitos del Teatro Chileno".

Fotos fijas del montaje de la obra Chañarillo, de Antonio Acevedo Hernández, por el Teatro Experimental de la Universidad de Chile en el año 1953. Colección del Teatro Nacional Chileno de la Universidad de Chile.



El Teatro Experimental de la Universidad de Chile

En sus inicios, el Teatro Experimental tuvo como objetivos la difusión del teatro clásico y moderno para retomar valores teatrales universales, crear un público para el teatro y la formar un teatro-escuela, cuestión que planteaba la necesidad de contar a nivel nacional con preparación profesional, seria y sistemática de cada una de las personas involucradas en el quehacer escénico. Otro de sus aportes fue la docencia, no solo en su proyección universitaria, sino también desde la Escuela Popular de Arte Escénico (1946) que proponía anualmente un plan de estrenos y actividades gratuitas y masivas. Ya desde 1944 la Comisión Sindical del Teatro organizaba actividades teatrales para organizaciones sociales, gremiales, educacionales y comunitarias en general, inclusive establecimientos hospitalarios y carcelarios. También contribuyó a la creación y difusión de las artes escénicas con el Concurso Anual de Obras Teatrales, que desde 1945 abrió una veta crucial para el desarrollo de la dramaturgia chilena al incentivar la formación de autores mediante premios, talleres y el montaje de

sus obras. Entre 1941 y 1960 se estrenaron 104 obras, lo que en 19 años de actividad significa un promedio de 5,4 producciones por año. La formación de directores fue uno de los aportes esenciales de la revolución del Teatro Experimental. Los nombres de Pedro Orthous, Eugenio Guzmán, Pedro de la Barra, del propio Agustín Siré, de Víctor Jara, son pilares en el desarrollo de un teatro de carácter nacional, decisivo además en la formación de las nuevas generaciones y del nacimiento de otras academias teatrales.



19. Fotografía en que aparecen (de izquierda a derecha) María Teresa Ficher, Domingo Tessier, Emilia F., Rubén Sotoconil y Coca Maluenda, cofundadores del Teatro Experimental. Colección Archivo Central Andrés Bello.

Programas del Teatro Experimental (1942-1958)

Los programas del Teatro Experimental fueron concebidos como cuadernillos de educación para el espectador. Se inician con un comentario, muchas veces firmado por importantes escritores nacionales y extranjeros, en que se despliegan los argumentos que validan la elección de la obra como texto, luego un comentario del director en que explica el sentido de esa elección para el teatro -proporcionando valiosas claves para el comprender el contexto histórico en que se montaba- y el lugar del teatro en el campo cultural del momento. La segunda parte del cuadernillo presentaba al elenco y equipo técnico. El diseño gráfico de los mismos es otro de sus aportes a su propuesta de artes integrales y trabajo colectivo. En muchos de ellos encontramos trabajos pioneros o desconocidos de importantes artistas plásticos y primeras generaciones de diseñadores.

El caballero de Olmedo de Lope de Vega

dirección Pedro de la Barra, 1942.



¡Que de noche lo mataron al caballero de Olmedo!

El *Caballero de Olmedo* fue la primera obra de función completa que montó el Teatro Experimental, a solicitud del rector Juvenal Hernández con ocasión del centenario de la Universidad. La obra se presentó en el Teatro Municipal el 13 de agosto a las 18:30 horas, y fue el número oficial del cierre del aniversario. Hasta entonces, relata Rubén Sotoconil, "Habíamos hecho obritas cortas, ése fue nuestro primer largometraje. Lo hicimos con mucha dignidad". El diseño de vestuario estuvo a cargo de Roser Bru (1923-), quien por esos años se encontraba terminando sus estudios en la Academia de Bellas Artes de la Universidad. El trabajo realizado en esta obra es además inédito dentro de lo que será su trayectoria como destacada pintora y grabadista. La música de copla fue especialmente compuesta por Vicente Salas Viu (1911-1967), escritor, periodista, compositor, musicólogo, refugiado español en el Winnipeg llegado a Chile en 1939, llegó a ser director del Instituto de Investigaciones Musicales, catedrático de la Facultad de Ciencias y Artes musicales y redactor del *Boletín Mensual de la Revista de Arte*, importante antecedente de la *Revista Musical Chilena*. El escenógrafo fue Héctor del Campo, quien es considerado el padre de la escenografía en Chile, también refugiado español con formación de diseñador en el Instituto del Teatro de Barcelona. En el reparto estaban Roberto Parada, Agustín Siré, Domingo Tessier, María Maluenda y Chela Álvarez.



Fotos fijas del montaje, colección Teatro Nacional Chileno.

Nuestro Pueblo de T. de Wilder

dirección Pedro de la Barra, 1945.



Nuestro Pueblo, de Thornton de Wilder, fue la última obra estrenada por el Teatro Experimental en la temporada de 1945 en el Teatro Municipal. Con ella aparece una forma peculiar de realismo que marca un quiebre con las anteriores presentaciones. Es la historia de un típico pueblo norteamericano con sus menudos problemas diarios, en donde nunca ocurren episodios más variados a sus habitantes que aquellos esenciales en la existencia humana: nacimiento, amor o muerte. La escenografía la componían solo una verja, una mesa y unas sillas. Agustín Siré fue director de escena e hizo el papel de narrador, un personaje que marcó un hito en el medio, por la proyección de la emoción interior en el estilo coloquial exigido por la obra. El elenco estuvo compuesto por el actor Domingo Tessier, Jorge González, Roberto Sotoconil y Bélgica Castro. La obra además contaba con la presentación del Coro Universitario bajo la dirección de Isidoro San Martín, emblemático profesor de música y director del coro del Instituto Nacional.



Fotos fijas del montaje, colección Teatro Nacional Chileno.

Como en Santiago de Daniel Barros Grez

dirección Domingo Tessier, 1958.



Como en Santiago, de Daniel Barros Grez, fue la primera obra estrenada en la Sala de Teatro de calle Morandé 25, y fue parte de un rescate de dramaturgia chilena con la que el Teatro Experimental pretendía construir un verdadero teatro nacional. El programa señala: "El autor, al no huir de su realidad sino que mostrarla, cumple el ideal de todo teatro ser un espejo de la vida". La obra fue dirigida por Domingo Tessier y el elenco estuvo compuesto por Jorge Lillo, Rubén Sotoconil, Dagoberto Reyes, Emilio Martínez, Roberto Parada, María Maluenda, María Cánepa, Chela Hidalgo, Coca Melnik, Silvia Orman, entre otros. La extensa lista se explica se explica en una nota del programa: "Cumpliendo con sus principios, el Teatro Experimental, presenta los personajes de esta obra interpretados por dos o más actores. Por este motivo, se comunicará al público, antes de cada función, el elenco que actúe en esa oportunidad". La música de la obra fue encomendada a Gustavo Becerra, compositor dedicado a la búsqueda de una identidad propia para la música latinoamericana. La portada es de Miguel Ángel Suárez.



Fotos fijas del montaje, colección Teatro Nacional Chileno.

Programas del periodo del Instituto del Teatro de la Universidad de Chile (1959-1968).

El 1º de enero de 1959, bajo la dirección de Agustín Siré y la Rectoría de Juan Gómez Millas, el Teatro Experimental fue rebautizado como Instituto del Teatro de la Universidad de Chile (ITUCH). En esta etapa se profundizó la relación entre la academia y la extensión y difusión del

teatro en la comunidad. De allí surgió un convenio entre la Federación de Estudiantes y el ITUCH, que se tradujo en el montaje de presentaciones en locales de diversas escuelas universitarias, la realización de conferencias y charlas ilustradas, exposiciones, foros críticos y mesas redondas. Otro convenio se hizo con la Central Única de Trabajadores (CUT). Se realizaron giras por todo el país y las primeras en el extranjero: Buenos Aires, Lima y Caracas. Otra de las actividades fundamentales del ITUCH fue la creación del Centro de Investigaciones del Teatro Chileno y un Museo-Archivo del mismo a cargo del actor Rafael Frontaura y del crítico e investigador Orlando Rodríguez.



La Ópera de tres centavos de Bertold Brecht & Kurt Weill dirección Teresa Orrego y Eugenio Guzmán, 1959.

La Opera de tres Centavos está entre las primeras obras estrenadas bajo el nuevo nombre de Instituto del Teatro (ITUCH). En ella se rescatan las experiencias del poeta alemán Bertold Brecht que, tras la primera guerra mundial, decidió dedicarse por completo a crear un teatro para el pueblo. El trabajo creativo fue realizado en conjunto con Kurt Weill. La obra tuvo gran éxito en Berlín y en toda Alemania, hasta que Hitler prohibió su presentación. El montaje del ITUCH estuvo dirigido por Eugenio Guzmán y Teresa Orrego, una de las primeras y pocas figuras femeninas en la dirección teatral entre 1941 y 1962. La dirección musical estuvo a cargo de Héctor Carvajal y la coreografía de Juana de Laban (1910-1978), hija de Rudolf von Laban, el inventor del sistema de notación de los movimientos que lleva su nombre: labanotación. También participó la pianista Rebeca D'Hainaut. En la portada del programa aparece un dibujo del pintor estadounidense de origen ruso Ben Shahn, destacado exponente del arte comprometido social y políticamente dentro de la corriente del realismo estadounidense. El diseño de los afiches estuvo a cargo de Mariano Díaz.



Parejas de trapo de Egon Wolff

dirección Eugenio Guzmán, 1960.

Parejas de trapo fue la ganadora del concurso de dramaturgia organizado por el ITUCH en el año 1959, y el segundo trabajo de Egon Wolff como dramaturgo. Es un hito en el teatro nacional, representando un nuevo estilo: el neorrealismo social. A propósito de la temática encerrada en la obra una curiosa nota en el programa advertía: "Los personajes y situaciones de esta obra son imaginarios. Cualquier similitud con nombres reales es pura coincidencia". La portada del programa es obra de Gustavo Donoso, destacado dibujante y poeta chileno, creador de "Margarita", sencilla y emblemática gráfica que aparecía en todas las portadas del diario *Fortín Mapocho* en la década de 1980.



La madre de los conejos de Alejandro Sieveking

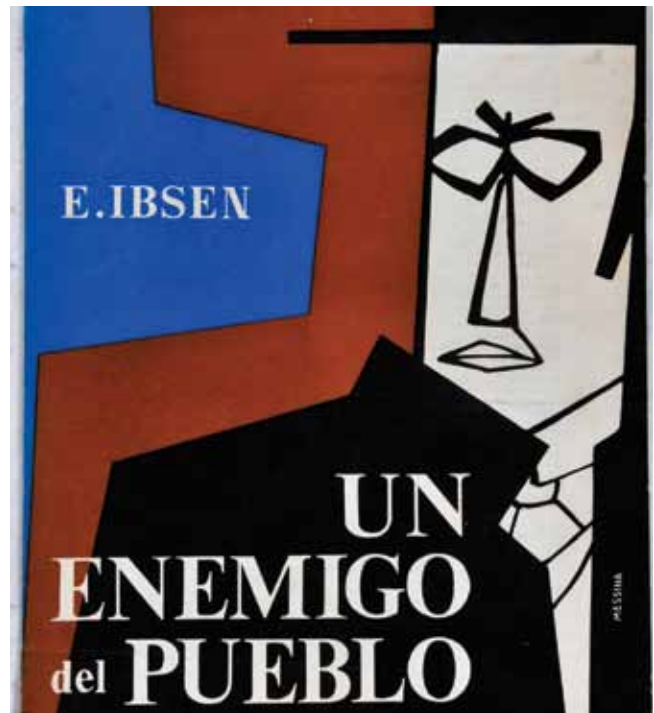
dirección Agustín Siré, 1961.

La madre de los conejos ganó el segundo lugar en el Concurso Anual de Obras Teatrales del ITUCH, y contó con la presencia de Víctor Jara como director ayudante (trabajo que delinea los primeros pasos de este cantautor como director teatral). Alejandro Sieveking, destacado dramaturgo de la VI Región, había estudiado originalmente arquitectura en la Universidad de Chile, carrera que abandonó para ingresar al Instituto del Teatro de la misma Universidad, del cual egresó en 1959. Sieveking y Víctor Jara fueron compañeros de la Escuela de Teatro del ITUCH, en 1956. Trabajaron juntos en varias obras en los años previos al golpe. Víctor Jara dirigió *Las ánimas de día claro*, una de las obras más connotadas de Sieveking. En el reparto figura la actriz Bélgica Castro -esposa de Alejandro Sieveking-, Sergio Aguirre y Fernando González. Como director de escena y ayudante de dirección figura Jorge Acevedo, también conocido como "el malo". El diseño del programa es de Fernando Krahn, escenógrafo que trabajó tres años en el teatro y uno de los ilustradores chilenos más reconocidos a nivel mundial, dentro de cuya obra este trabajo es poco conocido.

Un enemigo del Pueblo de Henrik Ibsen

dirección Pedro Orthous, 1962.

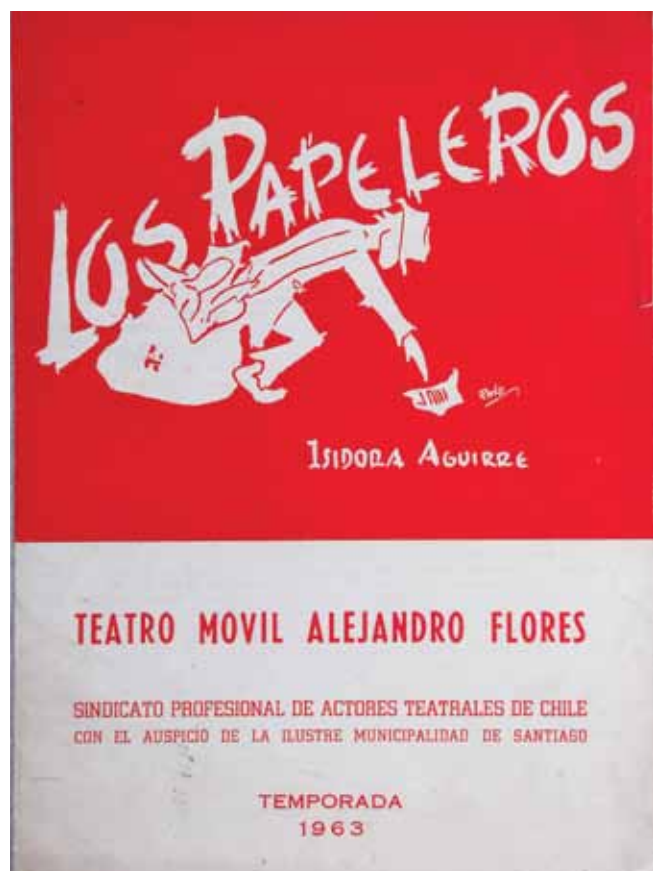
Un enemigo del Pueblo, del Henrik Ibsen (1828-1906), dio nuevas fuerzas al arte del teatro, aportando al drama burgués europeo seriedad ética y profundidad psicológica. Sus obras sacaron a la vista en el escenario las divergencias profundas y los problemas que acosaban a la familia burguesa. *Un enemigo del Pueblo* fue adaptada por Arthur Miller bajo la dirección de Pedro Orthous. En el reparto figuraban Rubén Sotoconil, Agustín Siré, Sergio Aguirre, Alicia Quiroga y Tennyson Ferrada, entre otros. La portada y diseño de los afiches son de José Messina, miembro de la primera generación de profesionales del diseño en Chile.



Los papeleros de Isidora Aguirre

dirección Eugenio Guzmán, 1963.

Los papeleros, de la dramaturga chilena Isidora Aguirre, no fue estrenada por el cuerpo de teatro del ITUCH sino por el Teatro Móvil Alejandro Flores, porque no fue aceptada por el Teatro de la Universidad de Chile. Isidora Aguirre, reconocida principalmente por su obra *La Pér-gola de las flores*, cuenta con treinta obras estrenadas de su autoría, las cuales recorren diferentes estilos, desde la farsa a la comedia, incluyendo dramas históricos. *Los papeleros* es su obra más destacada, una sátira acompañada de música y canciones en que se denuncia la dura vida de los "papeleros" de un basural en las afueras de Santiago, realidad aún vigente en nuestro país, si bien han cambiado sus nombres a "cartoneros", "cachureros", y eufemísticamente "recicladores". La obra ingresa sin tapujos en la marginalidad social y los problemas generados por la gran migración campo-ciudad de la época. Para escribirla, Isidora pasó cuatro semanas viajando a diario a los basurales de la periferia de Santiago. Las presentaciones se realizaron en una precaria carpa, sin calefacción y a medio terminar. Los críticos de la época no asistieron a la presentación -decían que había subido la miseria al escenario- ni hubo propaganda, excep-



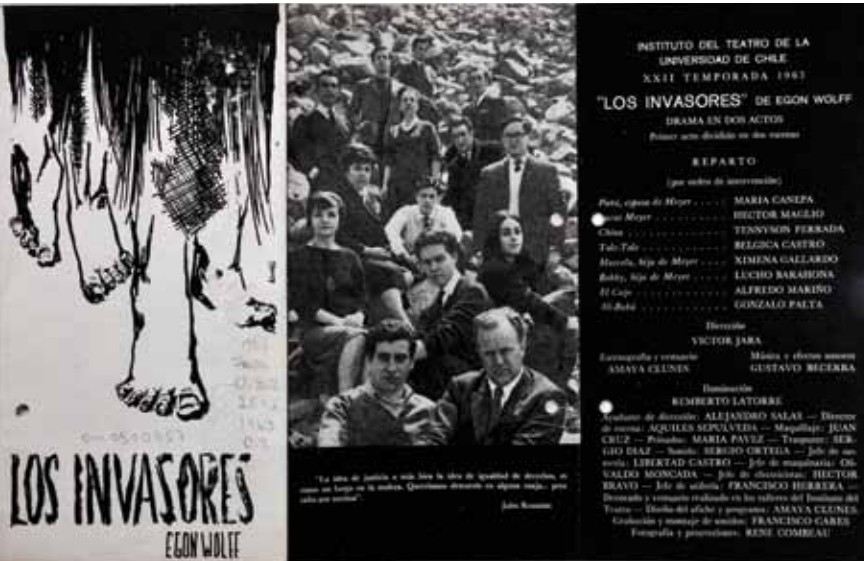
tuando la del *Diario El Siglo*, único medio que apoyó la obra. Gustavo Becerra compuso la música de la obra y la escenografía y vestuario fueron de la destacada diseñadora Amaya Clunes. La portada del programa es de Renato Duvauchelle.

Los invasores

de Egon Wolff

dirección Víctor Jara, 1963.

Los Invasores forma parte de la trilogía que también incluye a *Flores de papel* (1970) y *La balsa de la medusa* (1984) de Egon Wolff. Trata sobre la invasión de una residencia de clase alta por un grupo de mendigos, de tal modo que plantea al espectador la duda de si ha ocurrido efectivamente o si fue una "pesadilla". Fue dirigida por Víctor Jara (1932-1973), uno de sus primeros trabajos como director principal luego de egresar de la carrera de Dirección Teatral en el ITUCH en 1962. Jara se había desempeñado como asistente de dirección en el montaje de la obra *Marat Sade* de Peter Weiss, máximo referente de *Los Invasores*. La obra también sorprendió por su escenografía de corte neovanguardista. Interesantes fueron las proyecciones de imágenes en las murallas y los elementos expresionistas, como la cualidad fantasmagórica y onírica de los personajes y el ambiente. En su reparto participaron, entre otros, María Cánepa, Tenyson Ferrada y Bélgica Castro. La música y los efectos sonoros estuvieron a cargo de Gustavo Becerra, activo colaborador del Teatro Universitario. El diseño y afiche del programa fueron realizados por Amaya Clunes.



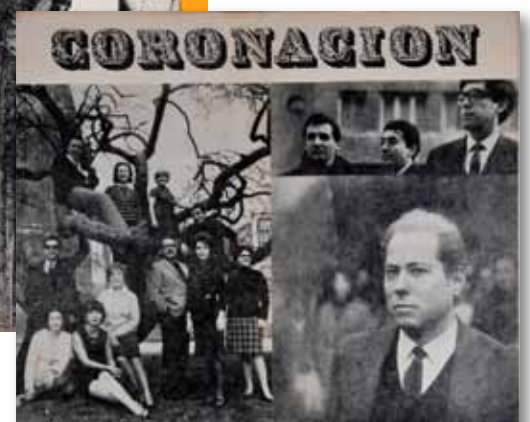
Festival de Teatro Obrero, 12 al 22 de noviembre de 1964.

El festival fue organizado por el Centro de Investigaciones del Teatro Chileno y auspiciado por la Municipalidad de San Miguel, el Sindicato Industrial Mademsa y la Central Unitaria de Trabajadores. Colaboró la Escuela de Cultura Artística Popular CUT y el Teatro del Sindicato Industrial. Contó con la participación de múltiples agrupaciones teatrales profesionales y amateurs, incluyendo instituciones académicas superiores (Universidad Católica, Universidad de Chile), entidades dedicadas al desarrollo sociocultural (Instituto Chileno-Cubano de Cultura, Escuela de Ciegos) y grupos aficionados de diversas comunas populares de Santiago y otras regiones. Las obras eran de variados géneros, pero todas con temática de índole social. El diseño del programa es de Vicente Larrea, el diseñador de logos y carátulas de los discos de varios artistas de la *Nueva canción chilena* (1968-1973), como los de Quilapayún. La gráfica de Larrea se transformó en un emblema del gobierno de Salvador Allende. Diseñó los afiches de la Universidad hasta 1968.



Coronación de José Pineda dirección Eugenio Guzmán, 1966.

La obra es una adaptación de la novela homónima de José Donoso. En ella se ilustra la "degradación de la clase dominante, que se corresponde con la degradación de los seres del conventillo (lumpen), pues son igualmente inauténticos", como señala el psicólogo Ricardo Toro en su reseña del programa original de la obra. Fue estrenada por el ITUCH en 1966, a 25 años de la fundación del Teatro Universitario, y fue dirigida por Eugenio Guzmán. En el reparto destaca Anita del Valle, Sonia Mena, Rubén Sotoconil, Tennyson Ferrada, Coca Melnick, Bélgica Castro, entre otros. El afiche y la portada del programa fueron obra de Hugo Marín, y las fotografías pertenecen a René Combeau.



Periodo del Departamento de Teatro de la Universidad de Chile (1968-1972)

En 1968, en medio de la Reforma Universitaria y bajo la dirección de Sergio Aguirre y la rectoría de Edgardo Boeninger, el ITUCH pasó a la Facultad de Ciencias y Artes Musicales, recibiendo el nombre de Departamento de Teatro de la Universidad de Chile (DETUCH). El cambio de época lo marca la emblemática obra *VietRock* (1966), dirigida por Víctor Jara. En el programa declaraba: "Nuestro teatro está viviendo hoy uno de los momentos más importantes de su historia, tal vez el

más notable desde 1941 en que fundamos el Teatro de la Universidad de Chile. Ahora lo refundamos, con casi 30 años de experiencia de vida, de teatro y de luchas. Nacimos al fragor de una lucha social, de caracteres parecidos a los actuales, imponiendo nuevas técnicas y concepciones artísticas que cambiaron el teatro chileno. Hoy renacemos en una nueva lucha junto a la clase obrera y campesina. Somos hombres de teatro y universitarios conscientes y responsables del momento histórico en que vivimos y del papel que debemos desempeñar desde la Universidad y hacia la sociedad".

VietRock (un rock sobre Vietnam) de Megan Terry

dirección Víctor Jara, Departamento de Teatro de la Universidad de Chile, 1969.

Megan Terry, importante dramaturga norteamericana, es autora de más de 60 obras publicadas. Se dedicó especialmente al desarrollo del teatro experimental. Su obra más conocida es el musical antibélico *VietRock* (1966), donde experimenta con la creación colectiva incluyendo a los actores desde la improvisación. El cuadernillo de seis páginas tiene fotografías de Richard Nixon y Lyndon B. Johnson invertidas, y textos de Bertrand Russel y Peter Weiss. Al final de la obra, los actores bajaban del escenario y tocaban al público, una de las primeras experiencias de teatro "interactivo" del siglo XX. La dirección fue de Víctor Jara y la coreografía de Joan Turner, su esposa, siendo este el único trabajo que realizaron juntos. Los arreglos y dirección musical estuvieron a cargo del destacado compositor Luis Advis. Como parte del reparto podemos nombrar a Mónica Carrasco, María Teresa Fricke, Rodrigo Durán, Sonia Mena, Alicia Quiroga, entre otros.



La princesa Panchita de Jaime Silva y Luis Advis

dirección Enrique Durán, ca. 1970.

Basada en el cuento infantil de Jaime Silva, adaptada musicalmente por Luis Advis, narra la historia de amor entre la princesa Panchita y el príncipe Juan, un muchacho honesto pero de mala posición económica. Los personajes de la historia son campesinos que simulan tener títulos de nobleza. La acción transcurre en medio de huasos que usan corona y se tratan de reyes, mientras sus hijos juegan al emboque y a las bolitas, elevan volantines y montan caballitos de palo. La relación entre los jóvenes príncipes debe enfrentarse a la oposición de la madre de Panchita (la reina Pancha), quien siempre ha querido que su hija contraiga matrimonio con un hombre adinerado y de buena posición en la sociedad. La obra tiene un final feliz, terminando con la conocida ronda infantil "Arroz con leche me quiero casar...". La coreografía estuvo a cargo de Nosivande y el vestuario de Fernando Krahn. Es probable que la obra haya sido montada entre 1970 y 1973, periodo en el que Krahn estuvo en Chile. La obra fue dirigida por Enrique Durán y la música interpretada en piano por el mismo Luis Advis. Como parte del reparto destacaban Gaby Hernández, el mismo Jaime Silva, José Pineda, Fritz Stein, Luz Jiménez y Juan Guzmán, entre otros.

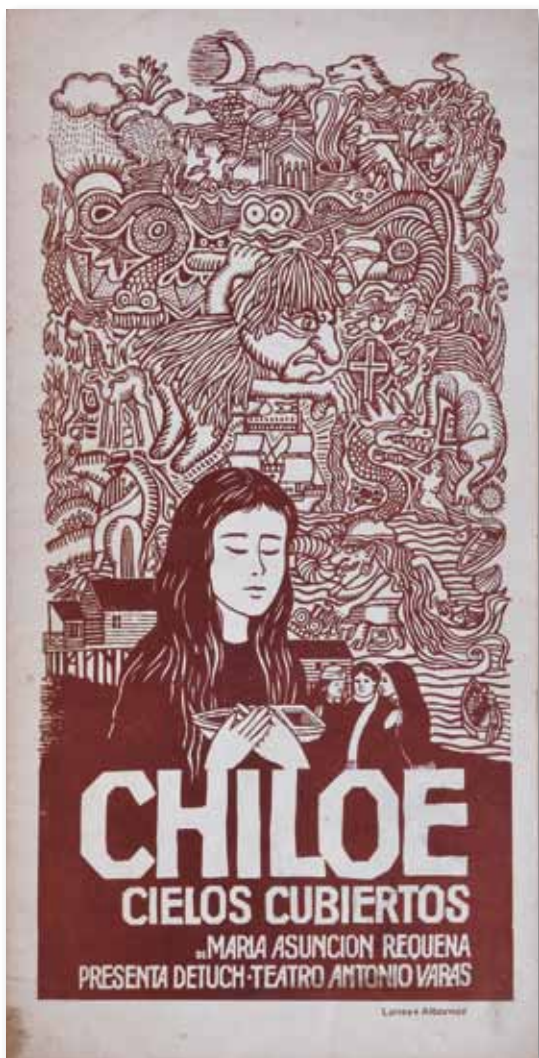


Chiloé Cielos Cubiertos

de María Requena

dirección Eugenio Guzmán, 1972.

Chiloé Cielos Cubiertos ganó el primer lugar en el concurso con motivo del XXX Aniversario del DETUCH, en 1971. Cuenta la historia de Rosario, una joven de Curaco de Vélez que se enamora del Joven Naufragante que deambula a bordo del legendario Caleuche, contraviniendo a su madre que quería casarla con alguien que la "deje bien colocá". La música estuvo a cargo de Bruna Contreras y Luis Advis, quienes trabajaron con instrumentos y formas musicales de la isla de Chiloé. Las danzas de la obra contaron con la destacada colaboración de la folclorista Margot Loyola. Como parte del reparto se debe mencionar la participación de Sergio Aguirre, Tennyson Ferrada, Coca Melnick, Carmen Bunster, Eduardo Pérez, entre otros. El diseño del programa es de la firma Larrea+Albornoz, y contó con el auspicio de manufacturas Sumar: "Es que los trabajadores de Manufactura Sumar S.A. saben".



La Madre

de M. Gorki & B. Brecht

dirección Pedro Orthous, Departamento de Teatro Universidad de Chile, temporada 1971-72.

La madre fue presentada por el Departamento de Teatro Universidad de Chile en la temporada de 1971-72, bajo la dirección de Pedro Orthous. En el reparto estaban Sergio Aguirre, Shlomit Baytelman, Carmen Bunster, Kerry Keller, Mario Lorca, Peter Lehman, Coca Melnick, entre otros. La música fue grabada por la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Chile y compuesta por Hans Eisler, destacado músico alemán y estrecho colaborador de Brecht. La obra está ambientada en Rusia en la década del 1900, y consiste en una representación del despertar del pueblo ruso a la realidad socialista, a la vez que ataca a las instituciones del antiguo zarismo. El programa fue diseñado por Patricio Retamal e incluye una breve cronología del movimiento social en Chile escrita por Orlando Rodríguez, docente e investigador teatral colaborador del Museo de Teatro de la Universidad y director del Centro de Investigaciones del ITUCH.



Sala Antonio Varas y colección de vestuario del Teatro Nacional Chileno



20. La Sala Antonio Varas, de propiedad del Banco del Estado, fue inaugurada en 1954, tomando el relevo del Teatro Municipal como escenario principal de las artes teatrales de la Universidad de Chile. Fue construida para el "Cine Persa", cuestión que explica la decoración oriental del primer piso.



Entre 1941 y 1954 el Teatro Experimental se presentaba en el Teatro Imperio, Santa Lucía y Municipal, alternando este último con el Teatro Ensayo de la Universidad Católica. El jueves 11 de noviembre de 1954 fue inaugurada la sala del Teatro Antonio Varas (Morandé 25) por el Teatro Experimental de la Universidad de Chile, arrendado al Banco del Estado de Chile, donde permanece hasta hoy. El estreno fue con *Noche de Reyes*, de Shakespeare, dirigida por Pedro Orthous, con la presencia de las máximas autoridades universitarias: el rector don Juan Gómez Millas; el ex rector e impulsor del Teatro Experimental don Juvenal Hernández; y el presidente de la República don Carlos Ibáñez del Campo (21).

La compañía continuó marcando su presencia cultural en el país hasta el cruento golpe militar de 1973. Recién en 1990, con el retorno de la democracia y el regreso de Sergio Aguirre al cargo de director, la compañía retoma sus obligaciones como factor estimulador de la escena nacional. El TNCH es uno de los teatros chilenos que más años se ha mantenido en funcionamiento, formán-

dose en este lugar buena parte de los actores, actrices y directores más destacados de la historia del teatro chileno. Parte del patrimonio que resguarda se compone de fotografías de las diversas etapas del Teatro Experimental de la Universidad de Chile y el vestuario diseñado especialmente para las obras. La producción de los trajes se inicia en los primeros ensayos, el diseñador es convocado por el director de la obra y tiene la última palabra en la propuesta. Los vestuaristas los confeccionan a la medida de cada actor, acompañando al grupo en cada función y giras. Tradicionalmente, el vestuario del Teatro Experimental y el de sus herederos estuvo a cargo de la legendaria sastrería ubicada en Fanor Velasco 22, lugar donde hoy se guardan.

21. Fotos fijas del montaje de *Noche de Reyes*, dirigida por Pedro Orthous, primera obra estrenada en la Sala Antonio Varas en 1954. Colección Teatro Nacional Chileno.



Traje 1

Vestido verde de Brocato de algodón estampado, usado por María Cánepa en su papel de Carmen en la obra de Mario Vargas Llosa *La señorita de Tacna*, dirigida por Juan Pablo Donoso y estrenada en la temporada de 1984. Fue el último vestuario usado por esta actriz en una obra de teatro. Fue diseñado por Pablo Núñez, en tela de algodón con estampados y detalles de pasamanería a mano. El vestido se encuentra sopleteado suavemente en los costados de la cintura con color café, técnica usada para adelgazar la figura de la actriz y dar la impresión de una tela envejecida. María Cánepa Pesce (1921-2006) ingresó a la Universidad de Chile para estudiar Servicio Social, pero paralelamente participaba en el grupo de Teatro Estudiantil que daría origen al Teatro Experimental, participando en más de 50 de sus montajes. En 1970, junto a su esposo el director Pedro Orthous, fundó el Teatro Popular del Nuevo Extremo en el que egresados de la Universidad montaban obras para trabajadores y pobladores, pero los acontecimientos políticos que sacudieron al país en 1973 le pusieron fin. En 1998 interpretó su único papel en el cine en la película *Coronación*. En el año 1999 recibió el Premio Nacional de Artes.



Traje 2

Traje rojo de cardenal de muaret estampado, diseñado para la obra *Galileo el mensajero de las estrellas*, de Barrie Stavis, dirigida por Raúl Osorio, estrenada en 1993. El diseño del vestuario, de Sergio Zapata, y el trabajo de iluminación y maquillaje de Juan Cruz fueron muy elogiados. Lo usó Tennyson Ferrada para interpretar el personaje del Cardenal Maffeo Barbesino -más tarde el Papa Urbano VIII dentro de la misma obra-. Fue el último rol interpretado por Ferrada en el teatro, al que regresaba después de desarrollar una larga carrera en telenovelas dramáticas. Murió de cáncer en 1999.



Traje 3

Traje de terciopelo rojo diseñado por Pablo Núñez para el personaje de la belicosa y déspota Reina Isabel en *La Comedia Española*, de Jaime Silva, interpretada por la actriz María González en 1992. Fue confeccionada en la sastrería de Fanor Velasco 22. Esta obra, dirigida por Fernando González, es parte de una trilogía junto a *El bobo de Indias* y *Vida, pasión y muerte de Juana La Loca*, todas escritas por Silva, quien quiso hacer su propia interpretación de los eventos y figuras del descubrimiento de América. De la puesta escena de esta obra fueron destacados especialmente elementos como el vestuario, la escenografía, iluminación y música a cargo de Luis Advis. María Inés González Castro (1925-2008), más conocida como Marés González, inició su carrera con el legendario clásico *Fuenteovejuna* del Teatro Experimental. En el año 2003 recibió el Premio Nacional de Artes.



Traje 4

Este traje de dos piezas, en casimir negro a rayas, fue diseñado por Pablo Núñez para la interpretación de Sergio Aguirre del papel de Juan Gabriel Borkman en la obra homónima de Henrik Ibsen, estrenada en 1991 y dirigida por Raúl Osorio. Sergio Aguirre, egresado de la Escuela de Teatro de nuestra Universidad y actor del Teatro Nacional Chileno por más de 15 años, llegó a ser director de este último en 1968 y de la misma Escuela de Teatro de la Universidad con el retorno de la democracia. Aguirre concluyó su carrera en las tablas del TNCH, siendo *La pequeña historia de Chile* la última obra en la que participó. Falleció el año 2005, y a modo de homenaje la sede de Morandé 25 lleva su nombre.



Traje 5

Traje de gabardina negra con pasamanería negra y falda de brocado y raso negro, diseñado por Maria Kluczynska y usado por Malú Gatica (1922-1997) para el papel de la legendaria Manuela Echeverría viuda del Solar en *Mama Rosa* de Fernando Debesa, primer lugar en el Concurso de Obras Teatrales del Teatro Experimental de la Universidad de Chile en 1956. Al año siguiente fue puesta en escena bajo la dirección de Agustín Siré. El traje pertenece a la versión estrenada en 1984, que estuvo en escena casi por un año, a tablero vuelto.



Mediateca de la Universidad de Chile

La Mediateca de la Universidad de Chile continúa la labor de la Discoteca del Departamento de Música (1964), cuyo objetivo era recopilar discos de vinilo para profesores y alumnos como material pedagógico y formativo. La discoteca contaba con salas especialmente acondicionadas para escuchar los discos, los cuales eran colocados en una tornamesa por uno de los funcionarios mientras alumnos y profesores se reunían a escucharlos como si estuvieran en el living de sus casas. Una de las principales fuentes de la colección fue la desaparecida Radio IEM (Instituto de Extensión Musical del Conservatorio), a la que se sumaron donaciones de personas particulares e instituciones como las embajadas

de Francia, Holanda e Inglaterra, entre otras. Otra de las fuentes del archivo sonoro es el registro de los conciertos producidos por el Departamento de Música, las presentaciones realizadas en la Sala Isidora Zegers, los festivales de Música Contemporánea y de Música Chilena. La Mediateca cuenta con toda la música de compositores nacionales desde 1948 hasta nuestros días. A partir de 1990 se sumaron discos compactos de música docta, de diferentes estilos y tendencias. Hoy posee 30 mil archivos digitalizados y catalogados. Su labor se realiza en estrecha relación con el Centro tecnológico de la Universidad de Chile (CENTEC), el Laboratorio de Restauración Audiovisual y el Archivo Sonoro.

Departamento de Danza

El Departamento de Danza de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile fue fundado en la primera mitad de este siglo, cuando Europa y el mundo vivían la Segunda Guerra Mundial. En ese momento el famoso coreógrafo Kurt Joos junto a su compañía de Ballet pasaron por nuestro país, y varios de sus integrantes fueron contratados por el Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile. Ernst Uthoff, quien junto a su mujer, Lola Botka y al bailarín Rudolf Pescht, todos integrantes del Ballet de Joos, trabajaron con Andrée Haas, pionera de la danza moderna en Chile, para formar las bases de lo que sería en 1941 la Escuela de Danza (actual Departamento de Danza) y el Ballet de la Escuela de Danza (actual Ballet Nacional Chileno) fundado en marzo de 1945 luego del estreno de *Coppelia*. Algunos de sus integrantes fueron Alfonso Unanue, Luis Cáceres, Octavio Cintolessi, Blanchette Hermanssen, Oscar Escauriaza, Virginia Roncal, Yerka Lucsic, Irma Valencia, entre muchos otros.

Ernst Uthoff (1904-1993) en clases. Colección Archivo Central Andrés Bello.

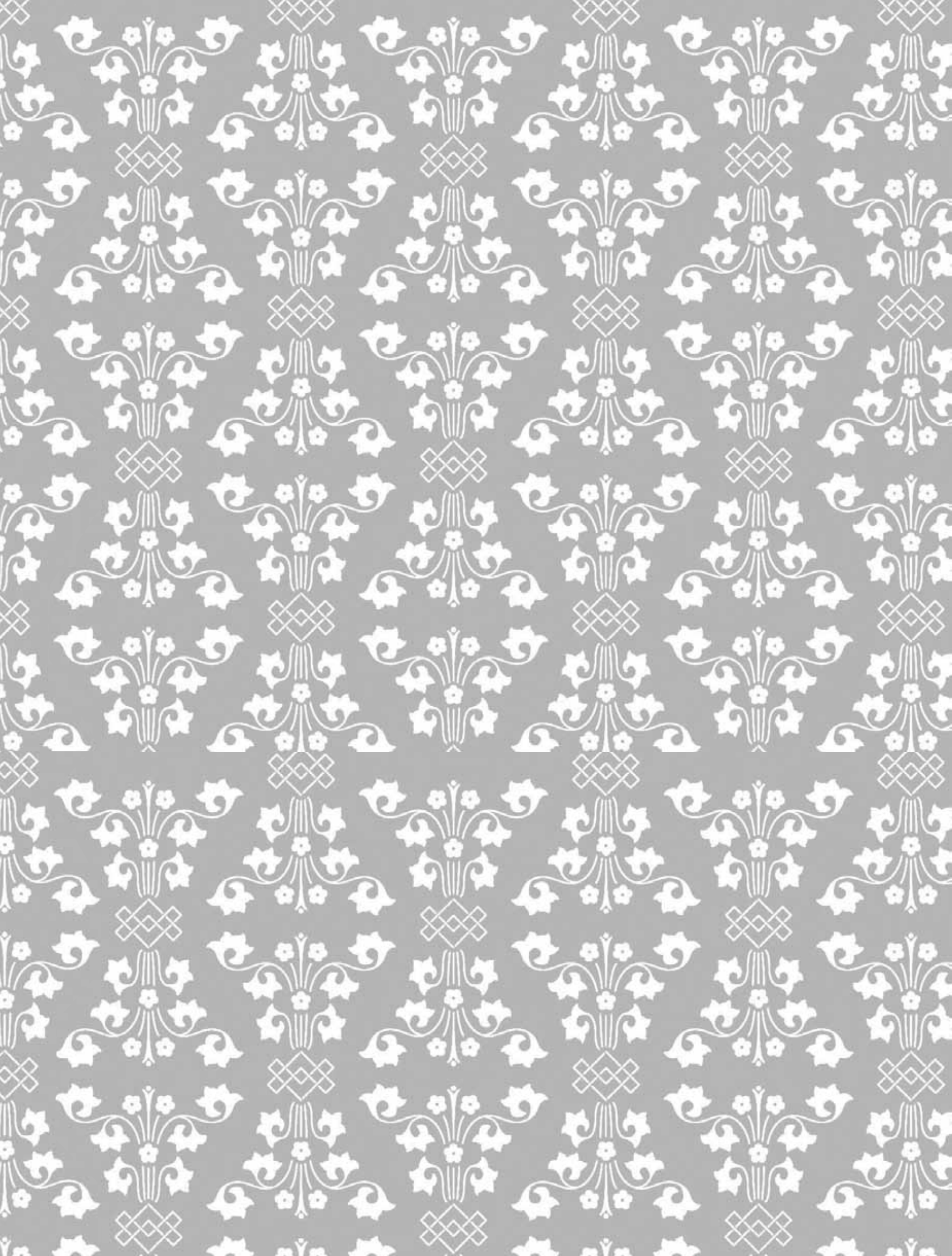




Ensayo del ballet *La Victoria Inútil*. Colección Archivo Central Andrés Bello.

Morandé 750: Instituto Superior de Educación Física

En 1910 el recién fundado Instituto de Educación Física de la Universidad de Chile (1906), se trasladó, por sugerencia de la Misión Pedagógica Alemana, a la casona de Morandé 750. Fue la primera Escuela de profesores de Educación Física de Latinoamérica y en ella se impartió por primera vez una cátedra denominada "kinesiología". En 1969 el Instituto pasó a denominarse Instituto de Educación Física, Deportes y Kinesioterapia. Los daños que sufre la vieja casona con el terremoto de 1960 determinan su cierre definitivo y el traslado del Instituto de Educación Física -en 1969- al predio de Las Encinas en la comuna de Ñuñoa. En la década de 1980 fue refaccionado para la Escuela de Teatro. Cuenta uno de los funcionarios más antiguos del Departamento que, al reabrir el edificio, colgaban de una de las mamparas del edificio tres esqueletos utilizados para docencia en la antigua institución. En unas salas al fondo del edificio, hoy utilizadas por los estudiantes de diseño, todavía se pueden observar las llaves de agua de una antigua piscina para la enseñanza de Educación Física y un antiguo aparato de kinesioterapia, que lleva la inscripción "C. Zander". Gustav Zander (1835-1920), fue un médico sueco, inventor un método de ejercicio terapéutico desarrollado especialmente a partir de aparatos. Otros rastros de este periodo fueron encontrados el año 2009 al abrir una caja fuerte del subterráneo, rescatándose placas de vidrio con imágenes de sesiones de kinesioterapia de principios del siglo XX, diplomas y papeles de atención de pacientes que hoy se encuentran en el Archivo Central Andrés Bello.







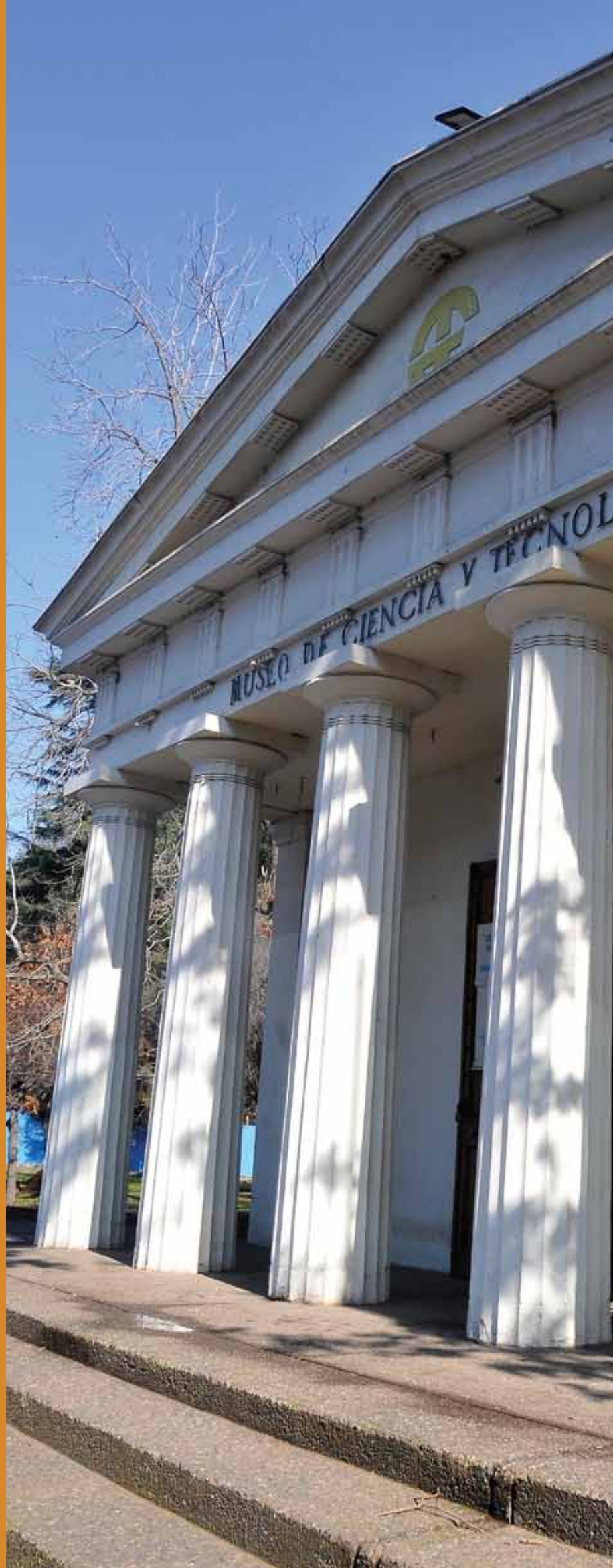
MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO (MAC). FACULTAD DE ARTES.

Pan sí!
Guerras no!
Tierra sí!
Patrias no!
Ni dinero
Ni negocio
Ni fronteras
Ni quimeras
EL TRES VECES NUESTRO
NO REZA EL PADRE NUESTRO

*La Epopeya del Tres Veces Nuestro,
texto manuscrito de Tótila Albert.*



El Museo de Arte Contemporáneo (MAC) de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile cuenta con dos sedes, la de Parque Forestal y la de Quinta Normal, espacios emblemáticos para la historia del arte en Chile e hitos urbanos de la ciudad de Santiago. En el año 1910, con ocasión de las fiestas del centenario, se inauguró el Museo de Bellas Artes en el parque Forestal, lugar donde funcionó la Escuela de Bellas Artes bajo responsabilidad de la Universidad de Chile. Esta institución cobijó gran parte de la actividad de difusión plástica nacional, hasta que en 1947 la Universidad inauguró su propio museo en el antiguo edificio conocido como el “Partenón” en la Quinta Normal, adquirido por la Universidad de Chile en 1937. Su objetivo fundacional fue promover la obra de los artistas de la época en una plataforma de difusión nacional e internacional. En 1974 el MAC se trasladó al edificio “Palacio de Bellas Artes” diseñado por Emilio Jequier -Monumento Histórico Nacional desde 1976- donde funciona hasta el día de hoy.





1. Primera sede del Museo de Arte Contemporáneo en 1947, conocido como el "Partenón" de la Quinta Normal. Desde 1985 funciona en sus instalaciones el Museo de Ciencia y Tecnología.



2. Fotografía de Nicolás Norero, gentileza MAC. Pie de foto: El edificio del MAC Parque Forestal fue inaugurado en el año 1910 como parte del complejo "Palacio de Bellas Artes" en el marco de las celebraciones Centenario. Fue diseñado y construido por el arquitecto chileno -formado en Francia- Emilio Jequier.



3. Desde 2005 el MAC realiza muestras de carácter más experimental y de arquitectura en el "Palacio Versailles" de la Quinta Normal. Refaccionado completamente para acomodarlo a los requerimientos del museo, este edificio es obra del arquitecto Alberto Cruz Montt, con intervenciones posteriores de la oficina Cruzat-Kulczewski. Fue construido para albergar al Instituto Agronómico creado en 1920 y traspasado en 1928 a la recién creada Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Chile. Es Monumento Nacional desde el año 2004.

En sus casi seis décadas de funcionamiento, el MAC ha ido conformando una sistemática colección de arte chileno y, en menor medida, de arte internacional. Hoy sus colecciones se componen de alrededor de 2 mil piezas de diversas materialidades, siendo la más completa e importante la de grabado, con casi mil ejemplares; contiene también cerca de 600 pinturas, alrededor de 130 dibujos, témperas y acuarelas, y 80 esculturas. La historia del museo es en sí misma patrimonio de la historia del arte contemporáneo y una clave de lectura del arte chileno del siglo XX. El MAC se inauguró el 15 de agosto de 1947 en el edificio conocido como el "Partenón" de Quinta Normal. El primer Salón Oficial de su historia reunió a más de un centenar de artistas, en su mayoría chilenos, tanto estudiantes como consagrados. Entre ellos, artistas que han trascendido en la historia del arte nacional, tales como los pintores Pedro Lira, Ramón Vergara Grez y Carlos Isamitt, y los escultores Tótila Albert, Marta Colvin y Lily Garafulic (4). Marco Bontá, gestor del Museo y su primer director, fue un destacado pintor aunque reacio a participar en salones y exposiciones, pero un gran promotor de las artes visuales en Chile, actividad que ya había realizado como director del Instituto de Extensión de Artes Plásticas en 1940. Bontá había fundado y dirigido el primer taller de grabado en la Escuela de Artes Aplicadas de la Universidad de Chile. En la Colección de Grabados del MAC se encuentra su obra *La Lectura* (5, 6), una litografía realizada en la década de 1920 en Europa, años en que las llamadas vanguardias artísticas irrumpían con fuerza en todos los ámbitos de la cultura. En esos mismos años, pero en Chile, el pintor y grabador Carlos Hermosilla, conocedor del oficio litográfico desde su infancia en Valparaíso, tomaba en Santiago cursos con la artista Ana Cortés (1895-1998). Era 1928. Dos años más tarde, ella sería la primera mujer incorporada como profesora a la Escuela de Bellas Artes en la Escuela de Artes Aplicadas. En 1940, Carlos Hermosilla fundaba el primer taller de grabado del país en la Escuela de Bellas Artes de Viña del Mar, lugar al que dedicó 34 años de docencia y lo posicionó como uno de los polos de producción gráfica más importante del país (7).



4. Archivo MAC. Catálogo de la Inauguración del Museo de Arte Contemporáneo, el 15 de agosto de 1947. La fotografía muestra el "Partenón", su primera sede en la Quinta Normal, y parte del discurso del rector Juvenal Hernández. Entre los artistas del primer Salón Oficial inaugural figuraban Pedro Lira, Ramón Vergara Grez y Carlos Isamitt, y los escultores Tótila Albert, Marta Colvin y Lily Garafulic.



5. Marco Bontá (Santiago 1898-1974), *La lectura*, 1929, litografía, 43,5 x 53,3 cm. Se presume que esta obra fue donada por el artista entre los años 1947 y 1962. Fue realizada durante su estadía en Europa (1927-1929). De delicada factura, este grabado litográfico da cuenta de las tempranas dotes de dibujante y retratista de su autor, presentando los colores luminosos y tonalidades suaves que caracterizan este periodo de su producción, así como su incipiente anhelo de traducir los valores propios del costumbrismo latinoamericano. Colección de Grabado, MAC.



6. Fotografía de Marco Bontá, sin data. Bontá creó y dirigió en 1931 el primer taller de grabado de la Escuela de Artes Aplicadas de la Universidad de Chile, renovando la enseñanza tecnológica e inyectando un espíritu de innovación en sus alumnos. En 1945 fue elegido presidente de la Asociación Chilena de Pintores y Escultores y director del recién fundado Instituto de Extensión de Artes Plásticas de la Universidad. Fue el fundador y primer director del MAC.



El año 1940 también se fundó la Asociación Chilena de Pintores y Escultores, institución que tuvo como finalidad agrupar a los artistas plásticos, estimular y difundir la creación artística, dignificar la obra de sus miembros y propender al conocimiento y progreso de la plástica nacional. Marco Bontá fue elegido su presidente en el año 1945. Como director del MAC, entre 1947 y 1962, acogió y promovió variadas exposiciones en que el grabado fue el protagonista, así como la cerámica, la tapicería y el arte precolombino, acordes con su propuesta de rescate de los valores propios del costumbrismo latinoamericano. Este momento no puede leerse fuera del contexto de la gran reforma universitaria del año 1928 que se tradujo en un nuevo Estatuto Orgánico en el año 1931, y en el largo e intenso periodo del rectorado de Juvenal Hernández (1933-1953). En el nuevo Estatuto, la Facultad de Bellas Artes quedaba compuesta por la Academia de Bellas Artes, el Conservatorio Nacional de Música, la Escuela de Artes Aplicadas y el Instituto Secundario de la Facultad de Bellas Artes. De esta forma, las llamadas Bellas Artes, pintura y escultura, incorporaban a las artes plásticas y a las aplicadas orientadas a la docencia y difusión por una parte, y a la formación de “artesanos y artífices”, por otra. El objetivo era desarrollar simultáneamente las facultades creadoras con el desempeño del oficio. La pintura mural de Laureano Guevara, *Alegoría de las Artes*, realizada alrededor de 1940 en el muro norte del hall de entrada del MAC Parque Forestal nos las muestra reunidas, destacando la figura del centro en torno a una especie de antorcha que podría aludir al taller de artes del fuego y a la escultura en metales al mismo tiempo, mientras que en los márgenes se distribuyen jerárquicamente, respecto de la pintura, el modelado y el dibujo técnico (8, 9).

7. Carlos Hermosilla (Viña del Mar, 1905-1991), *El niño de las bolitas*, sin data, xilografía, 77 x 54,5 cm. La obra pudo haber ingresado en la colección tras su primera exhibición en la Primera Bienal de Grabado el año 1963. La obra nos presenta, en un asfixiante primer plano, a una figura masculina de origen humilde y detrás de él, los cerros de Valparaíso con sus casas y ascensores característicos. La aguda incisión que caracteriza la técnica xilográfica se hace presente en el papel, dando cuerpo expresivamente al hondo tinte social que define la producción gráfica de este artista. Colección de Grabado, MAC.



8. Laureano Guevara (1889-1968), *Alegoría de las Artes*, ca. 1940, pintura al fresco, 400 x 250 cm. El mural estuvo oculto durante años debajo de capas de pintura junto al mural que lo enfrenta, *Sin título*, del artista Manuel Fernández. *Alegoría de las Artes* es una pintura al fresco de grandes dimensiones, realizada cuando la Escuela de Bellas Artes funcionaba en este edificio. Colaboró en la ejecución la artista Matilde Pérez, principal exponente del arte cinético en Chile. Fue reconocido con el Premio Nacional de Artes el año 1967. Colección Pintura, MAC Parque Forestal.

Marco Bontá había ingresado a la Escuela de Bellas artes en 1923, en el periodo más intenso del debate entre Bellas Artes, Artes Aplicadas y docencia, las que desembocan en la crisis del año 28. Su obra se ha vinculado tanto a la Generación del Trece como a la del Veintiocho, quizás por uno de sus maestros, Juan Francisco González, figura que representa ese momento de grandes cambios en el arte. Había sido, a su vez, alumno de Juan Mochi, pintor italiano que fue el tercer director de la Academia de Pintura entre 1875 y 1883, que tuvo también entre sus alumnos a Alfredo Valenzuela Puelma **(10)**. Tanto Puelma como Juan Francisco González son considerados parte de la llamada *Generación de Grandes Maestros de la Pintura Nacional* (1860-1920). Mientras Valenzuela Puelma representaba una continuidad con la escuela clásica, González adhería a la renovación. En una importante conferencia titulada *La enseñanza del dibujo*, pronunciada por Juan Francisco González en 1906 en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, señalaba que el arte era fundamental en la educación -y responsabilidad del Estado por medio de su Universidad-, pero que debía reformularse hacia la enseñanza práctica, clave del desarrollo material e industrial. Para él, todas las prácticas industriales entre las cuales contaba el tejido, la cristalería, la fundición, la alfarería, la orfebrería y la talla en madera derivaban del arte, es decir, de la pintura, la escultura y la arquitectura.



9. Manuel Fernández, *Sin título*, ca. 1940, pintura al fresco, 400 x 250 cm. Colección Pintura, MAC Parque Forestal.



10. Alfredo Valenzuela Puelma (1856-1909), Retrato (Dama del abanico), *sin data*, óleo sobre tela, 112 x 80 cm. Figura fundamental de la pintura chilena de fines del siglo XIX, Valenzuela Puelma pintó en varios registros pero en especial desnudos, siendo *La perla del mercader* una de las obras más populares del arte nacional. Se presume que la dama del abanico sería Carlina Garrido, mujer del artista, la cual atormentada por los desnudos que él pintaba, se divorció en 1895. Valenzuela Puelma falleció a los 52 años, solo y en la miseria en un pequeño hospital psiquiátrico cerca de París. Se desconoce la información sobre la incorporación de esta obra a la Colección del MAC. Colección de Pintura, MAC Parque Forestal.

González ingresó a la Academia de Bellas Artes en 1889, donde fue alumno de Pedro Lira (presente en la exposición fundacional del MAC), Juan Mochi y Ernesto Kirbach. En la primera década del siglo XX, al ser nombrado profesor de croquis y dibujo de la Escuela de Bellas Artes, dio inicio a su activa participación en la formación de artistas jóvenes y la renovación de los lenguajes artísticos, fundamentalmente en la pintura. Integró el vanguardista Grupo de los Diez en 1916, entre los cuales también se encontraban Pedro Prado (poeta, pintor y arquitecto), Manuel Magallanes Moure (poeta, cuentista, pintor), Acario Cotapos (músico) y Augusto D'halmar (novelista, cuentista). En su reunión inaugural en la Biblioteca Nacional, Pedro Prado dio lectura a la *Somera*



11. Juan Francisco González (Santiago, 1853-1933), Retrato de Augusto D'Halmar, ca. 1910, óleo sobre tela, 45 x 35 cm. Entregada al MAC en 1952 por el director del Instituto de Artes Plásticas de la Universidad de Chile. González fue parte del vanguardista Grupo de los Diez, junto a artistas e intelectuales como Augusto D'Halmar, fundador de la Colonia Tolstoyana y Premio Nacional de Literatura, y protagonista de este notable retrato que refleja la solidez constructiva y la precisión expresiva de la mancha, dos rasgos estéticos fundamentales que revelan la clara convicción del autor de que la pintura es ante todo un ejercicio visual. Colección de Pintura, MAC Parque Forestal.

iniciación al Jels, especie de manifiesto en el que señalaba que no eran una secta ni una sociedad, pretendiendo solamente cultivar el arte "con una libertad natural". Casi todas las artes tuvieron un representante en este grupo, en el que D'halmar fue líder o al menos figura inspiradora, como fundador en 1904 de la Colonia Tolstoyana -instalada en los terrenos que Manuel Magallanes les cediera en San Bernardo- junto a Fernando Santiván y Julio Ortiz de Zárate (pintor también presente en la exposición fundacional del MAC) (11). Frecuentada por pintores, escritores y escultores del país, la Colonia buscaba crear un espacio propicio de tranquilidad física y espiritual, postulados teóricos y filosóficos que encarnaba el escritor León Tolstoi (1828-1910).



En la misma estaban los artistas de la llamada *Generación del Trece*, nombre que designa a un grupo de distinguidos artistas de la plástica chilena que comenzaron a ser conocidos alrededor de ese año y que expusieron en los salones del edificio del actual MAC Parque Forestal. Todos reconocían como maestros a Pedro Lira y al español Fernando Álvarez de Sotomayor. Entre ellos figuraron Agustín Abarca, Francisco Alcalde, Arturo Gordon, Julio Ortiz de Zárata, Carlos Isamitt, Abelardo Bustamante, Alfredo Lobos, Jenaro Prieto, Guillermo Vergara, Ezequiel Plaza, Enrique Bertrix, Pedro Luna, Elmira Moissan, Maruja Pinedo, Ximena Cristi y en escultura, Lily Garafulic.

Una obra que opera como ícono, tanto de la historia de las vanguardias artísticas como de los artistas chilenos, es la de Roberto Matta. *El Nacimiento de América* es una de las obras más valiosas de la Colección de Pintura (12). Matta, creador de una visualidad propia, definió su

12. Roberto Matta, (1911-2002), *El Nacimiento de América*, óleos/tela, 208 x 296 cm. Sin duda es una de las obras más valiosas de la Colección del MAC. Esta pintura, de gran formato, sintetiza en visualidad el concepto de "expansión del horizonte interior" que rigió la producción de este autor, Premio Nacional de Arte 1990. Colección de Pintura, MAC Parque Forestal.

vocación artística en 1937 al conocer a Gordon Onslow Ford (1912-2003), quien lo estimuló a continuar pintando, dejando su carrera de arquitecto como él había hecho con la suya en la Armada Británica. Ese mismo año tomaron contacto con Salvador Dalí y André Breton, quienes los invitaron a incorporarse al movimiento Surrealista. Adhiriendo a sus ideas sobre la creación de un arte regido por el automatismo psíquico, Matta exhibió junto a ellos en importantes exposiciones como la efectuada en la *Galerie des Beaux Arts* de París en 1938, y en la *Exposición Internacional del Surrealismo* de la Galería de Arte Mexicano, en 1940.



13. Emilio Pettoruti (1892-1971), *Mediodía*, 1941, óleo s/tela, 80 x 60 cm. Algunos contemporáneos de Pettoruti calificaron su obra como la de un abstracto que pinta como un clásico. Este artista argentino fue el más vanguardista sudamericano de comienzos del siglo XX, actualmente su legado es reconocido internacionalmente. El MAC cuenta además con cinco litografías del autor que participaba en los talleres de verano de la Universidad de Chile. La obra fue donada por el artista el año 1963. Colección Pintura, MAC Parque Forestal.



14. Gustavo Poblete, (1915-2005), *Estructura Simétrica*, 1960, óleo s/tela, 84 x 60 cm. La obra fue comprada por el MAC en 1961. En ella se aprecia la autonomía plástico-formal basada en los procedimientos derivados del neoplasticismo y la abstracción. Su obra, junto con la de otros integrantes del Grupo Rectángulo, del cual fue cofundador, fue una de las primeras en desarrollar un arte constructivo en Chile. Ella se expresó a través de formas geométricas y de las premisas planteadas por Mondrian. La renuncia a la representación de la naturaleza como referente pictórico significó un cambio importantísimo en la historia del arte nacional. Colección Pintura, MAC Parque Forestal.

La Colección de Pintura también posee la obra de otro destacado pintor vanguardista latinoamericano, el argentino Emilio Pettoruti, que donó en 1963 *Mediodía* (13). Al igual que Matta, parte en 1913 a Europa, llegando a Venecia con veinte años. Allí toma contacto de inmediato con la vanguardia artística italiana y el ya famoso Marinetti (1879-1944) autor del célebre *Manifiesto del Futurismo*. En octubre de 1924, en el Salón Witcomb de Buenos Aires, Pettoruti realizó su primera muestra después de once años de ausencia. Sus trabajos, decididamente vanguardistas para la época, provocaron un escándalo de proporciones. En el ya emblemático año de 1940, los Amigos del Arte de Buenos Aires organizaron su primera retrospectiva y las obras antaño cruelmente criticadas fueron admiradas por el público y los especialistas. En 1952 regresó a Europa, después de haber expuesto en 1950 en el Museo Nacional de Bellas Artes de Chile invitado por el gobierno chileno. En esta década emerge un segundo periodo de vanguardias artísticas, que propiciaron la valoración de sus predecesoras. Entre los movimientos chilenos se deben mencionar al Grupo Rectángulo, formado en 1955 a raíz de una exposición organizada dos años antes en el Círculo de Periodistas de Santiago. Entre sus participantes estaban Elsa Bolívar, Matilde Pérez, Ramón Vergara Grez (presente en la exposición fundacional del MAC) y Gustavo Poblete. Ellos fueron los primeros en posicionarse en Chile como "artistas visuales", categoría que inaugurara la obra de Marcel Duchamp en reemplazo de la antigua denominación de "artista plástico". Gustavo Poblete y Ramón Vergara Grez (aún vivo), son considerados los mayores representantes de la abstracción geométrica en nuestro país, muestra de lo anterior es *Estructura Simétrica*, del primero, que anuncia al grupo Forma y Espacio (14). Poblete estudió en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, de la cual también fue profesor del curso de dibujo y pintura, y de composición plástica en la Facultad de Arquitectura. En 1972 fue elegido como el primer director del Departamento de Artes Plásticas (hoy Departamento de Artes Visuales) siendo exonerado de la institución tras el golpe de Estado de 1973.



15. Tótila Albert, (1882-1967), *La Tierra*, 1957, escultura en yeso blanco, 104 x 80 x 88 cm. Considerado uno de los escultores más innovadores de comienzos del siglo XX, Albert introdujo en Chile una propuesta moderna de representación y ejecución escultórica en contraposición a las normas académicas de enseñanza. *La Tierra* era su escultura favorita y se inserta dentro de su filosofía respecto del patriarcado, al que Albert denunciaba como la forma más total de la opresión. Colección Escultura, MAC Parque Forestal.

La violencia y la guerra han marcado el siglo XX, y han estado estrechamente ligadas con los movimientos culturales de vanguardia y la historia de sus artistas contemporáneos. Uno de ellos en particular, autor de una pieza destacada del patrimonio del MAC, parece reunir todas las marcas de dichos movimientos y la crueldad de toda la historia del siglo. Nos referimos a Tótila Albert, a quien pertenece el grito expresionista del epígrafe inicial, sencillo y conmovedor texto del artista contemporáneo que se desea libre de todo autoritarismo. En la Colección de Escultura del MAC se encuentra el original de una de sus obras predilectas: *La Tierra* (15). Nacido en Santiago de padres germanos, estudió desde los diez años en Alemania, regresando a Chile brevemente en 1912 para volver a Europa en 1915 en plena Primera Guerra. En 1917 ingresó a la Escuela de Bellas Artes de Berlín donde estudió escultura con Franz Metzner (1879-1919), artista que también estuvo presente en la exposición fundacional del MAC. Allí vivió los intensos años de la entreguerras que caracterizaron

a la República de Weimar, periodo de máximo desarrollo de las nuevas tendencias en el arte, provocativas y desenfrenadas, desde las caricaturas al cine, desde las galerías de arte a las vitrinas de las grandes tiendas. Albert también se relacionó con la Berliner Sezession movimiento artístico-cultural fundamental en la arquitectura y el diseño contemporáneos. Como escultor tomó influencias del expresionismo de las primeras décadas del siglo XX, trabajando durante toda su vida en reformar las artes visuales en torno a la libertad formal. En 1939 residía en Alemania y su taller fue destruido durante el bombardeo a la capital alemana en la Segunda Guerra Mundial. Al regresar a Chile fue miembro fundador de la Asociación Chilena de Pintores y Escultores, mismo año en que fue premiado con Medalla de Plata en la Exposición de Arte Chileno, realizada en Buenos Aires, y en 1947 su obra estuvo en la exposición fundacional del MAC. En 1953 obtuvo la Cátedra de Escultura en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile, de la que fue expulsado, según se dice, por su molesta

sinceridad. Su obra, aunque abundante, se ha perdido en gran parte porque no contaba con los medios adecuados para vaciar en materiales nobles sus proyectos en yeso, cuestión que también perjudicó su difusión y la apreciación de su labor escultórica.

En 2005 el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile se “refundó”, reabriendo las puertas del edificio del Parque Forestal luego de la necesaria restauración que requería desde que, en 1969, un incendio lo dañara gravemente. El terremoto de 1985 obligó a cerrarlo hasta el año 1991. También era la refundación de los lazos que le dieron origen, la Universidad de Chile y el Estado en torno a las artes visuales, y a un edificio ícono del centenario de la Independencia. Retomaban también al Museo sus nexos con aquellos que, como Gustavo Poblete, encarnaban la historia del arte en el siglo XX y la ruptura nacional de 1973. Poblete falleció a los 90 años de edad en noviembre de 2005, año en que el MAC montó una exposición con alrededor de 30 de sus obras, realizadas entre 1960 y 2003, en la que también presentó su proyecto “Desestructuración tenso-dinámica de una forma”, compuesta por 14 pinturas al muro y 10 elementos volumétricos realizados en madera.

En 1976, no por casualidad, se realizó una muestra retrospectiva de Marco Bontá, cerrándose un periodo quizás iniciado en 1970 en el “Partenón” de la Quinta Normal con la muestra *América no invoco tu nombre en vano. Homenaje al triunfo del Pueblo*, y un año después los Trabajos plásticos de las Brigadas Juveniles Ramona Parra en cuyos murales de carácter político-social participó especialmente Roberto Matta. Ese mismo año recibía el Premio Nacional de Arte Marta Colvin, una de las escultoras nacionales más importantes, participante en la exposición fundacional del MAC y que perdiera su taller en el incendio que arrasó con el tercer piso del edificio de la Escuela de Bellas Artes (16, 17). *América no invoco tu nombre en vano*, obra de Gracia Barrios, formó parte de la exposición de igual nombre que retoma varios hilos de todas estas historias (18). Egresada de la Escuela de Bellas Artes, formó parte del grupo Artistas



16. Marta Colvin (1907-1995), *Silvia*, sin data, vaciado en bronce, 80 x 43 x 50 cm. “¡Las esculturas no se hacen con las manos, se hacen con la cabeza!”, solía decir la autora. Colvin es una de las figuras fundamentales de la escultura chilena, no solamente por la calidad y el aporte de su legado artístico -por lo cual recibió el Premio Nacional de Artes en 1970- sino también por su labor docente desempeñada en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. La obra fue comprada por el MAC en el año 1955. Corresponde al primer periodo de producción de la artista, caracterizado por una figuración realista que retrata cabezas, desnudos y torsos como este, de gran elegancia. Colección Escultura, MAC Parque Forestal.



17. Marta Colvin en su taller de escultura en la Escuela de Bellas Artes, destruido en 1969 en el incendio que afectó al edificio del MAC Parque Forestal.

El “Partenón”, primera sede del MAC

Dependiente del Instituto de Extensión de Artes Plásticas de la Universidad de Chile, el MAC fue fundado en 1947 en Quinta Normal, en el edificio conocido como el “Partenón”. El edificio fue adquirido por la Universidad en 1937, antigua sede del Museo de Bellas Artes, creado en 1885 por iniciativa de Pedro Lira a través de la “Unión Artística”. Desde marzo de 2005, el Museo de Arte Contemporáneo ha vuelto a funcionar en la Quinta Normal, pero su actual sede no es el edificio “Partenón” sino el “Palacio Versailles”, edificio de corte neoclásico ubicado sobre la calle Matucana, diseñado por el arquitecto Alberto Cruz Montt.

Recorte de Prensa Inauguración del Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile, La Nación del 16 de agosto de 1947.

El Gobierno compró el “Partenón” a la Unión Artística para trasladar allí, en 1887, el Museo Nacional de Pinturas que funcionaba en el segundo piso del Congreso Nacional, que pasó a denominarse Museo de Bellas Artes. En 1910 se inauguraba el Palacio de Bellas Artes con motivo del centenario de la Independencia, lugar donde se trasladó el Museo. Hasta 1915 fue más bien ignorado, con intervalos en que sirvió de escuela, gimnasio y bodega.

Colección señora Amelia Rodríguez Bontá, gentileza MAC.

La Academia de Bellas Artes/Escuela de Bellas

La relación de la Universidad de Chile con las Bellas Artes data del año 1849, cuando el presidente Manuel Bulnes fundó la Academia de Pintura otorgándole a la Universidad la responsabilidad de guiar sus estudios, específicamente a la Facultad de Filosofía y Humanidades. En 1858, el presidente Manuel Montt reformó la Academia de Pintura y la convirtió en la Sección Universitaria de Bellas Artes. En el mismo documento se estableció su traslado al recinto ubicado detrás de la casa central de la Universidad de Chile, actual Instituto Nacional. En 1891 la Escuela de Bellas Artes adquirió un edificio en calle Maturana N° 750. Su ubicación, alejada del centro, incidió en su decaimiento.

Palacio de Bellas Artes, fachada Academia de Bellas Artes. Foto Archivo Central Andrés Bello.

Colección Archivo Central Andrés Bello

Hacia 1901 las circunstancias que afectaban a la Escuela de Bellas Artes coincidieron con la carencia de espacio en el edificio del Museo de Bellas Artes en el “Partenón” de la Quinta Normal. El 30 de abril de 1902 se formó una comisión con el fin de establecer las bases de un concurso para la construcción de un nuevo Museo y una Escuela de Bellas Artes en la ribera sur del río Mapocho, actual Parque Forestal. El edificio fue inaugurado el 21 de septiembre de 1910 por el vicepresidente Emiliano Figueroa, en conmemoración del Centenario de la República. La Escuela y el Museo estaban conectados internamente, pero con accesos autónomos

Clase de dibujo en el interior de la Academia. Foto Antonio Quintana, Archivo Central Andrés Bello.

Clase de dibujo en el hall de la Academia de Bellas Artes. Foto de Antonio Quintana, Archivo Central Andrés Bello.



Plásticos de la Universidad de Chile establecido en 1947, para posteriormente, junto con José Balmes, Alberto Pérez (director del MAC al inaugurarse *América no invoco tu nombre en vano*) y Eduardo Martínez Bonati, crear el Grupo Signo, de flujo informal. Su actividad creativa la combinó con la docencia que inició en 1953 como ayudante del Taller de Dibujo de Carlos Pedraza.

En 2010 el MAC hizo una importante convocatoria con motivo del Bicentenario de la República, con el objetivo de completar su acervo respecto de las décadas de 1970 y 1980, especialmente obras experimentales que constituyeran referencia fundamental para la historia del arte chileno, cuyo aporte es también indiscutible en la recomposición de la memoria de ese periodo. Es así que, junto a otras, llega *El carné múltiple*, del artista Juan Pablo Langlois, pieza que pertenece a una serie trabajada a comienzos de 1980 por cerca de tres años, referente "a la vida misma". En ella, el autor intervino documentos personales como su carné de identidad y pasaporte, en un contexto de fuerte represión y violencia en el que ambos documentos, al mismo tiempo que representaban dispositivos de control, podían ser una llave de salida o el único testimonio de una vida humana.

18. Gracia Barrios (1927-), *América no invoco tu nombre en vano*, 1970, técnica mixta s/tela, 160 x 301 cm. Fue incorporada al MAC a través de la exposición de igual nombre realizada en 1970. Originalmente era el panel central de un tríptico de mayores dimensiones. Realizada para ser presentada en la muestra emblemática del mismo título, la pintura nos enfrenta a una multitud uniforme en marcha, de "carácter gráfica y escritural" que, a decir de Gonzalo Arqueros, tiene por objetivo reproducir ilustrativamente un discurso político. Colección de Pintura, MAC Parque Forestal.

MUSEO DE ARTE CHILENO CONTEMPORANEO FUE INAUGURADO EN LA QUINTA NORMAL

HERMOSAS OBRAS SE EXHIBEN EN EL "PARTENON"

Valiosa colección de cuadros de pintores chilenos y extranjeros

En la mañana de ayer, se realizó en el Parque de la Quinta Normal de Agrícola, la inauguración del Museo de Arte Contemporáneo, organizado por el Instituto de Artes Plásticas de la Universidad de Chile.

Asistieron a la inauguración, el Rector de la Universidad de Chile, don Juan José Hernández; el Director General de Informaciones y Cultura, don Ricardo Bottrich; el Director del Instituto de Artes Plásticas, don Marcos A. Botta, numerosos artistas,



Artistas y exhibidores en la inauguración del Museo. Basso de la palabra el señor Ricardo Bottrich, Director General de Informaciones y Cultura.



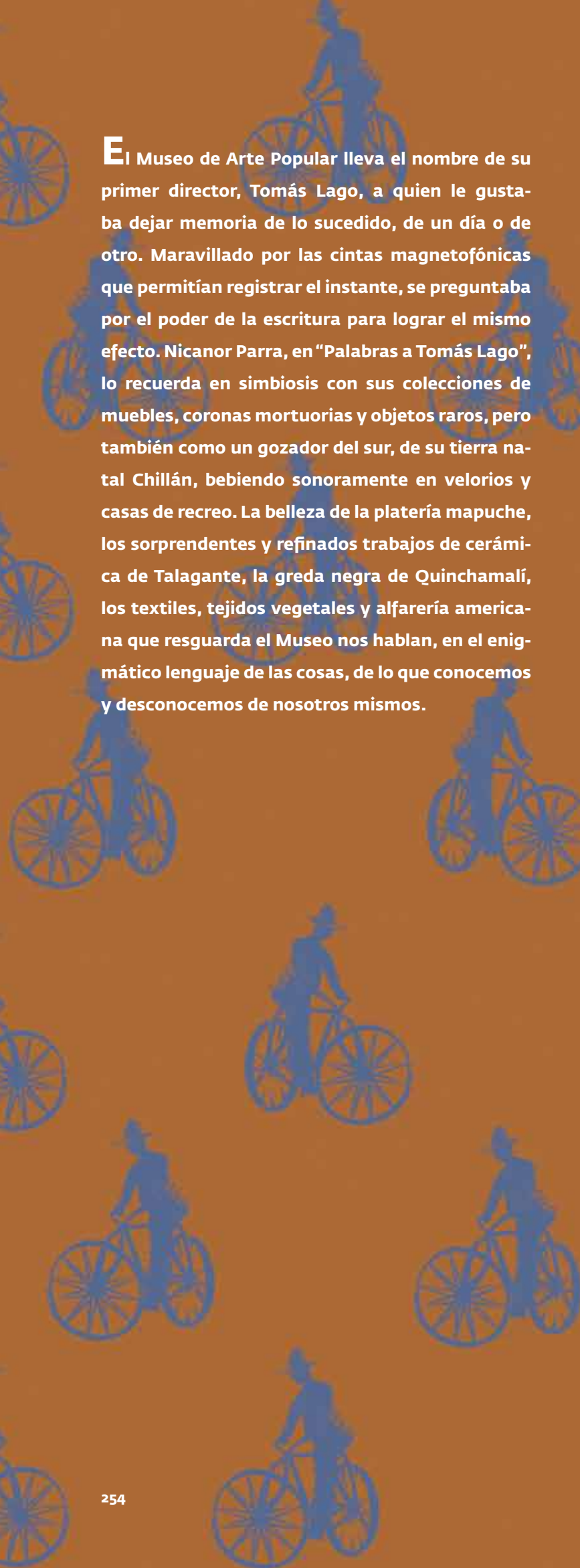
MUSEO DE ARTE
POPULAR AMERICANO
TOMÁS LAGO,
FACULTAD DE ARTES.



“Lo que se conoce y desconoce queda en la lengua de las cosas”.

Tomás Lago, Ojos y oídos cerca de Neruda.





El Museo de Arte Popular lleva el nombre de su primer director, Tomás Lago, a quien le gustaba dejar memoria de lo sucedido, de un día o de otro. Maravillado por las cintas magnetofónicas que permitían registrar el instante, se preguntaba por el poder de la escritura para lograr el mismo efecto. Nicanor Parra, en “Palabras a Tomás Lago”, lo recuerda en simbiosis con sus colecciones de muebles, coronas mortuorias y objetos raros, pero también como un gozador del sur, de su tierra natal Chillán, bebiendo sonoramente en velorios y casas de recreo. La belleza de la platería mapuche, los sorprendentes y refinados trabajos de cerámica de Talagante, la greda negra de Quinchamalí, los textiles, tejidos vegetales y alfarería americana que resguarda el Museo nos hablan, en el enigmático lenguaje de las cosas, de lo que conocemos y desconocemos de nosotros mismos.

A fines del año 1940, la Comisión Chilena de Cooperación Intelectual -siendo Amanda Labarca presidenta de su Comité Ejecutivo- acordó organizar la primera Exposición de Artes Populares Americanas con miras a la celebración del centenario de la Universidad de Chile, que se cumpliría en 1942. Gracias al trabajo conjunto de la Universidad con el Ministerio de Relaciones Exteriores, a través de sus embajadores y cónsules -especialmente Pablo Neruda, Juan Guzmán Cruchaga y Marta Brunet- fue posible esta gran empresa cultural. Siete países americanos enviaron muestras de artesanía popular características, las que fueron donadas a nuestra Casa de Estudios y fueron las bases del Fondo Documental del Museo de Arte Popular Americano, creado en 1943 como un Instituto dependiente de la antigua Facultad de Bellas Artes. Se abrió al público el 20 de diciembre de 1944 en el Castillo Hidalgo del Cerro Santa Lucía. En 1997, tras errar fantasmagóricamente luego del golpe de Estado, su directora Silvia Ríos los ubicó en una nueva sede en calle Compañía 269.

La historia del museo está estrechamente ligada a su primer director, Tomás Lago (1903-1975), destacado escritor perteneciente a la Generación del 20, cuyas reflexiones se ligaron a una inquietud por la identidad cultural americana. Tanto Amanda Labarca (1886-1975), la primera académica de la Universidad de Chile, como el rector Juvenal Hernández, señalaron que el arte popular americano permitía “examinar nuestros recursos vitales”. Lago había ingresado a estudiar a la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, pero solo permaneció dos años, para luego dedicarse a las letras. Su elección como director del nuevo museo seguramente tuvo que ver -junto con su trayectoria intelectual- con su experiencia en el Departamento de Extensión Cultural del Ministerio del Trabajo, y a la organización de dos exposiciones de arte popular previas a la de 1942. Una, en 1935, auspiciada por la Universidad de Chile, con motivo de la Conferencia del Trabajo que se celebraba ese año en Santiago, y otra en 1938, auspiciada por la Comisión de Cooperación Intelectual de la Sociedad de las Naciones.



1. N° 0001
Lloven Nitrowe (tocado femenino)
Cultura Mapuche
Plata y tela
9,5 x 173,5 cm.



2. N° 0141
Quitra (Pipa)
Cultura Mapuche
Plata
5,5 x 12,9 x 3,5 cm.



3. N° 0144
Charro-Istipu (estribo campaniforme)
Cultura Mapuche
Plata
17,7 x 13,5 x 6,9 cm c/u.



4. N° 0070
Tolto-Istipu (estribo con protección)
Cultura Mapuche
Plata
15,9 x 11,3 x 9,5 cm c/u.

La creación y acción de Lago tomaba los mismos caminos que los de su gran amigo Pablo Neruda, con quien publicó en 1926 *Anillos* (Nascimento), y con Antonio Quintana -autor de las fotografías- su libro *El Huaso* (Editorial Universitaria) de 1953, un año después de que fuera incorporado como profesor extraordinario a la Facultad de Ciencias y Artes Plásticas. El trabajo de Tomás Lago, quien retiró la 's' de su apellido, tiene un particular rasgo archivístico y documental, intrigado por el registro del instante y las trampas de la memoria. Ese mismo interés por recopilar y registrar produjo un conjunto de materiales sobre el arte y lo popular, hoy un referente obligado para casi toda Latinoamérica, al igual que su ensayo de antropología social *El arte popular chileno* (1971, Cormorán, Universitaria). En ellos hace una propuesta de investigación en la cual el arte permite hacer una historia visual de la cultura.

En la colección destacan las piezas de plata mapuche, que hablan con la fuerza de su material. El *nitrowe*, adorno para las trenzas de las mujeres, emplea la plata

como portadora del *newen* (la fuerza) y, al mismo tiempo, restituye a la luna (*killén*) símbolo de lo femenino. El textil parece estar en lugar de las mismas trenzas, tocado y cabello al mismo tiempo, de gran valor en la construcción de la imagen de las mujeres en América Latina, emblema de su recato y signo contrario cuando están sueltas (1). La *quitra* (pipa) otrora de piedra, da cuenta de la adopción de los conocimientos plateros enseñados por los cautivos españoles. Esta pipa es única en su especie en Chile. Solo existen dos en el mundo. Su morfología es de gran preciosismo y su singularidad no se plasmó en versiones actuales. La *quitra* que se presenta muestra un hombre a caballo y dos pájaros que pueden estar representando a los quetros (patos) de la fertilidad (2). El caballo, fetiche del folklore latinoamericano, aparece en la imaginería del siglo XIX. El dominio del caballo y los aperos de montar, las mantas y ponchos, construyen a nuevos centauros americanos en forma de charros, huasos, gauchos y llaneros. Los mapuche reelaboran este complejo cultural asociado a los equinos y al prestigio de quienes los montan (3, 4).

La alfarería de Quinchamalí proviene de un pequeño poblado del mismo nombre distante 35 kilómetros al sur-oeste de la ciudad de Chillán, Fue un antiguo pueblo mapuche (*nchamalí*) que tomó su nombre de la planta llamada Qunichamalí, "niñas unidas". Las artistas de la greda negra, como Práxedes Caro, realizan figuras ornamentales diferentes de las piezas propiamente utilitarias como ollas y platos. En la alcancía con forma de una pareja a caballo, se retoma en ese pueblo mestizo-mapuche la importancia de este animal en la vida campesina, asociada a lo masculino. Aunque en este caso, hombre y mujer reunidos en la grupa del caballo remiten a las imágenes de parejas que llamaron la atención de los pintores viajeros por Chile en el siglo XIX. Práxedes Caro fue una de las grandes ceramistas de caballos. Su apellido materno era Antibuena (de *antú-wenu*, sol del cielo). En esta figura y en su nombre honra a las mujeres campesinas, activas, emprendedoras y prácticas, "llevadas" de sus ideas y del amor. La alcancía siempre está asociada a la abundancia y la fertilidad, el cerdo alcancía, el pavo alcancía y el caballo alcancía, todos animales con una connotación simbólica clave para la reproducción de la alimentación campesina. El trabajo ceramista en Quinchamalí es de las mujeres, produciéndose una identidad poderosa entre levantar la greda y el "arte" de reproducir. Muchas de estas muje-

res firmaban sus obras, produciendo una ruptura con la idea de lo "anónimo" adscrito a lo artesanal (5).

La apropiación de las técnicas es una constante en el arte popular. En las figuras de Talagante (del quechua talacanta, lazo hechicero) antiguo pueblo de indios en la región metropolitana de Santiago, las mujeres hicieron suya la cerámica policromada perfumada enseñada por las monjas clarisas. Esta pieza plasma en el imaginario popular la figura de la costurera, reconociendo la importancia de un oficio que desde fines del siglo XIX les ayudó a obtener ingresos. La máquina de coser y su tecnología poderosa es más grande que la mujer, connotando su poder y su prodigio; sin embargo el perro -expresión de la mansedumbre y domesticación- devuelven a la mujer a su lugar, dentro de los marcos de una especie de tapete perfectamente cuadrado (6). La pintura en latón tiene variadas expresiones en América Latina, todas ellas de fines del siglo XIX y principios del XX. En México, en particular, ha sido el material privilegiado de los exvotos en que imagen y texto dan forma a los agradecimientos por los favores concedidos. La economía de los materiales permitió la popularización del género, que a diferencia de otras expresiones artísticas, no tiene escuelas ni talleres reconocidos. La plata -evidentemente más cara- fue reemplazada por



5. N° 0579
Pareja a caballo (Alcancía)
Práxedes Caro, Quinchamalí
Arcilla modelada, decoración incisa y pigmento
22,6 x 22,3 x 12,4 cm.



6. N° 01276
Mujer cosiendo
Sara Gutiérrez, Chile.



7. N° 4973
"La caza de la ballena"
Víctor Inostroza "El Marinero", Chile
Esmalte sobre latón
38 x 47,5 cm.



8. N° 4976
"Doña Bartola"
Víctor Inostroza "El Marinero", Chile
Esmalte sobre latón
47 x 64,5 cm.

este material de amplio uso cotidiano en las manufacturas de artículos domésticos hasta 1950. En el caso de las pinturas sobre latón de Víctor Inostroza, el motivo no es religioso, y podrían pensarse como la versión masculina de los bordados en arpillera y los retablos de tela de manos femeninas. El "mar" de Chile, la antigua caza de la ballena, los motivos patrióticos y los héroes nos muestran un cuadro esencialmente "productivo", de hombres de "faena" en la tierra y el mar. El cuadro "Doña Bartola", enfatiza las diferencias de género: en un espacio crecen plantas regadas por un hombre: es el desembarco de los marineros y las mujeres que los esperan en sus fábricas-casas. Los quiltros chilenos se agigantan, pero el paisaje se ha tornado más "reproductivo" y de vínculos femenino-masculino (7, 8).

Otro conjunto de piezas remiten al mundo andino, con énfasis en un imaginario religioso, como este pesebre en arcón que incorpora la imagen de la virgen inmaculada rodeada de personajes campesino-indígenas y animales sonrientes. Seguramente para uso doméstico y femenino, enfatiza esa relación con los temas del nacimiento, la virginidad; baúl-cuna, baúl vientre, baúl-matriz, de talla policromada y encarnada tan característica de los Andes. Los retablos andinos son objetos litúrgicos heterodoxos, la mezcla entre pasta y madera pone de

relieve una materia poco estudiada en el arte popular o tradicional y al que hemos aludido respecto del caballo: el germen iconográfico de sus motivos y la transición formal de técnicas y temas a través de los siglos (9). Las figuras bolivianas representan dos danzas: una "huara tokori" (*waca tokori*), que es una sátira de las corridas de toros españolas (10), y la otra es la de los "Auqui-auquis", que se baila el 3 de mayo en honor al Señor de Santa Cruz (11). En ella los danzantes le piden permiso a los espíritus tutelares de los cerros, poniendo de relieve los juegos sincréticos y mestizos de la religiosidad popular andina: las transformaciones de las identidades en el disfraz donde se es uno y otro al mismo tiempo.

Las figuras en fibras vegetales son expresiones de un arte muy antiguo asociado a los saberes indígenas. La mano es la clave de la técnica. Las figuras mexicanas -decorativas- nos muestran a un hombre, un campesino que ha reemplazado el caballo por la bicicleta, medio de transporte tan importante en los sectores rurales. Se trata de una pieza muy bella y que evidencia un uso maravilloso del teñido de la fibra. La mujer, del otro lado, una "guerrillera" posiblemente de la Revolución mexicana, transgrede al apropiarse del viril caballo, de las armas y viajar sin compañía.



9. N° 2989
Baúl ayacuchano
Anónimo peruano
Madera, mazapán, metal
50,5 x 44,8 x 29,3 cm.



11. N° 3022
Huara Tokoris
Anónimo, Bolivia
Yeso policromado y papel
11,1 x 22,2 x 11,4 cm.



13. N° 3021
Auqui-auquis
Anónimo, Bolivia
Yeso policromado y papel
10,5 x 21,6 x 11,12 cm.



10. N° 3021
Auqui-auquis
Anónimo, Bolivia
Yeso policromado y papel
10,5 x 21,6 x 11,12 cm.



12. N° 5096
Ciclista
Anónimo, México
Fibra de Palma
18 x 17,5 x 5,5 cm.



ANTUMAPU Y RINCONADA DE MAIPÚ
FACULTAD DE CIENCIAS AGRONÓMICAS
FACULTAD DE CIENCIAS VETERINARIAS
Y PECUARIA FACULTAD DE CIENCIAS
FORESTALES Y DE LA CONSERVACIÓN
DE LA NATURALEZA.



“Cuando yo me acuerdo del valle, con ese recordar fuerte, en el cual se ve, se toca y se aspira, todo ello de un golpe, son dos cosas la que me dan al pecho el mazazo de la emoción brusca: los cerros tutelares que se me vienen encima como un padre que me reencuentra y me abraza, y la bocanada de perfume de esas hierbas infinitas de los cerros”.

Gabriela Mistral, *Ruralidad Chilena*.

En marzo de 1969 la Facultad de Agronomía y la de Veterinaria se trasladaron a la nueva sede del predio Antumapu bajo la gestión del decano Ruy Barbosa, quien además escogió su nombre: “tierra de sol y claridad”. En el campus Antumapu se encuentran la Facultad de Ciencias Agronómicas, la de Ciencias Veterinarias y Pecuaria y la de Ciencias Forestales y de la Conservación de la Naturaleza. Allí hay un valioso patrimonio bibliográfico y de la biodiversidad de Chile, al cual se suman también los predios que permitieron combinar la enseñanza práctica con la experimentación agronómica. La enseñanza agronómica de nivel universitario en Chile es la segunda a nivel latinoamericano, después de México.



1. Campus Antumapu. El predio fue adquirido poco después del terremoto de 1965 en las afueras de la ciudad, cerca de Puente Alto, y frente al lugar donde ya estaba instalado el recientemente creado Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA) -actual Av. Santa Rosa 11.315-. Este predio fue adquirido gracias a un préstamo del BID gestionado personalmente por el decano Ruy Barbosa.

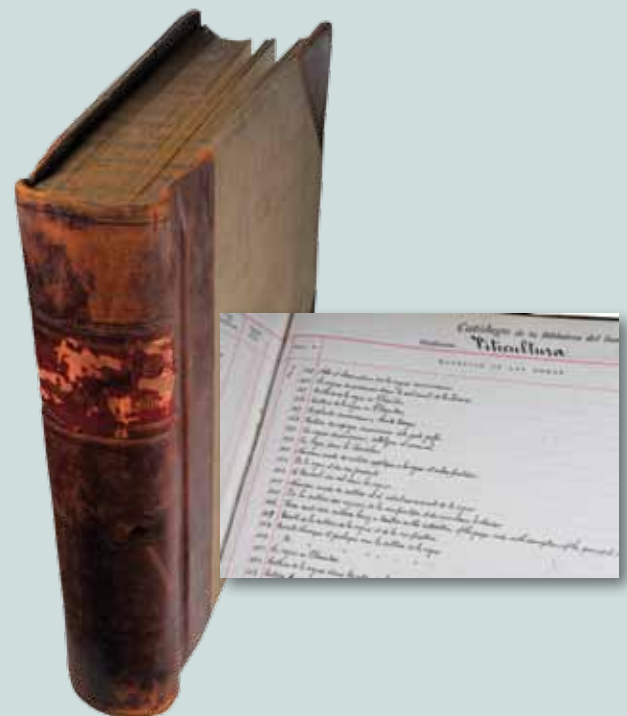


2. Predio Rinconada de Maipú adquirido en 1933 para las actividades prácticas de los estudiantes de la Facultad de Agronomía y Veterinaria. En 1938 se separan, pero continúan utilizando conjuntamente el predio. Desde 1954, funciona como estación experimental de cultivos, crianza de ganado y producción de destilados.

A principios del siglo XIX el Gobierno de Chile, por recomendación del científico francés Claudio Gay, adquiere el predio La Merced para destinarlo a la enseñanza experimental de la agricultura, el cual tomó el nombre de Quinta Normal de Agricultura. En 1876 se crea el Instituto Agrícola de Chile, llamado Instituto Agronómico desde 1915. Esta institución, constituida en diciembre de 1927 como la Facultad de Agronomía y Veterinaria, pasa a ser incorporada a la Universidad de Chile el 12 de abril del año siguiente. En 1938, ambas áreas se separan del organismo, dando paso a las Facultades de Agronomía y de Medicina Veterinaria. Del Instituto Agrícola egresaron, en 1879, los primeros ingenieros agrónomos formados completamente en el país, pero problemas burocráticos retardaron la presentación de los exámenes hasta mayo de 1882. Al año siguiente recibió su título Salvador Izquierdo Sanfuentes, y en 1885 lo harían José Pedro Alessandri, Aurelio Fernández y Eleodoro González. Sus memorias se encuentran en la Biblioteca Ruy Barbosa de la Facultad de Ciencias Agronómicas, importantes documentos de nuestra historia social, económica, política y ambiental (3, 4). En ellas se detallan condiciones naturales de las zonas en que se ubicaban las haciendas, características del clima y el suelo, topografía, se incorporan balances sobre la flora agrícola, la fauna y estudios sobre las plantaciones que pudiesen contribuir a la producción vegetal y animal. De entre ellas, la tesis de Máximo Jeria merece una mención especial (5, 6), no solo por corresponder al primer ingeniero agrónomo titulado en Chile, sino también porque en su estudio del fundo de La Requínoa (Rancagua) hace una primera propuesta de reforma agraria para Chile: "La subdivisión de la propiedad es un problema de alto interés social, político i económico que con vivo anhelo deseamos ver realizado en nuestro país. Mediante la subdivisión de los fundos rústicos, sería más fácil adoptar en nuestros campos los métodos de la agricultura intensiva". En su trabajo también denuncia el peligro en que estaba, ya en ese entonces, el bosque nativo: "El agricultor tiene por misión crear valores (...) en ningún caso le es permitido destruirlos, como ha sucedido en nuestro país con el agotamiento de algunos suelos, las inundaciones, la destrucción e incendio de bosques naturales...".



3. Memorias de prueba de los primeros egresados del Instituto Agrícola: Antonio Yáñez (Estudio sobre el fundo de don Fco. Baeza, 1879), Víctor Riveros (Memoria sobre el fundo de Quella, perteneciente a la testamentaria del finado Señor Juan Manuel Oñat, 1879). Les siguieron Juan Charlín, Eleodoro González, Salvador Izquierdo, José Salinas, Teodoro José Schneider, Antonio Vásquez, Máximo Jeria, Luis Napoleón Muñoz, Luis Alberto Plaza, Aurelio Fernández y José Pedro Alessandri.



4. Memorias de prueba de los primeros egresados del Instituto Agrícola: Antonio Yáñez (Estudio sobre el fundo de don Fco. Baeza, 1879), Víctor Riveros (Memoria sobre el fundo de Quella, perteneciente a la testamentaria del finado Señor Juan Manuel Oñat, 1879). Les siguieron Juan Charlín, Eleodoro González, Salvador Izquierdo, José Salinas, Teodoro José Schneider, Antonio Vásquez, Máximo Jeria, Luis Napoleón Muñoz, Luis Alberto Plaza, Aurelio Fernández y José Pedro Alessandri.



5. Máximo Jeria Chacón (1860-1924), *La Requinoa*, 1882, Memoria presentada en el Instituto Agrícola para obtener el diploma de Ingeniero Agrónomo. Máximo Jeria fue el primer Ingeniero Agrónomo titulado en Chile y futuro director del Instituto Agrícola (1907-1912). Entre sus obras se cuenta la creación de las Escuelas Prácticas de Agricultura para educar en ellas a los huérfanos de la Guerra del Pacífico. La ex presidenta de la República Michel Bachelet Jeria, es su bisnieta. Biblioteca Ruy Barbosa.



6. René F. Le Feuvre, *Viticultura*, Santiago, Instituto Agrícola, 1917 y *Vinificación*. Apuntes de clase de René Le Feuvre, primer director de la Escuela Práctica de Agricultura y profesor en el Instituto Agrícola. Fue el principal impulsor de la industria vitivinícola en Chile.

El primer director del Instituto Agrícola fue el agrónomo francés René F. Le Feuvre, profesor del primer curso superior de agronomía en el país, creado por el presidente Federico Errázuriz en 1872. Le Feuvre fue responsable de solicitar al directorio de la Sociedad Nacional de Agricultura el acceso a los recintos de la Quinta Normal para usarlos como lugar de estudio práctico y de experimentación para sus alumnos. En 1903 renunció a su cargo de director, pero continuó como profesor en el Instituto Agronómico fundado en 1915 junto con la Escuela de Medicina Veterinaria, dependiente de la Dirección de Agricultura del Ministerio de Industrias y Obras Públicas. En "Viticultura" y "Vinificación", apuntes manuscritos de sus clases, Le Feuvre trata todo lo relacionado con el buen cultivo de la vid -o parra- para producir provechosamente frutos destinados a la producción de vino, incluyendo cuestiones sobre el consumo de la uva y los tipos de vid en Chile y en el mundo (7).

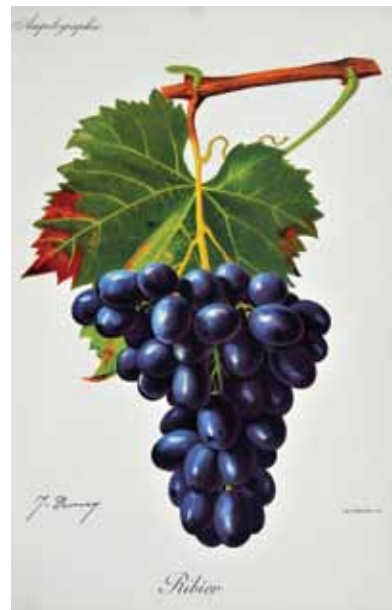
El impulso dado a la plantación de vinos, en esta primera etapa de la enseñanza agronómica en el país, fue fundamental para reorientar los cultivos en el valle central, base de la producción actual de vinos como también de su fama, en la que incide significativamente la antigüedad de las plantaciones. Para establecer este dato, son útiles los libros de ampelografía: ciencia de la identificación, descripción y clasificación de la vid, sus variedades y sus frutos. En la biblioteca Ruy Barbosa hay dos excelentes ejemplos: *Ampelografie française*, de Víctor Rendu, publicado en 1857, al parecer uno de los más antiguos dedicados exclusivamente a este tema (8, 9) y *Ampelographie: Traité Général de Viticultura*, escrita por Pierre Viala y Víctor Vermorel. Este trabajo fue el resultado de 15 años de investigación, se publicó en siete tomos entre 1901 y 1910, siendo la investigación más importante sobre cepas escritas hasta hoy (10). Para su realización se recurrió a la contribución de agricultores de diversas partes del mundo, con el fin de catalogar y describir cada variedad de uva existente, incluyendo a Chile. Conocidos viticultores han destacado que muchas de las variedades mostradas en las imágenes del libro han desaparecido, por lo tanto, es el único registro que se posee su existencia.



8. Victor Rendu (1809-1877), *Ampelographie française*, Paris, imprimerie de L. Martinet, Rue Mignon, 2. 1857. En el siglo XIX se consolida la ampelografía como ciencia de la descripción y catalogación de las distintas especies de vid. Este libro es uno de los mayores y más importantes sobre el tema en la época. Biblioteca Ruy Barbosa.



9. La clasificación y diferenciación de vides se establece desde la forma, color de las hojas y las bayas, de allí la importancia de las imágenes. Las litografías fueron coloreadas a mano por Anthelme Eugène Grobon (1820-1878) pintor famoso por su arte de frutos y flores, tema sobre el cual publicó -junto a su hermano- un manual de instrucción en 1850.



10. Pierre Viala (1856-1936) y V. Vermorel *Ampelographie: Traité Général de Viticulture*, Paris, Masson ET Cie., 1902. La obra tiene más de 500 láminas cromolitografiadas a color, realizadas por los pintores franceses Alexis Krejder y E. J. Troncy. La cromolitografía se usó por primera vez en 1837, y requería de una matriz por cada color, los cuales se podían superponer para lograr otros. En este caso, la experticia del litógrafo y de los artistas era superior. Imágenes del volumen III. Biblioteca Ruy Barbosa.

Con el fin de apoyar y ampliar adecuadamente la enseñanza agrícola, Le Feuvre gestionó la llegada de Julio Besnard, fundador de la enseñanza veterinaria en nuestro país, la que había estado en manos de la Escuela Militar de Veterinaria (1898) y posteriormente de la Escuela de Medicina de Veterinaria Civil, dependiente de la dirección General de los Servicios Agrícolas. Bernard organizó en la Quinta Normal un hospital veterinario, una estación de monta de equinos y el jardín zoológico. En 1920 el Instituto Agrícola es reemplazado por el Instituto Agronómico. En 1938 se crea la Facultad de Medicina Veterinaria, separándose de la de Agronomía. En la biblioteca Ruy Barbosa encontramos un hermoso ejemplar de agricultura árabe donado por Julio Besnard en 1883. Se trata de la traducción al español del *Libro de Agricultura* de Yahya ibn Muhammad o Abu Zacaria, agricultor andaluz en la Sevilla musulmana que vivió durante la segunda mitad del siglo doce. La obra fue recuperada por los ilustrados españoles, quienes financiaron la traducción encargada al presbítero don Josef Antonio Banqueri (1745-1818), connotado orientalista de la Real Academia de la Historia, quien dedicó catorce años a esta empresa. La edición bilingüe de 1878 es uno de los pocos textos no franceses que se usaron en la formación de los primeros agricultores titulados de Chile, y que reconocía a los "árabes españoles" como creadores de nuevos y más adecuados métodos de cultivo para plantas y crianza de animales (11).

Otro tesoro de la biblioteca es el único ejemplar en español, conocido en Chile, de la obra de Georges Louis Leclerc *Historia natural, general y particular*. Más conocido como el Conde de Buffon (12), el científico más famoso y leído de su tiempo influyó a todas las generaciones posteriores de naturalistas, incluyendo a Jean-Baptiste Lamarck (1744-1829) y Charles Darwin (1809-1882). Esta obra es la primera en la historia de la ciencia en que se divide la historia geológica en etapas, introduciendo el concepto de evolución en una de las secciones más conocidas: la "Époques de la nature". La obra del Conde de Buffon también fue muy criticada, especialmente por estudiosos norteamericanos que rebatían su planteamiento de que en América prevalecía un estado de



11. Yahya ibn Muhammad (ca. 1150), *Libro de Agricultura*, Sevilla, Administración de la Biblioteca científico-literaria, 1878. El código original del "Kitab al-filaha" del doctor Abu Zacaria se encuentra en la Biblioteca de El Escorial. Es un libro agronómico de carácter didáctico dirigido a los campesinos, rescatando terminologías y técnicas propias de la original cultura del Al-Andaluz del siglo XII. Es uno de los pocos textos no franceses utilizados en la formación de los primeros ingenieros agrónomos en Chile. Biblioteca Ruy Barbosa.

evolución retardada tanto para las plantas y animales como para sus habitantes. La edición que resguarda la Universidad también es valiosa por su traductor, el destacado naturalista José Clavijo Fajardo, en esos tiempos vicedirector del Real Gabinete de Historia Natural del rey Carlos III, origen del Museo de Historia Natural en Madrid. Buffon fue nombrado Intendente y Guardián de los Reales Jardines Botánicos en 1739, el que se convirtió en junio de 1793 en el Museo Nacional de Historia Natural. En este cargo, Buffon tuvo la misión de elaborar el catálogo de las colecciones reales de historia natural, trabajo que fue la base de la sistematización de todos los conocimientos de la época sobre esa área, y que tituló *Historia natural, general y particular*. Llegó a publicar solo treinta y seis volúmenes de los cincuenta originalmente proyectados (12, 13, 14).



12. Georges Louis Leclerc (1707-1788), *Historia Natural, General y Particular*, Madrid, Imprenta de la Viuda de Ibarra, 1781. Georges Louis Leclerc, el Conde de Buffon (1707 -1788), fue uno de los naturalistas más importantes del siglo XVIII, su trabajo influyó notablemente en otras generaciones de naturalistas. Retrato del autor, grabado pintado a mano. Biblioteca Ruy Barbosa.

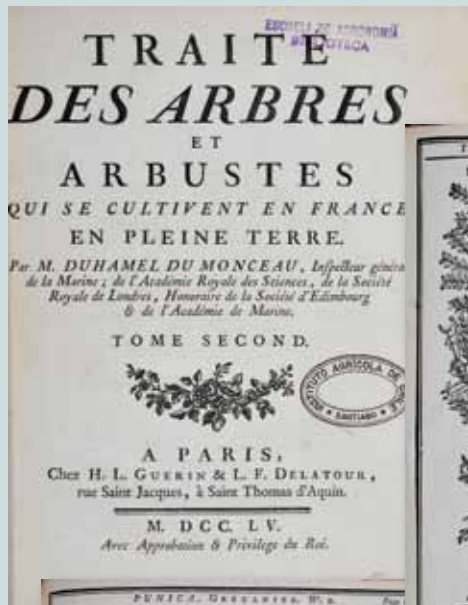


13. La "HISTOIRE NATURELLE, GÉNÉRALE ET PARTICULIÈRE, Servant de suite à la Théorie de la Terre, et de préliminaire à l'histoire des Végétaux. Parties Expérimentale & Hypothétique", se publicó entre 1749 y 1788 en la Imprenta "Royale". La traducción de Joseph Clavijo y Fajardo, vicedirector del Real Gabinete de Historia Natural de Madrid, es la primera al español publicada por la imprenta de Ibarra, famosa por la calidad de sus ediciones.

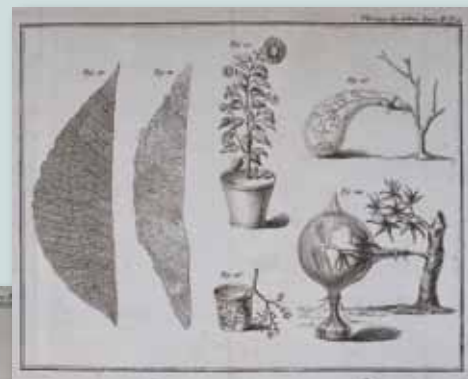
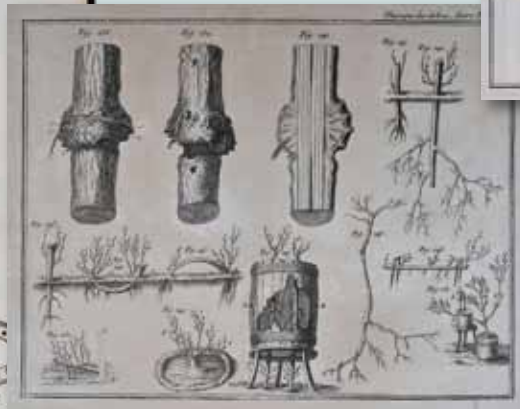


14. Las ilustraciones de esta traducción son nuevas elaboraciones de los originales, copiados y pintados a mano. El artista responsable de esta edición fue Simón Brieva, ganador del primer premio de grabado de la Academia de San Fernando en 1781.



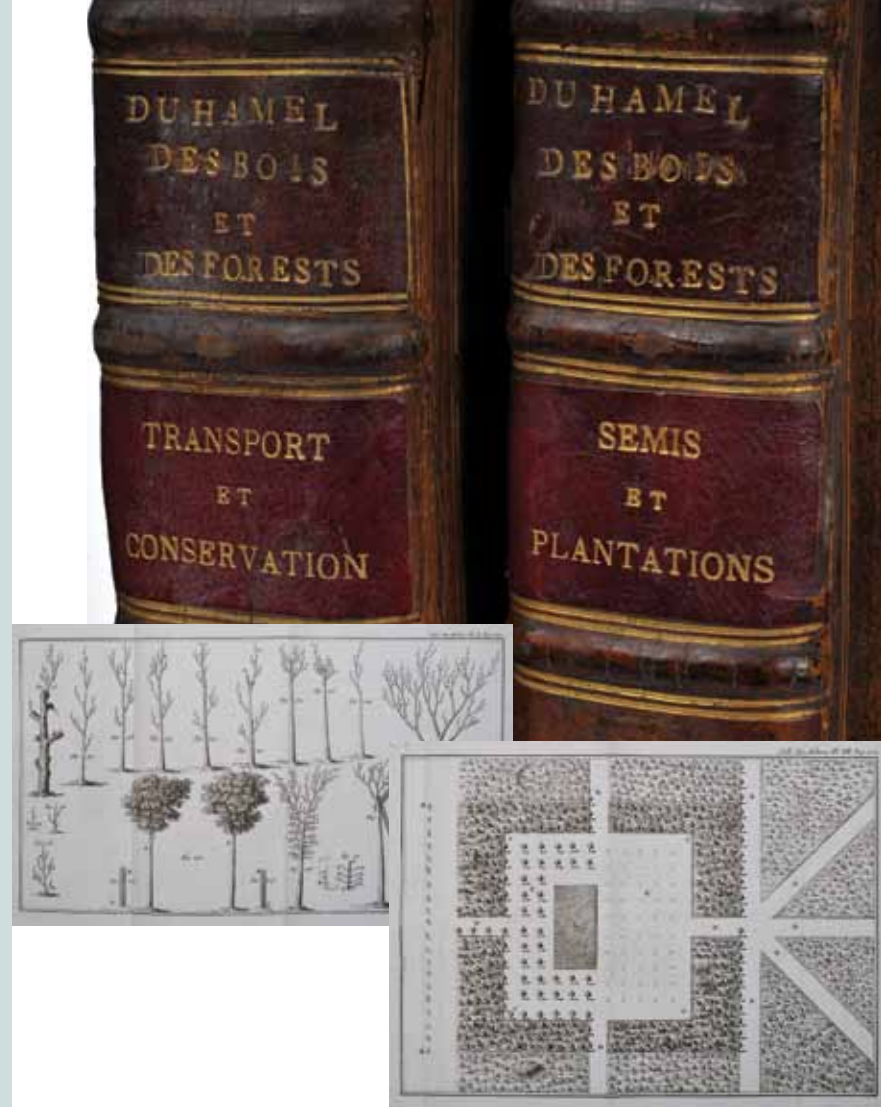


15. Duhamel du Monceau (1700-1782), *Traité des arbres et arbustes qui se cultivent en France en pleine terre*, Paris, Chez H.L. Guerin & L.F. Delatour, 1755. Este libro es uno de los pocos dedicados a los árboles frutales, destacando el arte de la anatomía de las frutas realizado por René Le Berruais. También colaboraron Jacques de Sève, Claude Aubriet (1665-1742) -pintor de naturaleza muerta- y la artista Madeleine Basseporte (1701-1780). Actualmente La abreviatura "Duhamel" se emplea como autoridad en la descripción y clasificación científica de los vegetales. Biblioteca Ruy Barbosa.

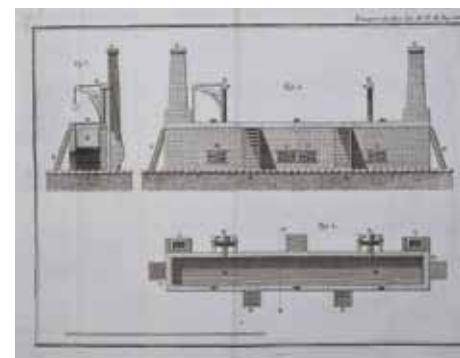


16. Duhamel du Monceau (1700-1782), *La physique des arbres: ou il est traité de l'anatomie des plantes et de l'économie végétale*, Paris, Chez H.L. Guerin & L.F. Delatour, 1758. Biblioteca Ruy Barbosa.

En el género de las historias naturales, la información específica sobre los árboles y los bosques ocupa un lugar secundario. Es por eso que los libros de otro francés, Henri Louis Duhamel du Monceau, físico, botánico y agrónomo, son muy importantes. Duhamel fue un autor prolífico en más de un ámbito científico: agricultura, metalurgia, meteorología, silvicultura, pomología y construcción de barcos. Su capacidad enciclopédica fue realizada por sus planteamientos experimentales. Entre 1752 y 1777 varios de sus trabajos aparecieron tanto en la *Encyclopédie* de Diderot como en el *Dictionnaire des Arts et Métiers*. En la biblioteca hay cuatro de sus libros, con timbres del Instituto Agrícola: *Traité de Arbres et arbustes* (1755), *La physique des arbres* (1758), *Des semis et plantation des arbres et leur cultura* (1760) y *Du transport de la conservation et de la force des bois* (1767). Todos estos títulos fueron parte de un mismo trabajo iniciado por Duhamel en 1755, pero que derivaba de sus estudios sobre la anatomía de las frutas iniciado en 1730. En el primero se incluyen explicaciones sobre podas e injertos y se pone especial atención en promover la virtud y el valor nutritivo de los árboles frutales, describiéndose dieciséis géneros diferentes de fruta (15). El segundo volumen es un manual de las funciones y propiedades de los árboles. Incluye al inicio una introducción a la botánica, donde se explica sus métodos y se enseñan algunas técnicas para confeccionar un herbario (16). Dos años después apareció *Des Semis et plantations des arbres*, en el cual se atiende especialmente a los aspectos que inciden en el adecuado crecimiento de los árboles. El conocimiento de los árboles y las propiedades de sus maderas, aceites o savia, permitían también desarrollar diferentes artes e industrias (17). El último título, *Du transport de la conservation et de la force des bois*, se centra en la conservación y transporte de la madera (18). Sus aportes sobre el tema le valieron el ingreso a la Academia de Ciencias. Duhamel había iniciado su carrera en el *Jardin du Roi*, y desde 1733 había trabajado en cooperación con Buffon. Juntos realizaron numerosos experimentos en torno al crecimiento y fuerza de la madera, pero disputas por la autoría de las conclusiones obtenidas llevaron al quiebre de su relación.



17. Duhamel du Monceau (1700-1782), *Des semis et plantation des arbres et leur culture: ou méthodes pour multiplier et élever les arbres*, Paris, Chez H.L. Guerin & L.F. Delatour, 1760. Biblioteca Ruy Barbosa.



18. Duhamel du Monceau (1700-1782), *Du transport de la conservation et de la force des bois*, Paris, Chez L.F. Delatour, 1767. El último volumen de la obra de Duhamel trata de los usos industriales de la madera, considerando criterios ecológicos sobre reforestación y tiempos para la tala, e información para la fabricación de navíos, ocupación del autor en ese entonces. Biblioteca Ruy Barbosa.

*The botanical magazine;
or, flower-garden displayed*

El arte del dibujo botánico fue particularmente fecundo no solo por las posibilidades de trabajar con el material tanto vivo como muerto, si no también por el potencial económico que la reproducción de las especies conllevaba, ya fuese con fines alimenticios, suntuarios, médicos o químicos, entre otros. El mundo de las plantas produjo objetos culturales variados, desde impresos a arquitecturas especiales de gran belleza, como los invernaderos y ciertas industrias. La pasión por los jardines caracterizó al mundo burgués del siglo XIX, y al mismo tiempo sentó las bases del pensamiento ecológico y ambientalista contemporáneos. En este campo, una publicación de particular belleza y valor científico es la revista *The botanical magazine; or, flower-garden displayed* preparada por W. Curtis, publicación dependiente del Jardín Botánico de Londres en el siglo XVIII, la serie de mayor envergadura que la ilustración botánica haya producido. Muchas plantas fueron publicadas por primera vez en estas páginas. El primer tomo de esta serie fue publicado en 1787 en respuesta a las "repetidas solicitudes de damas y caballeros, pidiendo un trabajo en el que la Botánica y la Jardinería, o los trabajos de Linneo y Miller pudieran estar felizmente combinados", señala su editor. Cada variedad de planta presentada en la serie de Curtis trae consigo una lámina ilustrada y una descripción general de la misma: su variedad de nombres, clasificación según los criterios de Linneo, los datos de su procedencia y una descripción de su color y aroma. Se agregaba información sobre la época de florecimiento, reproducción, los cuidados necesarios para el crecimiento, formas de poda y transplante.

El creador de esta publicación fue William Curtis (1746-1799). Boticario de formación, se dedicó especialmente a la entomología y la botánica desde su experiencia como expositor de plantas. Llegó a ser director de la Sociedad de Boticarios en el Jardín de Chelsea entre 1771 y 1777. La obra que lo hizo conocido fue *Flora londinensis*, trabajo pionero sobre la naturaleza urbana, y del cual hace publicidad en su proyecto siguiente *The botanical Magazine*, un formato más accesible y atractivo que fue todo un éxito. A la muerte de Curtis se habían completado 13 volúmenes de la "revista", la que continuó su amigo John Sims hasta 1801. A él le sucedió, desde 1826, William Hooker, de tal manera que la serie se publicó continuamente a lo largo de todo el siglo XIX. Hoy es editada por el Real Jardín Botánico de Kew.

La colección de la Universidad, perteneciente a la Biblioteca Ruy Barbosa, es una de las series de Curtis más extensas conservadas en el país, con 40 volúmenes correspondientes a los primeros años de publicación, por lo tanto, los más valiosos. Los ejemplares tienen el timbre de la "Biblioteca de Manuel Carvallo", destacado abogado y político chileno del siglo XIX (1808-1867), nombrado ministro del Interior en 1831, cargo que ocupó por cerca de un año. A lo largo de su vida perteneció a varias instituciones científicas y literarias, cuestión que lo motivó a reunir una extensa y variada biblioteca. A su muerte se debió realizar el Catálogo de la biblioteca Carvallo (Santiago, 1870), el cual daba cuenta de cerca de veinte mil volúmenes. Entre estos es probable que se haya encontrado la colección de la serie de Curtis.



The botanical magazine; or, flower-garden displayed es la publicación botánica de más larga data en el mundo, en sus primeros treinta años cada título tenía una circulación de 3000 copias. En Chile, la serie de la biblioteca Ruy Barbosa de la Facultad de Ciencias Agronómicas, con 40 volúmenes, es la más completa de sus primeros años.





Delphinium elatum by W. Geric, Botanic Garden Lombard Munich 1866

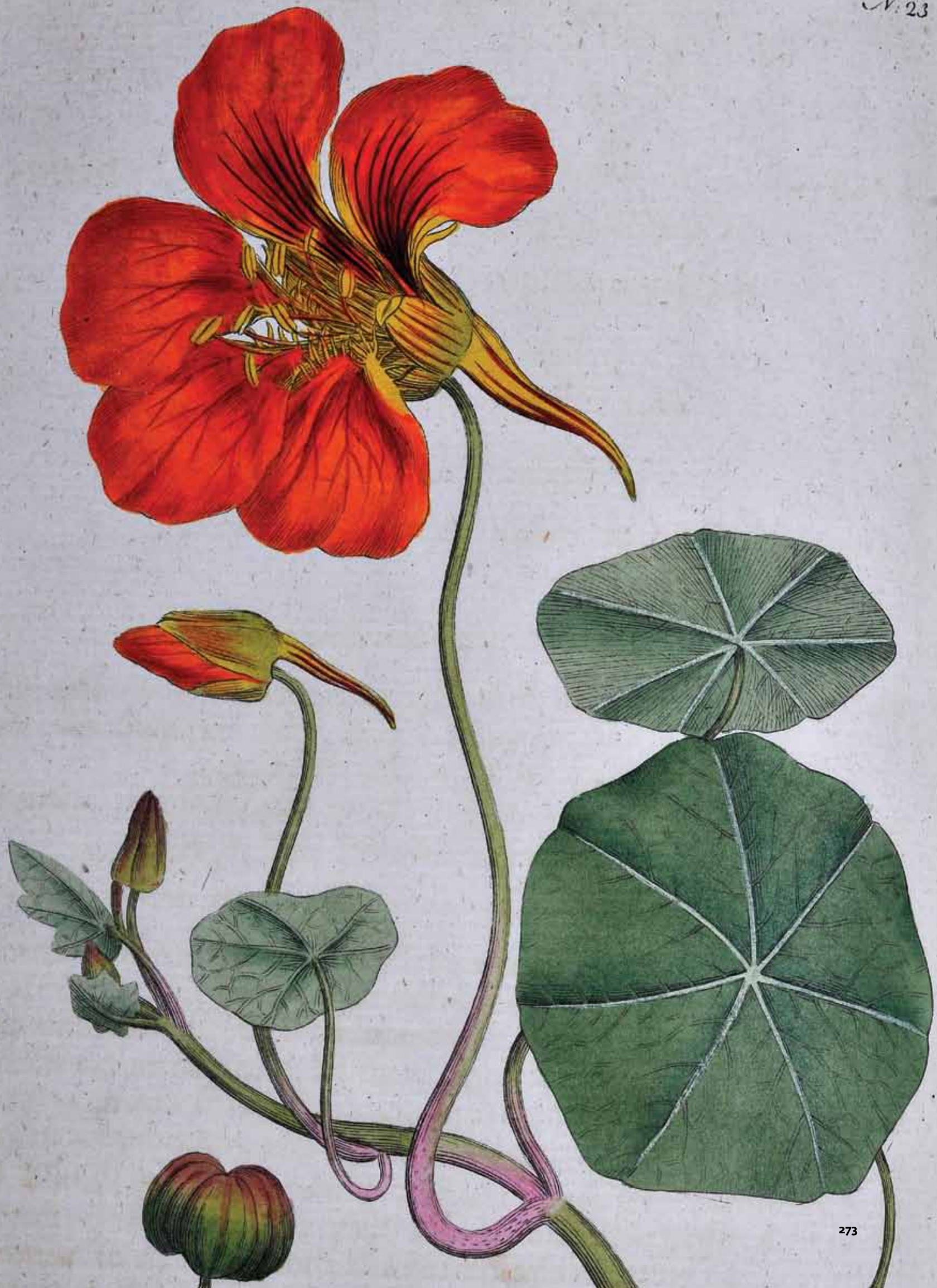




The Botanical magazine es famosa por sus las láminas "vivas", nombre que reciben sus ilustraciones por haber sido dibujadas "directamente de la planta viviente y coloreadas de forma tan cercana a la realidad como la perfección del color lo permite", según explicaba Curtis, su editor. Cada lámina fue coloreada a mano.



The botanical magazine; or, flower-garden displayed contó con un artista ilustrador oficial. Durante los primeros 28 años lo fue Sydenham Edwards, quien produjo más de 1.600 de las 1.721 láminas de la revista. En 1815 tuvo un desacuerdo con los editores y emigró para trabajar en una nueva publicación botánica. Edwards fue uno de los artistas más talentosos de representaciones botánicas de su época.



Nº 36



K. Swartz del. et fecit.

Published by W. Curtis Botanic Garden Lambeth Marsh.



También participaron James Sowerby, William Herbert y Matilda Smith. Su último gran ilustrador fue Lillian Snelling (1879-1972) quién trabajó en la serie hasta 1948, fecha en que la fotomecánica reemplazó a las láminas vivas.

Herbario de referencia agronómica

El Herbario de la Facultad de Ciencias Agronómicas es una de las colecciones de muestras vegetales más grandes de nuestro país, con cerca de 64.000 “cadáveres científicos”. Aunque no es un herbario reconocido, ya que su inventario no se encuentra publicado, de estarlo sería el cuarto más grande a nivel nacional, antecedido únicamente por las colecciones de la Universidad de Concepción, el Museo de Historia Natural y la Universidad Austral. Claudio Gay (1800-1873) y Rodolfo Armando Phillipi (1808-1904) establecieron las bases del conocimiento sistemático de las especies, tanto vegetales como animales, como también la colecta y captura de los ejemplares de las primeras colecciones del país. Este tipo de colecciones tiene por objetivo esencial contar con material para el estudio de las especies, pero también reunir información respecto de su morfología, biología y ecología, datos fundamentales para la correcta interpretación taxonómica de la especie.

Si bien las colecciones de este tipo suponen la “muerte” de los individuos, conforman un patrimonio de la biodiversidad, pues se colectan especies en diferentes formaciones vegetales (bosque, matorral o pradera) y en distintos ambientes (roqueríos, fondos de quebradas, laderas norte o sur, entre otros). Por ejemplo, en los Libros Rojos Regionales se han declarado como extintas tres plantas de la IV y VI región de nuestro país: *Tecophilaea cyanocrocus* (sur de Santiago, Región Metropolitana), *Plazia cheiranthifolia* (IV Región) y *Menodora linoides* (endémica de la precordillera andina entre la IV y VI Región). No obstante, estas fueron encontradas en el año 2000 por los estudiantes de la Universidad dedicados a la recolección de muestras para el herbario. La flora del herbario corresponde, en su mayoría, a la Región Metropolitana. La primera muestra data del año 1933. Las plantas, en gran parte, son clasificadas usando como autoridad la obra de Curtis *The Botanical Magazine* (véase páginas anteriores), que clasifica las plantas chilenas en un sistema de polinomios y no de binomios. Las características de nuestro territorio, altas montañas, variedad de climas y temperaturas y condiciones extre-

mas, potencian el carácter endémico de nuestras plantas, un rasgo muy interesante junto con el de su difícil propagación, cultivo y gran resistencia, como las Alstroemerias de alta montaña que permanecen cubiertas por la nieve durante seis meses en el año al igual que las *Rhodophialas* o Añañucas que pueden cultivarse a la intemperie. A diferencia de los Lirios del Campo, las Añañucas son fáciles de propagar y cultivar, pero puede tomar entre tres y cuatro años su floración desde el momento de su siembra. Las Orquídeas chilenas también son muy interesantes, extremadamente difíciles de propagar, para lo cual se requiere tener una muestra de la tierra donde crecía la planta madre.

Lirios del campo o Alstroemerias





Orquídeas



Hacienda “La Rinconada”



19. Placa conmemorativa de la adquisición de “La Rinconada de Lo Espejo”, en Maipú. En sesión N° 60 de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, celebrada el 11 de mayo de 1933, el decano Germán Greve Silva dio cuenta de esta compra, confirmada por el presidente de la República, don Arturo Alessandri Palma, y su ministro de Educación Domingo Durán.



20. La Facultad había evaluado dos predios para la docencia e investigación, uno en la actual comuna de La Reina -de más de 500 hectáreas- y el otro en Rinconada de Maipú. ¿Cómo se decidió? El propio Ruy Barbosa, próximo a cumplir 91 años y “leyenda viviente” de la agronomía chilena, nos contó: “Después de un almuerzo de miembros del consejo universitario, el decano de entonces Germán Greve compitió con el decano de la Facultad de Música, Domingo Santa Cruz, una carrera a caballo a la chilena. Quien ganó fue Domingo Santa Cruz -el músico le ganó al agrónomo- quien se decidió por el predio de Rinconada”. Entrevista realizada por Michele Benavides.



21. Reproducción de fotografía aérea que muestra el predio actual de 8 hectáreas en la zona de Rinconada de Maipú, la cual incluye un sendero ecológico llamado Quebrada de la Plata. Allí se conjugan diversas actividades de investigación, cultivo y docencia que apelan a recuperar el legado de Ruy Barbosa, decano que impulsó la Estación Experimental.



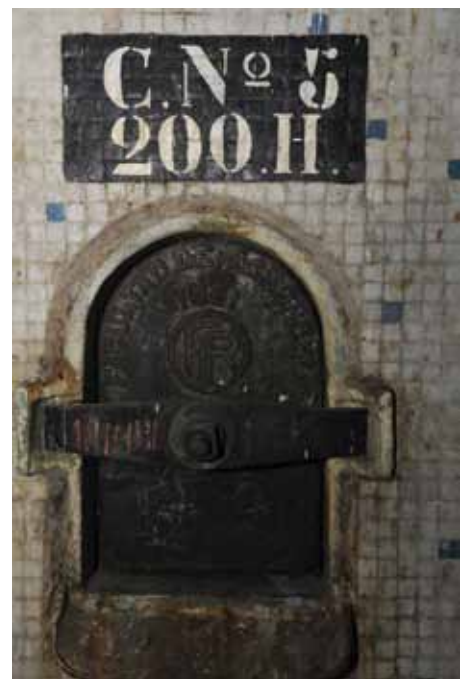
Con el fin de complementar de forma práctica los conocimientos del alumnado de la Escuelas de Agronomía y Práctica de Agricultura, la Universidad de Chile adquirió en 1933 la hacienda La Rinconada, ubicada en la comuna de Maipú, a 19 kilómetros de la ciudad de Santiago. El predio reunía todas las clases de suelos de riego y de rulo, ventajoso no solo para la explotación comercial sino también para la instrucción del alumnado, y estaba próximo a la capital para abastecer las necesidades de los alumnos internos. En 1933 contaba con 250 cuadras regadas, 800 cuadras planas de rulo, 1200 de cerro y se proyectaba una viña de 100 hectáreas y una arboleda frutal de dimensiones parecidas. Los cerros, de elevación no exagerada, permitían la explotación de ganado menor. Junto con su explotación, se dieron a medias o se arrendaron para chacarerías una extensión aproximada de 25 cuadras. Se plantaron cerca de 30 mil árboles de toda naturaleza con el objeto de surtir la hacienda y al país. Los edificios recibieron una mantención provisoria como también las casas de los "inquilinos".

Bajó la dirección del decano Ernesto Greve y de Rene Enríquez, Rinconada sirvió de base para la experimentación e investigación agrícola, continuando la obra del profesor Raúl López, que había instalado la primera planta de elevación mecánica para riego en 1934. Los avances continuaron en diversas materias, especialmente a partir de las ayudas brindadas por la CORFO para adquirir maquinarias más modernas. Otro hito fue la creación de la Estación Experimental Agronómica, en 1954, dotada de modernos laboratorios, junto a los campos de experimentación correspondientes. En la década de 1960, con el decanato de don Ruy Barbosa,

20. La Rinconada hoy también es patrimonio de nuestra biodiversidad y lugar de memoria universitaria, no solo por las múltiples anécdotas que de ella se cuentan especialmente en el periodo del rectorado de don Juan Gómez Millas, sino también nuestra oscura historia reciente, por cuanto la DINA y la CNI utilizaron la Hacienda en algunas ocasiones con el permiso del Ministerio de Educación durante la dictadura militar. A comienzos de 1990, la CNI intentó inscribir parte del inmueble como propiedad del Ejército.

se fortaleció sustantivamente la calidad de la docencia y se sacó máximo provecho a la investigación en los campos experimentales. Otro aporte significativo fue la donación de 36 hectáreas en la X Región (Frutillar), en 1959, por don Edmundo Winkler. En 1965 se adquirió el predio "Oromo", en esa misma región, para la experimentación demostrativa, la cual hoy es la base de la investigación en producción de leche.

En el predio de Rinconada se conservan vestigios importantes del patrimonio arquitectónico industrial relacionado con la producción de licores. Allí se ha continuado con la tradición de la Bodega "Quinta Normal" en memoria de los tiempos en que la Facultad estaba asociada a la Quinta Normal de Agricultura a la que aluden las etiquetas que todavía se utilizan en el envasado de los excedentes de investigación que allí se producen. Este recinto cuenta con un edificio de tres pisos que reúne todos los elementos necesarios para el proceso productivo de brandys, licores frutales y aguardientes. Las instalaciones fueron montadas durante el decanato de Ruy Barbosa (23).



23. La construcción de las instalaciones para el procesamiento de licores se inició en 1960. Allí se prensa y refina la uva. También cuenta con un alambique de fabricación argentina que data de 1940.



24. Los toneles de finas maderas resguardan producción de alta calidad de brandys, licores frutales y aguardientes con materias primas cultivadas en el predio. La cosecha más antigua es de 1987.



25. Una característica de Antumapu ha sido la producción de licores, transformándose en emblema de otros íconos universitarios como el "chuncho" y la marca Quinta Normal. Hoy son piezas de colección, fabricadas en 1945 por Cerámicas Espejo Chile.



La Escuela Práctica de Agricultura

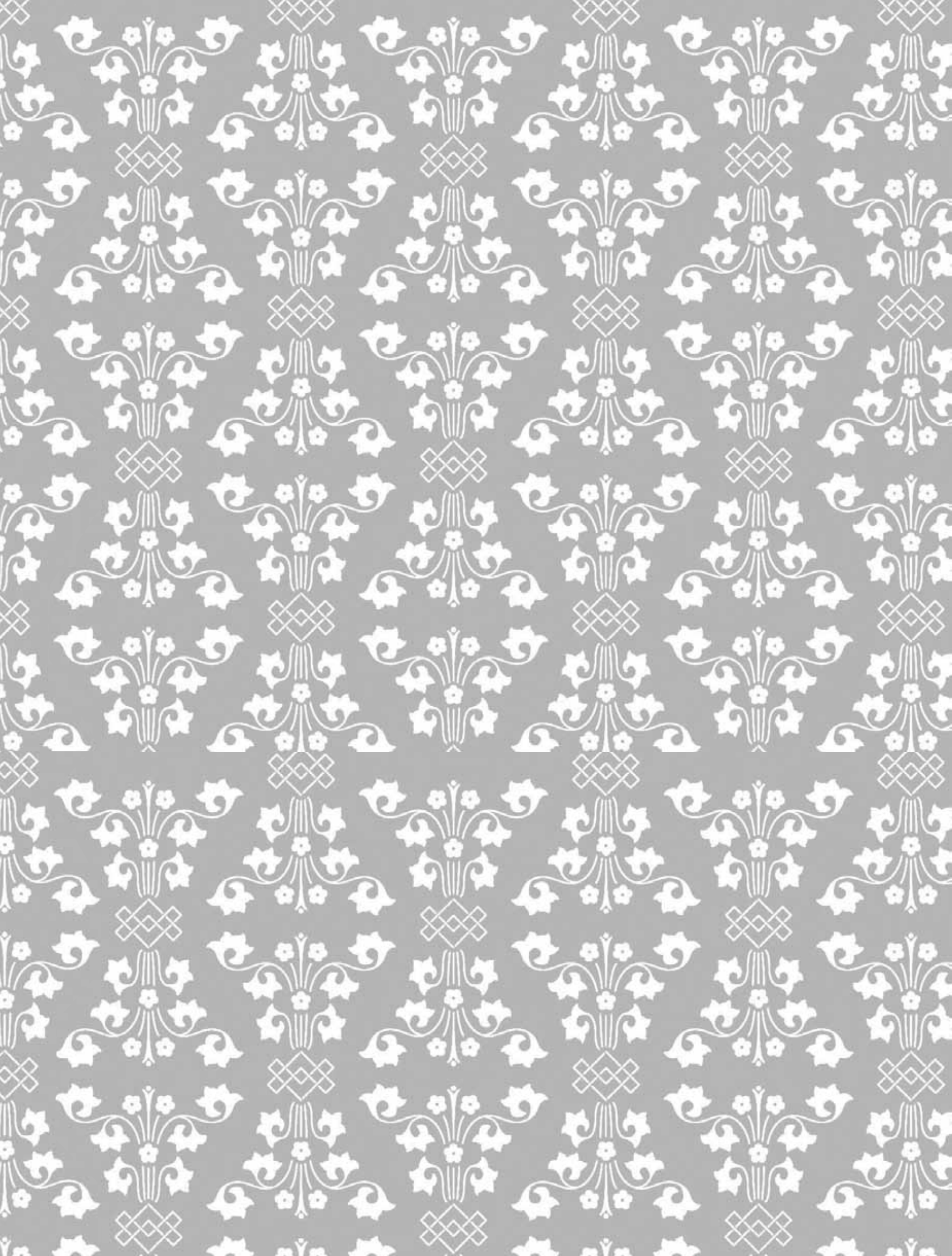
Fotografías del edificio de la Escuela Práctica de Agricultura y sus estudiantes, ca.1950. Colección Archivo Central Andrés Bello. Pie de foto: La Sociedad Nacional de Agricultura, fundada el 18 de mayo de 1838, abrió la primera Escuela Práctica de Agricultura en 1851 bajo la dirección del agrónomo italiano Luis Sada. Abrió con 22 alumnos y funcionó en la Quinta Normal. Esta institución fue incorporada a la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Chile en 1927.

El Instituto agrícola y el edificio del Museo de Historia Natural

Fotografía del edificio del Museo Nacional de Historia Natural en René F. Le Feuvre, *La Quinta Normal de Agricultura*, Editorial Lagni, A. Roger et F. Chernoviz imprimerie, 1889. Pie de foto: Ejemplar de la Biblioteca Ruy Barbosa. El edificio fue construido originalmente para recibir la primera Exposición Internacional inaugurada el 16 de septiembre de 1875. Finalizado el evento, el edificio fue destinado al Museo de Historia Natural y al Instituto Agrícola. El Instituto Agrícola tenía su actividad teórica en las aulas del Museo de Historia Natural, y las actividades prácticas en las plantaciones y criaderos que existían en la Quinta Normal.

La “Escuela Vieja”, primer edificio de la Facultad de Agronomía y Veterinaria

Fotografía del Instituto de Cinematografía Educativa de la Universidad de Chile, ca.1933. Primera sede de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, llamada por los estudiantes la “Escuela Vieja”, actual sede del Museo de Arte Contemporáneo. El edificio, obra de los arquitectos Alberto Cruz Montt y Luciano Kulczewski, se inauguró en 1920 para albergar al Instituto Agronómico, creado 5 años antes con el objeto





MUSEO ENTOMOLÓGICO LUIS PEÑA FACULTAD DE CIENCIAS AGRONÓMICAS DEPARTAMENTO DE SANIDAD VEGETAL



“Un enigma poco reconfortante, cuya extrañeza casi nos escandaliza de tanto que confunde nuestras ideas. ¿Qué decir de un ser que respira de lado y por los flancos?, ¿de un caminante paradójico que, a diferencia de todos los demás, lleva el dorso pegado a la tierra y el vientre mirando al cielo? En muchos aspectos el insecto nos parece un ser al revés”.

Jules Michelet, *El insecto*.



El Museo Entomológico permite reconocer nuestra naturaleza e incorporar a los insectos en nuestra fauna. La colección de ejemplares únicos corresponde a la serie original recolectada en la década de 1960 en la antigua estación experimental Rinconada de Maipú. Es una de las cinco más relevantes que se pueden encontrar en nuestro país, ampliamente reconocida y utilizada en investigaciones entomológicas, tanto por estudiosos nacionales, como por extranjeros. Por ello, posee una acronimia propia (MEUC). No existe otra universidad a nivel nacional que permita el uso de material de este tipo para la enseñanza de la biodiversidad de insectos en Chile.

1. *Conognatha azarae fisheri* Hoschek, Coleoptera: Buprestidae. MEUC. El museo entomológico Luis Peña es una colección que incorpora a nuestra biodiversidad los insectos y que continúa la larga tradición de entomología en Chile. La Sociedad Entomológica de Chile, fundada en 1922, es la más antigua de su género en Latinoamérica.



En gran parte de las culturas y sociedades que pueblan la tierra existe interés y conocimientos sobre los insectos, en particular de aquellos que tienen relación con la agricultura, pero su estudio como entomología se inicia en el siglo XVI dentro de la historia natural. La colección del museo Luis Peña está orientada a la preservación y conocimiento de material de importancia económica, tanto agrícola como forestal, prestando apoyo a las actividades docentes y de investigación en el área de la entomología aplicada, es decir, aquella que estudia los insectos de importancia para el hombre por ser productores de recursos, transmisores de enfermedades o plagas. El interés por formalizar su estudio en relación con la agronomía y las ciencias forestales surge en la década de 1960 cuando se estaban realizando propuestas de



desarrollo nacional que involucraban directamente la explotación de los recursos naturales. Al mismo tiempo, el estudio de los recursos supuso una preocupación por los equilibrios entre naturaleza y economía. Preservar los bosques para preservar la fauna que habita en ellos, o controlar las plagas para el desarrollo de cultivos con potencial económico, son debates todavía presentes y a los cuales los insectos, los pequeños animales de extrañas formas, nos convocan. La colección está constituida esencialmente por material propio endémico y de algunos países vecinos. Se compone de más de 135.000 ejemplares montados, existiendo alrededor de 3.000 especies identificadas entre insectos y ácaros. Cuenta además con 233 especies denominadas tipos entre: holotipo, alotipo, cotipo y paratipos.

El nombre del museo reconoce a quien es considerado por algunos como el último naturalista chileno por sus íntegros conocimientos de botánica, biogeografía y paleontología, y el más grande de los entomólogos de Chile -al decir de investigadores de la Smithsonian Institution- después de Claudio Gay. Luis Peña (1921-1995), consagró su vida al estudio de los insectos de Chile y de América del Sur de forma autodidacta. Autor de más de cien publicaciones dedicadas especialmente al estudio de los motivos de las migraciones de los insectos y su taxonomía, siguen siendo referente obligado para cualquier estudiante de la zoología nacional. Peña descubrió cerca del 12% de la fauna entomológica chilena, por ello cerca de 400 especies llevan el apellido "Penai", "peñela" o "luchoi" en su honor, como la *Cheloderus Penai* de la Cordillera Blanca de Curacautín (2).



2. *Cheloderus Penai* Kuschel, Coleoptera: Cerambycidae. MEUC. Conocido también como coleóptero de la luma, fue descubierto por Luis Peña en 1943, reconocido naturalista chileno descubridor del 12% de la fauna entomológica del país. Se distribuye en el centro sur del país, de Ñuble a Osorno, especialmente en la precordillera. En estado larvario es uno de los alimentos preferidos del Carpintero Negro, hoy en extinción por la devastación del bosque nativo, peligro que también asecha a nuestro coleóptero.

Insectum vile, minuta animalia

Los insectos son pequeñas maquinarias que se adaptan a todos los hábitat. Más de dos tercios de todos los seres vivos conocidos son insectos, y su aparición sobre la tierra se remonta a unos cuatrocientos millones de años. Seres paradójicos, al decir de Jules Michelet, provocan admiración y temor al mismo tiempo, simbolizan tanto la buena como la mala suerte, despiertan fobias incontrolables y pasiones sublimes, han alimentado la imaginería de lo inquietante en los cuentos tradicionales y del terror en la ciencia ficción. Estos pequeños animales merecen un poco más de nuestra atención. Han estado antes que nosotros sobre la tierra y lo seguirán estando incluso luego de una catástrofe nuclear, y su natural capacidad de cambio -sobre sí mismos y frente al medio- podrían enseñarnos algo sobre la mutación permanente bajo sólidas formas.

Insecto es el nombre genérico que se da a todo animalito pequeño. En 1734 aparece como lema en el diccionario de la Real Academia de la Lengua, donde se señala que algunos los llamaban "imperfectos". La extrañeza de sus formas confunde el punto de vista. No es casual entonces que el nombre vulgar con el que solemos designar a los insectos sea el de "bicho", término que insiste en la paradoja de sus formas. 'Bicho' se decía de ciertas figuras de hombres, o bestias, que se remataban de medio cuerpo abajo "cuando se fingen enteras en otra forma de la que tuvieron al principio, como también se dice bicho 'a la persona que es de figura ridícula'" (RAE, 1726). Oreste Plath señalaba que, en nuestra habla popular, la graficación con animales es abundante, aunque no de forma predominante la que refiere a los insectos. Enfatizamos la extrañeza y lo despectivo con expresiones como *¿Quién es este bicho?*, *¡Pobre bicho!* *¿Quién es este bicharraco?* Bicho es la persona molesta y también el cómplice. La vileza y la rareza del insecto potencian el desprecio, mientras que su pequeño tamaño enriquece el lenguaje amoro-

so: *bichito* y *bichito lindo*. En nuestra jerga, gran parte de los insectos representan una molesta insistencia, como la de moscardones, "pololos" y pulgas, una insistencia heroica como la de las chicharras, y enfermante como la de chinches y ladillas. Para los mapuche el espíritu de los difuntos se manifiesta en la forma de moscos y moscardones, y en el mundo mestizo chileno se cree que anuncian la llegada de un visitante cuando entran en una habitación.

Los entomólogos señalan que los insectos chilenos por lo general son poco llamativos, pero interesantes por su particularidad, que se origina de la gran cantidad de barreras naturales que deben sortear. Tienen similitudes curiosas con la fauna de Australia y Nueva Zelanda. Podríamos decir entonces, que como nosotros, son aguerridos, algo "fomes" e insulares.

Dentro de las particularidades destaca el que las mariposas chilenas tengan entre sus hábitos el moverse de flor en flor, cuestión curiosa ya que la mayor parte de las mariposas del mundo tienden a revolotear en torno a conjuntos de desechos. Entre ellas, la mariposa endémica más grande de Chile -que una vez convertida en adulta logra alcanzar unos 13 cm.- aumenta su singularidad el haber escogido desarrollarse en los bosques de Chagual (*Puya berteroniana*) casi extintos en la zona norte y central del país. Por eso es conocida como la Mariposa del Chagual. Insecto paradójico: la hembra luego de aparearse, deposita sus huevos en la base de esta planta, y sus larvas se alimentan de ella hasta secarla.



Castnia psittachus (Molina), Lepidoptera: Castniidae. MEUC.

Otra hermosa representante de nuestras mariposas es nocturna, la Mariposa saturnino, vulgarmente conocida como mariposa de cuatro ojos, es una familia que apela con su nombre a Saturno, astro que se señorea en el cielo, una vez que se oculta el sol. Ha sido estudiada, principalmente, en relación con los recursos forestales nativos ya que suele usar las hojas de Coigüe como hospedero. Se distribuye desde la IV a la XII regiones y puede medir hasta 60 mm de largo. La hembra se alimenta solo de noche de las hojas del maitén, mientras el macho tiene hábitos diurnos.



Castnia psittachus (Molina), Lepidoptera: Castniidae. MEUC.

Las mariposas simbolizan generalmente la inmortalidad, el renacimiento y lo femenino. Quizás las características de las mariposas chilenas, de ir de flor en flor, expliquen algunas de nuestras expresiones como "mariposear" y "andar mariposeando", como también las alusiones a la vida nocturna y las mujeres de la noche. Lo etéreo y grácil, lo femenino e inquietante, harían de las mariposas la antítesis de los escarabajos, asociados a la tierra y a la fuerza aunque muchos de ellos puedan volar. Los coleópteros, comúnmente llamados escarabajos, son el orden más amplio de todo el reino animal, desplegando las formas más intrincadas y caprichosas. El Ciervo volante es un maravilloso representante local de estos animales, cuyo nombre solo le corresponde al macho cuya cabeza parece tener cornamentas. Habita fundamentalmente en la séptima región.



Castnia psittachus (Molina), Lepidoptera: Castniidae. MEUC.

Si bien algunos insectos pueden inquietar y atemorizar por sus formas, otros lo hacen por sus transformaciones o por su paradójica reproducción que de tan agotadora termina en la muerte una vez depositados los huevos como en el caso de la "Madre de la culebra", o "arrocero", que demora de cuatro a cinco años en completar su desarrollo adulto. Para algunos está en peligro de extinción, al igual que el bosque nativo, pues deposita sus larvas en troncos de árboles de sauce, roble y quillay. Dentro de sus troncos completan su crecimiento, el que puede llegar hasta los 13 cm., tamaño por el cual ha sido asociado a las culebras. La hembra, más grande que el macho, hace recorridos en el día; el macho al atardecer. Se puede encontrar desde Coquimbo a Temuco y es el ejemplar más comentado y admirado de la fauna entomológica de Chile.



Acanthinodera cummingi Hope, Coleoptera: Cerambycidae, macho y hembra

El "peorro", llamado así por el olor fétido que expele para defenderse, es un escarabajo de rápido caminar, sin capacidad de vuelo, abundante en las estaciones de primavera y verano, aunque es posible encontrarlo como adulto en la época invernal. Se lo encontraba en los bosques nativos desde Colchagua a Concepción, que han sido reemplazados por el *Pinus radiata*, cuyos efectos sobre la fauna -especialmente los insectos- no se ha documentado suficientemente. Los "peorros" han sido estudiados para medir los efectos que pueden provocar estas alteraciones ambientales, porque se han adaptado a los nuevos agroecosistemas.



Acanthinodera cummingi Hope, Coleoptera: Cerambycidae, macho. MEUC.



Ceroglossus chilensis chilensis (Eschscholtz), Coleoptera: Carabidae. MEUC.

En el norte del país, encontramos a las “Vaquitas del desierto”, la familia más numerosa de coleópteros en Chile. Se encuentran presentes en todo tipo de ambientes, aunque destaca que más del 50% de las especies pertenecen a géneros de distribución restringidas a zonas áridas y/o semiáridas. Muchos de ellos no vuelan, lo que hace que su capacidad de desplazamiento sea muy poca, característica que, junto a sus colores, le hacen merecedor de su nombre común. Los tenebriónidos habitan en todo Chile, pero especialmente diversificados y abundantes en las regiones de Atacama (III Región) y Coquimbo (IV Región).



Gyriosomus sp. Coleoptera: Tenebrionidae



Psectrascelis sp. Coleoptera: Tenebrionidae. MEUC.

Los insectos están presentes a lo largo de todo el territorio, pero en nuestro imaginario no tienen un lugar relevante, aunque podrían ser un campo extraordinario de referencias y metáforas. Si bien hemos anotado que lo aguerrido, aburrido e insular tendría correspondencia con algunos lugares comunes sobre “lo chileno”, hay que tomar el desafío que ellos imponen al cambiar el punto de vista o interferirlo con sus formas, colores y metamorfosis para descubrirnos en su tornasoles, su astucia, sus durezas y fragilidades, y en la fuerza de sus colores, hermosa mezcla de tierra y flores.

Drepanicus gayi Blanchard, Neuroptera: Mantispidae. *Drepanicus gayi* Blanchard, Neuroptera: Mantispidae. MEUC. Mantis, *Crisopa* de Lican Ray, IX Región de los Lagos. Se asemeja a una mantis aunque no lo es, de allí su nombre.



AGRADECIMIENTOS

- CASA CENTRAL DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE: Israel Muñoz y equipo.
- ARCHIVO CENTRAL ANDRÉS BELLO: Richard Solís, Romina Carozzi, Sofía Prado, Ricardo Chandía, Marta Parejo, Patricia Liberona, Mercedes Mella, Rosa Pacheco, Rebeca Cabrera.
- EDITORIAL UNIVERSITARIA: Eduardo Castro Le-Fort, Víctor Letelier.
- INSTITUTO DE ASUNTOS PÚBLICOS: Jaime Cancino, Aurora León.
- FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO: Leopoldo Domenichetti, Francisco Ferrando, Antonio Said, Felipe Gallardo, Enrique Aliste, José Araya, María Paz Valenzuela, Margarita Zamorano, Verónica Balboa, Angélica Valencia.
- FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICAS Y MATEMÁTICAS: Sergio Barrientos, Armando Cisternas, Jaime Campos, Carlos Aranda, Germán Jerez, Héctor Massone, Alberto Morales, Valeria Villagrán, Jorge May, Luis González, Carmen Luz Silva.
- FACULTAD DE DERECHO: Miguel Orellana, Nora Carrión, Lucy Pizarro, Fernando Ríos.
- INSTITUTO DE LA COMUNICACIÓN E IMAGEN: Pedro Chaskel, Luis Horta, Gustavo González.
- FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES: Lorena Sanhueza, Rodrigo Retamal, Cecilia Quilán, Mauricio Uribe.
- FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES: María Eugenia Góngora, Azun Candina, Fernando Ramírez, Victoria Muñoz, Eva Sanzana.
- FACULTAD DE CIENCIAS AGRONÓMICAS, FACULTAD DE CIENCIAS FORESTALES Y DE LA CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA: Ruy Barbosa, Pedro Calandra, Ian Homer, Luis Faúndez, Oscar Seguel, Marcelo Orellana.
- MUSEO ENTOMOLÓGICO LUIS PEÑA: Danilo Cepeda, Karina Buzzetti.
- FACULTAD DE CIENCIAS QUÍMICAS Y FARMACÉUTICAS: Irma Pennacchiotti Monti, Carlos Zamorano, Eduardo Castro.
- PISCINA UNIVERSITARIA: Nicolás Abulias, Hernán Rivera.
- FACULTAD DE MEDICINA: Cecilia Sepúlveda, César Leyton, Andrés Díaz, Ana María Adriaola, Juan Luis Moya, Julio Cárdenas, José Candia, Juan Pinto.
- FACULTAD DE ODONTOLOGÍA: René Valenzuela, Marta Gajardo, Cecilia Espinoza.
- FACULTAD DE ARTES: Yessika Zuta, Francisco Miranda, Rodrigo Torres, Fernando García, Ingrid Santelices, Ángel Vera, Dora Moreno, Claudio Riquelme, José Pineda, Carolina Córdova, María Alvear, Maite Lobos, Hiranio Chávez, Francisco Arriagada, Ángel Garrido.
- TEATRO NACIONAL CHILENO: Raúl Osorio, Claudio Martínez, Margarita Pino.
- MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO: Caroll Yasky, Francisco Brugnoli.
- MUSEO DE ARTE POPULAR AMERICANO: Nury González, Macarena Murúa.

RED PATRIMONIAL DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE



CINETECA
Luis Horta. Subdirector
cineteca@uchile.cl
Av. Ignacio Carrera Pinto N°1045, Ñuñoa, Santiago
Tel. (56 2) 9789789
www.cinetecauchile.wordpress.com



INSTITUTO DE HISTORIA Y PATRIMONIO
Facultad de Arquitectura
Av. Portugal 84, Santiago
Felipe Gallardo
felipe.gallardogastelo@gmail.com
Antonio Sahady
asahady@uchilefau.cl
Tel. (56 2) 9783114

Archivo de la Arquitectura Chilena
Margarita Zamorano
arch_arq@uchile.cl
María Paz Valenzuela. Coordinadora de Archivo
mpvalenz@uchilefau.cl
Tel. (56 2) 9783048
www.ardach.cl

Biblioteca Central de Arquitectura
Miriam Astudillo. Bibliotecaria Mapoteca
mastudil@uchilefau.cl
Tel. (56 2) 9783055 / 9783102
www.fau.uchile.cl



FACULTAD DE MEDICINA
Av. Independencia 1027, Independencia, Santiago
Biblioteca Central
Carmen Lowenstein
cloewens@med.uchile.cl
Tel. (56 2) 9786284
Andrés Díaz. Curador Museo de Nacional Medicina
andiaz@med.uchile.cl
Tel. (56 2) 9786373

Museo Nacional de Medicina
Ana María Adriazola. Bibliotecaria Coordinadora
aadriazola@med.uchile.cl
Tel. (56 2) 9786638
www.museomedicina.cl



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
Mauricio Uribe. Director Depto. Antropología
mur@uchile.cl
Tel. (56 2) 9787749

Lorena Sanhueza. Coordinadora Depto. Antropológico del Depto. de Antropología
loresan@vtr.net



FACULTAD DE ODONTOLOGÍA
René Valenzuela. Museo Odontología
afeditores@gmail.com
Tel. (56 2) 9786748

César Leytón. Museo de Odontología
cesarleyton@odontologia.uchile.cl
Tel. (56 2) 9786748



FACULTAD DE ARTES
Francisco Miranda. Depto. Musica y Coordinador Mediateca Depto. Música
c/ Compañía 1264, Santiago.
Casilla 2100, Código Postal 8340380
fmiranda@uchile.cl
Tel. (56 2) 9781334

Rodrigo Torres. Profesor Depto. Música, Sección Musicología
c/ Compañía 1264, Santiago
rtorres@uchile.cl
Tel. (56 2) 9781334
Leopoldo Pulgar. Relacionador Público y Periodista Teatro Nacional Chileno
c/ Morandé 25, piso 2°, Santiago
leopulgar@yahoo.com
Tel. (56 2) 6717850

Carolina Córdova. Bibliotecaria Depto. de Teatro
c/ Morandé 750, Santiago
ccordova@uchile.cl
Tel. (56 2) 9771803

Dora Moreno. Bibliotecaria Música Depto. de Teatro
c/ Compañía 1264, Piso 4°. Santiago
domoreno@uchile.cl
Tel. (56 2) 9781320

Yesika Zuta. Directora Biblioteca de Facultad de Artes
yzuta@uchile.cl
Tel. (56 2) 9787522

Johanna Theile. Depto Teoría
nanna51@mi.cl
c/ Las Encinas 3370, Ñuñoa. Santiago
Tel. (56 2) 9787502

Norma Vera. Coordinadora Postítulo de restauración del Patrimonio Cultural Mueble
norma.vera@mnba.cl
c/ Las Encinas 3370, Ñuñoa. Santiago
Tel. (56 2) 9787522

Constanza Acuña. Centro Documentación Depto. Teoría e Historia del Arte
coniacuna@gmail.com
Tel. (56 2) 9787538



MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO (MAC)
Carol Yasky. Conservación y Documentación MAC
documac@uchile.cl
Tel. (56 2) 9771744

Pamela Navarro
pamelanavarro@gmail.com
Cel. (56 9) 82361226



SERVICIO DE INFORMACIÓN Y BIBLIOTECAS (SISIB)
Isabel Maturana. Jefa Área Automatización Bibliotecas SiSib.
Av. Diagonal Paraguay 265, Piso 7, Of. 705. Santiago
naturana@uchile.cl
Tel. (56 2) 9782584

Gabriela Ortuzar, Directora de Sistemas Servicios de Información y Bibliotecas SiSIB.
Av. Diagonal Paraguay, 265 Piso7, Of. 703. Santiago
gortuzar@uchile.cl
Tel. (56 2) 9782584



MUSEO DE ARTE POPULAR AMERICANO TOMÁS LAGO (MAPA)
Nury González. Directora Museo Arte Popular Americano de
Facultad Arte
c/ Compañía 2691. Santiago
dirmapa@uchile.cl
mapa@uchile.cl
Tel. (56 2) 9771721

Macarena Murua, Museóloga
c/ Compañía 2691. Santiago
macamura@gmail.com
Tel. (56 2) 9781721
www.mapa.uchile.cl



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
Azun Candina, Depto. Ciencias Históricas.
Av. Ignacio Carrera Pinto 1025, Ñuñoa. Santiago
acandina@uchile.cl
Tel. (56 2) 9787081

Eva Sanzana, Directora de la Biblioteca de la Facultad de
Filosofía y Humanidades
Av. Ignacio Carrera Pinto 1025, Ñuñoa. Santiago
esanzana@uchile.cl
Tel. (56 2) 9787042
www.filosofia.uchile.cl



FACULTAD DE CIENCIAS AGRONÓMICAS
Pedro Calandra. Director Biblioteca Ruiz Barbosa
pcalandr@uchile.cl
Tel. 56-2-9785738
www.agronomia.uchile.cl



FACULTAD DE DERECHO
Nora Carrión. Directora Biblioteca Derecho
Av. Pio Nono 01, Providencia. Santiago
ncarrion@derecho.uchile.cl
Tel. (56 2) 9785213

Lucy Pizarro, Biblioteca Marcial Martínez
lucy.pizarro@derecho.uchile.cl
Tel. (56 2) 9785281



ICEI
José Miguel Labrín. Subdirector ICEI
jmlabrin@gmail.com
Tel. (56 2) 9787985

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Rector: Prof. Víctor Pérez Vera
Prorectora: Prof. Rosa Devés
Vicerrectoría de Asuntos Académicos:
Prof. Patricio Aceituno
Vicerrectoría de Asuntos Económicos y
Gestión Institucional: Prof. Luis Ayala
Vicerrectoría de Investigación: Dr. Miguel O'Ryan
Vicerrectoría de Extensión: Prof. Sonia Montecino

DECANOS

Facultad de Filosofía y Humanidades:
Prof. María Eugenia Góngora Díaz
Facultad de Derecho: Prof. Roberto Nahum Anuch
Facultad de Medicina: Profesora Cecilia Sepúlveda C.
Facultad de ciencias Físicas y Matemáticas :
Prof. Francisco Brieva
Facultad de Arquitectura y Urbanismo:
Prof. Leopoldo Prat Vargas
Facultad de Artes: Prof. Clara Luz Cárdenas Squella
Facultad de Ciencias: Dr. Víctor Cifuentes Guzmán
Facultad de Ciencias Agronómicas:
PhD L. Antonino Lizana Malinconi
Facultad de Ciencias Forestales y de la Conservación
de la Naturaleza: Prof. Javier González Molina
Facultad de Ciencias Químicas y Farmacias:
Prof. Luis Nuñez Vergara
Facultad de Ciencias Sociales:
Prof. Dr. Marcelo Arnold Cathalifau
Facultad de Ciencias Veterinarias y Pecuarias:
Dr. Santiago Urcelay Vicente
Facultad de Economía y Negocios:
Ph.D. En Economía Manuel Agosin Trumper
Facultad de Odontología: Prof. Jorge Gamonal A.

DIRECTORES INSTITUTOS

Instituto de Asuntos Públicos: Eduardo Doockendorff
Instituto de Estudios Internacionales:
Prof. José Morandé Lavín
Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos:
Directora Dra. Magdalena Araya Q.
Instituto de la Comunicación e Imagen:
Profa. María Olivia Monckeberg
Hospital Clínico: Dr. Carlo Paolinelli Grunert

Bibliografía

Periódicos

- Anselmi, Anna. "Giulio Landi alla scorpeta dell'ignoto Nel Cinquecento da Piacenza alle colonne d'Ercole", (Sin nombre), (Sin fecha).
- Bracamonte, Juan, "Rubén Sotoconil, Adiós Maestro", *La tribuna*, Los Ángeles, 19 de Noviembre del 2002.
- Errázuriz, Ma. José, "María Cánepa: Una misma pasión", *El Mercurio: Especiales Emol*; [En línea], Disponible en: <<http://www.emol.com/especiales/canepa/historia.htm>> [consultado 06-08-2010].
- García, Macarena, "Libro de diseño: Latin american graphic design", *EL Mercurio*, Domingo 28 de Septiembre de 2008.
- González Colville, Jaime, 1947. "Centenario de Max Jara". En "El Heraldo", Linares, *El Heraldo*, 29 de agosto, 1986.
- Grandé, Carmen, "Alejandro Sieveking", *La Tercera*, 7 de Enero 1989.
- González, Andrea, "Ibsen reaparece en el teatro chileno", *EL Mercurio*, Lunes 18 de Agosto de 2003.
- "Hitos teatrales", *EL Mercurio*, Domingo 10 de Agosto de 2003.
- Irrazábal, Elena, "Luis Peña Guzmán: El último Naturalista", *El Mercurio*, 20 de Octubre de 1995.
- Jurado, María Cristina, "Guillermo y Pablo: Los Núñez saldan deudas", en Revista "El Sábado", *El Mercurio*, Sábado 16 de Febrero de 2008.
- "La U. de Chile también recuerda a sus caídos", *La Nación*, Lunes 1 de septiembre de 2003.
- Mansilla, Luis Alberto, "Los actores del Experimental", *La Nación*, Lunes 11 de septiembre de 2006.
- Marinao, Verónica. "Fuente Ovejuna: El gran estreno de 2007", *El Mercurio*, Domingo 4 de Febrero de 2007.
<http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id={1630ea41-a1b9-41e9-84f5-ce5726eed06f}>
- Muñoz, Bárbara. "Hedda Gabler: La heroína teatral de las divas", En Diario el Mercurio, Viernes 26 de Enero de 2007.
- Ponce de León, Susana. "Pablo Núñez cumple su sueño en la ópera", *El mercurio*, 6 de Junio, 2004.
- Rafide, Matías. "Autores del Maule", *El Centro*, 11 de enero, 1992
- "Recordando a dos Premios Nacionales de Literatura", *El Claro*, 6 de julio, 1984.
- Sánchez, Carlos Ernesto, "Graciela, una imprescindible", *La Nación*, Viernes 28 de mayo de 2010
- San Juan, Verónica y Guzmán, Claudia, "Hablan Los Fundadores del Teatro Experimental", *EL Mercurio*, Lunes 18 de Junio de 2001.
- Teitelboim, Volodia. "Isidora Aguirre, dramaturga y novelista", *El siglo* (Santiago), 21 de agosto, 1998.

Libros

- Album zona norte de Chile: informaciones salitreras...las Oficinas de la Pampa : planos de situación y vistas panorámicas; informaciones agrícolas ...; industrias-comercio*, Editor Juvenal Valenzuela O, Santiago : s.n., 192-?.
- Alvarez Urquieta, Luis. *La Pintura en Chile Colección*, Santiago, 1928.
- Amster, Mauricio, *Técnica Gráfica: Evolución, procedimientos y aplicaciones*, Santiago, Editorial Universitaria, 1966.
- Andoyer, H., *L'Oeuvre scientifique de Laplace /H. Andoyer*, Paris : [s.n.], 1922.
- Antiquariatskatalog 627: Recht, Geschichte, Wirtschaft, Law, History, Economics (Alte Drucke des 16.-18. Jahrhunderts Zeitgenössische Schriften...)*, Keip & von Delft, (sin año).
- Apuntes de Asentamientos Prehispánicos* [compilado por] Lilian González. Otra Variación del Título : Los inicios del desarrollo agrícola y alfarero: zona central (300 a.c. a 900 d.c.), Santiago, 1997.
- Arancibia, Patricia, *La agronomía en la agricultura chilena*, Santiago: Colegio de Ingenieros Agrónomos de Chile , 1994.
- Astrosa, Renato, *Código de justicia militar comentado: antecedentes, concordancias, jurisprudencia, referencias, leyes y reglamentos que lo complementan*, Santiago : Jurídica de Chile, 1985 (Santiago : Camilo Henríquez)
- Ávila Martel, Alamiro de, *Bello y el derecho romano*, Santiago de Chile : Ediciones de la Universidad de Chile, 1973.
- Ávila Martel, Alamiro de, *Historia externa romana* (Apuntes) Santiago : Jurídica de Chile, 1994.

- B. Grob, *The World of Auzoux: Models of Man and Beast in Papier-Mâché* (Leiden: Museum Boerhaave, 2000). [En línea].
- Báez Marcías, Eduardo, (et. al.), *Libros y grabados en el fondo de origen de la Biblioteca Nacional*, Universidad Autónoma de México, Dirección General de Comunicaciones, 1988.
- Barahona, Óscar; Vieyra, Ruben, *Estudio monográfico del edificio de la Casa Central de la Universidad de Chile A*, Santiago, 1955.
- Barbier, Frédéric, *Lumières du Nord: Histoire et civilisation du livre*, 25, Librairie Droz, 2002.
- Bernabéu Albert, Salvador, *Juan de Solórzano y Pereira: De Indiarum lure (Liber III: De retentione Indiarum)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2001.
- Barros Arana, Diego, *Riquezas de los antiguos jesuitas de Chile*, Santiago, Ercilla, 1932.
- Berríos, Pablo et al., *Del taller a las aulas. La institución moderna del arte en Chile (1797-1910)*, Santiago, Estudios de Arte, 2009.
- Biblioteca Nacional: Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, *Gabriela Mistral, a cien años de su nacimiento 1889-1989*, Santiago, Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, 1989.
- Bindis, Ricardo, *Pintura Chilena, Doscientos Años*. Santiago: Origo Ediciones, 2006.
- Boldrini, Gustavo, *Guía de arquitectura de Santiago Chile : 13 recorridos / texto Gustavo Boldrini Pardo*, Santiago de Chile : Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2000.
- Borón, Atilio A., [compilador], *La filosofía política clásica : de la Antigüedad al Renacimiento*, Buenos Aires : LACSO, [2000]
- Brahm García, Enrique, *José Gabriel Ocampo y la codificación comercial chilena: Los primeros borradores del proyecto de Código de Comercio*, Santiago de Chile : Universidad de los Andes ; 2000-2009 (Santiago : Universitaria)
- Braun Menéndez, Armando, *José Gabriel Ocampo y el código de comercio de Chile*, Buenos Aires : Univ. de Buenos Aires, Instituto de Historia del Derecho, 1951.
- Buffon, Conde de, *Historia Natural, General y Particular, escrita en francés por el Conde de Bufón, Intendente del Real Gabinete, y del Jardín Botánico del Rey Cristiano, y Miembro de las Academias Francesa, y de las Ciencias y traducida por D. Joseph Clavijo y Fajardo Vice-director del Real Gabinete de Historia Natural*. Tomo I, Segunda Edición, Madrid en la Imprenta de la Viuda de Ibarra, 1781.
- Buffon, *Museo pintoresco de historia natural : descripción completa de los animales, vegetales y minerales útiles y agradables.. / obra arreglada sobre los trabajos de los más eminentes naturalistas de todos los países*, Madrid : Imprenta de Gaspar y Roig, 1852.
- Burke, Peter, *El renacimiento europeo*, Barcelona : Crítica, 2000.
- Bussche, Gastón von dem, *Una vida y una obra : Henrik Ibsen*, Santiago : Ministerio de Educación Pública : Pontificia Universidad Católica de Chile, 1980.
- Campa, Pedro F., *Emblemata Hispanica: an annotated bibliography of Spanish emblem literature to the year 1700*, Duke University Press, EE.UU., 1990.
- Cánepa Guzmán, Mario. *El teatro en Chile: desde los indios hasta los teatros universitarios*. Santiago: Arancibia Hnos., 1966.
- _____, *Historia de los Teatros Universitarios*. 1a. Edición. Santiago: Eds. Mauro, 1995.
- _____, *El teatro obrero y social en Chile*. Santiago: Eds. Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación, 1971. 33 p.
- Carpenter, Dwayne E., *Afonso X and the jews : an edition of and commentary on Siete Partidas 7.24 "De los judíos"*, Berkeley ; Los Angeles ; London : University of California Press, c1986.
- Carrete Larrondo, Juan y Elvira Villena, *El grabado en el siglo XVIII: Joaquín José Fabregat*. Valencia: Generalitat. Consell de Cultura, 1990.
- Carrete Larrondo, Juan [et al.], *El Grabado en España*, Madrid : Espasa-Calpe, 1987-1988.
- Castillo Espinoza, Eduardo, *Puño y Letra. Movimiento Social y Comunicación Gráfica en Chile*, Santiago, Ocho Libro Editores, 2006.
- Castillo Infante, Fernando; Cortés, Lía; Fuentes, Jordi. *Diccionario histórico y biográfico de Chile*, (Edición: 12a. ed., corr. y puesta al día), Santiago de Chile : Zig-Zag, c1996.
- Castro Le-Fort, Eduardo, *Breve historia de la Editorial Universitaria*, Santiago, Editorial Universitaria, 1999.
- Catalogo de Monumentos Históricos, comuna de Santiago, Dirección de Obras Municipales, Departamento de Urbanismo -1998.
- Céspedes, Mario [y] Garreaud, Lelia, *Gran diccionario de Chile : biográfico-cultural*, Santiago, Chile: Alfa, 1988.
- Cochet, Gustavo, *El grabado : (historia y técnica)*, Buenos Aires : Poseidón, 1947, c1943.
- Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo, *La Gran mentira : el caso de las Listas de los 119 : aproximaciones a la guerra psicológica de la dictadura militar, 1973-1990*,

Santiago: CODEPU-DIT-T, 1994.

Correa G., Itaci, *Los complejos alfareros Llole y Pitren : un estudio comparativo a partir de piezas cerámicas completas*, (Tesis arqueóloga - prof. guía Fernanda Falabella), Santiago, Chile, 2009.

Cortés, José Domingo, *Diccionario biográfico Americano: Este volumen contiene los nombres, con los datos biográficos i enumeraciones de las obras de todas las personas que se han ilustrado en las letras, las armas, las ciencias, las artes, en el continente americano*, Paris : Tip. Lahure, 1876. [En línea].

Disponible en: < http://books.google.cl/books?id=XCqYJ-siAssC&pg=PP11&dq=diccionario+biografico+americano&hl=es&ei=jSqNTNuLlCp7lwe4iMyDQ&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=10&ved=0CFEQ6AEwCQ#v=onepage&q&f=false>.

Christoph Kreck, Hans. *Die medico-mechanische Therapie Gustav Zanders in Deutschland. Ein Beitrag zur Geschichte der Krankengymnastik im Wilhelminischen Kaiserreich*. Frankfurt am Main, Univ. Diss. (Humanmedizin), 1988

Cruz-Coke, Ricardo, *Historia de la medicina chilena*, Santiago de Chile : Andrés Bello, 1995.

Darwin, Charles, *Darwin en Chile (1832-1835) : viaje de un naturalista alrededor del mundo / Charles Darwin ; antología y prólogo por David Yudilevich y Eduardo Castro*, Santiago de Chile : Universitaria, 2005.

_____, *Viaje de un naturalista alrededor del mundo*. Buenos Aires: El Ateneo, 1945.

Darrigrandi, Claudia, *Dramaturgia y género en el Chile de los 70*, Centro de Investigaciones Barros Arana, Ediciones LOM, 2001.

Dauelsberg, Percy, *Arqueología de Arica (Enciclopedia de Arica: Ensayo de información general del Departamento de Arica)*, Editorial de Enciclopedias Regionales Ltda., Barcelona, Santiago, 1972.

Die kleine Enzyklopädie, Encyclos-Verlag, Zürich, 1950, Band 2.

Donahue-Wallace, Kelly, *Art and architecture of viceregal Latin America, 1521-1821*, University of New Mexico Press, 2008.

Duchet, Michéle, *Antropología e historia en el siglo de las luces : Buffon, Voltaire, Rousseau, Helvecio, Diderot*, México, D.F. : Siglo Veintiuno, 1975.

Duplessis, Georges, *La historia del grabado*, Buenos Aires : CECA, [19--].

Esolen, Anthony M., "Introduction" in *De rerum natura: De rerum natura*, Johns Hopkins University Press, 1995.

Feliú Cruz, Guillermo, "Andrés Bello y el código civil chileno", En: *Estudios sobre Andrés Bello* (compilación y prólogo de Guillermo Feliú Cruz) 2 v. Santiago: Fondo Andrés Bello, 1966-1971.

Feliú Cruz, Guillermo, *Fernando Montessus de Ballore (1851-1923) : la bibliografía sísmica chilena*, Santiago : [Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos], 1969.

Fernández, Justino, *El palacio de minería*, México, Imp. Universitaria, 1951.

Frizot, Michel (editor), *A New History of Photography*, Köln, Köneman, 1998.

Fuentes, Jordi, *Diccionario histórico de Chile*, Santiago : Del Pacífico, 1978.

Galdames, Luis, *La Universidad de Chile 1843-1934*, Santiago, Prensas de la Universidad de Chile, 1934.

Gallego, Antonio, *Historia del grabado en España*, Madrid : Cátedra, 1999.

Garcés Feliú, Eugenio, *Las ciudades del salitre : un estudio de las oficinas salitreras*, Santiago, Chile : Ediciones Orígenes, 1999.

García Fernández, Emilio, *Historia General de la Imagen*, Madrid, Universidad Europea-CEES, 2000.

_____, *La cultura de la imagen*, España, Ed. Fragua, 2006.

Garzón, F., *San Agustín : Obispo de Hipona y Doctor de la Iglesia*, Madrid : Editorial Apostolado de la Prensa, 1953.

Gerhard Senger, Hans, *Ludus sapientiae: Studien zum Werk und zur Wirkungsgeschichte des Nikolaus von Kues*, Leiden, Boston: Brill, 2002.

Gelet, Pierre, *A practical ampelography : grapevine identification*. Ithaca, United States : Comstock Publishing Associates, 1980.

Gehrke, Roland, *Landtag und öffentlichkeit: Provinzialständischer parlamentarismus in Schlesiens*, Böhlau Verlag GmbH &, Köln Weimar Wien, 2009.

Graf Marín, Alberto, *Contribución al mejoramiento de la enseñanza universitaria de la agricultura en Chile : leído ante la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Chile*, Santiago : [s.n], 1937 (Santiago : Imp. Cultura).

Grez Durand, Loreto, *Control de producción y venta de licores en la Universidad de Chile (Facultad de Agronomía)*. Memoria de Título Universidad de Chile, Santiago, 1971.

Gotschlich H., Bernardo, *Biografía del Dr. Rodolfo Amando Philippi : (1808-1904)*, Santiago : Imprenta Central de J. Lampert, 1904.

- Guardia, Alfredo de la, *El teatro contemporáneo*, Buenos Aires : Editorial Kier, impresión de 1947.
- Guarda, Gabriel, *El arquitecto de la Moneda Joaquín Toesca: Una imagen del imperio español en América*, Santiago, Chile : Ediciones Universidad Católica de Chile, 1997.
- Guzmán Brito, A.: *Andrés Bello Codificador. Historia de la fijación y codificación del derecho civil en Chile*. Ediciones de la Universidad de Chile, 1982.
- Harley J.B., *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Heineccius, Johann Gottlieb, *Recitaciones del Derecho Civil Romano* (traducida al castellano, anotadas y adicionadas considerablemente por Luis de Collantes y Bustamante), Valencia : Librería de Pascual Aguilar, 1888.
- Held B., Gastón. *Apuntes para una historia de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile*, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Departamento de Ingeniería Industrial, Centro de Planeamiento, 1989.
- Hidalgo Callejas, Edgardo, *Manual para Kinesiólogos, Aspectos legales y normativos del ejercicio profesional año 1996*, Santiago de Chile, Colegio de Kinesiólogos, 1984.
- Ibarra, Arlette, *Pedro De la Barra, Una pasión por el Teatro*, Universidad de Chile, Departamento de Teatro, Memoria para optar al título al Actriz, Santiago, 1992.
- Instituto Cultural de las Condes, *Precursores extranjeros en la pintura chilena*, Santiago de Chile, 1974.
- Jara, Eliana, *Cine mudo chileno*, Santiago, Ed. Ceneqa, 1994.
- Keenan, Philip C.; Pinto, Sonia [y] Alvarez, Héctor, *The Chilean National Astronomical Observatory : (1852-1965)* Santiago : Univ. de Chile, Fac. de Ciencias Físicas y Matemáticas, 1985 (Santiago : Univ. de Chile, Centros de Estudios Humanísticos).
- Lacruz Berdejo, José Luis; Delgado, Jesús, *Elementos de Derecho civil: I. Parte General*, Dykinson, España, 1998.
- Larraya, Tomás G, *Xilografía : historia y técnicas del grabado en madera*, Barcelona : Sucesor E. Meseguer, 1952.
- Fernand-Laurent, Camille Jean, *Jean Sylvain baillly :premier maire de Paris*, Paris : Boivin, 1927.
- Laval, Enrique, *El Hospital en el siglo XVIII: Historia del Hospital San Juan de Dios de Santiago (Apuntes)*, Asociación Chilena de Asistencia Social, Santiago, 1949.
- Lucero Soto, Víctor, *Proyecto de Loteo "Los jazmines" de Melipilla, Declaración de Impacto ambiental: Certificado de inspección del patrimonio cultural*, Turplan, Santiago, 2010.
- Marks, Richard Lee. *Tres hombres a bordo del Beagle*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 1997.
- Martínez Marina, Francisco, *Ensayo histórico-crítico sobre la legislación y principales curpos legales de los Reinos de León y Castilla : especialmente sobre el Código de las Siete Partidas de D. Alonso EL Sabio por el doctor don Francisco Martínez Marina*, Madrid : Imprenta de la Sociedad Literaria y Tipográfica, 1845.
- Martín Lopez, Jose. "Historia de la Cartografía y de la Topografía" (U.P.M. Escuela Universitaria de Ing. Técnica en Topografía,1995).
- Matthei, Mauro, *Los primeros jesuitas germanos en Chile :1686-1722*, Santiago : [s.n.], 1968.
- Mellafe, Rolando, (Et. Al.), *Historia de la Universidad de Chile*, Santiago : Ediciones de la Universidad de Chile, 1992.
- _____, *El Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile (1889-1981) : su aporte a la educación, cultura e identidad nacional*, Santiago de Chile : Departamento de Ciencias Históricas Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, 2007.
- Melo, Julieta, *La Escuela de Ingeniería :quién y qué es la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile*, Santiago de Chile : Eds. Mil Hojas, 1997 (Santiago de Chile : Antártica Quebecor).
- Mistral, Gabriela, *Desolación*, (Tercera Edición) Obras Selectas Editorial Del Pacífico, 1957.
- Montessus de Ballore, Fernand, Comte de, *La sismologie moderne : les tremblements de terre*, Paris : Armand Colin, [1911].
- Montessus de Ballore, Fernand, Comte de, *El arte de construir en los países expuestos a temblores de tierra*, Santiago, Chile : Imprenta Cervantes, 1907.
- Moody, Theodore William, (et.al.), *A New History of Ireland: Prehistoric and early Ireland*, Oxford University Press, 2005.
- Murphy, James Jerome, *La retórica en la Edad Media : historia de la teoría de la retórica desde San Agustín hasta el Renacimiento*, México : Fondo de Cultura Económica, 1986.
- Pelletier, Osvaldo, *Teatro, memoria y ficción*, Ed. Galerna Fundación, Buenos Aires, 2005
- Pellicer y Saforcada, D. Juan Antonio, *Ensayo de una bibliotheca de traductores españoles donde se da noticia de la sagrada escritura...* En Madrid por D. Antonio de Sancha año 1778.

Petit, Eugene, *Tratado elemental de derecho romano : desarrollo histórico y exposición general de los principios de la legislación romana desde el origen de Roma hasta el Emperador Justiniano*, Buenos Aires, República Argentina : Albatros, 1980.

Pérez, María Elena, *Evolución de la danza profesional clásica y contemporánea en Chile*, Santiago, Fondo Nacional del Libro y la Lectura, Monografías Revistal Musical Chilena, Facultad de Artes Universidad de Chile, 2006.

Pereira Salas, Eugenio, *Estudios sobre la Historia del Ate en Chile Republicano*, Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, Fundación Andes, 1992.

Philippi, Rudolph Amandus, *Viage al Desierto de Atacama : hecho de orden del Gobierno de Chile en el verano 1853-54 por el Doctor Rodolfo Amando Philippi*, Halle en Sajonia : Librería de Eduardo Anton, 1860.

Philippi, Rudolph Amandus, *Viaje al desierto de Atacama /Rodolfo Amando Philippi*; (Estudio introductorio de Augusto Bruna, Andrea Larroucau), Santiago de Chile : Cámara Chilena de la Construcción : Pontificia Universidad Católica de Chile : Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, 2008.

Pisuñer, Santiago. *Charles Darwin: el hombre y su obra vistos cien años después*. Panamá: Universidad de Panamá, Oficina de Información y Publicaciones, [19--]

Poetas latinos :Virgilio, Horacio, Ovidio/[tradujeron a Virgilio, Horacio y Ovidio, respectivamente: Eugenio de Ochoa, Germán Salinas, Francisco Crivell]. Madrid : EDAF, 1962.

Posidio, Santo, Obispo de Calama, *Vida de San Agustín / escrita por Posidio ; introducción y notas de Osvaldo Garay*, Santiago : Ediciones Agustiniánas, [19--].

Priestley, H.I., *José de Gálvez, Visitor-General of New Spain, 1765-1771*, Berkeley: University of California Press, 1916.

Prieto del Río, Luis Francisco, *Diccionario biográfico del clero secular de Chile : 1535-1918*. Santiago, Chile: Imprenta Chile, 1922.

Romera, Antonio, *Historia de la Pintura Chilena*, Editorial Andrés Bello, Santiago-Chile, 1976.

Sánchez-Blanco, Francisco, *El absolutismo y las luces en el reinado de Carlos III*, Madrid, España, Marcial Ponso, Ediciones de Historia, 2002.

Santana, Alberto, *Grandezas y miserias del cine chileno*, Santiago, Editorial Misión, 1957.

Schwember, Herman, *Las expulsiones de los jesuitas, o, Los fracasos del éxito*, Santiago de Chile : J. C. Sáez Editor : Comunicaciones Noreste, 2005 (Santiago : LOM Ediciones).

Sepúlveda Corradini, Gabriel, *Victor Jara : hombre de teatro*, Santiago : Sudamericana, 2001.

Sin autor, *Navegantes ingleses a los Mares del Sur: desde Drake (1577) hasta Fitz-Roy (1836)*. Con el catálogo de la Exposición de libros, dibujos y manuscritos relativos al tema, Buenos Aires : Asociación Argentina de Cultura Inglesa, 1956.

Somarriva, M.: *Evolución del Código Civil Chileno*, Santiago, Editorial Nacimiento, 1955.

Sotoconil, Rubén, *20 años de teatro experimental, 1941-1962*, Venezuela: Nueva Esparta, 1991.

Suárez, Luis; Gallego, Andrés, *La Crisis de la hegemonía española, siglo XVII*, Ediciones Rialp, Madrid, 1991.

Tedeschi, John, *Il giudice e l'eretico: Studi sull' Inquisizione romana*, Vita e Pensiero, Milán, 1997.

The New Encyclopaedia Britannica, 15th ed. Chicago : Encyclopaedia Britannica, Inc., 1974.

Tomasello Hart, L.: *El Código Civil Chileno en el Prisma del Tiempo*, Edeval, 1981.

Torres Campos, Manuel, *Bibliografía española contemporánea del derecho y de la política, 1800-1880. Con tres Apéndices relativos a la bibliografía extranjera sobre el Derecho Español, a la Hispano-Americana y a la Portuguesa-Brasileña* (Otro nombre: Guía de los Juristas y Políticos), Madrid, Librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2. 1883.

Trivelli Vega, Paula. *Los teatros universitarios de Santiago y su expresión socio-cultural: 1941-1973*. Tesis de Licenciatura, Universidad Católica de Chile. Santiago, 1996.

Universidad de Chile. *Imágenes de la Universidad de Chile*. Santiago: Eds. de la Univ. de Chile, 1977.

Universidad de Chile. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, *"Facultad de arquitectura y urbanismo : arquitectura , diseño, geografía"*, Santiago : Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2000.

_____, *140 años de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile*, Santiago, Chile: Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1989.

Universidad de Chile, *La Escuela de Ingeniería y la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, (incluye presentación fotográfica)*. Santiago de Chile : Zig-Zag, 1940.

Valdés Bunster, Gustavo, *El poder económico de los jesuitas en Chile :(1593-1767)*, Santiago, Impr. Pucará, 1985.

Vega, Alicia; *Itinerario del cine documental chileno 1900-1990*; 2006, Universidad Alberto Hurtado.

Vidal, Virginia. "Isidora Aguirre, gloria del teatro nacional." En: *Anaquel Austral*. Ed. Virginia Vidal. Santiago : Editorial Poetas Antiimperialistas de América. 24 de Abril de 2005.

Von Hagen, Víctor, *Grandes naturalistas de América :Sudamérica los llamaba : explotaciones de La Condamine, Humboldt, Darwin, Spruce /Victor Von Hagen*, México, Grijalbo, 1957.

Williams, Raymond, *El teatro de Ibsen a Brecha*, Barcelona : Ediciones Península, 1975.

Artículos

Alberro, Solange, "Retablos y religiosidad en el México del siglo XIX", en *Retablos y exvotos*, Colección Uso y Estilos, Museo Franz Mayer-Artes de México, México D.F., 2000 pp. 8-31.

Amenábar, Juan y Asuar, José Vicente. "Proyecto de montaje de un Laboratorio Electrónico Musical". En *Revista Musical Chilena* n° 60 Año XII. Santiago, 1958.

Aranda, Andrés; Galland, Nuria, "Modelos anatómicos en cera del siglo XIX", En: *Gaceta de la Facultad de Medicina UNAM*, N° 598, Marzo, 2009.

Área de Comunicaciones, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, "Historia de la Estatua de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas", FCFM, Universidad de Chile, Año 2006.

Claudio Gutiérrez y Flavio Gutiérrez, "Carlos Grandjot, tres décadas de matemáticas en Chile: 1930 -1960- Boletín de la Asociación Matemática Venezolana, Vol. XI, N° 1 (2004).

Asuar, José Vicente. "Recuerdos». En *Revista Musical Chilena*, n° 132 Año XXIX, Santiago, 1975.

Barrientos Grandón, Javier, « Derecho común y derecho indiano en el Reino de Chile », En *Memoria X Congreso del Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano*. I, México, 1995.

_____, «El Humanismo Jurídico en las librerías del Reino de Chile (s. XVII-XVIII) », En *Revista de Derecho*, Vol. III N° 1-2, diciembre 1992.

Barrio Moya, José Luis, "Pedro de Villafranca y Malagón, pintor y grabador manchego del siglo XVII", en: *Cuadernos de estudios manchegos* N°. 13, 1982. Disponible en: <http://iestudiosmanchegos.castillalamancha.es/revistas/pdf/CEM213BarrioMoya.pdf>

Brahm García, Enrique. « José Ocampo y las fuentes de la ley sobre sociedades anónimas : El proceso de codificación comercial chileno en un ejemplo». En *Revista de estudios historico jurídicos*, n.19, 1997.

Clot, Natalie, "Georges-Adrien Crapelet, Et la collection des anciens monumens de L'Histoire et de la langue françoise", En: Isabelle Diu [compiladora], *Mémoire des chevaliers: édition, diffusion et réception des romans de ...*, Université de Reims, École nationale des chartes, 2007.

Cárdenas, Mario, "El Museo Nacional bajo la dirección de Rodolfo A. Philippi (1853-1897)", En *Cuadernos de historia*, n° 23 (dic. 2003), Santiago, p. 77-90.

Cárdenas, Salvador, "La lucha contra la corrupción en la Nueva España según la visión de los neoestoicos", En *Historia Mexicana*, enero -marzo, año/vol. LV, n° 003, EL Colegio de México, A.C., 2006. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/600/60055301.pdf> .

Cuneo Macchiavello, Ana María, Gabriela Mistral : cincuenta años del Premio Nobel, En : *Revista Signos*. Vol. 28, no. 37(1er. semestre 1995)

Del Solar, Hernán. "El arte musical en Chile: Hombres de importancia inaudita", En *Revista Zig-Zag*, (1078), 24 mayo, 1923.

Dialetti, Androniki, "The Publisher Gabriel Giolito de' Ferrari, Female Reader, and the Debate about Women in Sixteenth-Century Italy", En: *Renaissance and Reformation* XXVIII, 4, 2004.

Editorial, *Los Diez: Ediciones mensuales de Arte, Filosofía y Literatura*, N°1, Santiago: Universitaria, 1916.

Escala Barros, Enrique, "Bello y el Código Civil Chileno: Comentarios acerca de la obra "Don Andrés Bello", de Eugenio Orrego Vicuña", En *Anales de la Facultad de Derecho* Vol. I –Enero-Junio de 1935- n°1 y 2.

Falabella, Fernanda, "El sitio arqueológico El Mercurio en el contexto del período alfarero temprano de Chile Central", En: *Actas del 2º Taller de Arqueología de Chile Central (1994)*.

Figueroa, Virgilio, *Diccionario histórico, biográfico y bibliográfico de Chile : 1800-1930*, Santiago, Chile: Establecimientos Gráficos "Balcells & Co.", 1931.

Fischer Scolnick, Virginia, "Pedro de la Barra y Agustín Siré directores del Teatro de la Universidad de Chile", discurso de incorporación de Virginia Fischer Scolnick, 29 de marzo de 1984. *Boletín Academia Chilena de Bellas Artes*. N°3, 1991.

Fuenzalida Grandón, Alejandro, "A cien años de un viaje famoso: Darwin en Chile", Santiago: Prensas de la Universidad de Chile, 1934.

- Gallegos, Álvaro, "Apuntes estéticos sobre la música de Luis Advis". En *Revista Musical Chilena*, vol.60, n.206, Santiago, 2006.
- García, Miguel Á., "La traducción como género literario en el Renacimiento francés", En: *Entreculturas* nº1., Universidad de Córdoba, 2009.
- García Sánchez, Expiración y Hernández, Esteban, "Estudio Preliminar y notas", En Abu Zacaria Iahia, al awan, Libro de Agricultura (Clásicos Agrarios), Servicio de Publicaciones Ministerio de Agricultura, España, 1998.
- Goic, Alejandro, "Facultad de Medicina de la Universidad de Chile: 170 años al servicio del país", *Revista Médica de Chile*. 2003, vol.131, n.4 [citado 2010-10-04].
- Grandela, Julia, "Advis, Preludios". En *Revista Musical Chilena*, vol.61, n.207, Santiago, 2007.
- Hartmann, Claude, « La révolution verte du Siècle des lumières : les deux sociétés savantes orléanaises de la fin de l'Ancien Régime », En *Revue d'histoire des sciences*. Paris, 1996, Volume 49, Numéro 1.
- Hernández, Juvenal, "Exposición de Artes Populares de 1943". En *Boletín Académico de la Universidad de Chile: Universidades, Lo público, lo privado, lo difuso*. Nº1, Universidad de Chile, Santiago, 2007.
- Herrera, Silvia. "Gabriel Brncic: Un primer acercamiento hacia el compositor y maestro chileno en el exilio". En *Revista Musical Chilena*, vol.59, n° 204. Santiago, 2005
- Hidalgo Callejas, Edgardo, Kinesiología, "hitos de su historia", En *KINESIOLOGIA* Nº 1, Agosto - Diciembre 1984, Pp. 4 - 14.
- "Homenaje póstumo al profesor Doctor Adolfo Escobar Pacheco Maestro de Anatomía 1905-1998" En: *Revista chilena de Anatomía*, vol.16, n.2, 1998.
- Jara Amigo, Rony. "José Gabriel Ocampo y la Codificación comercial chilena", En *Revista Chilena de Derecho*, vol.37, n.1, 2010.
- Larraín, Jorge, "La identidad latinoamericana. Teoría e historia". En: *Estudios Públicos*, CEP, No 55, Santiago de Chile, 1994.
- Legros, Jean-Paul, « Les Américanistes du Languedoc 1868-1893 », dans *Etude et Gestion des Sols*, vol. 12, no 2, 2005, p. 165-186.
- Leyton Robinson, César, "Historia de la ortopedia urbana 1870-1930", En: *Cyber Humanitatis*, Nº 35 (Invierno 2005). [En línea] 2002. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/91350507434480387310057/029999_0033.pdf>, [Consultado]
- Lozano, Elisa, "Figuroa antes de Figuroa", en *Gabriel Figuroa. Travesías de una mirada*, Luna Córnea 32, México D.F, 2008, pp.19-30.
- Lucía Megías, José Manuel, "Los primeros ilustradores del Quijote", En: Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of América, Madrid: Ollero y Ramos, 2005. Disponible en: <<http://www.h-net.org/~cervantes/csa/articfo7/gonzalezmorenofo7.pdf>>.
- Martínez, Manuel, "Lecturas antiguas y lecturas ilustradas. Una Aproximación a los primeros manuales jurídicos" En: *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija*, 1 (1998).
- Massone, Juan Antonio, "Gustavo Donoso entre la pasión y la espera", En: *Revista Safo*, Santiago, Chile, nº 95 (jul.-ago. 2005).
- Martland, Manuel Vicuña, "El París Americano. La oligarquía chilena como actor urbano en el siglo XIX". *EURE* (Santiago) [online]. 2000, vol.26, n.78. [citado 2010-09-26]. Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So250-71612000007800009&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0250-7161. doi: 10.4067/So250-71612000007800009.
- Márquez Montes, Carmen, "Presentación del libro Metáforas de perversidad. Percepción y representación de lo femenino en el ámbito literario y artístico", En: *Cyber Humanitatis* Nº 36, 2005). [En línea]. Disponible en : <http://www.cyberhumanitatis.uchile.cl/CDA/vida_sub_simple3/0,1250,PRID%253D16316%2526SID%253D16322%2526SID%253D577,00.html>
- Merino, Luis. "Saludos a la Revista Musical Chilena en su sexagésimo aniversario". En: *Revista Musical Chilena*, vol.59, n.204, 2005.
- Miller, A. F. "Camille Flammarion: his Life and his Work", En: *Journal of the Royal Astronomical Society of Canada*, Vol. 19.
- Mujica Pinilla, Ramón, "Los retablos de Juan Urbano Rojas: de huaca a santuario de la memoria", en *Jesús Urbano Rojas. Exposición retrospectiva 1952-2007*, Lima, Centro Cultural de San Marcos, 2007, pp.41-43.
- Muñoz-Schick, Mélica, "Viajes de los Philippi a la Región de Atacama", En: Francisco Sequeo et al. (Eds.), *Libro Rojo de la Flora Nativa y de los Sitios Prioritarios para su Conservación: Región de Atacama*, Ediciones Universidad de La Serena, La Serena, Chile (2008).
- Muñoz, Getrudis. "Anales de la Universidad de Chile", Nº 107 y Nº 108, 1957.
- Nahuelpan Moreno, Héctor J. "El sueño de la identidad latinoamericana o la búsqueda de lo propio en lo ajeno". En *Revista Atenea* (Concepc.), Concepción, n. 495, 2007.
- Núñez, L. "Caserones, una aldea prehistórica del Norte de Chile", En *Estudios Arqueológicos*, nº1, U. de Chile, Antofagasta. 1966.
- Orrego Salas, Juan. "Carlos Riesco: una amistad en la proximidad y distancia". En *Revista Musical Chilena*, vol.61, nº 208, Santiago, 2007.
- Peset y Pascual Marzal, "Mariano, Humanismo jurídico tardío en Salamanca", En: *Stud. Hist., H. mod.*, 14, pp. 63-83. [En línea] Disponible en <http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/Studia_Historica/article/viewFile/2742/2779>.

- Pérez López, José Luis, "Las siete Partidas según el código de los Reyes Católicos de la Biblioteca Nacional de Madrid", En: *DICENDA Cuadernos de Filología Hispánica*, nº14, Servicio Publicaciones, UCM, Madrid, 1996.
- P.F., "Una vida por el teatro", En: *Punto Final*, 516, 23 de Marzo, 2002.
- Pizarro Wilson, C.: "Notas Críticas sobre el Fundamento de la Fuerza Obligatoria del Contrato. Fuentes e Interpretación del Artículo 1545 del Código Civil Chileno", en *Revista Chilena de Derecho*, UC, vol. 31, nº 2 (2004).
- Pizzi, Marcela et al., "El ferrocarril de circunvalación, su rol en la consolidación de la ciudad de Santiago de Chile a principios del siglo XX", *Actas del IV Congreso de Historia Ferroviaria*, Málaga, 2006.
- Quiñones Ornella, Guillermo. "Evolución del estilo en la poesía de Max Jara", En *Anales de la Universidad de Chile*, (124: 95-126), año CXIX, 4º trimestre, 1961.
- Orlando Rodríguez, "El teatro latinoamericano en el exilio", En: Nueva Sociedad Nº 58 Enero-Febrero, 1982. [En línea] < http://www.nuso.org/upload/articulos/933_1.pdf>.
- Ramos, Carlos, "La cultura jurídica en la época de la Confederación Perú-Boliviana", En *Revista de estudios histórico-jurídicos*. nº22, 2000.
- Romera, Antonio "El siglo de Monvoisin". *Revista Atenea* No 203, año XIX. Tomo LXVIII, Universidad de Concepción.
- S/A, "Creación de la facultad de arquitectura y urbanismo". En: *Urbanismo y arquitectura*, no. 2 1939. Junio-Julio, p.81.
- S/A, "La bibliografía en Chile: Catálogos", En: *Revista de Estudios Históricos*, Volumen 1, Nº1 Agosto de 2004.
- Santoro, Calogero M.; Romero Guevara, Álvaro; Standen, Vivien G. y Torres Amador. Continuidad y cambio en las comunidades locales, períodos intermedio tardío y tardío, valles occidentales del área centro sur andina. Chungará (Arica) [online]. 2004, vol.36, suppl. [citado 2010-07-25]. Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So717-73562004000300026&Ing=es&nrm=iso>. ISSN 0717-7356. doi: 10.4067/So717-73562004000300026.
- Sarrión Gualda, José, "El testamento por comisario en los comentaristas de las Leyes de Toro y en los formularios notariales", En: *Anuario de Historia del Derecho Español*, Núm. LXXV, Enero 2005. Disponible <<http://vlex.com/vid/comisario-comentaristas-toro-formularios-384219#ixzz11JbfqXEs>>.
- Sebastián, Santiago, Los libros de emblemas: uso y difusión en Iberoamérica, en *Juegos de Ingenio y Agudeza. La Pintura emblemática de la Nueva España*, catálogo, Museo Nacional de Arte, México D.F., 1994pp.56-83.
- "Siegfried Gildemeister : incesante impulsor de proyectos", En : *Empresarios en la historia / Estrategía*. Santiago, Chile :Publicaciones Editorial Gestión, 1998.
- Steggle, Matthew, "The Manipulus Florum in The Anatomie of Absurditie", En *Notes and Queries: Oxford Journals*, (March 2006) 53 (1).
- Stengers, Jean, "Buffon et la Sorbonne," En *Etudes sur le XVIIIe siècle*, ed. Roland Mortier and Hervé Hasquin, Brussels: Université de Bruxelles, 1974.
- Sotoconil, Rubén, "80 años con el teatro en la sangre", En: *Pluma y Pincel*, nº 177, abr. 1997.
- Sullivan, D.B. "Time and frequency measurement at NIST: The first 100 years". En: *IEEE Int'l Frequency Control Symp, National Institute of Standards and Technology*, (2001).
- Taylor, Charlotte M., and Mélica Muñoz-Schick. "The botanical works of Philippi, father and son, in Chile". En: *Annals of the Missouri Botanical Garden*, nº 81, 1994.
- Troje, Hans Erich, "Die Literatur des gemeinen Rechts unter dem Einfluß des Humanismus", in: *Handbuch der Quellen und Literatur der neueren europäischen Privatrechtsgeschichte, Veröffentlichungen des Max-Planck-Instituts für europäische Rechtsgeschichte*, hrsg. von H. Coing, 2. Band. Neuere Zeit (1500-1800). Das Zeitalter des gemeinen Rechts. 1. Teilband: Wissenschaft, München: C.H. Beck 1977.
- True D., Núñez L. y Núñez P.: *Archaeological investigation in Northern Chile, Proyect Tarapacá*. Am. Antiquity 35, 1970.
- Universidad de Chile, "Boletín de Instrucción Pública (Sesión del 6 de Mayo de 1907)", En: *Anales de la Universidad de Chile*, Tomo CXX, Enero-Julio 1907.
- Uribe, Mauricio; Sanhueza, Lorena; Bahamondes, Francisco, "La cerámica prehispánica tardía de Tarapacá, sus valles interiores y costa desértica, norte de Chile (CA. 900-1450 D.C.): Una propuesta tipológica y cronológica". En: *Chungará: Revista de Antropología Chilena*, Diciembre, año/vol, nº 002 Universidad de Tarapacá, Arica Chile, 2007.
- Uribe, Verónica., "Fernando Krahn (1935-2010)", En: *Autores chilenos*, nº. 3 (jul. 2010).
- Vargas Sandoval, Patricia. "Sentimientos religiosos en Desolación", En: *Revista signos*, vol.30, 1997.
- Vera Rivera, Santiago. "Juan Amenábar, compositor chileno: Obras electroacústicas". En *Revista Musical Chilena*, vol.54, nº194, Santiago, 2000.
- Viel, Claude, « Duhamel du Monceau, naturaliste, physicien et chimiste », En *Revue d'histoire des sciences*. Paris, 1985 vol. 38, no1.
- Weber, Matthias, "Quellen zur ländlichen Geschichte Schlesiens in der Frühen Neuzeit", En: *Berichte und Forschungen*, 7 (199), S.83-108.
- _____, "Ständische Disziplinierungsbetreibungen durch Polizei ordnungen und Mechanismen ihrer Durschsetzung-Regionalstudie Schlesien", En: *Po-*

licei im Europa der frühen Neuzeit, Weihert-Druck GMBH, Darmstadt, 1996.

Álvaro Gallegos M, "Apuntes estéticos sobre la música de Luis Advis", *Revista Musical Chilena*, Año LX, Julio-Diciembre, 2006, N° 206, pp. 97-101

Recursos electrónicos

Adelina Gutiérrez: La primera chilena cazadora de estrellas, en *Web ExploraConicyt*: [En línea], 2009?, Disponible en: < <http://ai2009.explora-conicyt.org/adelina-gutierrez-la-primera-chilena-cazadora-de-estrellas/> > [Consultado 25/08/2010]

Aguirre, Isidora, 1921-. "Los papeleros. Dramaturgia chilena contemporánea", [En línea], Disponible en: <http://www.escenachilena.uchile.cl/CDA/dr_obra_contenido/o,1501,SCID%253D15663%26OBRASID=15198,00.html>.

Álbum del desierto, "La oficina Peña Chica", [En línea], 2008. Disponible en <<http://www.albumdesierto.cl/penachi.htm>> . [Consultado 15/03/2010].

Archivo Chile : CEME, "Chile 1973 -1990: Centros de detención, prisión política y tortura. Santiago. Región Metropolitana". [En línea] 2005. Disponible en < http://www.archivochile.com/Dictadura_militar/centros_tort/DMcentortoo14.pdf> [Consultado 10/08/2010].

Bazarte Martínez, Dra. Alicia, "Cuando la Cera se Humanizó para el Estudio de la Anatomía", [En línea] 2----?, Disponible en <http://www.azc.uam.mx/publicaciones/tye/tye15/art_hist_o6.html#nota_*> [Consultado el 13/09/2010]

Biblioteca Philophica Hermetica, J.R.Ritman Library, "Hermes Trismegistus - Pater philosophorum Corpus Hermeticum: Other Greek and Latin translations", [En línea] Mayo, 2004. Disponible en < http://www.ritmanlibrary.nl/c/p/pub/on_pub/pat/pat_pri_B2.html> [Consultado 15/05/2010]

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, "Nota 7: Árabes (Abu Zacarías y otros)". [En línea]. Disponible en <<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12159732000106062976846/p0000004.html>> . [Consultado el 15/08/2010]

Cahill, Hugh, "Case 3: William Curtis and The Botanical Magazine". *Nature observed: The work of the botanical artist*. King's College London. [En línea] Mayo, 2006. Disponible en <<http://www.kcl.ac.uk/depsta/iss/library/speccoll/exhibitions/botex/curtis.html>> [Consultado 5/08/2010].

Champon, Abel. "Charles de La Rue." *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 9. New York: Robert Appleton Company, 1910. 3 Oct. 2010 <<http://www.newadvent.org/cathen/09008a.htm>>.

Christie's- HomePage, "François Frédéric Grobon (1815-1901/1902) and Anhelme Eugène Grobon (1820-1878)". [En línea] Nov. 2002. Disponible en <http://www.christies.com/LotFinder/lot_details.aspx?intObjectID=4017049>, [Consultado 3/08/2010].

Christie's- HomePage, "HIBERNIA, Thomas de (fl. c. 1300). Manipulus florum, seu Sententiae Patrum. Piacenza: Jacobus de Tyela, 5 September 1483", [En línea] Nov. 2002. Disponible en <http://www.christies.com/LotFinder/lot_details.aspx?intObjectID=4004508> [Consultado el 13/07/2010].

"Clemens Riefler regulator, 1929". *Precision Regulator Clocks Gallery, National Watch and Clock Museum*. NAWCC (National Association of Watch and Clock Collectors). [En línea] 2007. Disponible en: <<http://www.nawcc.org/museum/nwcm/galleries/precision/riefler.htm>>.

Cisternas, Armando. "Precusores de la Ciencia". [En línea], Disponible en. <<http://www.cec.uchile.cl/cinetica/pcordero/recordando/Relatos/Cisternas.html>> . [Consultado 15/03/2010].

Conferencia Internacional Montessus de Ballore/ Centenario del Terremoto de Valparaíso de 1906. " Fernand de Montessus de Ballore, Primer Director del Servicio Sismológico, 1908 – 1923". [En línea] 2006. Disponible en <<http://dgf.uchile.cl/montessus/>> . [Consultado 15/03/2010].

Corsi, Pietro; Hoquet, Ferry (Directores de Publicación), "HISTOIRE NATURELLE générale et particulière : avec la description du Cabinet du Roy, par BUFFON et DAUBENTON, Version en ligne au format texte", Disponible en < <http://www.buffon.cnrs.fr/> > [Consultado 10/08/2010].

Comunicaciones Departamento de Ciencias de la Computación Universidad de Chile. "Primer Taller de Historia de la Computación en Chile, en el marco de las Jornadas Chilenas de Computación". [En línea]. Disponible en <<http://www.dcc.uchile.cl/web/article-88281.html>> [Consultado 30/04/2010].

Császár, Ana María. "Recuerdos 1954-57: La creación del Laboratorio de Física Nuclear Pura y Aplicada". [En línea], Disponible en. <<http://www.cec.uchile.cl/cinetica/pcordero/recordando/Relatos/Csaszar.html>> . [Consultado 15/03/2010].

Dal Farra, Ricardo, "Juan Amenábar Ruiz, Los Peces, 1957: For magnetic tape". [En línea], 2005. Disponible en < <http://www.fondation-langlois.org/html/e/page.php?NumPage=1594>> . [Consulta 20/07/2010]

Department of Latin American and Iberian Cultures Casa Hispánica, [En línea]2010. Disponible en <<http://www.columbia.edu/cu/spanish/>> . [Consultado 25/09/2010]

Domenech, Annia,. "Flammarion: Astronomía Popular", [En línea], 2----?, Disponible en: <http://www.caosyciencia.com/ideas/articulo.php?id=230810&utm_source=RSS> [Consultado 23-08-2010]

Donald A. Helad, "Rare Books, Prints & Maps: Grobon, Anhelme Eugène (1820-1878)". [En línea] 2010. Disponible en <http://donaldhealdblog.com/search/search_01.php?Author=GROBON%2C%20Anhelme%20Eug%28ne> . [Consultado 10/08/2010].

"El Teatro Experimental de la Universidad de Chile", En *Web La Escena chilena*: [En línea], 2006, Disponible en: <http://www.escenachilena.uchile.cl/CDA/dr_

experimental_articulo/teatro_exp_u.html >[Consultado 13/08/2010].

Estecha, "Escudo de España: Historia y evolución", [En línea] 2010. Disponible en <<http://www.estecha.com/escudo-heraldico-piedra.htm>> [Consultado 25/08/2010]

Ex – IBMers. "Nuestro primer computador", [En línea]. Disponible en <http://www.ex-ibm.cl/Colaboraciones/PM_2006_04_C15.pdf>. [Consultado 30/04/2010]

"Fernando Krahn" en Web: *Biblioteca Museo Nacional de Bellas Artes: Artistas plásticos chilenos*, Disponible: <<http://www.artistasplasticoschilenos.cl/biografia.aspx?itmid=735>>. Consultado [08/08/2010].

Franulic, Lenka. "El dentista y músico Alfonso Leng. Un personaje al trasluz". En *Ercilla*, 2 de marzo, 1960. [En línea] Disponible en

Fuentes Valencia, Cristian, "Licores Universidad de Chile: Sabores con identidad e historia". [En línea] 2006. Disponible en <<http://www.periodismo.uchile.cl/themoroso/2006/5/fuentes.html>> [Consultado 10/08/2010].

Gámez Mellado, Antonio, y Marín Trechera, Luis Miguel, "Biografía de Pierre Simon Laplace", [En línea], Disponible en: <<http://thales.cica.es/rd/Recursos/rd97/Biografias/52-4-b-laplace.html>> , (14/09/2010).

García, Fernando. "Música de tradición escrita chilena y mestizaje durante el siglo XX" (Ponencia leída en el II Seminario "Instrumentos tradicionales - Músicas actuales", Santiago de Chile, octubre de 2004). [En línea], 2004. Disponible en <<http://www.latinamerica-musica.net/historia/garcia/musicachilena.html>>. [Consulta 18/07/2010]

García Galiano, Ángel. "Las polémicas sobre Cicerón en el Renacimiento europeo": En Ciclo: Querellas Literarias, Conferencias Fundación Juan March. [Archivo en audio, en línea], Febr. 2009. Disponible en <<http://www.march.es/conferencias/anteriores/voz.asp?id=2580>> .

Gavira, Ricardo, "Regulación actual del Escudo de España", [En línea], 2007. Disponible en <<http://www.heraldicahispanica.com/escudoactual.htm>> , [Consultad, 30/08/2010].

"Gebrüder Heyde KG, Dresden", En: Hauptstaatsarchiv Dresden, Maschinenbau, [En línea] 2010, Disponible en: <http://www.archiv.sachsen.de/archive/dresden/4444_3131363239.htm> , [Consultado 13/09/2010].

Gil Vicent, José M^a. "Las medicinas manuales". [En línea], Abril de 2003. Disponible en. <www.gbmoim.com/wp-content/.../09/las-medicinas-manuales.pdf>. [Consultado 30/07/2010].

"Gildemeiter: Maquinarias", [En línea], 2010. Disponible en <<http://www.mgildemeister.cl/empresa.html>> . [Consultado 15/03/2010].

González, Guillermo D., "Reseña de los Orígenes del Departamento de Ingeniería Eléctrica de la Universidad de Chile: El Instituto de Investigaciones y Ensayos Eléctricos". (Publicación del Centro de Computación de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas). [En línea]. Disponible en <http://www.cec.uchile.cl/~gugonzal/files/Orig_IIIE.pdf> [Consultado 24/05/2010].

Hot Pring National Park Arkansas. "The Remarkable Therapy Machines of Dr. Gustav Zander". [En línea], (Sin año). Disponible en <<http://www.nps.gov/hosp/historyculture/upload/zander.pdf>>. [Consulta 30/07/2010]

"James Melville Gilliss." Encyclopædia Britannica. 2010. Encyclopædia Britannica Online. <<http://www.britannica.com/EBchecked/topic/233790/James-Melville-Gilliss>> . [Consultad 11/09/2010].

Joseph Ehrenfried Hofmann, Franz Menges: *Kästner, Abraham Gotthelf*. En: Neue Deutsche Biographie (NDB). Band 10. Duncker & Humblot, Berlin 1974. Disponible en: <http://daten.digital-sammlungen.de/0001/bsb00016327/images/index.html?fp=193.174.98.30&id=00016327&seite=750>. [Consultado 12/09/2010].

"Juana de Laban Dance Collection", En Dallas Public Library, [En línea], Disponible en: <<http://www.lib.utexas.edu/taro/dalpub/09109/dpub-09109p1.html>> [Consultado 05/08/2010].

Laboratorio Multimedial Facultad de Artes –Universidad de Chile, GEMA. "Juan Amenábar, Bibliografía [1]". [En línea]. 2007. Disponible en <http://www.gema.uchile.cl/juan_amenabar.php> [Consulta 20/07/2010]

"Lalande, Joseph-Jérôme Lefrançois De." Complete Dictionary of Scientific Biography. [En línea], 2008. Disponible en <<http://www.encyclopedia.com/doc/1G2-2830902430.html>> (14/09/2010).

"La Operación Colombo: Un caso de ética periodística, Santiago de Chile", sábado, 24 de julio de 2008, <<http://www.periodismo.uchile.cl/noticias/2006/colombo1.html>>

Lemire, Michel, "La representación del cuerpo humano: Modelos anatómicos de cera", [En línea, formato pdf.] Oct. 1993. Disponible en [<http://www.ejournal.unam.mx/cns/n032/CNS03209.pdf>], [Consultado el 29/09/2010].

Maerker, Anna, "Dr. Auzeux's papier-mâché models", Explore Whipple Collections, Whipple Museum of the History of Science, University of Cambridge", [En línea] 2008. Disponible en: <<http://www.hps.cam.ac.uk/whipple/explore/models/drauzeuxmodels>>, [Consultado 26/09/2010].

Maldona, Sandra, "Conversando con Gustavo Donoso bajo el sauce", [En línea], 2006, Disponible en <http://www.poesias.cl/reportaje_gustavo_donoso.htm> [Consultado 07/08/2010].

Martín, Pablo. "Breve historia del grupo de plasma", [En línea] Agosto, 2008. Disponible en. <<http://www.cec.uchile.cl/cinetica/pcordero/recordando/Relatos/Martin.html>>. [Consultado 15/03/2010].

Montignac Lascaux: 15 vente aux enchères publiques de livres anciens et modernes. [En línea] 2010. Disponible en <<http://poulain-expert-livres.com/Documents/CATALOGUEMONTIGNAC2010.pdf>>. [Consultado 5/08/2010].

Nighman, Chris L., (Department of History, Wilfrid Laurier University Waterloo, Ontario, Canada), "The Electronic *Manipulus Florum Project*", [En línea], 2008. Disponible en <<http://info.wlu.ca/~wwwhist/faculty/cnighman/index.html>>. [Consulta 15/08/2010]

Nogueras, Ana María. "Orígenes y evolución de la fisioterapia. (Universidad de Salamanca". [En línea], 2002. Disponible en <<http://campus.usal.es/~fisioterapia/Historia%20fisioterapia.pdf>>-. [Consulta 30/07/2010]

Oak Spring Garden Library: Rare books. "Traité des Arbres Fruitières". [En línea] Abril, 2002. Disponible en <<http://www.mobot.org/mobot/osgl/title.asp?relation=Duhameh13b>>. [Consultado 09/08/2010].

Pharmaindustrie.biz. "Gustav Zander". [En línea], Mayo, 2010. Disponible en <http://pharmaindustrie.biz/article/Gustav_Zander/>. Consulta 30/07/2010]

Prieto, José Luis, "Estudio Preliminar a la Historia natural del Conde de Buffon", En, Clavijo, José (traductor), Prólogo a la traducción de la Historia Natural del Conde de Buffon. [En línea. Disponible en <http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/3/Usrn/fundoro/archivos%20adjuntos/publicaciones/mhcl/mhco2/mhco2_a.pdf> [Consultado 5/08/2010].

Rix, Martyn, "Curtis's Botanical Magazine". [En línea] 2010. Disponible en <<http://www.wiley.com/bw/journal.asp?ref=1355-4905>> [Consultado 5/08/2010].

Rovira Collado, José, "La Visión de Anáhuac: Reyes recupera a Ramusio" (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes). [En línea], 2006. Disponible en <<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/09257230989881728537857/p0000001.htm>> [Consultado el 37/08/2010].

Sánchez, Tamara, "Reseña del sitio Tarapacá 40, Fondart N° 2008 -72609, "Rescatando la prehistoria tarapaqueña: Conservación y puesta en valor de las colecciones arqueológicas de La Huayca, Provincia del Tamarugal, 2009. [En línea] 2009. Disponible en <<http://tr-40.blogspot.com/2009/11/resena-del-sitio-tarapaca-40.html>> [Consultado el 3/07/2010]

Schumacher Ratti, Federico. "50 años de música electroacústica en Chile: Juan Aménabar (1922-1999). [En línea], 2000. Disponible en <<http://www.electroacusticaenchile.cl/compositores/JuanAmenabar.htm>>. [Consulta 20/07/2010].

(Sin autor/ Personal Profile). "Alfonso Montecino, Pianist and composer". [En línea], (sin año). Disponible en <http://www.music.indiana.edu/som/lamc/montecino/profile.html>. [Consulta 18/07/2010].

(Sin autor), "Historische Persönlichkeiten Göttingens in der Mathematik: Abraham Gotthelf Kästner", [En línea], Disponible en Sitio Web: *Mathematik an der Universität Göttingen*: <<http://www.math.uni-goettingen.de/historisches/kaestner.html>>. [Consultado 15/09/2010]

Solórzano, Grecia. "Teatro: Entrevista a Orlando Rodríguez, hombre latinoamericano". [En línea], 20--?. Disponible en <<http://encontrarte.aporrea.org/media/55/teatro%20entrevista.pdf>>. [Consulta 26/07/2010].

Stintzing, Roderich von, „Heineccius, Johann Gottlieb“, [En línea], Disponible en: *Allgemeine Deutsche Biographie* 11 (1880), S. 361-363. URL: <http://www.deutsche-biographie.de/artikelADB_pnd100975321.html>. [Consultado el 27/08/2010]

"Svenskt biografiskt handlexikon - a digital facsimile edition from Project Runeberg". [En línea], (Sin año). Disponible en <http://runeberg.org/sbh/bo758.html>. [Consultado 30/07/2010].

Torres, José María, "Joaquín Ibarra, Impresor de su majestad", [En línea] Mayo, 2008. Disponible en <<http://www.unav.es/biblioteca/fondoantiguo/hufaexp15/index.html>> [Consultado 5/08/2010].

Universidad Francisco Marroquín, Guatemala, "Juan de Matienzo", [En línea] 2008. Disponible en <http://escolasticos.ufm.edu/index.php/Juan_de_Matienzo#Bibliograf.C3.ADA> [Consultado 13/07/2010]

UNAM (Facultad de Ingeniería), "Real Seminario de Minería, Real Tribunal de Minería", [En línea], 2010. Disponible en <http://www.palaciomineria.unam.mx/historia/real_tribunal_mineria_1.php> [Consulta 18/07/2010].

Villafruela, Miguel. "Catálogo de obras para saxofón de compositores latinoamericanos". [En línea], Marzo 2002. Disponible en <http://www.saxofonlatino.cl/ficha.php?id=497>. [Consulta 18/07/2010].

Xavier Borg -Blaze Labs Research, "Cockcroft Walton Multiplier". [En línea], Julio, 2010. Disponible en. <<http://blazelabs.com/e-exp15.asp>>. [Consultado 15/03/2010].

<http://www.invernadero-quintanormal.cl/send.php> [Consultado 5 de octubre de 2010]

<http://lapala.wordpress.com/2007/11/30/un-poco-de-historia-y-agenda-sociologica-en-chile> [Consulta 3-12-2010]

<http://www.cinechile.cl/> [consultado 11-12-2010]

<http://www.soloarquitectura.com/noticias/noticia2002070403.html> [consultado 4/10/2010]

<http://www.portaldearte.cl>

<http://www.totilaalbert.cl/>

MATERIA Y MEMORIA

TESOROS PATRIMONIALES
DE LA
UNIVERSIDAD DE CHILE

